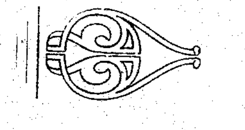
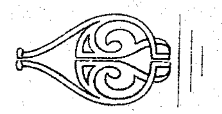
1923

El Sendero 

 del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

Año XIV — *Enero de 1923* — No. 1

EL AÑO NUEVO

Por Marjorie Lewis

Ignoro lo que me prepara
Mi Padre en tierno amor,
Durante el año naciente,
Que a muchos inspira temor.

Empero, tranquilo confío
En él que promete estar
Conmigo por todo el camino,
Que lleva al eterno hogar.

El encanto de esta promesa
Rosea el triste albor
Desplegando las nubes sombrías
Con esplendoroso fulgor.

Yo sé que la luz de su cara
Mi senda iluminará,
Y cuando a él yo acuda,
Mi suplicación oirá.

Consejos preciosos guiaránme,
Cuidados me rodearán;
Se encarga mi fuerte Amigo
De toda mi pena y afán.

También su Espíritu Santo
Al leer su palabra tendré.
Para que me revele la Tierra
Donde años sin fin gozaré.

tro andar, para que no nos doblegeuemos para andar en consejo de malos, sean éstos como ángeles de luz, elegantemente vestidos de teología y moralidad.

Mirad a Pablo. Empezó la carrera vestido de su propia justicia, que luego cambió por el vestido de la justicia de Dios, e inmediatamente ciñéndose con la **cintura de la Resolución** — "una cosa hago" — prosiguió su camino hacia el blanco, "olvidándome ciertamente de lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante". Sí, quiso mantener una separación entre lo viejo y lo nuevo, entre lo pasado y lo porvenir, entre el mundo y la gloria. Había abandonado prosperidad, posición y poder, los premios codiciados del mundo. ¿Qué hemos dejado nosotros? Preguntamos con ansiedad cual Pedro, "He aquí nosotros hemos dejado todo, y te hemos seguido, ¿qué, pues, tendremos? ¡Oh, hermanos amados, tenemos y tendremos a Cristo! ¡Tesoro incomparable! ¡Riquezas inescrutables! Pero ¡ay! cuantos van aflojando la cintura de la resolución, sus pensamientos van mirando otra vez hacia "lo que queda atrás", y dicen "¿no nos sería mejor volvernos a Egipto?" Suspiran por los pescados, las cebollas, los ajos que comieron en Egipto. Ya se han cansado del camino y empiezan a retroceder un poco.

Podrá ser que haya algún padre de familia, quien en el primer ardor de su conversión resuelva que no hará ningún trabajo en el día del Señor que pudiera impedirle su asistencia al culto por la mañana, al estudio bíblico o al aire libre por la tarde, pero, pasando el tiempo, empieza a vacilar en lo resuelto, y a faltar a las reuniones porque **tiene** que plantar esas papas, o **tiene** que aprovechar el buen tiempo para seguir con la construcción de su casa, o **tiene** que atender algún negocio. ¡Alto hermano! vuélvete a ajustar la cintura de la resolución.

O bien podrá ser que algún joven piensa que sería mejor estudiar menos de la Biblia y más de la contaduría, que ésta atraería mejor colocación y más sueldo, etc. y luego abandona las reuniones para asistir en la escuela nocturna. En fin, una posición en el mundo parece tan importante, si no más atractiva, que una posición en la gloria. ¡Oh!, si hay un lector vacilando así en el camino, aflojando la cintura para sentarse cómodamente en la puerta de Sodoma, que tenga gracia de Dios para decir ahora al mundo: "Tus dones sean para ti, y tus presentes dalos a otro" (Dan. 5: 17): de aquí adelante "prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús".

Nuestras cargas

Por G. W. de Russell

Dice el Señor Jesu-Cristo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar". (Mateo 11: 28).

¿Es cierto que en la actualidad podamos estar librados de nuestras cargas? ¿Será posible que en medio de la tarea diaria, en medio de la prueba dura, en medio de la aflicción penosa tengamos descanso? ¿Será posible?

Ah, sí. Descanso hay para los trabajados y cargados; pero, ¡cuántas personas nunca gozan de este descanso de alma que el Señor Jesús anhela concederles!

Cuando él estuvo aquí en la tierra, siempre buscaba aliviar a la gente cargada de dolor o de tristeza. ¡Cuántas veces leemos que él "tuvo compasión" de las gentes que eran "como ovejas que no tienen pastor"!

En Lucas 4: 18 se nos presenta su misión tan misericordiosa: "El Espíritu del Señor es sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres: me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón; para pregonar a los cautivos libertad, y a los ciegos vista; para poner en libertad a los quebrantados» .

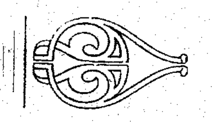
Y en Mateo 15: 30-32 tenemos un vislumbre del cumplimiento de esto: "Y llegaron a él muchas gentes que tenían consigo cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos: y los echaron a los pies de Jesús, y los sanó". Luego leemos que "Jesús, llamando a sus discípulos, dijo: Tengo lástima de la gente, que ya hace tres días que perseveran conmigo, y no tienen qué comer; y enviarlos ayunos no quiero, porque no desmayen en el camino".

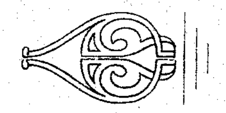
Entonces él mismo les dió de comer. ¡Ah! **tal** es el Salvador con quien tenemos que tratar: Jesu-Cristo, "el mismo ayer, y hoy, y por los siglos"; aun todavía el mismo inmutable, compasivo Señor; el que sabe "compadecerse de nuestras flaquezas"; el que merece, cual otro nunca pudiera merecer, nuestra plena confianza y sincero amor.

Y, ¿qué nos ruega él? Nos ruega en palabras que otro jamás se atrevió a proferir, diciendo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar".

Bien sabe él que no hay otro quien nos pueda hacer descansar. No hay otro a quien podamos ir sino al que murió en la Cruz del Calvario por los cargados de pecado, para que pudiera librarles y darles descanso. Esto nos hace acordar de cierta ocasión cuando muchos de los discípulos del Señor le dejaron y volvieron atrás. Entonces Jesús preguntó a los doce: "¿Queréis vosotros iros también?" El apóstol Pedro respondió en seguida: "Señor **¿a quién iremos?** tú tienes palabras de vida eterna".

1923

El Sendero 

 del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

Año XIV — *Enero de 1923* — No. 1

EL AÑO NUEVO

Por Marjorie Lewis

Ignoro lo que me prepara
Mi Padre en tierno amor,
Durante el año naciente,
Que a muchos inspira temor.

Empero, tranquilo confío
En él que promete estar
Conmigo por todo el camino,
Que lleva al eterno hogar.

El encanto de esta promesa
Rosea el triste albor
Desplegando las nubes sombrías
Con esplendoroso fulgor.

Yo sé que la luz de su cara
Mi senda iluminará,
Y cuando a él yo acuda,
Mi suplicación oirá.

Consejos preciosos guiaránme,
Cuidados me rodearán;
Se encarga mi fuerte Amigo
De toda mi pena y afán.

También su Espíritu Santo
Al leer su palabra tendré.
Para que me revele la Tierra
Donde años sin fin gozaré.

tro andar, para que no nos dobleguemos para andar en consejo de malos, sean éstos como ángeles de luz, elegantemente vestidos de teología y moralidad.

Mirad a Pablo. Empezó la carrera vestido de su propia justicia, que luego cambió por el vestido de la justicia de Dios, e inmediatamente ciñéndose con la **cintura de la Resolución** — "una cosa hago" — prosiguió su camino hacia el blanco, "olvidándome ciertamente de lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante". Sí, quiso mantener una separación entre lo viejo y lo nuevo, entre lo pasado y lo porvenir, entre el mundo y la gloria. Había abandonado prosperidad, posición y poder, los premios codiciados del mundo. ¿Qué hemos dejado nosotros? Preguntamos con ansiedad cual Pedro, "He aquí nosotros hemos dejado todo, y te hemos seguido, ¿qué, pues, tendremos? ¡Oh, hermanos amados, tenemos y tendremos a Cristo! ¡Tesoro incomparable! ¡Riquezas inescrutables! Pero ¡ay! cuantos van aflojando la cintura de la resolución, sus pensamientos van mirando otra vez hacia "lo que queda atrás", y dicen "¿no nos sería mejor volvernos a Egipto?" Suspiran por los pescados, las cebollas, los ajos que comieron en Egipto. Ya se han cansado del camino y empiezan a retroceder un poco.

Podrá ser que haya algún padre de familia, quien en el primer ardor de su conversión resuelva que no hará ningún trabajo en el día del Señor que pudiera impedirle su asistencia al culto por la mañana, al estudio bíblico o al aire libre por la tarde, pero, pasando el tiempo, empieza a vacilar en lo resuelto, y a faltar a las reuniones porque **tiene** que plantar esas papas, o **tiene** que aprovechar el buen tiempo para seguir con la construcción de su casa, o **tiene** que atender algún negocio. ¡Alto hermano! vuélvete a ajustar la cintura de la resolución.

O bien podrá ser que algún joven piensa que sería mejor estudiar menos de la Biblia y más de la contaduría, que ésta atraería mejor colocación y más sueldo, etc. y luego abandona las reuniones para asistir en la escuela nocturna. En fin, una posición en el mundo parece tan importante, si no más atractiva, que una posición en la gloria. ¡Oh!, si hay un lector vacilando así en el camino, aflojando la cintura para sentarse cómodamente en la puerta de Sodoma, que tenga gracia de Dios para decir ahora al mundo: "Tus dones sean para ti, y tus presentes dalos a otro" (Dan. 5: 17): de aquí adelante "prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús".

Nuestras cargas

Por G. W. de Russell

Dice el Señor Jesu-Cristo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar". (Mateo 11: 28).

¿Es cierto que en la actualidad podamos estar librados de nuestras cargas? ¿Será posible que en medio de la tarea diaria, en medio de la prueba dura, en medio de la aflicción penosa tengamos descanso? ¿Será posible?

Ah, sí. Descanso hay para los trabajados y cargados; pero, ¡cuántas personas nunca gozan de este descanso de alma que el Señor Jesús anhela concederles!

Cuando él estuvo aquí en la tierra, siempre buscaba aliviar a la gente cargada de dolor o de tristeza. ¡Cuántas veces leemos que él "tuvo compasión" de las gentes que eran "como ovejas que no tienen pastor"!

En Lucas 4: 18 se nos presenta su misión tan misericordiosa: "El Espíritu del Señor es sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres: me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón; para pregonar a los cautivos libertad, y a los ciegos vista; para poner en libertad a los quebrantados» .

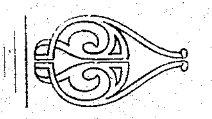
Y en Mateo 15: 30-32 tenemos un vislumbre del cumplimiento de esto: "Y llegaron a él muchas gentes que tenían consigo cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos: y los echaron a los pies de Jesús, y los sanó". Luego leemos que "Jesús, llamando a sus discípulos, dijo: Tengo lástima de la gente, que ya hace tres días que perseveran conmigo, y no tienen qué comer; y enviarlos ayunos no quiero, porque no desmayen en el camino".

Entonces él mismo les dió de comer. ¡Ah! **tal** es el Salvador con quien tenemos que tratar: Jesu-Cristo, "el mismo ayer, y hoy, y por los siglos"; aun todavía el mismo inmutable, compasivo Señor; el que sabe "compadecerse de nuestras flaquezas"; el que merece, cual otro nunca pudiera merecer, nuestra plena confianza y sincero amor.

Y, ¿qué nos ruega él? Nos ruega en palabras que otro jamás se atrevió a proferir, diciendo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar".

Bien sabe él que no hay otro quien nos pueda hacer descansar. No hay otro a quien podamos ir sino al que murió en la Cruz del Calvario por los cargados de pecado, para que pudiera librarles y darles descanso. Esto nos hace acordar de cierta ocasión cuando muchos de los discípulos del Señor le dejaron y volvieron atrás. Entonces Jesús preguntó a los doce: "¿Queréis vosotros iros también?" El apóstol Pedro respondió en seguida: "Señor **¿a quién iremos?** tú tienes palabras de vida eterna".

1923

El Sendero 

 del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

Año XIV | *Enero de 1923* | No. 1

EL AÑO NUEVO

Por Marjorie Lewis

Ignoro lo que me prepara
Mi Padre en tierno amor,
Durante el año naciente,
Que a muchos inspira temor.

Empero, tranquilo confío
En él que promete estar
Conmigo por todo el camino,
Que lleva al eterno hogar.

El encanto de esta promesa
Rosea el triste albor
Desplegando las nubes sombrías
Con esplendoroso fulgor.

Yo sé que la luz de su cara
Mi senda iluminará,
Y cuando a él yo acuda,
Mi suplicación oirá.

Consejos preciosos guiaránme,
Cuidados me rodearán;
Se encarga mi fuerte Amigo
De toda mi pena y afán.

También su Espíritu Santo
Al leer su palabra tendré.
Para que me revele la Tierra
Donde años sin fin gozaré.

Por este Mentor enseñado
En la página encontraré
Maravillas y goces inefables,
De aquel, quien más tarde veré.

Tal vez me dará un mensaje—
Mensaje de Cristo-Jesús,
Que hable a los desdichados
Llenando sus almas de luz.

Quisiera servirle un poco
A aquel que por mí sufrió,
Que tanto amor desplegando,
Su propia vida entregó.

La siega, sabemos, es mucha;
De obreros, hay gran menester.
Deseo que él pueda servirse
De mi cuerpo y de todo mi ser.

Aunque no sé que me diera
Mi Padre en tierno amor,
Alegre mi corazón canta,
Esperando su gracia y favor.

Meditaciones adecuadas para la Cena del Señor

POR GUILLERMO PAYNE

I

El asunto del ministerio en la Cena del Señor es uno que debe merecer la seria consideración de todo creyente espiritual. El Señor Jesús dió mucha importancia al acto al decir: "Haced esto en memoria de mí", y 1 Corintios 11: 26 agrega: "Todas las veces que comiereis este pan y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciais hasta que venga".

Alguien ha dicho que en oración nos ocupamos con nuestras necesidades y en predicar el evangelio con las del pecador; pero en la Cena del Señor, él pide que nos ocupemos con él mismo: meditando en él, en su persona y obra.

Es de desear que los creyentes se junten en la Cena con los corazones ejercitados de antemano acerca del objeto de la reunión y en estado de ánimo tal que diera lugar a que el Espíritu Santo guiara a uno a leer un Salmo, a otro a exponer doctrina, a un tercero a anunciar un

himno, a otro a dar gracias, etcétera, todo en orden y de acuerdo con los propósitos del Señor al instituir la Cena.

La Cena del Señor no es lugar para dar sermones. Muchas veces se siente que el Espíritu Santo es impedido por algún hermano que ha venido con un discurso preparado para pronunciarlo en la Cena, mientras que en otras ocasiones nuestros corazones han sido llevados más cerca del Señor y despertados para adorar mediante la lectura de un capítulo y pocas palabras expresadas en mucha debilidad por algún hermano de poco don de palabra, pero de mucha espiritualidad.

Lo deseable es que haya lugar, después de participar del pan y del vino, para instrucción en la vida cristiana, reservando el tiempo antes de participar de los símbolos para ministerio tocante a la Persona de Cristo.

En Juan 12: 1 a 8 tenemos tres aspectos de la vida cristiana, que deben de ser practicados debidamente por todo creyente. Dichos aspectos son expuestos por el lugar que ocuparon Marta, Lázaro y María en la cena dada al Señor en la casa de Simón, el leproso limpiado. Acontece al fin de su ministerio. Mateo ofreció al Señor una fiesta en ocasión de su conversión al principio del ministerio de Cristo y aquí tenemos otra al fin de su ministerio. El Señor desea hacer fiesta en nuestros corazones ahora (Revelación 3: 20).

Considerando la fiesta de Juan 12, vemos en Marta una ilustración de servicio y en Lázaro de comunión, por el hecho de que, después de recibir vida (Capítulo 11) tiene lugar a la mesa con el Señor; pero María representa la adoración de un corazón, que ha sido instruído a los pies del Señor (Lucas 10: 42), y ha hallado consolación a sus pies en hora de tribulación (Juan 11: 32). Viene, por tanto, a darle al Señor lo que le corresponde; todo el tesoro de su corazón, simbolizado por el ungüento. El Espíritu Santo dice que era de "mucho precio", aunque Judas lo apreció en unos $ 50 oro. María de Betania no acompañó a las otras mujeres en Lucas 23: 56 a 24: 1, pues ella ya había derramado el tesoro del ungüento para el día de su sepultura (Juan 12: 7).

El ungüento, con su perfume llenando la casa, es figura del culto y adoración que el Señor desea recibir de nosotros en la Cena del Señor. El Padre busca adoradores que adoren en Espíritu y en verdad. (Juan 4: 23).

No tenemos que despreciar el servicio fiel al Señor. El dará corona en el día de su venida al siervo fiel. Tampoco debemos tener en poco la comunión con él, pues él, desea esto. (1 Juan 1: 3). Pero en nuestro servicio y en gozarnos de comunión no olvidemos el culto que él espera recibir de nosotros. Somos llamados a "ofrecer por medio de

él a Dios siempre sacrificio de alabanza, es a saber, fruto de labios que confiesen a su nombre''. (Hebreos 13: 15).

El resultado de recordar de veras al Señor es su muerte propiciatoria en la cruz, manifestanda en los símbolos sobre la mesa, (el pan y el vino), será que de todo corazón, subirá al Señor este culto, tan deseado y aceptable a él en este día, cuando es rechazado y menospreciado por el mundo.

Me propongo dar, de mes en mes, notas de mensages que han sido dados en la Cena del Señor y que han sido utilizados por él para producir aquella adoración que suele seguir el recordarle en obediencia a su mandato.

PARA LAS MADRES—

¿No se ocupa usted de algún trabajo literario? preguntó un día una vecina a una buena madre de familia?

Sí, yo estoy atareada en escribir dos libros.

—Verdad, exclamó la primera: ¿qué títulos tienen?

Uno es Juan y el otro es María, contestó la madre; mi ocupación principal es la de escribir sobre el corazón y en el espíritu de mis hijos enseñanzas que ellos no olvidarán jamás.

Queridas madres de familia, recordémenos nosotras que todo lo que decimos, y todo lo que hacemos ante nuestros hijos, es una brújula para su futura orientación.

Criemos a nuestros hijos para el Señor, y no para el mundo. El mundo se pasa y su concupiscencia, mas el que hace la voluntad del Padre permanece perpetuamente.

Ceñidos vuestros lomos.

I — Ceñidos para andar como peregrinos - Separación

Por GORDON M. AIRTH

El cordero había sido sacrificado y, refugiado bajo su sangre derramada, los Iraelitas comieron de su carne con **lomos ceñidos,** al punto de dar el primer paso del largo viaje a través del desierto hacia el país de la promisión.

Ha muerto **el Cordero,** y, redimidos por su sangre y alimentados por su carne vivificadora, estamos atravesando una escena ajena en donde "confesamos que somos peregrinos y advenedizos'', pues buscamos una patria... la mejor, la celestial. ¿Están "ceñidos vuestros lomos?'' ¿Se halla alzado nuestro ropaje para que no tenga contacto con la tierra? ¿Como peregrino andamos en la separación?

¡Ay! Cuántos queridos creyentes existen que empezaron bien la marcha, obedeciendo el mandato, "ceñidos vuestros lomos'', pero que paulatinamente han ido aflojando la cintura, ojal tras ojal, hasta que sus vestidos se hallan tirando del suelo, levantando el polvo de las astucias de la serpiente que allí mora, ensuciándose con el barro de los deseos carnales

Recordemos la exhortación de Pedro, dirigida a los "peregrinos y extrangeros'' ''Por lo cual, teniendo los **lomos de vuestro entendimiento** ceñidos, con templanza esperad perfectamente la gracia que os es presentada cuando Jesu-Cristo os es manifestado'' (1 Pedro 1: 13), el fin del viaje, la meta del peregrino. La exhortación está basada sobre la salvación tan grande que nos es dada por el Señor, esa salvación que tanto preocupó las mentes de los profetas que "han inquirido y diligentemente buscado, escudriñando, etc.'', como también las de los ángeles los cuales desean mirar en estas cosas.

"**Por lo cual,** teniendo los lomos de **vuestro** entendimiento ceñidos"; El tema central de aquella salvación tan grande es "las afliecciones que habían de venir a Cristo y las glorias después de ellas.''

¡Qué tema trascendental! ¡Cuán digno de ocupar nuestras mentes y absorver nuestros pensamientos! Sea esto nuestra meditación y contemplación continua, y los lomos de nuestro entendimiento estarán ceñidos de devoción a Cristo. Levantemos nuestros pensamientos para que no tengamos una parte de nuestra mente ocupada con las cosas de arriba y otra parte metida en las de abajo.

Que toda la circunferencia de nuestro vestido mental sea alzada para no contaminarse con lo inmundo del mundo.

Allá en el oriente, cuando un viajero emprende un viaje largo a pie, suele ceñir su ropa de manera que deje más libertad a sus piernas y a sus pies. Si el vestido no estuviere ceñido bien, se afloja y pronto hace el progreso en el camino más difícil y lento, a la par que se cansa el caminante. Por lo tanto inmediamente que la cintura se afloja, el viajero sensato vuelve a ceñirse bien.

¿Queremos hacer progreso en la vida espiritual? ¿Queremos correr sin cansarnos, caminar sin desmayar? Recojamos, pues, nuestros pensamientos e imaginaciones para que no vayan flotando vaga y vanamente, con la **cintura de la Meditación**. Cuantas veces al caminar por la calle, o al viajar en tranvía o en tren, nuestros pensamientos vagan de acá para allá, sin preocupación definitiva, y de nada nos aprovechan. Al terminar el viaje no podemos recordar lo que hemos pensado; ha sido tiempo perdido en vez de redimido. Pongámonos pues la **cintura de la meditación.** Cuan necesario es que nos apliquemos el consejo dado a Timoteo: "**Medita** estas cosas, ocúpate de ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos.'' (1 Tim. 4: 15.) ¡Cuánta falta hace la meditación!

Es la falta de la cintura de la meditación que impide el progreso de muchos peregrinos. La meditación sobre la Persona de Cristo, la Perfección de su obra en la cruz, el Poder de su resurrección, y la Proximidad de la gloria de su venida otra vez, robustecerá los lomos de nuestro entendimiento, dándoles la fuerza necesaria para mantenernos erguidos y elevados en nues-

tro andar, para que no nos dobleguemos para andar en consejo de malos, sean éstos como ángeles de luz, elegantemente vestidos de teología y moralidad.

Mirad a Pablo. Empezó la carrera vestido de su propia justicia, que luego cambió por el vestido de la justicia de Dios, e inmediatamente ciñéndose con la **cintura de la Resolución** — "una cosa hago" — prosiguió su camino hacia el blanco, "olvidándome ciertamente de lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante". Sí, quiso mantener una separación entre lo viejo y lo nuevo, entre lo pasado y lo porvenir, entre el mundo y la gloria. Había abandonado prosperidad, posición y poder, los premios codiciados del mundo. ¿Qué hemos dejado nosotros? Preguntamos con ansiedad cual Pedro, "He aquí nosotros hemos dejado todo, y te hemos seguido, ¿qué, pues, tendremos? ¡Oh, hermanos amados, tenemos y tendremos a Cristo! ¡Tesoro incomparable! ¡Riquezas inescrutables! Pero ¡ay! cuantos van aflojando la cintura de la resolución, sus pensamientos van mirando otra vez hacia "lo que queda atrás", y dicen "¿no nos sería mejor volvernos a Egipto?" Suspiran por los pescados, las cebollas, los ajos que comieron en Egipto. Ya se han cansado del camino y empiezan a retroceder un poco.

Podrá ser que haya algún padre de familia, quien en el primer ardor de su conversión resuelva que no hará ningún trabajo en el día del Señor que pudiera impedirle su asistencia al culto por la mañana, al estudio bíblico o al aire libre por la tarde, pero, pasando el tiempo, empieza a vacilar en lo resuelto, y a faltar a las reuniones porque **tiene** que plantar esas papas, o **tiene** que aprovechar el buen tiempo para seguir con la construcción de su casa, o **tiene** que atender algún negocio. ¡Alto hermano! vuélvete a ajustar la cintura de la resolución.

O bien podrá ser que algún joven piensa que sería mejor estudiar menos de la Biblia y más de la contaduría, que ésta atraería mejor colocación y más sueldo, etc. y luego abandona las reuniones para asistir en la escuela nocturna. En fin, una posición en el mundo parece tan importante, si no más atractiva, que una posición en la gloria. ¡Oh!, si hay un lector vacilando así en el camino, aflojando la cintura para sentarse cómodamente en la puerta de Sodoma, que tenga gracia de Dios para decir ahora al mundo: "Tus dones sean para ti, y tus presentes dalos a otro" (Dan. 5: 17): de aquí adelante "prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús".

Nuestras cargas

Por G. W. de Russell

Dice el Señor Jesu-Cristo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar". (Mateo 11: 28).

¿Es cierto que en la actualidad podamos estar librados de nuestras cargas? ¿Será posible que en medio de la tarea diaria, en medio de la prueba dura, en medio de la aflicción penosa tengamos descanso? ¿Será posible?

Ah, sí. Descanso hay para los trabajados y cargados; pero, ¡cuántas personas nunca gozan de este descanso de alma que el Señor Jesús anhela concederles!

Cuando él estuvo aquí en la tierra, siempre buscaba aliviar a la gente cargada de dolor o de tristeza. ¡Cuántas veces leemos que él "tuvo compasión" de las gentes que eran "como ovejas que no tienen pastor"!

En Lucas 4: 18 se nos presenta su misión tan misericordiosa: "El Espíritu del Señor es sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres: me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón; para pregonar a los cautivos libertad, y a los ciegos vista; para poner en libertad a los quebrantados» .

Y en Mateo 15: 30-32 tenemos un vislumbre del cumplimiento de esto: "Y llegaron a él muchas gentes que tenían consigo cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos: y los echaron a los pies de Jesús, y los sanó". Luego leemos que "Jesús, llamando a sus discípulos, dijo: Tengo lástima de la gente, que ya hace tres días que perseveran conmigo, y no tienen qué comer; y enviarlos ayunos no quiero, porque no desmayen en el camino".

Entonces él mismo les dió de comer. ¡Ah! **tal** es el Salvador con quien tenemos que tratar: Jesu-Cristo, "el mismo ayer, y hoy, y por los siglos"; aun todavía el mismo inmutable, compasivo Señor; el que sabe "compadecerse de nuestras flaquezas"; el que merece, cual otro nunca pudiera merecer, nuestra plena confianza y sincero amor.

Y, ¿qué nos ruega él? Nos ruega en palabras que otro jamás se atrevió a proferir, diciendo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar".

Bien sabe él que no hay otro quien nos pueda hacer descansar. No hay otro a quien podamos ir sino al que murió en la Cruz del Calvario por los cargados de pecado, para que pudiera librarles y darles descanso. Esto nos hace acordar de cierta ocasión cuando muchos de los discípulos del Señor le dejaron y volvieron atrás. Entonces Jesús preguntó a los doce: "¿Queréis vosotros iros también?" El apóstol Pedro respondió en seguida: "Señor **¿a quién iremos?** tú tienes palabras de vida eterna".

Ah, ¿a quién iremos nosotros en estos días turbulentos sino al Señor Jesús, el que nos quiere hacer descansar?

Vayamos, pues, a él con nuestra carga, sea de pecado o de aflicción o de afán; pongamos en él nuestra confianza toda; entonces veremos, que él no nos faltará; no nos engañará; **nos hará descansar**.

Dice el apóstol Pedro: "Echando toda vuestra solicitud en él, porque él tiene cuidado de vosotros''. (1 Pedro 5: 7.)

En este texto el apóstol nos exhorta a echar en el Señor toda nuestra solicitud, no solo un **poco** de ella sino **toda**. Cierto es que no tenemos cargas demasiado grandes o pesadas para el Señor; tampoco tenemos cargas de tan poca importancia que no le llamen la atención.

El que llevó nuestra carga terrible de pecado cuando murió en la cruz, bien puede llevar ahora estas pequeñas cargas que nos agobian. El puede librarnos de ellas y darnos descanso. Es por eso que él dice: "Venid a mí'', sabiendo que no hay otro a quien podamos ir; no hay otro que pueda llevar toda nuestra solicitud.

Otro no puede ni quiere; pero sí el que fué hecho carne para poder compadecerse de nosotros en nuestra flaqueza humana y para poder llevar nuestra condenación en su cuerpo sobre la cruz. Habiendo hecho esto ¿se olvidará él de los suyos? ¿no tendrá él más tierno cuidado de nosotros que somos suyos?

Sin duda hemos observado a los niños que corren y juegan desde la mañana hasta la noche, muchas veces sin descansar. Para nosotros sería trabajo arduo andar así todo el día. ¿En dónde, pues, queda el secreto de su resistencia? Ah, queda en esto, que los padres llevan el cuidado y la responsabilidad, dejando a los niños libres de toda carga.

¡Cuánto mejor nos sería dejar con nuestro Padre Celestial toda solicitud, toda carga, toda responsabilidad!

"Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará'', escribió el salmista David. Cierto es que el Señor quiere que andemos por las sendas de la vida libres de las cargas y los cuidados que tanto oprimen al espíritu. El quiere que gocemos del descanso verdadero, y que estemos gozosos. Quiere colmarnos de bendiciones sin número; pero, resulta que nuestros corazones están tan llenos del cuidado y del afán que no hay lugar para las bendiciones del Señor.

A más de eso, el Señor quiere librarnos de nuestras cargas, quiere consolarnos y bendecirnos para que por medio de nosotros algún otro cansado y afligido llegue a conocer a nuestro compasivo Salvador.

No demoremos más. Vayamos al Señor Jesús; echemos sobre él nuestra carga, toda nuestra solicitud, todas las cosas que nos afligen; en fin, entreguemos en sus manos las riendas de nuestras vidas, reconociendo que él que nos compró con su preciosa sangre es dueño de todo nuestro ser, y **tiene cuidado de nosotros**.

Ah, entonces experimentaremos el descanso verdadero, pues él nos hará descansar; él nos guardará en completa paz; él saciará nuestra alma, hasta que nuestra copa, rebosando, alcanzará el agua de vida a más de un alma sedienta y cansada.

Oh, ven con tus cuitas al Señor,
Alma martirizada de dolor;
A su lado la dicha lograrás,
Y librada de angustia vivirás.
En su amor tan caro **hay lugar para ti,**
Y **perfecto amparo,** oh alma, tienes allí.

El conocimiento de Dios por Jesu-Cristo es la vida eterna (Juan 17: 3.)

Por Roberto Hogg

Algunos de los términos más sencillos y que usamos con más frecuencia son los más difíciles de definir, como por ejemplo "vida'', luz, amor. ¿Qué significa la vida? El niño de corto entendimiento sabe lo que es la vida, pero el hombre más ilustrado no la puede explicar.

Tanto los filósofos antiguos como los científicos modernos han definido la vida de tal modo que sus definiciones precisan otra explicación para aclararlas (y con todo nos quedamos en ayunas). Es cierto lo que un sabio ha dicho: "La palabra "vida'' vaga por la ciencia sin una definición.''

El profesor Drummond dice que "tanto en lo natural como en lo espiritual tiene que haber **un principio de Vida''**. Es justamente este principio de vida que el hombre no puede explicar. Con ésta como punto de partida, los científicos saben contarnos muchas cosas interesantes acerca de la vida en sus múltiples manifestaciones.

Lo que el hombre más sabio no puede explicar, Dios lo ha revelado en su palabra. Aun cuando la Biblia no contiene una explicación de lo que es la vida en su esencia, es la única guía infalible en cuanto al origen de la vida. Los primeros capítulos de la Biblia nos enseñan como Dios dió substancia y forma a toda cosa que existe. A algunas de estas cosas, es decir, plantas y animales impartió la vida, y lo que distingue principalmente las cosas vivas de la materia muerta es que en aquellas existe la facultad de reproducirse mientras ésta no posee tal virtud.

El hombre posee una vida superior a la de las plantas y animales, pues fué creado a la imagen de Dios, y dotado con el poder de pensar y razonar. "Dios alentó en su nariz el soplo de vida y fué el hombre en alma viviente''. (Génesis 2: 7.)

Al principio el hombre disfrutaba de una vida perfecta, puesto que cada parte de su ser funcionaba en la mayor armonía. Gozaba de vida espiritual y material lo que no significaba meramente existencia, o espiritual o material. La vida es una condición de existencia, pero no es la existencia misma. La muerte es una condición de existencia también, aun cuando sea exactamente la opuesta de la vida.

Las condiciones armoniosas de la vida primitiva fueron interrumpidas, y resultó un cambio en la relación del hombre con su Creador.

Adam y Eva desobedecieron el único mandato que Dios les impuso y tuvieron que sufrir las consecuencias funestas de su pecado.

La muerte fué el castigo con que Dios amenazó a la desobediencia: "En el día que comieres (del árbol prohibido) moriréis. "¿Murieron, pues, después de incurrir en el delito? Sí, por cierto que murieron, pues perdieron la comunión con su Creador. La muerte significa la separación, en este caso, de Dios y el hombre en sentido espiritual.

Murieron espiritualmente aunque no dejaron de existir. "Como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y la muerte así pasó a todos los hombres, pues que todos pecaron." (Romanos 5: 12).

El apóstol Pablo enseña por esta epístola de que manera el hombre se encontró espiritualmente separado de Dios, y como las relaciones rotas podían ser restablecidas. Sigue diciendo en el verso 17: "Porque si por un delito reinó la muerte por uno, mucho más reinarán en vida por Jesu-Cristo los que reciben la abundancia de la gracia y el don de la justicia".

A fin de librar de la muerte eterna a su pueblo el Señor Jesús tuvo que morir, llevando sobre sí los pecados del pecador y efectuando así la reconciliación. Ahora el Dios justo puede justificar a aquel que cree en Jesu-Cristo.

Cristo revela a Dios en el carácter doble de ser el Dios de justicia inexorable y de amor maravilloso.

El conocimiento de Dios por Jesu-Cristo constituye la vida: "Esta es la vida eterna, que te conozcan a ti solo Dios verdadero y a Jesucristo al cual has enviado". (Juan 17: 13.)

Felipe Mauro, escribiendo sobre este tema, dice: "El hecho de reproducción natural no se puede negar, aun cuando la operación esté envuelta en un misterio inescrutable. El hecho de la generación espiritual es igualmente seguro a todos los que creen en la palabra de Dios.

"Aquellos que creen en el Cristo de Dios saben también por experiencia propia el principio de una vida nueva en sus almas".

Esta experiencia es una necesidad absoluta a fin de ser un discípulo verdadero de Cristo, como él dijo a Nicodemo: "El que

no naciere otra vez no puede ver el reino de Dios".

El hecho de no saber explicar lo que es la vida, no impide nada el disfrutarla. Un niño sano goza de la vida, aun cuando no la entienda, mucho menos que sepa dar una definición de la vida que goza. Dios es el único Autor de la vida natural, y él solo puede dar la vida espiritual a los que se encuentran muertos en pecado.

Los científicos más ilustrados no pueden impartir vida a la materia muerta, a despecho de que entiendan con exactitud cuales son los ingredientes de que se compone la vida. Ni aun pueden producir una hoja de pasto, ni hacer para la pequeña planta lo que ésta hace para sí misma. Saca de la tierra ciertas sales, y del aire algunos gases, con los cuales mantiene su vida. Si el hombre no puede producir vida en la esfera material, mucho menos puede dar a su semejante la vida espiritual.

Jesucristo dijo a sus discípulos: "He venido para que tengáis la vida, y para que la tengáis en abundancia" y reprochó a los Judíos incrédulos diciéndoles: "No queréis venir a mí para que tengáis la vida".

En cuanto a la manera de comunicar la vida espiritual Cristo dijo: "**Las palabras** que os hablo son espíritu y vida" y el apóstol Santiago describe también la operación de la generación espiritual con las siguientes palabras claras e inequívocas: "El (el padre de las luces) de su voluntad nos ha engendrado por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas".

»»»»««««

HIMNOS Y CANTICOS DEL EVANGELIO—

La comisión encargada de la publicación de estos libros nos solicita publicar que lamenta mucho la mala impresión y encuadernación de los mismos. Se hizo todo lo posible por evitarlo, pero la casa editora no pudo cumplir su contrato de entregar trabajo de primer orden. Se nos avisa también que habrá demora de unos dos meses o más para producir la música correspondiente a los himnos nuevos.

CON EL SEÑOR—

El mes pasado durmió en Cristo nuestro estimado hermano Rafael Manzano, de San Nicolás, tras una larga y penosa enfermedad.

Dios mediante daremos más datos en el próximo número, y entretanto, lleguen a la viuda, doña Josefa, y a sus cuatro hijos, las seguridades de nuestra más profunda simpatía. Invitamos las oraciones del pueblo de Dios a favor de ellos.

FONDO "EL SENDERO"

PARA OBRAS Y OBREROS

Suma anterior	$	2.150.72
Sr. P. G.	»	1.80
R. 621. F. G. D.	»	3.—
R. 622. T. N. O.	»	3.—
R. 624. P. F.	»	1.—
R. 625. Reunión Costura Rosario	»	150.—
R. 628. D. E.	»	1.70
R. 629. A. P.	»	5.—
R. 630. M. B.	»	4.—
Total año 1922: . . .	$	2.320.22

PAGINA DE EVANGELIZACION

"Tódo está bien que acaba bien"

Este refrán inglés, endosado por uno de los más sabios del mundo, quien dijo: "Mejor es el fin del negocio que su principio" (Eccl. 7:8) nos muestra que nos conviene pensar en **cuál será el fin** antes que en el principio. ¿Qué me importa, cuán agradable fuera el principio de un viaje en tren o en vapor si supiese que al fin mi cuerpo sería un cadáver? ¿De qué beneficio me será ganar una fortuna si sé que en una noche se perderá toda? o, para usar el lenguage del Hijo de Dios, ¿Qué aprovechará al hombre si grangeare todo el mundo y perdiere su alma"? Absolutamente nada; lo que importa pues, es ¿cuál será el **fin?**

En Norte América hace poco, yacía en su miserable lecho de paja, una pobre señora, muy enferma y abandonada por su esposo, pero regocijándose en el conocimiento de perdón de pecados. Al saber del caso, un caballero fué a visitarla y al ver su miseria, le dijo: "Pobre señora, es este el lugar donde vive, y a solas?" Alzando los ojos con una sonrisa le contestó: "Sí señor, aquí es donde nosotros vivimos, Jesús y yo, y pronto me llevará a estar con él". El señor partió y al volver con ayuda, ella ya no la precisaba porque ya se había ido, que era mucho mejor. Su vida aquí era una de tristeza y miseria, pero acabó **bien** porque ahora está en el cielo, donde no hay tristeza ni dolor.

Recientemente falleció un multimillonario, quien vivía lujosamente y en pecado; no se negó ningún placer que dinero podía proporcionar, pero ¡cuán diferente fué **su fin!** Con todo su dinero tuvo que confesar que no tenía felicidad, y pasó de este mundo cual había vivido, sin conocimiento de Dios, para lamentar su desdicha con tantos otros que siguen el mismo camino, en **el infierno**.

Amigo mío, considera un momento: ¿cuál de estas dos personas tuvo la mejor parte? La mujer, sin duda porque "Todo está bien que acaba bien". Verdad que aquí tuvo privaciones que el multimillonario escapó, pero con ella **acabó bien, porque** es feliz por toda la eternidad, mientras que el miltimillonario que vivió para este mundo solamente, sin hacer preparativos para cuando tuviera que partir, sufre el terrible castigo de Dios contra el pecado. ¡Qué fin horrible!...

Amigo ¿cuál será **tu fin?** ¿Has meditado un momento en ello? "Oh, que los hombres consideraran **su fin!** dice la Palabra de Dios. Cuan pronto vendrá **tu fin,** no lo sabes; por tanto, prepárate para ello ahora, y si deseas acabar bien, empieza bien **hoy** confiado en el Señor Jesu-Cristo, quien sufrió por ti en la cruz del Calvario. Así será bien contigo por toda la eternidad.

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica Mensual

de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior $ 2.— m|l.
Exterior $ 2.20 m|l.

Directores-Redactores:

GILBERTO M. J. LEAR
Boulevard Guzmán 139, Córdoba

JAIME CLIFFORD,
Pasage Padilla 82, Tucumán

JORGE H. FRENCH,
Salta 2343, Rosario

Pedidos y giros a: Administrador de «El Sendero del Creyente»
Salta 2343, Rosario

ENERO DE 1923

Notas editoriales

Mirando Adelante

"Este mes os será principio de los meses; será éste para vosotros el primero en los meses del año" (Exod. 12: 1.) Esta palabra viene a los hijos de Israel cuando ya están por entrar en experiencias completamente nuevas del poder y providencia de su Dios. Han trabajado con dura servidumbre en Egipto, allí han aprendido el valor y la eficacia de la sangre del cordero para preservarlos del juicio de Dios; ahora van a emprender la marcha por el desierto con la presencia divina como su guía infaltable y su protección suficiente. Miran adelante, pero sus ojos no pueden penetrar la obscuridad de esos parajes solitarios donde van; sin embargo, el Dios que supo librarlos de la esclavitud egipcia, sabrá conducirlos por esas soledades. Necesitarán guía, sostén y protección, pero todos sus recursos se encuentran en su Dios que los acompaña. Así el creyente en el día de hoy, está en los umbrales del año 1923, no sabe lo que allí le espera, pero sabe que su Dios es todo suficiente y que no cambia nunca. Como otro ha dicho: "No ganamos nada por cerrar los ojos a las condiciones que existen en el mundo, pero podemos mantenernos en perfecta paz y ayudar a confirmar a otros, si nos aferramos a este, el más grande de todos los hechos, que, en medio de los cambios del mundo, Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos". Si el día de hoy tiene dificultades peculiares, que lo unamos con la cruz de ayer y con el futuro reino glorioso de Cristo.

Optimismo mal fundado

El jefe de cierta denominación religiosa ha promulgado un mensaje para el año nuevo, un mensaje lleno de optimismo. Dice: "El día del Hijo del Hombre apunta en gloria sobre la tierra. No es medio día todavía, pero hay señales inequívocas de su llegada. El hombre tiene razón para agradecer a Dios... que se anuncia que hoy es el día de salud y que se llama las naciones al arrepentimiento y al nuevo nacimiento. Cristo ya ve del tra-

bajo de su alma y el mundo nace de nuevo". Otro caudillo de la misma denominación se ocupa en extirpar (hasta donde le sea posible) la única verdadera esperanza que hay para este pobre mundo: la venida del Señor, para poner en orden todas las cosas. El ha resuelto rehusar el púlpito a cualquier predicador que cree que el Señor Jesús ha de volver a esta tierra antes del milenio; y también priva de tomar clases en las escuelas dominicales a los maestros que creen en esta doctrina. Es de esperar que haya una fuerte reacción contra los esfuerzos de tales hombres que tratan de destruir la bienaventurada esperanza, y que así están en pugna con la fe "una vez dada a los santos".

"El Sumo Pontífice" En las Santas Escrituras hay uno solo que lleva este título; es el primogénito entre muchos hermanos, que son todos sacerdotes. El Señor Jesús mismo es el único que tiene derecho a este honor. Pero hay un sistema religioso, inventado por los hombres, que tiene el atrevimiento de ensalzar a un hombre para ocupar el lugar que corresponde sólo a nuestro adorable Señor. Verdaderamente, parece que se asienta "en el templo de Dios como Dios, haciéndose parecer Dios". (2 Tes. 2: 4.) El dice también que es "el Obispo Universal" y lanza al mundo, como cualquier soberano de la tierra, sus edictos y decretos, bajo el nombre de bulas y encíclicas. Una de éstas acaba de aparecer y todos los diarios hacen mucho alarde del hecho. No hace mucho que tal cosa hubiera pasado desapercibida, pero ahora el Papa reclama la atención del mundo, y por todos lados hay señales inequívocas del crecimiento del poder del papado. No nos alarmamos por esto, porque hace mucho que sabemos por el Nuevo Testamento que en las esferas industrial y religiosa la marcha de los asuntos terrenales, tendrá su punto culminante en un despotismo formidable, pero sabemos también que todo esto llegará a su fin miserable: "aborrecerán a la ramera, y la harán desolada y desnuda: y comerán sus carnes, y la quemarán con fuego" (Apoc. 17: 16.)

Fidelidad financiera Al ver cómo adelanta el enemigo, no tenemos que désalentarnos, pues sabemos que la victoria final pertenece a las huestes divinas. Sin embargo, a más de orar, deberíamos empeñar todos nuestros esfuerzos para estar firmes en el día malo. ¡Cuánto más se puede hacer de lo que se ha hecho con nuestros talentos, tiempo y posesiones! Un predicador ha dicho que existe, enterrado en vajillas de oro y plata y ornamentos inútiles, bastante para construir una flota de cincuenta mil Buques, lastrarlos con Biblias, llenarlos de misioneros;

(Continúa en la pág. 17)

Témome que haya cometido el pecado imperdonable

Un arma formidable que esgrime Satanás en los ataques que hace contra las almas débiles en la fe, y que sirve algunas veces para perturbar a algunos creyentes muy sinceros, es la sugestión de que el individuo ha cometido una ofensa contra Dios, la cual tiene el nombre de "el pecado imperdonable".

No saben cuál sea ese pecado o cuando se haya cometido. Una persona con quien el que esto escribe hablaba, se encontraba a punto de suicidarse a causa del terror que esta posibilidad había infundido en su mente. Con razón se dice en la Escritura que el Diablo ha sido mentiroso y asesino desde el principio. Una consideración del pasaje de la Escritura que ha sido torcido de su sentido natural para producir este terror tan fatal, es digno de nuestra atención. El pasaje está en Mateo 12: 22-32. Un hombre afligido de un espíritu inmundo, ciego y mudo, había sido traído al Señor, quien le había sanado. Y todo el pueblo estaba fuera de sí de asombro y preguntaba entre sí: "No es este el hijo de David?" Los fariseos no pudieron negar que el Señor había desplegado poderes sobrenaturales, pero no lo quisieron confesar. Antes, les pareció más conveniente acusarle de haberse entrado en alianza con Satanás, e hicieron circular entre la gente el rumor que Jesu-Cristo estaba echando fuera demonios en unión con Beelzebub, el príncipe de los demonios. En recusación de esta calumnia, el Señor demuestra primeramente la necedad y después el crimen de tales acusaciones. Dijo: "Si Satanás echa fuera a Satanás contra sí mismo esta dividido. ¿Cómo pues permanecerá su reino?" Lejos de ser así, la verdadera explicación ha de ser que el hombre fuerte y poderoso ha sido amarrado por otro más poderoso, y estas son las señales de que está saqueando su casa. Pero el Señor procede más allá y declara cuán terrible es el carácter de ese ánimo, que en lugar de aceptar las evidencias del carácter divino de Jesu-Cristo, prefirió atribuir sus poderes a Satanás. Ven la obra del Espíritu Santo, y de pura malicia, declaran que no es Dios sino el Diablo que está obrando. "Al que hablare contra el Hijo del Hombre, le podrá ser perdonado, pero el que hablare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado ni en este siglo ni en el venidero". Este pecado, pues, consiste en blasfemar contra el Espíritu Santo, en atribuir porfiadamente a las operaciones de Satanás lo que el Espíritu está haciendo. Este pecado por su carácter de resistencia a las operaciones más directas del Espíritu sobre el alma, no da lugar para el perdón y constituye una rebelión eterna contra Dios y contra su Gracia.

(Continúa en la pág. 17)

Se acercaba a Jericó

Tr. G. W. de Russell



Se acercaba a Jericó con rumbo a la cruz—
A salvar al pecador, enviado fué Jesús.
Todo pobre, afligido de la humanidad
Fué el objeto de su compasión y gran bondad.

Se acercaba a Jericó. Gozoso el ciego oyó,
A pesar del gran clamor que en derredor sintió;
Viendo su oportunidad, gritó él en alta voz:
"Ten de mí misericordia. Hazme ver, Jesús".

Se acercaba a Jericó. También se acerca a ti.
De los lazos de Satán, librarte puede, sí.
Clama a Cristo sin tardar, confiado sólo en él
Y tu alma él salvará, pues su Palabra es fiel.

Coro

Creo yo, Salvador;
Tú me puedes vista dar.
Cristo, quiero ya
De tu salvación gozar.

Notas editoriales

(Continuado de la pág. 14)

edificar un local para la predicación del evangelio en cada aldea y alcanzar con las buenas nuevas de salvación a cada alma viviente dentro de veinte años. Que responsabilidad tenemos entonces de utilizar nuestras oportunidades, "redimiendo el tiempo porque los días son malos'" (Efes. 5: 16.)

El pecado imperdonable

(Continuado de la pág. 15)

Este pecado "imperdonable" no puede ser algún pecado, cómo Satanás procura sugestionar, que hayamos cometido ignorantemente, sino que es el propósito obstinado y malicioso de negar las operaciones del Espíritu en cualquier actividad de su gracia, diciendo que no es Dios que obra, sino Satanás.

Adaptado por J. R. Rico

Para la Escuela Dominical

Notas sobre las lecciones Internacionales

Por G. M. J. Lear

Domingo, 4 de febrero de 1923.

Tema: **La gracia de la gratitud.**

Léase: Lucas, cap. 17.

Texto áureo: Salmo 100: 4

Lectura diaria: Lunes, 1 Crón. 29: 10-16; martes, Mat. 18: 21-35; miérc., Fil. 4: 1-9; juev., Sal. 116; viern., Sal. 103; sáb., Luc. 17: 1-19; domg., Luc. 17: 20-37.

Perdón y Fidelidad. (vers. 1-10)

Aquí Cristo enseña la necesidad de tener un espíritu pronto para perdonar a nuestros semejantes. Pero hay una condición: es necesario que el pecador se arrepienta, de otra manera no va a sentir que le haga falta el perdón. Dios mismo no puede perdonar si nosotros no reconocemos nuestro mal. Pero, dada esta condición, tenemos que perdonar sin límites — esto es lo que significa "hasta siete veces".

Entonces el Señor pasa a demostrar que Dios tiene el derecho de esperar en los que son sus siervos el

espíritu de perdón y fe, y cuando ellos hagan todo lo posible, sin embargo no hacen más que cumplir con su deber. Aquí no hay lugar **para** la doctrina romana que existen **méritos superabundantes de los santos** que pueden ser aplicados a beneficio de otros.

Misericordia y gratitud. (vers. 11-19) Este incidente, peculiar a este evangelio, nos hace ver qué poco valor dan los evangelistas inspirados a los milagros en sí. Nos relata en este pasaje que los hombres pueden ver y experimentar el poder de milagros sin una verdadera fe en Cristo, con una creencia, es cierto, en su poder, pero sin rendirse a su voluntad. ¡Qué conmovedora es esta escena! los diez hombres leprosos levantan su voz, sin duda hecha muy ronca como resultado de su enfermedad; llaman a Jesús como Maestro, pero no le conocen como Hijo de Dios; seguramente habrán oído de su poder para sanar. El Señor les contesta que se muestren a los sacerdotes, que según Lev. 13, tendrían que examinarlos y pronunciarlos limpios, a fin de que pudieran venir en contacto con los hombres una vez más. Mientras caminan viene el gran cambio: no fueron sanados por el toque de Jesús, ni por zambullirse en el agua; no pudieron ser sanados sino **por la fe en la palabra,** resultando en una obediencia sencilla a Cristo. Los nueve se ocupan de su limpieza, su gozo es egoísta: uno solo vuelve para glorificar a Dios y éste es samaritano, no uno de los judíos más privilegiados en sus conocimientos de Dios. Cuántas veces resulta que los de conocimientos más limitados son mejores que los más instruídos cuando se trata de cultivar el espíritu de agradecimiento! A veces un pagano es más sensitivo a la hermosura de Cristo y más emocionado por la historia de la cruz que los cristianos acostumbrados a oír de estas cosas.

Velando y listos. (vers. 20-37) El resto del capítulo se ocupa con el carácter del reino que "no vendrá con advertencia", o manifestación exterior. Sin embargo, una vez que recibamos a Cristo en nuestro interior, naturalmente exteriorizamos nuestra fe en nuestra manera de vivir. Así estaremos listos para la manifestación abierta del reino cuando el Señor nos reconocerá públicamente.

Domingo, 11 de febrero de 1923.
Tema: **El Espíritu de Oración.**
Léase: Lucas 18.

Texto áureo: Sal. 51: 17.

Lectura diaria: Lunes, 1 Juan 5: 14-21; martes, Mat. 6: 5-15; miérc., Luc. 11: 1-13; juev., Luc. 15: 17-24; viern., Luc. 18: 1-17; sáb., Luc. 18: 18-30; domingo, Luc. 18: 31-43.

Hay cuatro oraciones en este capítulo que son muy instructivas:

I. La Oración de la viuda. (vers. 1-8) Esta parábola hace comparación entre Dios y el juez injusto **sólo en cuanto a la demora en dar la contestación;** lo demás es todo contraste. Si un juez injusto y ateo presta atención a una viuda débil e indefensa para deshacerse de la molestia de su continua venida, cuánto más Dios, el Juez justo, oirá los clamores de sus propios elegidos, librándolos del poder de su adversario, Satanás. Las demoras de Dios no significan su inactividad; tenemos que seguir pidiendo hasta recibir la contestación conveniente en el tiempo que Dios disponga. "La manera más segura de arruinar el carácter de un niño es darle inmediatamente todo lo que pide".

II. La oración del fariseo. (vers. 9-12) Este hombre tiene dos características: "confía de sí como justo" y "menosprecia a los otros". El "ora consigo" y sin embargo dice: "Dios, te doy gracias": es su propio Dios. Produce un retrato de sí mismo que le lisonjea mucho y lo ostenta para la admiración del Omnipotente. Para él hay dos clases de hombres en el mundo: "yo" y "los otros hombres".

Sube al templo y regresa a su casa precisamente en el mismo estado. No ha pedido nada y no recibe nada.

III. La oración del publicano. (vers. 13 y 14) El publicano, un cobrador de impuestos romanos entre los judíos, es un hombre seguramente avaro, deshonesto y menospreciado; es del todo un contraste con el fariseo, un hombre exteriormente correcto e intachable.

Pero el arrepentimiento es la llave a los tesoros del cielo. Sin duda era un hombre malo, pero un hombre malo que se juzga y se condena no está lejos del reino de Dios; el poder aborrecerse a uno mismo es el primer paso hacia la santidad. Esta es la oración que nos conviene a todos naturalmente: "Dios, sé propicio a mí pecador". Aquí se da a Dios el lugar que le corresponde: el trono de la misericordia soberana. Aquí el hombre toma el lugar que le pertenece: pecador, sin excusas, sin justificación propia, echado a los pies divinos. Aquí se hace la única petición que cabe en este caso: "sé propicio" (véase Exod. 25: 17, margen "propiciatorio") — la base del perdón de los pecados es la sangre sobre el propiciatorio. Dios al un lado; el pecador al otro lado; el único puente que los puede unir: la misericordia de Dios. Este hombre pide algo y lo recibe; se humilla y es ensalzado.

IV. La oración del mendigo. (vers. 35-43) En esta oración del ciego de Jericó notamos: (i) su necesidad (v. 35), (ii) su interés (v. 36), (iii) su fe (v. 38), (iv) su perseverancia (v. 39, (v) su galardón (v. 42), (vi) su nueva vida (v. 43) y (vii) sus efectos sobre otros (v. 43).

Domingo, 18 de febrero de 1923.

Tema: **Jesús y Zaqueo.**
Léase: Lucas 19: 1-10.

Texto áureo: Luc. 19: 10.

Lectura diaria. Lunes, Sal. 15; martes, Sal. 24; miérc., Prov. 1: 13-33; juev., Mat. 9: 1-13; viern., Luc. 16: 1-13; sáb., Luc. 10: 39-42; domg., Luc. 19: 1-10.

I. Zaqueo recibe a Jesús. (vers. 1-6) Zaqueo era el principal de los publicanos; era superintendente de los cobradores de impuestos y así tenía muchas oportunidades de enriquecerse; uno de los hombres más imposibles de alcanzar. El evangelista llama la atención a este caso tan sorprendente por las palabras "he aquí". Es probable que haya sido interesado por la instrumentalidad de Mateo, también un publicano convertido. Había oído cómo el Señor hacía caso omiso de los prejuicios de los judíos y "comía con publicanos y pecadores" y le viene el gran deseo de verle. Es un hombre acostumbrado a vencer las dificultades en su vida de negocios y ahora no permite que le sea negado el cumplimiento de sus anhelos. A pesar de las risas de la turba, él corre adelante y sube a un árbol sicómoro. Cuando un hombre busca a Dios de todo corazón siempre encuentra que Dios le está buscando a él. El mensaje de Jesús llega a sus oídos atónitos:

"Zaqueo" — un mensaje personal.
"date priesa"—un mensaje urgente.
"hoy" — una bendición presente.
"es necesario que pose" — el Señor tiene necesidad de él.
"en tu casa" — ¡cuánta bendición viene cuando damos la entrada al Señor en nuestras casas y en nuestros corazones! Los judíos le habrían llamado "perro" o "lobo" o algo por el estilo, pero Jesús gana su corazón usando su nombre verdadero. Mucho se puede hacer por las pequeñas cortesías de la vida.

II. Zaqueo recibe la salvación. (vers. 7-10) ¡Qué cambio radical se efectuó en la vida de este hombre! Antes su trabajo consistía en **conseguir una fortuna** por medios poco escrupulosos, ahora consiste en **dar;** antes su corazón estaba lleno de **odios,** ahora domina allí el **amor;** antes su vida tenía su centro en el **egoísmo,** ahora tiene su centro en

otros. "La mitad de mis bienes doy a los pobres". ¡Qué sublimidad! En el capítulo anterior el fariseo se había jactado de dar el diezmo, pero Zaqueo el publicano le pasa lejos! "Lo vuelvo con el cuatro tanto". Según la ley, si un ladrón era tomado con los bienes robados, tenía la obligación de devolver el doble. Pero si hacía confesión voluntaria, entonces tenía que agregar la quinta parte más. Así Zaqueo hace mucho más que los requerimientos de la ley. Así es la gracia: "El que hurtaba no hurte más: antes trabaje, obrando con sus manos lo que es bueno, para que tenga de qué dar al que padeciere necesidad". (Ef. 4: 28) La salvación se comprueba por sus efectos prácticos. Un hombre, después de su conversión, dijo: "Hay una cuenta de zapatero que quedo debiendo por más de nueve años". El día siguiente fué y pagó lo que debía, con el resultado que el zapatero tomó interés en el evangelio por primera vez. Al fin de este incidente Cristo manifiesta el propósito de su venida: "a buscar y a salvar lo que se había perdido", y éste debe ser el propósito de todos los que profesan seguirle.

Domingo. 25 de febrero de 1923.

Tema: **Siervos fieles e infieles**

Léase Lucas 19: 11-48.

Texto áureo: Luc. 16: 10.

Lectura diaria: Lunes. Salmo 26; martes. 1 Tim. 4; miérc., Rom. 12; jueves. Mat. 25: 14-30; viern., Luc. 16: 1-13; sábado, Luc. 19: 11-28; domg., Luc. 19: 29-48.

I. **Los siervos fieles.** (vers. 11-19) Hay que notar las diferencias que existen entre esta parábola y la de los talentos en Mat. 25: 14. En Lucas cada uno recibe una mina (como $ 15 oro) — todos son iguales; en Mateo un siervo recibe cinco talentos (más $ 5.000 oro), otro recibe dos talentos y otro un talento. En Lucas los galardones son distintos; en Mateo son iguales. Aquel pasaje nos enseña que igual fidelidad con diferencias de dones recibe igual galardón: éste nos enseña que diferentes grados de fidelidad con dones iguales reciben galardones correspondientemente desiguales.

Las minas podrían representar las posesiones y oportunidades que son comunes a todos los siervos, como la salvación y el conocimiento del evangelio. El hombre noble quiere probarlos en esta manera para poner de manifiesto su fidelidad. No recibimos el evangelio solamente para asegurarnos del fuego eterno y obtener un lugar en la gloria, sino también para anunciarlo a los demás. ¿Qué uso hacemos de esto que nos ha dado nuestro Señor? En la parábola, el primer siervo multiplica su capital por diez y recibe alabanza del rey y un puesto en su reino correspondiente a su fidelidad. El segundo ha demostrado menos capacidad, o menos actividad, y tiene su galardón de acuerdo, pero no es alabado por su Señor. Aquí aprendemos que el galardón por nuestro trabajo estará en la justa proporción de su calidad y cantidad. El golpe que da el herrero tiene dos efectos: uno en el hierro, haciéndolo de más valor; otro en la musculatura de su brazo, haciéndola más apta para su trabajo.

II. **El siervo infiel** (vers. 20-27) Este último siervo esconde su mina. Dirá tal vez que no ha hecho mal a nadie: pero el que no hace bien hace mal por la influencia de su pereza. Hay muchas clases de pañizuelos en los que podemos guardar nuestros dones: el egoísmo, la duda, el temor, la desconfianza, la falsa modestia, la cobardía, la mundanalidad, etc. La verdad no es solamente un tesoro para ser guardado, es un capital para ser empleado.

La inutilidad de este siervo dimana de su ignorancia de su señor y falta de confianza en él. "Tomas lo que no pusiste" — ¡el siervo acusa a su patrón de hacer ganancias injustas! "Siegas lo que no sembraste" — le parece duro que los que saben administrar bien reciban el resultado de su habilidad, como muchos hoy se quejan del buen éxito de hombres hábiles en el comercio o industria. Hay otros también que se quejan (vers. 25) cuando el señor dictamina su sentencia; ellos quieren un proceso de nivelación; pero el "Juez de toda la tierra hará bien".

III. **Ejemplos de fidelidad e infidelidad.** (vers. 28-48).

(1) **Los dueños del pollino.** "El Señor lo ha menester" les dicen los discípulos, y eso basta; en seguida se lo conceden. Así el cristiano no puede rehusar nada a su Señor: tiempo, talentos, familia o dinero.

(2) **La multitud gozándose.** Dos discípulos traen el asno al Señor; otros echan sus vestidos sobre el animal; otros tienden sus ropas en el camino; y todos se ponen a bendecir al Rey que viene en el nombre del Señor. Cada uno hace su pequeña parte en la presentación de Jesús como rey a la ciudad de Jerusalem.

(3) **La ciudad condenada.** Jerusalem no responde al llamamiento, rechaza a su Rey, sella su propia destrucción. ¡Qué ciudad infiel a la multitud de sus privilegios! No solamente esconde su mina, la tira; y esto hace venir las lágrimas a los ojos de Jesús.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

MELILLA (Marruecos)—

El general en Melilla clausuró nuestro local durante seis meses, pero recientemente ha sido nombrado un nuevo general, quien me ha recibido con mucha consideración y nos ha dado un permiso escrito para abrir nuevamente el salón. Empezamos por celebrar la Cena del Señor por primera vez y catorce o quince nos sentamos alrededor de la mesa con corazones muy agradecidos al Señor. Esperamos que Dios conceda que la asamblea recientemente establecida crezca para su honra y su gloria.

Los primeros creyentes que llegaron a ésta vinieron de Orán en donde Dios ha bendecido grandemente la obra de nuestro hermano don Percy Moore, y el Señor ha ido añadiendo algunas otras almas. Gloria a su nombre.

Juan Crane

SAN JOSE (Uruguay)—

El domingo 24 de diciembre ppdo. tuvimos el placer de tener con nosotros a los estimados hermanos don Tomás Ward y esposa. Damos gracias a Dios por las buenas reuniones que se efectuaron tanto al aire libre como en el local, a las que asistió un número regular de personas que prestaron oído al evangelio de su gracia. Rogamos nos ayuden en oración a Dios para que en breve haya conversiones a él.

Diego Castles

INDIA—

La carta que sigue sugiere la pregunta: ¿Habrá cosecha para el Buen Sembrador o será ahogada la planta por cardos y espinas? Es el eterno problema. Podremos ayudar por la oración, a la cual nos invitan los esposos **Laine,** escritores de la carta:

"Estábamos ocupados en la compostura de la casa cuando un hombre entró, después de haber estado parado en la puerta, considerando si debía o no entrar. Después de saludarnos preguntamos su nombre. Contestó, "Dodda" es decir, "el grande". ¿Qué desea usted, Dodda, y cuál es su pueblo? le preguntamos. Nos contestó bien, pero notamos que había algo más que no nos había manifestado todavía y Samuel nuestro fiel hermano nativo, le llevó a la casa y principió a indagar lo que había. Había venido de un pueblo a cuatro leguas de distancia. Un malentendi-

do con su madre fué una de las causas de su salida del hogar. Había otra y no la contó. Dijo: "Hace doce años oí el evangelio, mientras trabajaba en las operaciones del Gobierno de la Provincia de Mysore. Vinieron muchos ingleses a ver los elefantes agarrados en las trampas preparadas para ellos, y uno de estos ingleses me habló de Cristo Jesús, el único Salvador. Después he oído el mismo mensaje de ustedes cuando vinieron a nuestro pueblo a predicar en el mercado. Deseó la verdad. He dejado de servir a los ídolos y deseo hacerme cristiano". Le invitamos a quedar con nosotros para recibir más enseñanza. Quedó diez días y estamos convencidos que es un hombre sincero y de motivos puros. Le dijimos que nos sería necesario ir a su pueblo y averiguar acerca de él, con lo que él estaba muy conforme. Fuimos y una multiud se congregó a oír nuestro mensaje, y todos se maravillaron al ver a Dodda con nosotros. Todos le dieron un buen carácter, aun el cacique. Todo lo que nos había dicho se confirmó, y él mismo proclamó su deseo de ser cristiano. El escribano del pueblo le dijo que perdería toda su propiedad, lo que es muy probable, porque la ley de Mysore dice que el Hindú que se hace cristiano está expuesto a la pérdida de su propiedad. Dodda quedó firme en su creencia, pero cuando el tiempo llegó para salir del pueblo como doscientas personas se congregaron. Su madre y hermana trabaron de él, llorando y lamentando y todos los demás hicieron lo posible para que no siguiera con nosotros. Tuvimos que dejarlo atrás, pero rogamos continuamente que el Señor le traiga de nuevo a nosotros para que sea bautizado. ¡Tal es la India! Cuando un alma desea venir a la luz, entonces las potestades de la tinieblas principian a obrar! ¡Orad, por este querido hombre!

Otro joven ha cortado su pelo largo y desea ser bautizado. Dos más han recibido el Nuevo Testamento y prometen leerlo. Dos mujeres profesan fe, pero el esposo de una de ellas impide que sea bautizada."

NOTAS Y NOTICIAS

SANTA FE—

El jueves 28 de diciembre ppdo., tuvimos el placer de bautizar a cinco creyentes en ésta. Es un gran gozo ver a almas dar este paso decisivo y declararse del lado de Cristo.

Jaime Russell

SARANDI (Avellaneda)—

En el local de la calle Obligado No. 31, hemos celebrado conferencias especiales desde el 26 de noviembre hasta el día 3 de diciembre ppdo. Tuvimos la ayuda de los hermanos Drake, Williams, Hunt, Miller y Craig.

Alabamos al Señor que hemos tenido reuniones que alcanzaron a ciento diez o más personas y algunas almas se entregaron a Cristo. Que el Señor se digne bendecir toda su obra.

—El día 8 de diciembre ppdo. hemos efectuado un pic-nic a la playa de Quilmes con el objeto más importante de bautizar a cinco nuevos hermanos en Cristo. Por la tarde hemos sido visitados de varios de nuestros hermanos de Quilmes, incluso nuestro querido hermano G. Drake acompañado del hermano Constable que en el mismo día desembarcó en ésta procedente de Montevideo.

El día desplegó en un conjunto de júbilo, no faltando la temperatura más dulce y primaveral que hacía contemplar; cuándo veo tus cielos obra de tus dedos (Salmos 8: 3) lo que en un momento dijo nuestro hermano Drake. Contemplando todo ahora mismo aquí no podría haber un hombre que diga que Dios no existe.

Alabémosle pues nosotros que nos ha concedido gozar de las inescrutables riquezas en Cristo. (Efesios 3: 8.)

L. Gallego

HUINCA RENANCO—

El 31 de diciembre a las cuatro de la tarde fué bautizada una hermana, por la cual damos las gracias al Señor. El esposo también iba a ser bautizado, pero no pudo serlo por encontrarse ausente. Acompaño con esta noticia una fotografía tomada después del bautismo, y en la cual figuran también los niños de la Escuela Dominical, aprovechándose la ocasión para regalar a éstos algunos chocolates en recompensa de su fiel constancia en asistir a las clases. Damos gracias a Dios por el crecimiento habido en la obra, y pedimos encarecidamente las oraciones del pueblo de Dios a nuestro favor.



Pedro Clavero

BELL VILLE—

El día 25 de diciembre ppdo. tuvimos nuestro Pic Nic de la Escuela Dominical que resultó muy lindo, pues tanto niños como grandes se han divertido mucho y esperamos que esto forme un atractivo para que haya mayor asistencia a la Escuela Dominical.

Nicolás Doorn

CONFERENCIA GENERAL—

Nos permitimos recordar nuevamente a nuestros lectores que la conferencia de Carnaval se efectuará D. M. en Buenos Aires. Como ya están avisados, se ha alquilado el gran salón Príncipe George y las reuniones tendrán lugar los días 11, 12 y 13 de febrero próximo.

La comisión de arreglos como también los hermanos interesados en tan importantes reuniones, solicitan las oraciones del pueblo de Dios para que las conferencias excedan en utilidad y bendición a las anteriores. Es muy natural que los hermanos en Buenos Aires quieran tener los nombres de todos los que tienen intenciones de asistir lo más pronto posible, y a ese efecto rogamos quieran escribir sin demora al hermano

Samuel A. Williams, Oficinas 5 y 6, Maipú 275, Buenos Aires.

RIO SEGUNDO—

Tuvimos el gran placer de bautizar a seis creyentes el domingo 31 de diciembre próximo pasado. Entre ellos había un matrimonio, uno de más de setenta años de edad, y el otro de sesenta arriba. Gracias a Dios había una gran concurrencia para presenciar el acto en el río, y escuchaban con buena atención los solemnes mensajes de verdad que fueron entregados en esa oportunidad.

El 1o. de este año, con asistencia de varios hermanos de Córdoba, hicimos un pic-nic para los chicos de la Escuela Dominical, habiendo asistido también muchas personas mayores. Pedimos las oraciones de los hermanos a favor de la obra en ésta.

J Raimundo Baker

LANUS, E.—

Podemos elevar nuestra voz de agradecimiento al Señor de la viña por algunas almas rescatadas de la mano de Satanás durante el año pasado y esperamos que el actual será coronado de mayores bendiciones aún. El Señor, siempre atento a las oraciones de los suyos, se ha dignado concedernos la oportunidad de llevar el evangelio a un pueblo en las afueras de Lanús. En una pieza celebramos reuniones todos los jueves, teniendo además una Escuela Dominical y reunión de señoras, notándose un buen interés y, gracias a Dios, ya hemos cosechado las primicias de aquella obra. Aunque **Villa Angélica** es el nombre del pueblito, sus moradores no tienen mucho de angélico; no habiendo siquiera una sola iglesia no es extraño que sean como aquel pobre endemoniado gergeseno, pero el Señor nos ha enviado aun a ellos. Esperamos que el interés aumentará y que el Señor sacará para sí un pueblo: "Pueblo mío; y a la no amada, amada".

Norman Hamilton

ZARATE—

El día 19 de diciembre tuvimos el gozo de presenciar el bautismo de ocho creyentes, entre ellos un hermano y siete hermanas. Tres de ellos una niña y dos señoritas, fruto de la Escuela Dominical.

Después de presenciar dicho acto, dos niños y dos niñas, también de la Escuela Dominical, han confesado su fe en el Señor Jesu-Cristo, y alabamos al Señor por sus múltiples bondades, habiendo él contestado las oraciones de los suyos. Ahora le rogamos que él cuide de estos pequeños corderos, cual Buen Pástor, que cuida su rebaño.

También el 1o. de Enero se llevó a cabo el pic-nic de todas las Escuelas Dominicales de esta ciudad, efectuándose en la Estancia Copiapó.

Fué una gran reunión, pues entre niños y mayores había alrededor de 300 personas, y todos pasamos el día muy divertidos, y gozándonos en el Señor.

A los niños se les obsequió con premios adecuados, y regresamos a nuestros hogares muy satisfechos por habernos el Señor concedido tan espléndido día.

José Capel.

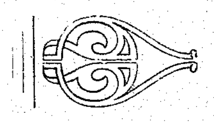
LA MOSCA—

El 15 de diciembre bautizamos a seis personas y damos gracias a Dios que él está agregando almas a la asamblea aquí. Los hermanos Brown y Drake tomaron la palabra, habiendo una buena concurrencia.

Los preparativos para la campaña con el Coche Bíblico siguen con éxito y esperamos mucha bendición en estas reuniones especiales. La policía ha dado el permiso necesario, recibiéndonos de una manera sumamente amistosa. Contamos con las oraciones de los lectores de "**EL SENDERO**" para que, después, nos juntemos en alabanzas al Señor por las bendiciones recibidas.

E. C. Rogers

El Sendero





del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

Año XIV *Febrero de 1923* No. 2

Jesu-Cristo es la luz del mundo

Por Roberto Hogg

Muchos de los hombres más eruditos en asuntos científicos solían reirse de la historia de la creación relatada en los primeros capítulos de Génesis. El verso 3 del capítulo primero ofrecía un blanco favorito para sus tiros. Decían: "¿Qué hombre que posee un poco de conocimiento de las leyes naturales hubiera puesto la luz a la cabecera de las obras de la creación? Y colocar al sol en su lugar tres días después de la aparición de la luz—no cuadran tales absurdos con la ciencia"! Así sabían hablar en los tiempos pasados, pero ningún científico de renombre sostiene semejante tesis hoy día. Uno de los grandes descubrimientos del siglo diez y nueve fué que el sol no es el único manantial de luz, y que algunos de los planetas vienen a ser luminosos por sí mismos bajo ciertas condiciones. ¿Quién enseñó a Moisés una verdad que tan recientemente ha sido descubierta por los astrónomos? El mismo que dijo: "Sea la luz, y la luz fué", inspiró a Moisés por su Espíritu para que describiera la creación de este modo. Siendo que Dios es a la vez el Autor de la Biblia, y el Creador del Universo, no puede haber conflicto entre las leyes del reino material o sea la naturaleza, y el reino espiritual cuyas leyes la Biblia contiene. Vemos pues que la ciencia está poniéndose cada vez más de acuerdo con la verdad de la Biblia. No es la Biblia, sino la ciencia, que cambia. Los hombres científicos se unen ahora para decirnos que la luz es la primera de todas las cosas que existen. "En el cuarto día la luz fué concentrada en cuanto a su origen, cuando otro rayo de aquella gloria esplendente fué envuelto alrededor del sol, haciéndolo el centro de luz y calor."

Dios dijo: "Sea la luz, y la luz fué". Notemos el orden y valor de esta corta frase. La luz no es una substancia, y por tan-

to no podía ser **creada**. Astrónomos han descubierto que la luz es producida por vibraciones rápidas en forma de olas en el éter, de la misma manera que el sonido resulta de las vibraciones en el aire. Job 38: 19 enseña, indirectamente, este descubrimiento de la ciencia moderna. Dice: "¿Dónde va el camino, (no el lugar), a la habitación de la luz"? Según la versión inglesa: ¿Dónde está el camino, donde la luz mora? La luz mora en un camino viajando con la velocidad enorme de 62.000 leguas por segundo, según Young y Fresnel.

Dios hizo que el sol fuese el centro de la luz en el mundo material, y ha hecho a su Hijo Unigénito el centro de luz espiritual.

Vamos a reflexionar en tres cosas que hace la luz en la esfera material, para aplicarlas a la esfera espiritual.

1o.—**La luz disipa las tinieblas**. La luz y las tinieblas no pueden morar juntas. Las tinieblas cubrían la faz de la tierra cuando Dios ordenó que las olas del éter vibrasen para formar la luz, y la luz resplandeció de las tinieblas. Por comparar el principio de Génesis con los primeros versículos del evangelio de San Juan, se descubre una analogía entre lo material y lo espiritual.

"En el principio crió Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la haz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la haz de las aguas. Y dijo Dios: "Sea la luz: y la luz fué." (Génesis 1: 1-3.)

"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por el fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fué hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz en las tinieblas resplandece; más las tinieblas no la comprendieron." (Juan 1: 1-5.)

Jesu-Cristo, el Hijo, era el Creador juntamente con Dios, el Padre, y es Cristo que dice: "Yo soy la luz del mundo". Ningún otro hombre por sabio o ilustrado que sea, ha podido hacer semejante afirmación con verdad. Han aparecido genios gigantescos que han descollado entre sus semejantes, han enriquecido a la humanidad por sus enseñanzas sabias; pero el más famoso de ellos no ha merecido el título de: "La luz del mundo".

Jesu-Cristo enseñaba a la gente como quien tiene autoridad, y se admiraban de su doctrina, y otros se maravillaban de las palabras de gracia que salían de su boca, de modo que aún sus enemigos tenían que testificar: "Nunca ha hablado hombre como este hombre".

Con todo, la mayoría se rehusó a obedecer sus mandatos y le negó su derecho a exigir la obediencia: "A los suyos vino, y los suyos no le recibieron". Jesús mismo explica esta actitud irracional en las palabras siguientes: "Esta es la condenación: porque la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas." (Juan 3: 18.)

Una minoría en aquel día recibió a Cristo, y le fué dado el derecho de ser "llamados hijos de Dios", y lo mismo sucede en el día de hoy.

2o. **La luz nos muestra el camino.** En la obscuridad el viajero en sitios desconocidos no sabe cual rumbo tiene que tomar para llegar a su destino. Nosotros, viajeros hacia la eternidad, necesitamos más que la inteligencia natural a fin de encontrar el camino que conduce a la felicidad eterna. Jesús dice: "Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no andará en las tinieblas".

El apóstol Pablo escribiendo a los salvados en Efeso dice: "En otro tiempo eráis tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor, andad como hijos de luz". (Efes. 5: 8).

La vida natural sería intolerable sin luz, y la espiritual imposible sin la luz que se desprende solo del Sol de la Justicia.

Cuando las densas tinieblas que se podían palpar, cubrían el país de Egipto durante tres días, nadie se levantó de su lugar. Ninguno podía ayudar a su vecino, pues todos se encontraban en el mismo estado triste, menos los Iraelitas. Estos, por el contrario, tenían luz en sus habitaciones.

Hoy día el mundo está envuelto en unas densas tinieblas con respecto a la eternidad, salvo los que creen en Cristo Jesús y que le siguen, obedeciendo su Palabra. Estos no van palpando en la obscuridad de la incredulidad para terminar la vida sin Dios y sin esperanza. Por el contrario, para ellos su luz va en aumento hasta que el día es perfecto.

3o. **La luz contribuye al crecimiento de todas las cosas vivas.** Así la luz está relacionada íntimamente con la vida. Si bien algunas plantas crecen sin el sol, presentan un aspecto pálido. Se asemejan a esqueletos vegetales. Un viajero describe el efecto notable del sol en la vegetación, como sigue: "En los bosques extensos del Amazonas, las nubes y la lluvia a veces obscurecen el sol por varios días, cuando los brotes se desarrollan en hojas. Pero éstas revisten tintes pálidos hasta que aparezca el sol y luego, durante algunas horas de sol brillante y cielo azul, su color cambia en verde vivo."

Cuando, por algún motivo, el cristiano está privado de la comunión con Cristo, su vida espiritual llega a ser marchitada y estéril. Después, llegando a gozar de la presencia de su Señor, florece nuevamente el fruto del Espíritu. Una de las figuras del Cantar de los Cantares describe

en lenguaje poético esta condición deseable. Es el Esposo (Cristo) que se dirije a su amada (la Iglesia) y dice: "Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y vente. Porque he aquí ha pasado el invierno, háse mudado, la lluvia se fué; hanse mostrado las flores en la tierra, el tiempo de la canción ha venido, y en nuestro país se ha oído la voz de la tórtora. La higuera ha echado sus higos, y las vides en cierne dieron olor. Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y vente''.

En los versículos 1 al 6 del capítulo 6 de Marcos, Satanás demuestra su resistencia a la predicación del Señor, y en los versículos 7 al 13 del mismo capítulo, su oposición al testimonio de los discípulos; pero luego se declara en abierta persecución (vers. 14-29) teniendo por instrumento al cruel Herodes, quien apaga la voz de la conciencia y acaricia el pecado, sabiendo que está abusando de su poder y transgresando las leyes de Dios y de los hombres.

Aprendemos de estos versículos como Satanás suele apoderarse de personas con el fin de lograr sus propósitos de oponerse a la obra de Dios. En este caso se trata de ambiciones pasiones, y cuántas veces no entra el diablo en una congregación por los mismos medios! Alerta, hermanos, no sea que por satisfacer nuestras ambiciones y caprichos, sacrifiquemos la obra de Dios y los siervos suyos.

Meditaciones adecuadas para la Cena del Señor

Por Guillermo Payne

II

Hay en el capítulo 9 de Lucas cuatro referencias a la muerte del Señor Jesús, y en ellas es posible ver cuatro diferentes aspectos de ese gran hecho. El versículo 22 dice: ''Es necesario que el Hijo del Hombre padezca muchas cosas, y sea desechado de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y que sea muerto, y resucite al tercer día''. Las circunstancias de esta declaración son dignas de nuestra consideración. El Señor había preguntado acerca de las opiniones que las gentes tenían en cuanto a su persona, y algunos habían dicho que debía de ser Juan el Bautista o Elías o algún profeta. Luego el Señor, de una manera característica, hace caer sobre los discípulos la responsabilidad de resolver el asunto, y pregunta: ''Vosotros, ¿quién decís que soy?'' Pedro contesta en esa noble declaración de fe, que es piedra fundamental de la Iglesia: ''Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente''. En Mateo 16: 21 nos dice, que ''desde aquel tiempo comenzó Jesús'' a anunciar su muerte cercana. Aprendemos de las palabras del Señor lo que los hombres habían de hacer con él, y si bien en la cruz de Calvario se ha revelado todo el corazón de Dios en amor, también se ha manifestado todo el odio del corazón humano para con Dios. El manso y humilde Hijo de Dios fué llevado cual oveja al matadero y su rostro fué desfigurado de los hombres.

En Lucas 9: 28-35 leemos la descripción de la transfiguración del Señor Jesús. Había subido al monte a orar (costumbre del Señor mencionado muchas veces en Lucas) y fué transfigurado. Moisés y Elías aparecieron en majestad con él y hubo una conversación acerca del hecho más importante de todo tiempo: la muerte del Señor Jesús, tan pronto a realizarse. Pero al referirse a esta muerte se usa una palabra que le da un nuevo aspecto: hablan de ''su salida que había de cumplir en Jerusalem''. El Señor Jesús voluntariamente había tomado en mano el asunto de nuestra salvación, y en Calvario, es el victorioso Salvador que declara ''Consumado es'' y entrega su espíritu al Padre. Pilato estaba maravillado al saber que había muerto tan pronto. Nótese en Lucas 9: 31 un secreto de su muerte: él murió por nosotros!

En Lucas 9: 44 el aspecto de su muerte es que el Hijo del Hombre sería entregado en manos de hombres. Romanos 8: 32 nos da la misma verdad: Dios el Padre, le entregó por todos nosotros. El Señor Jesús dijo a Pilato (Juan 19: 11), ''Ninguna potestad tendrías contra mí, si no te fuese dado de arriba''. Este aspecto de su muerte nos conduce a terreno muy santo, pues Dios, el Padre, entregó a su bien amado Hijo a la muerte. Si palabras humanas nos faltan para describir el odio y maldad de los hombres, manifestadas en la crucifixión ¿cómo podremos expresar el amor de nuestro Dios que entregó a la muerte por nosotros a su amado Hijo? Si palabras nuestras son inadecuadas para describir los sufrimientos físicos de nuestro Salvador, ¿qué diremos para dar a conocer los sufrimientos de alma del Señor cuando exclama: ''Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?'' Al tomar el Pan y el Vino lo hacemos en **memoria** (que abarca más que la expresión) de aquel que fué entregado por su Padre a la muerte en lugar nuestro.

Lucas 9: 51 nos lleva un paso más adelante. Los ángeles del cielo han sido testigos de cada paso de la vida aquí del Señor: desde su nacimiento hasta su tentación después de ser bautizado, y desde su bautismo hasta la cruz, ellos le han seguido paso a paso. Ahora está cercano el momento de ser recibido arriba y es únicamente por vía de la cruz y la tumba que él irá, pues más allá están la resurrección y ascensión, y por lo tanto él pone su rostro ''como piedra'' para ir a Jerusalem, en donde ha de ser traicionado y entregado. La expresión es como aquella de

Isaías 50:7 "Puse mi rostro como un pedernal y sé que no seré avergonzado". Sus discípulos no le comprendieron y viéndole, nos dice Marcos 1: 32, "se espantaron y le seguían con miedo". Pedro había hecho lo posible para tornarle del camino (Mateo 16: 22), pero nada le hizo desistir de su obra redentora, y los ángeles esperaron el momento de recibirle arriba. (Lucas 9: 51.)

Así que al recordar al Señor y anunciar su muerte en la Cena, lo hacemos teniendo en memoria cada aspecto de esta muerte: (1) Los hombres le mataron, (2) El Señor Jesús se ofreció a sí mismo. (3) Dios, el Padre, le entregó y (4) él, triunfante, fué recibido arriba por el único camino posible, es decir, por la muerte, la resurrección y la ascensión. Nos inclinamos delante de él adorándole.

La Palabra de Dios nos enseña con toda claridad que el Señor Jesu-Cristo está próximo a venir otra vez. Tenemos, los creyentes, el privilegio de recordarle entretanto, en el rompimiento del pan en su Cena. Es hasta que él venga. Y cada domingo puede ser el último. Que sea, pues, nuestro afán recordarle con cariño y gratitud. Que sea para nosotros una penitencia no poder asistir a la Cena del Señor cada primer día de la semana.

Los cuatro juicios

POR ERIC F. SMITH

Las Sagradas Escrituras enseñan terminantemente un juicio venidero. "Cada uno dará razón de sí a Dios", es lo que el Espíritu pronuncia claramente mediante Pablo. (Rom. 14: 12.) Pero, la doctrina de un juicio general, en el cual todos los hombres se presentarán ante Dios en un solo tiempo, y quien ejecutará juicio contra cada uno, es absolutamente erróneo. No se puede encontrar esta enseñanza en las Sagradas Escrituras. Entonces "A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido." (Isa 8: 20.) Nuestra piedra de toque es la palabra viva de Dios. Examinémosla con reverencia y mucha oración.

Hay cuatro juicios distintos mencionados en las Escrituras, es a saber:

(1) **El juicio de Cristo en la cruz,** en el cual el Señor expió el pecado "una vez para siempre". (Heb. 9: 26; Juan 1: 29.)

(2) **El tribunal de Cristo,** en el cual las obras de los creyentes serán juzgadas a la venida de Cristo, por sus santos. (1 Cor 11: 15; 4: 3; 2 Cor 5: 10.)

(3) **El juicio de las naciones,** en el cual las naciones serán juzgadas al advenimiento de Cristo, como Rey. (Mat 25: 31-46; Zac 14: 3-4; Joel 3: 12-14.)

(4) **El juicio del gran trono blanco,** en el cual los muertos serán juzgados al fin del mundo. (Rev 20: 11-15.)

Un solo versículo de las Escrituras refuta la idea de un juicio general y simultáneo. El Señor dijo: "De cierto, de cierto, os digo; el que oye mi palabra, y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, sino ya pasó de muerte a vida". (Juan 5: 24.)

He aquí cinco declaraciones distintas de parte del Señor: 1) "El que oye"; 2) "El que cree"; 3) "Tiene vida eterna"; 4) "No vendrá a juicio"; 5) "Más pasó de muerte a vida". Son cinco cosas que están unidas, y "lo que Dios juntó no lo aparte el hombre".

También se nos dice en cuanto al juicio: "El Padre dió todo el juicio al Hijo." (verso 22) ¿Habéis oído alguna vez de un juez que, reuniendo un tribunal, haya llamado a su novia para juzgarla? La iglesia es la novia de Cristo y se sentará en su trono. Cuán clara es su palabra que los que creen en él, y así forman parte de su cuerpo, o sea su novia, "no vendrán a juicio".

El Señor sigue diciendo: "Vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron bien, saldrán a resurrección de vida: más los que hicieron mal, a resurrección de condenación (juicio). (Versículos 28, 29.) La resurrección de juicio es para incrédulos, los que no han recibido la vida eterna, quienes están muertos en delitos y pecados. La resurrección de vida es, por consiguiente, la primera resurrección de Rev. 20, y la resurrección de juicio, la segunda que tendrá lugar en el gran trono blanco.

Alguien puede preguntar: ¿Qué dice usted de la Escritura donde dice: "Porque es menester que todos nosotros parezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que hubiera hecho por medio del cuerpo, ora sea bueno o malo"? (2 Cor. 5: 10) También ¿qué dice usted de la Escritura que reza así: "Y cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará sobre el trono de su gloria, y serán reunidas delante de él todas las gentes; y los apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos"? (Mateo 25: 31-32) Contestamos, que la primera escritura se refiere solamente al juicio de las obras del creyente cuando viene Cristo (1 Cor 4: 3.) y la otra escritura habla de las naciones gentiles quienes estarán en la tierra cuando venga el Señor, como Rey, para inaugurar el milenio, al terminar el período de la grande tribulación. Vamos a examinar cada uno de estos juicios en su orden. Os pongo presente, que ninguna parte de la Escritura puede contradecir a la otra. Toda Escritura es inspirada divinamente (inspirada por Dios) así

que, cuando Dios nos da una afirmación como la que acabamos de ver, forzosamente tenemos que recibirla, porque la palabra de Dios nunca puede ser quebrantada.

Pablo exhorta a Timoteo: "Retén la forma de las sanas palabras." (2 Tim 1: 13) Pablo quería decir que Timoteo se compenetrara de los rasgos principales de la verdad divina. También le exhortó a "trazar bien la palabra de verdad" (2: 15), lo que quiere decir **trazar** en línea recta.

En casi todo el mundo hay caminos del gobierno que se llaman líneas de concesión. Estas tuercen y dan vueltas según la naturaleza del país por donde pasan. Si hubiera un pantano, o trecho difícil del país que atravesar, los ingenieros se desvían de la línea recta para evitarlo. Ahora, hay algunos creyentes que tienen sus pantanos teológicos. Esta clase de personas, cuando se encuentran con un pasage terminante de la Escritura, que trastorna sus razones y los desconcierta, lo tuercen y lo rodean. Señor, ayúdanos a desprendernos de nuestros pensamientos, y que nos rija el **Libro** o sea la **Biblia**!

Ahora, cuando el Señor dice que una clase de personas no vendrá a juicio, aceptemos su palabra sin dudar, aun cuando no la comprendiéramos. El seimpre habla con autoridad, por que él es a la vez el Sustituto y el Juez.

Leemós en Heb. 9: 27, "Que está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio." Pues, no dice como a menudo es citado. "Está establecido a **todos** los hombres que mueran una vez." En esto cometen un error. Está establecido al hombre en su condición natural que muera una vez. La muerte ha venido al mundo a causa del pecado. "El pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y la muerte así pasó a todos los hombres, pues que todos pecaron." (Rom 5: 12) Adam pecó y le resultó la muerte. **Nosotros,** quienes hemos descendido de él hemos heredado su naturaleza caída, y por consiguiente, hemos cometido transgresión; así que, la muerte y el juicio son nuestra suerte.

¡Oh, que cosa solemne, que muchos que han pisado las calles de esta ciudad han desaparecido para siempre con la corriente que desemboca en el gran océano de una eternidad perdida! ¡Oh, cuan terrible es pensar que durante siglos cientos de millares de este gran "Continente descuidado" han saltado a una eternidad sin Cristo! Sí, han partido. ¡Han desaparecido en las tinieblas de afuera para siempre! ¡Oh, para los tales, bien pueden vestirse del crespón de luto! ¡Qué endechen por ellos, almas perdidas, y perdidas para

(Continúa en la pág. 40)

LA BIBLIA

(De "How to Understand the Bible"(

La Biblia es un palacio suntuoso, magnífico, erigido sobre sesenta y seis bloques de mármol sólido—los sesenta y seis libros. En el primer capítulo del Génesis entramos al vestíbulo, llena de las obras imponentes de la creación. El vestíbulo da acceso a la Legislatura — los cinco libros de Moisés—pasando por la cual llegamos a la galería de los cuadros — los libros históricos. Aquí, colgados sobre las paredes, encontramos vetustos gobelinos de escenas guerreras, óleos representando hechos heroicos y retratos de hombres eximios, que fueron troquel en la era de la historia embrionaria. Pasadas estas bellezas artísticas, llegamos ante el recinto austero del filósofo — el libro de Job — para luego penetrar al salón de música — el libro de los Salmos—donde oímos los arranques más soberbios y acordes más armoniosos que jamás oído humano percibió. Y ahora confrontamos el gabinete de negocios — el libro de los Proverbios—donde, en el centro de la pieza, se destaca este mote: "La justicia engrandece la nación; mas el pecado es afrenta de las naciones". De aquí pasamos a la capilla — Ecclesiastés — o el predicador en su púlpito, y de allí al conservatorio—los Cantares de Salomón—con la Rosa de Sarón y el Lirio de los Valles y toda índole de embriagadores perfumes, como también flores y frutos y pajarillos cantores. Finalmente, llegamos al observatorio — los Profetas—con sus telescopios enfocados a distancias dispares, prontos para distinguir "la Estrella de la Mañana" que en breve había de aparecer.

Cruzando el patio, está la Cámara de audiencia del Rey — los Evangelios—donde hay cuatro cuadros, de tamaño natural, del Rey mismo, inigualables por su perfección y realidad. Luego pasamos al gabinete de trabajo del Espíritu Santo — los Hechos de los Apóstoles—y después al "bureau" — las Epístolas—donde vemos a Pablo y a Pedro, Santiago y Juan y Judas, muy ocupados escribiendo; y si deseáis conocer los asuntos que en esos escritos los autores abordan, las Epístolas están a vuestra disposición para ser escudriñadas. Y antes de abandonar la magnificencia de este imponente palacio, nos paramos un momento sobre la terraza —la Revelación—desde donde logramos ver, en la lontananza del futuro, algunas fases agitadas de los juicios venideros, esplendorosas representaciones de las glorias que han de ser reveladas, rematando con la escena aterradora del trono blanco, donde ha de sentarse el Rey para juzgar al mundo.

Trad. por **Jorge French (hijo)**

MENTIRA

Por Luis M. Roberts

Pero ¡qué tema feo! Sí, quizás el tema más feo que se pueda tocar; y no lo tocaríamos si no estuviéramos convencidos de su grande importancia. "No mintais los unos a los otros" y "dejada la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo" escribió el apóstol Pablo a los creyentes en Colosas y en Efeso; y él trataba no solamente los asuntos agradables, sino "todo el consejo de Dios".

Y ¿qué cosa es mentira?

Oh, decir lo que no es cierto, contesta alguno, y se acabó.

Pero la cosa no se acaba con tanta facilidad, pues la mentira es un pecado que se manifiesta en muchas y muy diversas formas, lo que hace imposible tratarla de lleno en un breve artículo; sin embargo, para el creyente que desea agradar al Señor y evitar de caer en tal tropezadura, ciertas indicaciones le serán de ayuda.

Pues lo que constituye la mentira es **la intención de dejar en alguna persona una falsa impresión,** sea por palabra o acción, o hasta el silencio.

Y lo que tememos es que los creyentes de hoy, tanto como los de Colosas y de Efeso, están expuestos a incurrir en la culpa de la mentira; y esto por fuerza de costumbre, sin querer mentir, ni siquiera reconocer la mentira.

Cuantas veces no se oye a una madre que trata de apaciguar al nene que llora así:

—Ve, cuando venga tu papá te va a traer unos caramelos.

Y el chico sale al zaguán solamente para verse engañado, con el resultado, primero, que muy pronto pierde toda confianza en los padres; y segundo, que aprende él mismo a mentir. Y más tarde, cuando llega el chico a ser un verdadero mentiroso y engaña a los padres, éstos le pegan. Pero ¿quién tiene la culpa? Se debe pegar más bien a los padres, seguramente. Y cuantos ejemplos variados de esta clase de mentira sería posible citar.

La mentira consiste en decir redondamente lo que no es cierto, pero también se puede producir la falsa impresión que constituye la mentira **diciendo la mitad de la verdad.**

—Señora, preguntó la sirvienta una tarde, ¿podría yo salir esta noche un rato?

Y la señora, siendo buena, accedió, pero dijo:

—Pero usted ya sabe qué soy muy enemiga del teatro. ¿Dónde quiere ir?

—Voy a visitar a mi prima, señora, fué la contestación.

Y esto fué cierto. Pero una vez llegada a lo de la prima las dos salieron juntas y fueron al teatro.

¿Mintió la sirvienta o no mintió? Indudablemente mintió, pues dió a entender a la señora que iba solamente a hacer una visita,

cuando en realidad el objeto fué ir al teatro.

También se puede mentir **diciendo la pura verdad, pero de tal modo que deje una falsa impresión.** Y esto depende más bien del tono que uno emplea y de las circunstancias, pero he aquí un ejemplo de lo indicado:

Doña A. quiere pasar un rato charlando, y al llegar a la puerta de la casa de su amiga doña B., pregunta a la hija que la sale a recibir:

—¿Está doña B. en casa?

—No, señora, contesta aquella, no está en casa.

Pero como doña A. pudo ver por entre las plantas a doña B. sentada en el patio, se dió cuenta en seguida de la mentira.

Y la hija acaso ¿no decía la verdad? siendo que de veras la mamá no estaba en casa sino afuera en el patio. Sí, pero con la intención de hacer pensar a doña A. que doña B. había salido.

Es también muy posible dejar una falsa impresión **por medio de una acción, o siquiera por el silencio,** sin decir nada.

El creyente que puede divertirse pasando las horas en el cinematógrafo, sugiere a todos por esa acción que él no es del Señor, tanto como si él anunciara francamente: "Yo no soy del Señor", y así "hace mentira", aunque él no ha tenido la menor intención de hacer creer tal cosa.

¡Pero, vaya! dirá alguno, tanta historia sobre una pequeñez, un juguete. Una mentira ¿qué importa? puesto que todos lo hacen. En cuanto a esto observamos en primer lugar que "mentirita" no existe, pues toda mentira es grande y grave a la vista de Dios; y en el segundo lugar que el hecho de que todos hacen alguna cosa, no quiere decir que la cosa esté bien hecha.

¿Pequeñez? ¿Juguete? ¿Cómo puede la mentira ser cosa que no importa, siendo que Dios la condena en términos tan solemnes? Abriendo nuestras Biblias al libro de Apocalipsis, en el capítulo 21 leemos así: "A **todos los mentirosos,** su parte será en el lago ardiendo con fuego y azufre, que es la muerte segunda", y en el mismo capítulo, "No entrará en ella (la ciudad de Dios) ninguna cosa sucia, o que hace abominación y **mentira.**" Y, dando vuelta la página, también leemos, "Cualqiera que **ama y hace mentira**" estará fuera de esa ciudad.

"Que ama y hace mentira". En esto se expresa algo más que "decir lo que no es cierto". Amar la mentira es apoyar o aprovechar la mentira de otro. Y hacer mentira es mentir por medio de alguna acción, como hemos indicado arriba.

Debemos orar mucho para que el Señor nos libre de mentir, y el Dios de verdad (Isaías 65: 16) el que "ama la verdad en lo íntimo" (Salmo 51: 6) nos dará perspicacia para reconocer la mentira y para evitarla.

PAGINA DE EVANGELIZACION

Escucha la historia de gran bendición,
Que Cristo proclama en toda nación;
En ella te dice: ven ¡oh pecador!
Que Dios hoy te extiende sus brazos de amor

¿Te encuentras cansado? ¿Quieres reposar?
¿Tu carga pesada quieres aliviar?
Pues, oye la historia de gran bendición:
Jesús hoy te llama a la eterna mansión.

¿Placeres del mundo te atraen tal vez?
¿Pensaste en la paga que viene después?
Si a Cristo no acudes, sólo has de encontrar,
La muerte en tinieblas de eterno llorar.

Si no oyes la historia de gran bendición
Pidiéndole a Cristo, te dé salvación,
Después de esta vida que pronto se va,
Tu eterna desdicha segura vendrá.

Si a Cristo te entregas con gran humildad
Sintiendo la carga de tu gran maldad,
Seguro, que al punto, por su expiación,
De todas tus culpas tendrás el perdón.

Acude al Calvario, do Cristo Jesús,
Murió por salvarte, clavado en la cruz;
Y acepta la historia de gran bendición:
Que Cristo, en su muerte, nos dió salvación.

Juan Martínez.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior $ 2.— m|l.
Exterior $ 2.20 m|l.
Directores-Redactores:

GILBERTO M. J. LEAR
Boulevard Guzmán 139, Córdoba
JAIME CLIFFORD,
Pasage Padilla 82, Tucumán
JORGE H. FRENCH,
Salta 2343, Rosario
Pedidos y giros a: Administrador
de «El Sendero del Creyente»
Salta 2343, Rosario

FEBRERO DE 1923

Notas editoriales

Vivid mirando Desde el tiempo de Moisés, cuando, por indicación divina, hizo la serpiente de bronce como objeto de la mirada de los israelitas mordidos por las serpientes en el desierto. Dios ha mandado a los hombres que miren afuera de este mundo, apesadumbrado por sus pecados, a aquel ser que es digno de recibir toda nuestra atención. Varias veces en las Escrituras tenemos la exhortación de mirar. En Isaías 45: 22, "Mirad a mí y sed salvos"; allí es **la mirada de salvación,** y hemos encontrado que "La mirada de fe al que ha muerto en la cruz, infalible la vida nos da". En Col. 3: 2 leemos: "Poned la mira en las cosas de arriba"; ésta es la **mirada de santificación,** manifestando la naturaleza de nuestra nueva vida, que no pertenece a la tierra, sino al cielo. También Dios manda a su pueblo (Isa. 51: 1) que miren a la piedra de donde fueron cortados y a la caverna de la fosa de donde fueron arrancados, lo que corresponde con Efesios 2: 11 y 12: "Acordáos que en otro tiempo... estabais sin Cristo". Esto nos quita todo orgullo, es **la mirada de recordación.** Hay otra más en Juan 4: 35, "Alzad los ojos y mirad las regiones, porque ya están blancas para la siega". El Señor no quiere que seamos egoístas con el evangelio; nos lo ha dado como un cometido y somos mayordomos responsables de su buen empleo; él quiere que demos **la mirada de dedicación** a los intereses de nuestro Salvador aquí. Finalmente, en Hebreos 11: 26, somos inspirados por el noble ejemplo de Moisés a tener en poco las riquezas y los placeres de este mundo y a alentarnos continuamente por la **mirada de anticipación** del día cuando hemos de recibir la recompensa por todos los trabajos y sinsabores de esta escena transitoria.

El efecto de las Conferencias La conferencia anual ya ha pasado; Dios nos ha dado mensajes muy preciosos, de reprensión, exhortación y refrigerio. Ahora somos más responsables que nunca, para que

los efectos sean manifiestos y duraderos. El apóstol Pedro, después de recapitular todo lo que nos es dado en el Señor Jesús, y las promesas tan grandes y preciosas, dice que, por esto mismo, tenemos que poner toda diligencia, mostrando en nuestra fe virtud, etc. (2 Pedro 1: 3-5.) Como otro ha dicho: "El hombre oye muchas cosas, pero sólo escucha algunas con atención. El ojo ve innumerables objetos, pero sólo mira algunos cuando precede la atención... Un hombre que abriera de par en par sus oídos para escuchar toda clase de ruídos y de sones, pero sin concentrarse para precisar ninguno de ellos, nada práctico conseguiría. Lo mismo ocurre en la vida intelectual. Podremos escuchar magníficas conferencias, leer excelentes artículos, estar rodeados de estimulantes poderosos, pero en tanto nos aprovecharemos de estas cosas, en cuanto la atención sea dirigida y enfocada a alguna de ellas en particular. Sólo entonces la aíslaremos, la asimilaremos, la transformaremos en algo nuestro". "Mirad cómo oís" nos dice el Señor; y tenemos que tener presente esto constantemente, de otra manera los resultados de las conferencias se desvanecerán como el vapor en el aire sin dejar rastro.

No hay que perder de vista que el objeto principal de las Conferencias, es la edificación de los cristianos a fin de que éstos sean más útiles para el Señor, y así contribuir al crecimiento de la obra de Dios.

Como predicar

Todos los que son del Señor son embajadores, representantes de la corte celestial, en tierra extranjera. ¡Qué débil es nuestra representación a veces! Lo que hace falta en nuestros mensajes personales y en nuestras predicaciones públicas es la unción del Espíritu Santo. No hay otro trabajo como el de salvar a las almas; a los ángeles no ha sido cometido este privilegio, sino solamente a los redimidos del Señor. El tiempo urge; la necesidad clamante de las almas nos incita; la Palabra de Dios nos exhorta; el temor del Señor nos impele y el amor de Cristo nos constriñe. Citando de otro periódico podemos decir: "No hay que predicar sin el poder de lo alto. Predica como hombre moribundo a los moribundos. ¿Cómo predicarías si tuvieras la seguridad que dentro de sesenta minutos tú, con diez y nueve otros de la misma pieza, te encontrarías en la eternidad, y que en el momento actual tú solo de los veinte estás salvo? En tal caso cómo suplicarías, amonestarías y llorarías! Es preciso comportarse así hasta donde sea posible, cada vez que te pones a predicar el mensaje de misericordia a los oyentes moribundos, heridos por el pecado. Nunca dudes de la presencia de Dios, la Palabra de Dios, la piedad de Dios, ni el poder de Dios".

El mundo seguro para la democracia!

La condición del mundo todavía nos da mucho que pensar. Hace ya más de cuatro años que fué firmado el armisticio, cuando terminó "la guerra que iba a poner fin a las guerras", la guerra "para hacer el mundo seguro para la democracia". La civilización tan ponderada ha fracasado miserablemente. La educación intelectual, sin la moral, solamente pone más poder en el corazón inicuo del hombre para hacer mal. Todas las tentativas del hombre para asegurarse de la calamidad de su pecado, sin Cristo, son como otra torre de Babel, cuya cúspide nunca puede llegar al cielo de las aspiraciones humanas, cuyo fin siempre ha sido y ha de ser un desastre funesto. Sólo Cristo puede salvar al alma individual, y solo él puede salvar al mundo de las consecuencias del dominio de Satanás. "Amén. Ven, Señor Jesús".

Con el Señor

Angela L. de Bonino

El día 19 de enero el Señor llevó a sí mismo la querida esposa de nuestro hermano Blas Bonino. El día anterior nació una niñita con toda felicidad y nuestra hermana pasó una buena noche, pero el viernes le sobrevino un ataque al corazón y pasó a la presencia del Señor.

Cuán feliz era el hogar de nuestros hermanos en Betania! Era un testimonio a todos del poder del Evangelio, y ahora el Señor ha dado gracia a nuestro hermano en esta hora de tan dura prueba: una nueva prueba de su presencia con los suyos.

Desde que Doña Angela fué convertida ha sido fiel entre sus amigos y familia. Rodeada, como estaba, por aquellos que no la comprendían aunque la amaban mucho, no era cosa fácil para una señorita vivir para Cristo, pero triunfó siempre. Hace próximamente un año que se casó y en todo era sumamente feliz en Betania, Provincia de Salta, llevando una vida cristiana, que ha tenido su fruto entre los vecinos, amigos y conocidos.

En su entierro en el cementerio de Salta don Guillermo Tremlett predicó el Evangelio a un crecido grupo de habitantes, entre ellos varios comerciantes, de la ciudad, en donde era muy conocida. Los padres de nuestra hermana son muy apreciados, y nuestras oraciones suben al Señor que sea de bendición para ellos, en medio de su tristeza, el testimonio de la amada hija así llevada al cielo.

He tenido ocasión de estar con doña Angela cuando la luz del Evangelio resplandeció sobre ella por primera vez; nuevamente en los días cuando aceptó a Cristo como su Salvador y el gozo del Señor llenó su corazón.

También estuve presente en su bautismo en el arroyo de Betania. La he visitado en su hogar en las horas de gran felicidad y queda en mi corazón un grato recuerdo de la hermosura de una sencilla ferviente creyente en el Señor Jesu-Cristo. Acompañamos a nuestro querido hermano Blas Bonino en esta nueva prueba Que el Señor le consuele y a los demás parientes de nuestra hermana, conservando, si es su voluntad, para consuelo del padre, a sus dos hijitas huérfanas de madre desde su nacimiento, pues nuestros lectores recordarán que don Blas enviudó ya en la mismas circunstancias.

Guillermo Payne.

LOS CUATRO JUICIOS

(Continuado de la pág. 32).

siempre! ¡La luz ha tornado tinieblas! ¡La música ha cesado para siempre! ¡No les queda más sino el lloro y el crujir de dientes por toda una larga eternidad de oscuridad! ¡Dios quiera que cada creyente se despertara para que busque con empeño a las almas que se pierden en su derredor, las cuales están pasando a una eternidad sin Cristo! ¿Creemos en verdad que "está establecido que los hombres mueran una vez y después el juicio"?

Gracias a Dios, él nos presenta el aspecto de la luz y de la gloria, y esto nos trae al primer juicio, el de Cristo en la cruz, que trataremos en otro artículo, Dios mediante.

No pasaremos por aquí otra vez

(De «The Treasury»)

Cuando terminamos un período de nuestra vida y miramos atrás, lo contemplamos, y cada pensamiento, palabra y hecho están allí en su lugar, tal como los dejamos. Todo está fijo, firme e irrevocable, y como alguien ha dicho: "esteriotipado para siempre en las placas ya pasadas a la eternidad". En el Tribunal de Cristo los días pasados volverán, uno por uno, en el orden como pasaron para encontrarnos otra vez en la presencia de nuestro Señor. ¿Cuál será su fallo? ¿Cuánto permanecerá como "oro, plata y piedras preciosas" cuando él los haya probado? No podemos revocar el pasado, porque ha ido fuera de nuestro alcance; mas el presente está aún en nuestras manos para hacer de él lo que deseemos.

Todo pasa sin ninguna pausa. El tiempo es cual una nave que nunca echa anclas. Cada día trae su trabajo, sus oportunidades, sus responsabilidades. ¿Qué estamos haciendo? El tiempo corre por nuestras manos cual arroyo por conducto. No conoce pausa hasta haberse acabado; y si permanecemos indiferentes, no haciendo ningún esfuerzo para detener el arroyo que fluye, no nos daremos cuenta de nuestras oportunidades y obligaciones hasta que hayan pasado para siempre.

No demos lugar en esta breve vida nuestra a cosas que no nos sean provechosas cuando vida y tiempo son pasados. **Cuán imprudente es consagrar tiempo y energía,** voluntariamente, a "cosas de barro que perecen", y en la persecución de objetos que, alcanzados, revientan en la mano cual burbuja, y no son más que "vanidad y vejación de espíritu."

El cristiano que está de veras ansioso de vivir bien debe estar poseído continuamente del pensamiento de que no tiene que vivir largo tiempo. Unos cuantos años más, pueda ser, a lo sumo, y el lugar que nos conoce hoy no nos conocerá más. Contemos nuestros días y apliquemos nuestros corazones a sabiduría. Que no sea: ¿con cuántas cosas puedo llenar esta medida de tiempo? sino más bien: ¿cómo puedo hacer estas pocas cosas bien? El modelo del cielo es la calidad, no la cantidad. Fidelidad sobre pocas cosas, traerá la recompensa de gobernar sobre muchas cosas. El trabajo que hacemos debe ser hecho para los ojos de Dios. Un gran escultor en Grecia, mucho tiempo ha, hizo una estatua que debía ser colocada sobre una alta columna. Sin embargo, fué tan cuidadoso de representar bien el pelo encima de la cabeza como del resto de la estatua. ¿Por qué se dá tanta molestia?, le preguntó uno, "pues nadie podrá ver encima de la cabeza cuando esté sobre la columna". "No". repuso el escultor, "¡mas Dios lo verá!" Así, también, con nosotros. Seamos, pues, sinceros y hagamos bien lo que emprendemos en su nombre.

No podemos efectuar todo lo que desearíamos. No podemos sembrar todo campo que vemos; pero podemos dejar caer unas pocas semillas por el camino mientras pasamos, en simpatía con el gran sembrador. No hay semilla tan pequeña que no se propaga y multiplica. El grano desnudo parece debilidad cuando tu mano lo deja caer cuidadosamente en el terreno, pero viene el día cuando podrás, con gozo, recoger el ondeante grano, puede ser a treinta, a sesenta o a ciento. "Y el que da simiente al que siembra... multiplicará vuestra sementera y aumentará los crecimientos de los frutos de vuestra justicia." (2 Cor. 9: 10.)

Aunque no aparezca nada para marcar tu vida como eminente, puede haber entre las semillas de tu canasto uno, que, sembrado, será árbol grande, bajo cuya sombra muchos hallarán reposo. No desprecies el día de las cosas pequeñas. Haz poco y hazlo bien. Oportunidades pueden parecer pequeñas y triviales en sí mismas, pero ¿quién podrá decir lo que serán los resultados? Acuérdate que la misma oportunidad nunca volverá. No pasaremos por aquí otra vez.

Es una ley de la naturaleza que las cosas dejen alguna marca o huella tras sí. Un escritor eminente dice: "Todas las cosas están ocupadas en escribir su

propia historia. El planeta, la piedrecita, van acompañados de su sombra; la roca, al rodar, deja sus rasguños en el monte; el río, su canal en la tierra; el animal, sus huesos en el estrato; el helecho y la hoja, sus modestos epitafios en el carbón. La gota, al caer, hace su escultura en la arena o la piedra. Ni un pie pisa en la nieve o sobre el suelo, sin dejar impreso, en caracteres más o menos duraderos, un mapa de su marcha. Cada hecho del hombre se inscribe en las memorias de sus semejantes o sobre su propia cara y modales''.

Preguntémonos a nosotros mismos: ¿Cuál será nuestra huella mientras pasamos? Dejar huella, es imprescindible. ''Porque ninguno de nosotros vive para sí.'' (Romanos 14: 7.) Si sintiéramos la grandeza de la vida, y sus posibles resultados, y el valor incalculable de las cosas que llenan su breve y estrecha medida, teñiría cada pensamiento, palabra o hecho con la convicción de lo que será. Busquemos esa gracia divina que nos permitirá dejar tales huellas detrás que nos harán bendición a los que vienen después, huellas que obtendrán el ''bien hecho'' del Señor en el día venidero, cuando él llame el pasado a presente.

Trad. por **P. G. W. Hamilton**

Como ayudar a EL SENDERO:
Orar por la Revista;
Suscribirse como lector;
Buscar otros abonados.

Para la Escuela Dominical

Notas sobre las lecciones Internacionales

POR G. M. J. LEAR

Domingo, 4 de marzo de 1923.

Tema: **Jesús enseñando en el templo.**
Léase: Lucas 20 y 21.

Texto áureo: Luc. 20: 25.

Lectura diaria: Lunes, Sal. 2; martes, Sal. 118; miérc., Isa. 28: 14-20; jueves, Luc. 20: 1-26; viern., Luc. 20: 27-47; sáb., Luc. 21: 1-19; domg., Luc. 21: 20-38.

Fuertes respuestas a los que se oponen. (Luc. 20) La purificación del templo despierta la oposición de los sacerdotes y escribas, y llama en cuestión la autoridad del Señor. Pero él hace patente la hipocresía, porque no quieren afrontar la verdad. Juan el Bautista había venido e ido, habiendo dado su testimonio a Cristo; los judíos habían tenido tiempo de formar su criterio respecto a él, pero, como el avestruz esconde la cabeza en la arena para no ver a los cazadores que se le acercan, así estos jefes del pueblo no quieren reconocer la verdad.

Tributo a César. (vers. 20-26). Otra vez los enemigos urden una trampa para Jesús: si contesta que es necesario dar tribunto a César, ya no sería patriota en ojos del pueblo y tendría su enemistad; si contesta al contrario, ya se haría revolucionario y las autoridades lo tomarían. En su contestación de sabiduría maravillosa, el Señor da a entender que las potestades superiores son ordenadas por Dios y que tenemos que cumplir con nuestras obligaciones para con ellas (Rom. 13: 1-7). Pero, sobre todo gobierno humano, Dios es supremo. Podemos estar seguros que al obedecer a Dios no iremos en contra de ninguna obligación que debemos a la potestad civil, porque si esta potestad nos manda desobedecer a Dios, ha traspasado los límites de su poder, sus mandatos no tienen

fuerza y el cristiano no debe obedecerlos.

La resurrección. (vers. 27-40). Ahora vienen los saduceos materialistas para hacer tropezar al Señor, pero solamente manifiestan su ignorancia. Si Dios es "Dios de Abraham", muchos años después de su muerte, esto demuestra que Abraham vive delante de él, "todos viven a él". El mundo los ha perdido, pero no así Dios. El Dios de los vivos es el Dios de la resurrección, y los que son "hijos de Dios" vienen a ser "hijos de la resurrección»'.

Instrucción sabia para los discípulos. (Luc. 21).

(1) **Una lección en sacrificio** (vers. 1-4. "Una pobre viudá echó dos blancas" y con este sacrificio enriqueció al mundo! Esta mujer no discute cuánto por ciento debiera dar a Dios — todo lo tiene a su disposición; este es el modo de dar verdaderamente cristiano. ¿Qué soy yo delante de Dios en su infinidad sino "dos blancas" — cuerpo y alma? Solamente estaré contento entonces, entregándome completamente en sus manos.

(2) **Una lección en paciencia.** (vers. 5-33). Cristo enseña que habrá conmociones, guerras, terremotos, etc. pero ni un pelo de los suyos perecería. En la capacidad de sufrir y aguantar viene la "posesión de nuestras almas»'. Todo cambia aquí, todo perece, mas la verdadera vida permanece para siempre.

(3) **Una lección en vigilancia.** (vers. 34-38. Pronto Cristo viene otra vez y ¿cómo estamos pasando nuestras vidas? La glotonería y embriaguez (las riquezas de este mundo) por un lado; los cuidados por otro lado, podrían impedir nuestra esperanza y quitar nuestra vigilancia.

Domingo, 11 de marzo de 1923.
Tema: **Jesús en Getsemaní.**
Léase: Lucas 22.

Texto áureo: 1 Pedro 3: 18.

Lectura diaria: Lunes, Sal. 22: 1-11; martes, Sal. 88; miérc., Mat. 26: 36-46; jueves, Luc. 22: 1-23; vier., Luc. 22: 24-38; sáb., Luc. 22: 39-54; domg., Luc. 22: 55-71.

I. **En el cenáculo.** (vers. 1-38) ¡Qué carácter repulsivo es el de Judas! Satanás está tramando su complot para quitar a Jesús de la tierra y tiene a mano sus instrumentos: los fariseos jefes del pueblo, enfurecidos con las doctrinas y prácticas de Cristo; los saduceos y otros rechazando terminantemente la pura luz divina; los príncipes de los sacerdotes fanatizados, prontos para cualquier infamia; Poncio Pilato, el Gobernador romano, sin justicia, sin escrúpulos; y, ultimamente, Judas Iscariote, el más vergonzoso de todos. ¡Vende a Jesús por treinta piezas de plata! (como $ 19 oro). Sin embargo hay personas hoy que prefieren tener sus negocios, sus amigos, sus pecados, y por estas cosas venden al Señor; y, como Judas, le dan el beso de una pretendida lealtad. "Entró Satanás en Judas", de otra manera su traición parecería increíble. Dos de los discípulos ahora tienen que preparar la pascua y cumplen fielmente las direcciones del Señor: siguen al hombre llevando un cántaro de agua (sería algo fuera de lo común en Palestina, donde son las mujeres las que traen el agua); el dueño de casa tiene una pieza a disposición del Maestro, como hemos visto, en el cap. 19, a otro que tenía su asno listo para el uso del Señor. La pascua termina con la copa del versículo 17, entonces Cristo instituye la cena del Señor, una fiesta de gracias, de memoria y de anunciamiento. Mientras Jesús prefigura su muerte de esta manera, los corazones de los discípulos están llenos de orgullo y hay una contienda quien de ellos parece ser el mayor. ¡Qué duro es el corazón humano!

II. **En el jardín.** (vers. 39-53). Ahora la pequeña compañía baja por la escalera, va por las calles tranquilas de Jerusalén y sale de la ciudad hacia el oriente, donde está el jardín de Gethsmaní ("prensa de oli-

vas"), donde el Señor de la gloria iba a ser apretado en gran manera, pero como fin de ello vendría el don del Espíritu Santo a los hombres. Allí se apartó de sus discípulos, mandándoles que orasen para no entrar en la tentación. El ora, y tan intensamente, que su sudor es como grandes gotas de sangre, y, en la más completa sumisión a la voluntad del Padre, gana la victoria y sale para apurar la copa amarga hasta las heces. Los discípulos, al contrario, se duermen y, en la hora de la tentación, caen. El Señor sufre tanto por que realiza lo que significa la cruz: su santidad tiene repugnancia al pecado, y su amor se estremece ante el abandono de su Dios.

III. **En la casa del sumo sacerdote.** (**vers** 54-71). Del jardín, el Señor, entregado por Judas, maniatado por los soldados, es conducido hasta la casa del sumo sacerdote. Mientras su Señor está sufriendo a las manos injustas de los hombres, Pedro, sucumbiendo a la tentación, niega tres veces que le conoce: este es el resultado de seguir a Jesús de lejos y sentarse entre los enemigos del Señor. (vers. 54 y 55). Pero, después de recibir una mirada de Jesús, él demuestra su arrepentimiento por salir afuera y llorar amargamente. Preguntado si era el Cristo, el Hijo de Dios, Jesús contesta claramente que sí, por lo cual el concilio le juzga como blasfemo, digno de muerte. Así los hombres más religiosos de aquel entonces, obcecados por el fanatismo, endurecidos contra la luz, dominados por el mismo Satanás, condenan a la muerte al Príncipe y **Autor** de la vida.

Domingo, 18 de marzo de 1923.

Tema: **Jesús Crucificado.**

Léase: Lucas 23.

Texto áureo: Isa. 53: 5.

Lectura diaria: Lunes, Marcos 15: 22-41; martes, Juan 19: 16-30; miérc., Isa. 53; juev., Luc. 23: 1-12; viern., Luc. 23: 13-26; sáb., Luc. 23: 27-38; domg., Luc. 23: 39-56.

I. **Jesús ante Pilato y Herodes.** (vers. 1-32). Jesús fué llevado ante Pilato dos veces: la primera, cuando los judíos hacen sus acusaciones en forma, formulando tres cargos contra él: (1) que era sedicioso, (2) que había prohibido dar tributo a César y (3) que se proclamaba como rey de los Judíos. Pilato entonces, después de oír la evidencia, tiene que eximir al Señor de toda culpa. La segunda vez escuando Jesús regresa del palacio de Herodes, donde ha permanecido en silencio, no reconociendo ninguna autoridad al usurpador de vida impura e infame. Esta vez Pilato empieza por declararle inocente, pero, para aplacar la furia de la multtiud, ofrece, injustamente, castigarle con azotes, queriendo soltarle después. Pero los judíos, incitados por los príncipes de los sacerdotes, no están contentos con esta resolución; quieran deshahacerse de Jesús a todo costo, y gritan a voz en cuello que fuese crucificado Jesús y que fuese soltado Barrabás, cabecilla de una sangrienta revuelta, quien había sido condenado a la muerte. Tres veces Pilato trata de esquivar la terrible responsabilidad que pesa sobre él, pero (1) a fin de satisfacer a los judíos, (2) conservar el favor de César y (3) mantenerse en su puesto, él dicta la sentencia más inicua de los anales de la justicia romana. Las fuerzas físicas de Jesús, ya agotadas por su terrible vigilia en el jardín de Gethsemaní, sus sufrimientos tan crueles a las manos brutales de los soldados de Herodes y de Pilato y el horrible tormento del azotamiento desapiadado, no bastan para llevar el pesado madero de la cruz, de manera que fuerzan a Simón Cireneo a llevar la cruz en pos de Jesús. Puede ser que, por lo que vió este hombre se convirtiera (véase Marcos 15:21 y Hech. 19: 33 y Rom. 16: 13). Las mujeres de Jerusalem se compadecen del dolor de la víctima inocente, pero el

Señor no precisa la compasión meramente humana (la miel no se permite en los sacrificios a Dios), más bien quiere que el corazón sea compungido de su pecado, lo que causó el sufrimiento de nuestro Salvador.

II. **La crucifixión y la sepultura.** (vers. 33-56). Esta es la escena culminante de la Biblia: desde el sacrificio de Abel y el cordero de la pascua, todo ha sido una indicación, pequeña e insuficiente a la verdad, de esta suprema ofrenda, el cuerpo de Jesu-Cristo ofrecido una vez para todas, para llevar el pecado del mundo. A Jesús le llevan al Calvario, "lugar de la calavera", figurando bien el fin de la humanidad: el hombre natural, que pertenece solamente al linaje del primer Adam ya no es reconocido delante de Dios; los que son del postrer Adam son los que Dios recibe como los suyos ahora.

Cuando empieza la agonía indecible de la cruz, la primera palabra que pronuncia el Señor habla de perdón para sus enemigos. Vemos con horror la injusticia y crueldad de los judíos incrédulos, la perfidia de Judas, la sentencia inicua del juez; pero era nuestro pecado la causa originaria de su muerte y esto es lo que debemos aborrecer de todo nuestro corazón. Y de aquel lugar de sufrimiento, el Salvador lleva un trofeo de su gracia. Uno de los ladrones crucificados allí ve en la víctima a su lado la realeza de un soberano y la santidad del Hijo de Dios. Se reconoce pecador, reprende el pecado de su compañera y humildemente pide a Jesús que le tuviera presente cuando viniera en su reino. El Señor, siempre pronto para galardonar la fe, le promete, no algún premio en el futuro remoto, sino que aquel mismo día estaría con Jesús en el paraíso. Notemos que el Señor no mira a la muerte como cosa final, ni cesación de existencia, no una interrupción de conciencia de uno mismo: "Hoy estarás conmigo en el paraíso". Al fin Jesús expira, pero no antes de clamar a gran voz: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu", demostrando así que él "pone su vida" voluntariamente. Allí en la cruz aprendemos en su perfección: (1) el amor de Dios, (2) la santidad de Dios, (3) la justicia de Dios, (4) la malignidad de Satanás, (5) la terribilidad del pecado, (6) la depravación del hombre, (7) la perfeción de la redención.

Domingo, 25 de marzo de 1923.

Revista Trimestral: **Jesús, Salvador del mundo.**

Texto áureo: 1 Tim. 1: 15.

Lectura diaria: Lunes, Apoc. 1: 1-7; martes, Apoc. 5; miérc., Apoc. 7: 9-17; juev., 1 Juan 1; viern., 1 Juan 4: 9-21; sáb., 1 Juan 5: 1-13; domg., Hebreos 1.

Al pasar la revista de las lecciones de este trimestre, el maestro debe poner énfasis sobre los incidentes y los discursos que son peculiares a este evangelio señalando cómo Lucas pinta al Señor especialmente como hombre entre los hombres, amigo de los publicanos y pecadores, pronto para salvar a los más degradados e indignos, poderoso para levantar al más oprimido por el poder satánico.

Las lecciones son com sigue:

I. Jesús sana en el día de sábado
Lucas 13—La mujer agobiada.

II. Jesús enseña la humildad
Lucas 14—La gran cena.

III. El Hijo Pródigo
Lucas 15—Las tres parábolas.

IV. Tl rico y Lázaro
Lucas 16—¿Somos fieles con lo que tenemos?

V. La Gracia de la gratitud
Lucas 17—Diez leprosos curados.

VI. El espíritu de oración
Lucas 18—Cuatro oraciones.

VII. Jesús y Zaqueo
Lucas 19: 1-10—Un hombre transformado.

VIII. La parábola de las minas
Lucas 19: 11-48—Nuestra responsabilidad.

IX. Jesús enseña en el templo
Lucas 20 y 21—La sabiduría y la profecía.

X. Jesús en Gethsemaní
Lucas 22—Triunfo en medio de la prueba.
XI. Jesús crucificado
Lucas 23—La única manera de la salvación.

Noticias de otras tierras

ESPAÑA—

Una referencia de allende la mar, a la conversión de un persona en nuestra República, seguramente será de interés y buen ánimo a nuestros lectores.

De **Linares,** España escribe el hermano **B. L. White:**

"Hemos tenido otro bautismo. Ocho personas convertidas siguieron al Señor en este acto solemne de obediencia. Tres eran de Sabiote. Salieron a las once de la noche a pie y llegaron a las nueve de la mañana siguiente. Descansaron, fueron bautizados, y luego salieron de nuestra casa a media noche para regresar caminando a sus casas. Todvaía el amor de Cristo constriñe. Una hermana que fué impedida por enfermedad en julio pasado ha podido cumplir con su deseo en esta ocasión. Sentimos mucho que Sabiote recibe tan pocas visitas. El grupo pequeño vive rodeado por el fanatismo.

Hace poco tuvimos el placer de recibir a un hombre y su esposa quienes han venido de la Argentina. Algunos años atrás salió de ésta siendo un opositor del evangelio, que constantemente ridiculizaba a un hermano fiel quien vivía en la casa próxima a la de sus padres. Leyó una hoja evangélica y quedó convencido; más tarde recibió una copia de "Porciones Escogidas" por Don Rodolfo Smith de la Casa Bíblica de Los Angeles, y Dios se sirvió del texto en la tapa (Juan 3: 16), para perfeccionar la obra principiada por la hojita.

Más tarde su madre, ya viuda, fué salvada en unas reuniones para mujeres en la casa vecina. ¡Cuán grande fué el gozo cuando recibió la carta de ella con las noticias! Casóse con una hermana argentina, muy espiritual y finalmente decidieron volver a España a consolar a la anciana madre en el fin de sus días.

Su vida es un poderoso testimonio en el distrito y los domingos cierra su negocio para estar libre para asistir a las reuniones.

S. LORENZO DEL CAMPO GRANDE (Paraguay)—

Después de mi carta de ayer, me recordé que no había contado que, en seguida que el Señor permita y el camino esté abierto hacia esos lados del Paraguay, pienso trasladarme a un paraje del interior, a unas veinte y cinco leguas de aquí, para allí abrir un local nuevo. En mi último viaje, estuve cinco días allí y he tenido el gozo de tener cinco reuniones, cada vez con número crecido de asistentes; tanto así que pidieron que alguna persona viniera para establecer un Culto, estando dispuestos a **donar el terreno y edificar una casita o casa provisoria.** Después de mucha oración decidí que era un llamamiento que no debíamos despreciar y pensé en trasladarme. Empezó la revolución, la que impidió la ida momentáneamente; pero parece que ahora, la revolución toca a su fin, y estoy preparando para ponerme en marcha el día que el Señor abra del todo el camino. Hay, creo, unas siete u ocho familias muy interesadas, algunas que ya conocieron algo del Evangelio y hay un gran ambiente. Además está rodeado por pueblitos en donde he tenido buena venta de libros y hasta reuniones en la plaza pública.

Pido muy especialmente las oraciones de mis hermanos para la obra en éste país. Parece que hay señales de un avivamiento y sería bueno que todos los hermanos hiciesen cada semana, oraciones especialmente para la obra en el Paraguay. Así veremos grandes cosas aquí.

W. Kiehl.

NOTAS Y NOTICIAS

SALTA—

Me es grato decir que por fin nuestro local ha sido terminado suficientemente para abrirlo y que tuvimos la inauguración durante los días de la fiesta de Navidad, o sea del 23 al 25 de diciembre ppdo. como había sido anticipado por algún tiempo antes.

El local está situado en uno de los mejores puntos de la ciudad, sobre una de las plazas principales y justamente al frente de la Casa de Gobierno. Por lo tanto no se puede decir de nosotros que estamos escondiendo nuestra lámpara debajo de un almud.

Ha sido edificado de material cocido y será rebocado afuera para imitar piedra. El salón mide ocho metros por doce y creemos, con un esfuerzo, podremos acomodar hasta 250 personas sentadas. Hay dos habitaciones chicas detrás del salón en las cuales esperamos vivir.

Reverenciamos la memoria del señor Barnett quien ha contribuído con su dinero y del Señor Dodington quién ha contribuído hasta donde ha podido de la misma manera, como también con su esfuerzo personal. Ambos descansan con el Señor, pero sus obras les siguen. A los demás que han cooperado con nosotros en oración y esperanza y están aun en el Campo de Batalla, estamos muy agradecidos.

Durante quince días antes de la inauguración trabajamos muy fuerte con la ayuda de nuestro hermano Don Guillermo Payne haciendo nuevos bancos y plataforma y solamente terminamos el trabajo un par de horas antes de la primera conferencia.

Tuvimos el gran gozo de tener con nosotros a muchas visitas de diferentes partes que habían venido para ayudarnos y regocijarse con nosotros y nuestro gozo fué lleno de ver lo que el Señor había hecho para nosotros en que nos había dado un tan buen local y de verlo lleno de creyentes.

Tuvimos el placer de tener con nosotros los esposos Williams, y los hermanos Coleman, Wilson, Manuel Martínez, Clifford y Payne. Todos estos nos ministraron la Palabra en diferentes ocasiones y sentimos que el ministerio fué en el poder del Espíritu Santo y que los creyentes fueron ayudados y resfrescados.

Durante la conferencia el salón estaba completo; había de ciento ochenta a doscientas personas sentadas. Dos ocaciones no tuvimos suficientes bancos y muchos estaban escuchando de pie.

Las hermanas celebraron una conferencia especial por la mañana de Lunes en la cual la señora de Williams y la señorita Coomber dirigieron la palabra. Había cuarenta y cinco presentes en esa reunión, la cual era muy animada y de gran provecho.

Nos aprovechamos de la conferencia para bautizar a cinco creyentes y nos animó mucho ver como el Señor nos había permitido cosechar más fruto en su viña y ver los suyos confesando su fe en esa manera. Dios conceda que sepan lo que es en verdad haber muerto al mundo y de andar en novedad de vida.

Creemos que la inauguración del local será el principio de una nueva época de bendición en la historia de la obra del Señor en Salta y queremos ocuparlo en una manera digna de él para que tengamos su presencia entre nosotros y que pueda ser dicho de Salta como de Zión: "Este y aquel han nacido en ella".

Durante la conferencia cuando el salón estaba lleno de gente no nos olvidamos el fiel trabajo de nuestros hermanos Dodington, Castles y otros en el principio de la obra y por el cual damos gracias al Señor; también por bendiciones recibidas en tiempos difíciles. Ahora miramos adelante con esperanza de recibir

abundantemente más en este Año Nuevo y creemos que no vamos a ser engañados.

Dios conceda que estemos firmes en un mismo espíritu, unánimes, combatiendo juntamente por la fe del evangelio.

Damos gracias a los lectores de EL SENDERO por habernos ayudado por sus oraciones y pedimos que continúen orando en favor nuestro para que seamos canales de bendición en esta ciudad fanática.

W. A. Tremlett

PERGAMINO—

Recientemente ha sido trasladado a este punto el hermano Pedro N. Soto, anteriormente en La Banda, y como desde hace algún tiempo se halla allí el hermano Pedro A. Manzoco, Agente honorario de EL SENDERO, dichos hemanos han convenido en empezar una obra, para lo cual han conseguido un saloncito en el barrio Pueblo Acevedo.

Ayudemos a nuestros hermanos en las oraciones, y pidamos que Dios corone de bendiciones sus esfuerzos.

VIAJEROS—

El hermano Ewen se ha embarcado para Inglaterra. El estado de su salud es delicado, y como saben nuestros lectores él es ya anciano. Oremos para que el Señor lo lleve en salvo al seno de su familia, y que le permita todavía tiempo de servicio en su país natal.

—También hemos recibido noticias de que la señorita Margarita Cowden se ha embarcado el día 8 de este mes de regreso para el Rosario. Quiera el Señor traerla gozando de buena salud y bendiciones en él.

CONCEPCION (Tucumán)—

El hermano Timoteo Nogal y su esposa, antes en Jujuy, se hallan ahora en este punto con el propósito de empezar una obra allí. Oremos al Señor pidiéndole a él que les ayude desde un principio, pues sabemos que todos los principios son difíciles.

LA BANDA—

Como el hermano Pedro Soto ha sido trasladdo a Pergamino, he venido a ésta para atender en lo posible la obra del Señor en este pueblo. Necesitamos mucho de las oraciones del pueblo de Dios, pues el poder del enemigo se hace sentir. El diablo está procurando sembrar disenciones entre los creyentes, pero gracias a Dios se manifiesta un buen interés en las reuniones de evangelización. Esperamos que algunas almas han de ser salvadas.

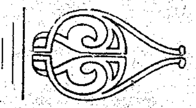
Juan Wilson.

FONDO "EL SENDERO"

PARA OBDAS Y OBREROS

R. 639. S. S.	$	1.—
R. 640. M. V.	»	3.—
R. 647. A. G.	»	1.—
R. 651. R. A.	»	1.—
R. 652. G. H.	»	0.80
R. 653. H. C.	»	9.50
R. 654. S. O.	»	1.—
R. 656. A. E.	»	6.70
R. 659. S. L.	»	1.—
R. 659. L. A. G.	»	9.—
R. 660. C. F.	»	1.—
R. 664. A. S.	»	2.—
R. 668. M. S. R.	»	5.—
R. 670. Clase de Costura, Córdoba	»	75.—
R. 677. J. T.	»	0.70
R. 678. G. T.	»	2.—
R. 681. A. F.	»	5.—
R. 682. Ag. Bs. Aires . .	»	1.70
R. 684. N. D.	»	1.—
R. 685. J. B. P.	»	0.20
R. 687. J. M.	»	5.—
R. 689. S. N.	»	2.—
R. 699. A. A.	»	3.—
R. 703. R. C.	»	2.—
R. 704. M. C.	»	10.—
R. 708. E. F.	»	69.60
R. 710. A. G.	»	9.—
R. 713. Iglesia V. Constitución	»	15.—
R. 720. A. M.	»	3.—
R. 725. A. B. G.	»	3.—
Total enero	$	254.20

El Sendero del Creyente



Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

Año XIV. *Marzo de 1923* No. 3

EL VALLE DE SOMBRA

Por Marjorie Lewis

¡El Valle de Sombra — aquel lugar obscuro y doloroso en cuya anticipación tanto se estremece y recela la carne! ¿Allí habrás llegado tú, amigo mío, y te detienes sobrecogido ante la sombría entrada? ¿O estás penando ya en la senda atemorizante que vas pisando con paso tembloroso y el corazón dolorido? Pues yo te quiero asegurar que este paso estrecho puede resolverse en una vía de acceso a Dios. Quédate tranquilo, entonces, confórmate, porque si te estás sometiendo al Gran Conductor esto resultará para bien tuyo, y él te lo hará comprender más tarde.

Allí mismo se pueden encontrar flores de las más raras y preciosas que apenas se conocen en otra parte, y que fácilmente prenden en los corazones de los transeuntes. Son flores que exhalan perfumes elocuentes de paz permanente de sumisión gozosa, de celo ardiente, y de oración eficaz. También se difunde la rica fragancia de servicio fructuoso y de un amor rebosante hacia "todos los santos." De modo que en el Valle espantoso tu corazón puede convertirse en un jardín floreciente que suministre gozo y contento al Señor cuya propiedad en verdad llega a ser. Efectivamente, el Valle de Sombra posee un clima maravilloso en que se producen prodigios bajo el manejo experto de Uno que sabe ajustar las condiciones a las necesidades en debida proporción. Seguro es que cuando Dios superimpone su potencia a nuestra capacidad (o falta de ella) ha de haber resultado manifiesto en cualidades desarrolladas y vidas ensanchadas. Sin duda el Valle ha sido designado de Dios para ti, y por lo tanto es el mejor lugar para ti en este momento. Luego en el plan de Dios saldrás de la obscuridad y estrechez sobre un nivel más alto, en un campo más amplio donde volverá a brillar el sol.

Vé tú, pues, cuál es la lección especial que Dios quiere enseñarte o el fin deseable hacia donde él quiere llevarte por rumbo del Valle de Sombra. Puede ser que te haga falta conocerle más, y él sabe bien que en tu vida tan llena de servicio y trabajos habrá lugar para desarrollar una preciosa intimidad y comunión **solamente** cuando estás pasando por este Valle. Tengamos presente que el Señor está mucho más interesado en **nosotros** que en nuestro servicio, y no es el mayor servicio sino la mayor conformidad a su imagen que más le agrada y tiene para él más valor. Luego se conoce que el Valle en este carácter da con frecuencia sobre las rasas airadas de las "montañas hermosas" que según Juan Bunyan significan los lugares celestiales en Cristo. Allí, desde el punto de vista celestial, tu concepto de Dios y de su Hijo, Cristo Jesús, se esclarecerá y se dilatará en anticipo precioso del momento anhelado cuando "conocerás como eres conocido". Allí, en ese lugar ventajoso, en esa solicitud sublime, puedes también en vigilia nocturna escudriñar los cielos estrellados y discernir los indicios del rayar del día, aquel día glorioso de su venida. Bien cierto es que en esas regiones elevadas tu camino puede ser muy solitario, porque las cumbres no suelen ser muy frecuentadas. La soledad te costará algo, vas a sentirlo, pero Cristo puede tornarlo en un "camino de Emmaús", haciéndote arder el corazón de tal modo que no extrañarás ni buscarás más la agitada muchedumbre abajo.

A veces el Valle se constituye un paso de salida a nuevos campos de servicio. Para muchos ha sido la vía directa a la obra misionera en el extranjero, servicio en que se experimenta tan profundo gozo, y consolaciones y compensaciones innumerables (véase Mateo 12: 29.) Así se realiza que "el Valle de aflicción es para puerta de esperanza" (Oseas 2: 15) a que emprende el nuevo servicio, y parece que no se ha gozado de lleno de la vida hasta entonces. Pues, tú que tienes muchas aspiraciones para el porvenir, poseyendo grandes riquezas de bienes o talentos o seres queridos ¿rehusas rendirlos a aquel que los dió todos? No vaciles más, entrega todo, pon todo a su disposición, y dejando todas las cosas tuyas a sus pies así, hallarás que en realidad se van multiplicando y vas aún disfrutando de ellas más que nunca.

Algunos han pasado ya por el Valle de Sombra para llegar a la misma gloria en la presencia de Cristo, un ascenso súbito, un cambio completo y glorioso. Para aquellos, sí, está bien, y nos alegramos al pensar en su ganancia inefable. Pero para nosotros que nos quedamos ¡qué hueca parece la vida, qué angustiado y quebrantado el corazón! Sin embargo, por más que parezca irreparable la pérdida, que nada pueda llenar el vacío o compensar lo perdido, tenemos que creer que el Señor sabe transmutar el sufrimiento en una bendición más rica, más plena, y más profunda, en provecho inestimable. Entonces, en la eternidad miraremos hacia atrás y daremos las gracias por lo que **parecía** sólo desastre y dolor. Es un alivio tremendo perder de vista todas las evitables segundas causas que surgieran a atormentar y reconocer la mano de Dios, la "Gran Causa Prima", sabiendo que nada nos viene sino suministrado por aquella mano en perfecto amor. Las manos que fueran lastimadas por los clavos en la cruz tienen una habilidad especial para sacar el aguijón del dolor y él luego lo suavizará e inundará de nueva vida y vigor el corazón ahora dolorido y paralizado.

En fin, cualquiera que sea el desenvolvimiento del Valle obscuro, ora para subir a lugares celestiales para el mejor conocimiento de nuestro Señor, ora para salir en servicio más amplio y devoto, llegando quizás a playas lejanas, ora para quedar asolado y destituído por el arrebatamiento de un ser querido por más grande que sea el costo, por más dificultoso el camino, por más punzante el dolor, acordémonos siempre que Dios tiene un propósito definido, una ben-

(Continúa en la pág. 63)

Meditaciones adecuadas para la Cena del Señor

POR GUILLERMO PAYNE

III

Deseo llevarles en espíritu a Gethsemaní. Leamos, pues, Mateo 26: 36-56. El Señor Jesús deseaba tener la comunión de sus discípulos, y con ese propósito llevó consigo a Pedro, Juan y Santiago al huerto de Gethsemaní, después de haber instituído la cena. Era una escena de tristeza, y sentimos que pisamos terreno santo al tratar de lo que pasó en aquella hora solemne. Nos conviene, por lo tanto, acercarnos con pies descalzos. Al entrar en el huerto comenzó el Señor a entristecerse y a angustiarse en gran manera, y luego en oración, le oímos decir: "Padre mío, si es posible, pase de mí este vaso; empero no como yo quiero, sino como tú". ¿Qué significa "este vaso"? Algo más de la muerte física que sabía estaban delante, como declaró en Mateo 16: 21. ¿Quién dirá lo que "este vaso" implica en toda su profundidad? Su alma estaba triste al pensar en ello. (v. 38). En Lucas 22: 41 dice "estando en agonía oraba más intensamente y fué su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra". Durante toda su vida había sido el "Varon de dolores"; pero "este vaso" abarca algo más, y arranca gemidos y clamores del bendito Hijo de Dios. Se acercaba la hora cuando él había de ser hecho

pecado por nosotros, tomando sobre sí el pecado nuestro. Los sufrimientos físicos de la cruz eran grandes, pero muchísimos hombres y mujeres han sufrido tales cosas y no habrá sido el conocimiento de esos dolores que le hizo horrorizarse de esta manera. Del Señor Jesús únicamente puede decirse que, "el que no conoció pecado fué hecho pecado por nosotros", y es en vista de aquella hora tan cercana que él pide con grande intensidad: "Padre, si es posible, pase de mí este vaso; empero no como yo quiero, sino como tú".

Hay un progreso en el uso de la frase "el vaso". En la primera petición que hemos citado hay dos voluntades mencionadas, lo que "yo quiero" y lo que "tú quieres". En el versículo 42 la petición es, "Padre mío, si no puede este vaso pasar de mí sin que yo lo beba, hágase tu voluntad". Ya no hay más que una voluntad: "Tu voluntad". Y en Juan 18: 11 hay un paso más. El Señor reprendió a Pedro por haber usado la espada, y refiriéndose al vaso, dice, en tono victorioso como si fuera algo de desear: "El vaso que el Padre me ha dado ¿no lo tengo de beber?"

La victoria había sido ganada en Gethsemaní. En Juan 11: 42 el Señor dijo que sabía que el Padre siempre le oía en sus oraciones y seguramente la contestación de la primera petición estaba en el hecho que un angel del cielo apareciole para confortarle. (Lucas 22: 43). La agonía no era menos, no se disminuía en nada, pero fuerza le fué dada para soportarla a través de todo. El Padre no le dijo: "Abandone el camino", sino "apóyese en mí". El sabía que doce legiones de ángeles esperaban venir en su ayuda si lo pidiera; pero, en cambio, uno vino para confortarle, y así confortado él sigue adelante para beber el vaso que su Padre le había dado: "el vaso de sufrir".

En virtud de todo esto nos queda a nosotros el vaso de memoria en la Cena (1 Cor. 11: 26); el vaso de salvación (Salmo 116: 13), el vaso de bendición (Salmo 23: 6), el vaso de consolación (Jeremías 16: 7), y otros. No hay amarguras para nosotros desde que el Señor Jesús no rehusó sino que halló fuerzas para beber hasta la última gota de aquel terrible vaso de sufrimiento en Calvario.

Es de recordar que los doce discípulos fueron distribuídos en tres lugares de Gethsemaní. Ocho de ellos quedaron a la entrada del huerto, pues solamente tres estaban en estado de ánimo para ser llamados por el Señor a acompañarle más adentro en aquella hora; pero uno, Judas, se encontró con los enemigos que pronto llegaron a echar manos sobre el Señor. Ningún verdadero discípulo del Señor iría en el camino de Judas, pero cuantos están tan fríos y fuera de comunión con el Señor, que no pueden pasar muy adentro de Gethsemaní y su vasto significado. Escuchemos la voz del Señor: "Velad conmigo". El desea nuestra comunión. Que tengamos corazones para recordarle en su muerte de dolor por nosotros y que los emblemas en la mesa traigan a nuestros corazones tales pensamientos de él, que nos compenetremos de toda su agonía en el camino de la cruz y luego en el mismo Calvario.

TOMOS 1922—

Ya están listos los tomos encuadernados del año pasado, y esperamos pedidos. El número es limitado, por lo que rogamos escribir sin demora. Precio, porte pago, $ 3.25 m|l cada uno, sin franqueo $ 3.— m|l

BREVES APUNTES SOBRE EL LIBRO DE DANIEL—

Todavía tenemos en venta estos útiles libros por el Dr. Hamilton.

Hay unos cuantos en tela y cuero a $ 2.50 m|l c|u y regular cantidad en rústica a $ 1.20 m|l c|u.

CARNAVAL 1924—

Como las conferencias generales suelen efectuarse en esa época del año y muchos desean saber con anticipación cuando cae, nos es grato satisfacer sus deseos. En 1924, el Carnaval cae los días 2, 3 y 4 de Marzo.

PENSAMIENTOS SOBRE LA REVELACION—

Tenemos en venta tomos 1 y 2 de esta obra del hermano Jaime Kirk, de Córdoba. El precio es de $ 0.60 por el primer tomo y $ 0.80 por el segundo y nos será grato atender los pedidos de nuestros apreciables lectores.

Los tipos de los jueces

(Jueces 3: 15-30.)

POR ERNESTO GRAY

La primera salvación para los Israelitas efectuada por medio de Othoniel no duró mucho tiempo después de la muerte de éste. Así sucede con nosotros. Pasadas las evidencias (o cuando las creemos pasadas, pues en realidad perduran) de las grandes bendiciones, somos prontos para apartarnos del Señor. Vemos aquí la influencia de un buen hombre; mas con la muerte de Othoniel mueren también las buenas intenciones de los Iraelitas, quienes se **entregaron** al culto de otros dioses, y fueron **entregados** al poder de Moab, tipo de la profesión de creer en Dios sin tener el poder que es el resultado de ello. Cuantas veces hemos visto iglesias florecientes y prósperas, edificadas por algún santo consagrado a Dios, declinando y debilitándose cuando éste, por muerte, vejez o las exigencias de su empleo, es tomado de su esfera de servicio. Pero a Dios no le faltan obreros y si no le alabamos en servicio puede hacer que aun las piedras lo hagan. (Lucas 19: 40.)

Aod el segundo juez es un buen ejemplo del obrero útil que tiene éxito. En él vemos:

(1) Es escogido por Dios, (ver 15);

(2) Servió a la nación a pesar de la apostasía en que estaba (ver 15);

(3) Era zurdo, indicando que lo que hiciese no sería por su destreza, sinó de Dios.

(4) Tomó toda clase de riesgo para salvar a su pueblo de la tiranía del enemigo.

Ahora consideremos qué enseñanza podemos sacar de estos símbolos. Israel estaba bajo el dominio de Moab, que significa, como hemos visto, el mundo con la apariencia de la piedad. Noemi y Elimelech no fueron a Babilonia, ni a Egipto, tipos de enemistad abierta con Dios, sino que peregrinaron a Moab y quedaron largo tiempo. Se apartaron, pero no muy lejos, por cuanto algunas mujeres indefensas fácilmente regresaron; sin embargo salieron de los límites del país prometido. El nombre Moab mismo y su origen nos da la clave de la relación de esta nación con los Iraelitas.

El significado del nombre Eglon no es muy claro, pero puede ser "el que siempre mueve en un círculo". El padre de Moab era uno que movía en un círculo de descontentamiento. Las etapas de su círculo son: Con Abraham en la comunión, deseando recibir más que su tío, hacer su campamento cerca de Sodoma, entrar en Sodoma para vivir, ser un juez de los Sodomitas (se sentó en la puerta), escapar con nada a las montañas. Los Moabitas estaban ligados a Israel por parentela y situación, y son ayudados por Ammon y Amelec tipos respectivamente del racionalismo y alta crítica que atacan la fe sin ofrecer nada para reemplazarla; y de la carne. (1 Reyes 11: 4 Esdras 9: 1.)

Estos enemigos no esperan ser atacados, sino que ellos mismos toman la ofensiva. Hay que guardar los pasos del Jordán si se quiere evitar que de Moab entren los enemigos en la tierra santa. Jordán significa la posición que el creyente tomó, contándose muerto con Cristo.

Perdida esta posición es fácil ceder, y los Moabitas pasan el río Jordán y honran la ciudad de las palmas. Tal era la situación cuando clamaban los Israelitas a Dios. Este era el principio del arrepentimiento, y Dios prepara un instrumento para salvarlos. El nombre del padre de Aod nos hace pensar. Gera significa "meditación". Como contraste al formalismo del mundo religioso la meditación en las cosas de Dios siempre conduce a la acción, Aod significa "alabanza", pues viene de la misma raíz que "Judah". Clamar a Dios, meditación, alabanza, y el enemigo será vencido. (Salmo 1; Filipenses 4: 8.)

Consideremos a Aod. Era zurdo. Sus compañeros no le hubieran escogido para una obra importante, mas Dios no juzga por la apariencia ni lo externo. A veces escoge lo despreciable para una obra de grande magnitud. Armado con su espada de dos filos, que significa la palabra de Dios, (un filo para ser aplicado a nosotros cuando la leemos y otro para el enemigo de Dios), de un codo de largo, fácilmente destruye a Eglón. Era un hombre grueso, en posesión de la ciudad de las palmas y ejemplifica muy bien el mundo religioso en la prosperidad. (Rev. 3: 17) Notemos el ver. 19 y también el 26. Moab tenía sus ídolos y estaban cerca de las piedras de Gilgal, que eran puestas por los Iraelitas para ser testigos del poder de Jehová (Josué 3). Cúmplenos reconocer la triste verdad que los ídolos de los profesores están a veces muy cerca de los símbolos de la fe verdadera y las evidencias del poder de Dios.

Ahora, cumplida su obra toca la trompeta anunciando su victoria, toma los vardos del Jordán y lo que resta de Moab está al otro lado del río. Bautizados en la muerte de Cristo pasamos por las aguas hasta la tierra prometida, cuyas fronteras tenemos que guardar contra el formalismo que quiere entrar y exigir tributo. (ver 15.)

Clamemos, meditemos, tomemos la palabra de Dios, recordemos el pacto suyo en el camino, (vers. 19) y venceremos. Por los esfuerzos de Aod la tierra tuvo descanso 80 años.

CASTIGO

No deseches, hijo mío, el castigo de Jehová; ni te fatigues de su corrección. Prover. 3: 11

Porque el Señor al que ama castiga, y azota a cualquiera que recibe por hijo. Heb. 12: 6.

Ceñidos vuestros lomos

II — Ceñidos para adoración como Sacerdotes — Santidad

Por Gordon M. Airth

El apóstol Pedro, después de hablar de los santos como "extrangeros esparcidos" que van en peregrinación hacia la gloria, pasa a llamarlos "un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por Jesu-Cristo", como también "un sacerdocio real, gente santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable". (1 Pedro, 2: 5 y 9.) Estas palabras hablan de nuestro ministerio hacia Dios y luego de nuestro ministerio hacia los hombres, y necesario es recordarnos que sólo tendremos poder en el último en cuanto atendamos al primero.

Leemos en Exodo y en Levítico que los sacerdotes, al vestirse para su ministerio en el tabernáculo, tenían que ceñirse. Sus vestidos de santidad eran ceñidos con una cintura de lino blanco, símbolo de la **pureza.** Ningún sacerdote podía ministrar a Dios sin haberse ceñido de estas cintura de lino blanco. Para nuestro sacerdocio también necesitamos ceñirnos. Si vamos a ofrecer "sacrificios espirituales" necesario es que nos ciñamos con la **cintura de la pureza,** para que sean aceptables a él. No nos olvidemos de las palabras perentorias, "sin la santidad nadie ve

rá al Señor''. ¿Cómo podemos entrar en el santuario o para orar o para adorar, si la cintura de la pureza está floja y con "ropa que es contaminada de la carne"? Dios demanda la santidad, y si los vestidos de nuestra profesión han de ser, cual los del sumo sacerdote, para ''honra y hermosura'', reflejando ''las virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable'', ante Dios y el mundo, es absolutamente imprescindible ceñirnos de la pureza. ''¿Quién?'' pregunta el salmista, ''¿quién subirá al monte de Jehová? y ¿quién estará en el lugar de su santidad? **El limpio de manos y puro de corazón''.** (Sal. 24: 3 y 4). Las manos limpias son vistas de los hombres, el corazón puro lo ve Dios. Nuestro testimonio ante el mundo y nuestra comunión con el Señor, las manos limpias como resultado del corazón puro. Necesitamos ceñirnos:

1) **Para entrar en su presencia en oración.** ¡Seamos francos! ¿Qué es lo que impide una experiencia continua de oración contestada en nuestra vida diaria? ¿Acaso será porque nos hemos descuidado de la cintura de pureza? Es ''la oración del **justo**'' que ''obrando eficazmente puede mucho'', y Pedro nos dice, ''Los ojos del Señor están sobre los **justos**, y sus oídos atentos a sus oraciones''. En ambas porciones, el **justo** no lo es meramente judicialmente, sino prácticamente en su vida como se verá del contexto. Pues bien, si admitimos y seguimos acariciando algún pecado en nuestra vida, es inútil esperar que el Señor nos oiga. He aquí una lista de pecados contra los cuales la palabra de Dios nos amonesta; — mentir, robar (puede ser que tengas en casa alguna cosa que un amigo te **prestó** hace años), palabras torpes, amargura, enojo, voces, contiendas, envidias, maledicencia, orgullo, egoísmo, rencor, espíritu no perdonador (demasiado común entre el querido pueblo de Dios), falta de amor, falta de paciencia, falta de sumisión a la Palabra del Señor, y cuantos más podríamos mencionar. Leamos la lista detenida y lentamente. Detengámonos sobre cada palabra, y que diga cada uno en sí, ''¿acaso se halla este pecado en **mí?''** Pero ¿acaso son pecados estas cosas, pecados de gravedad suficiente para impedir la contestación anhelada a mis oraciones? Sí, lo son, pues ni uno de ellos tiene cabida en el cielo. Por lo tanto si queremos gozar de verdadera comunión con el que está en el cielo, es necesario apartar de nuestra vida cosas semejantes. Son estas las cosas que ''contristecen el Espíritu Santo de Dios'' (Efes. 4: 30), y ¿cómo podemos orar con el Espíritu entristecido? ¿No es él, aquel que ''pide por nosotros con gemidos indecibles'', y que ''demanda por los santos''? Si pues, permitimos cosas en nuestra vida que entristecen el Intercesor que mora adentro de nosotros, y el Intercesor que mora arriba de nosotros, ¿cómo es de esperar contestaciones a nuestras peticiones? Cuantos veces cantamos: ''Escudriña mi corazón, a tí me ofrezco Jesús'', sin que lo escudriñemos por nosotros mismos para confesar y apartar todo lo que no sea de su agrado. Volvamos a ajustar, pues, la cintura de la pureza.

2) **Para entrar en su presencia en la adoración.** ''Pruébese cada uno a sí mismo, y coma así de aquel pan y beba de aquella copa''. Aquí tenemos el inprescindible preliminar a la adoración verdadera. ''Si en mi corazón hubiera yo mirado a la iniquidad, el Señor no me hubiera oído'' (Sal. 66: 18), mis sacrificios espirituales, el sacrificio de mi persona (Rom. 12: 1), el sacrificio de mi sustancia (Heb. 13: 16), el ''sacrificio de alabanza, es a saber, fruto de labios que confiesen su nombre'' (Heb. 13: 15), no serán aceptables al Señor. Todo esto, que debería elevar ''olor de suavidad'', un ''olor suave de Cristo'', no será de su agrado entre tanto que quede permeado con el humo desagradable del pecado oculto.

Estos labios que cantan himnos de alabanza en la cena del Señor, ¿acaso han proferido maldición hoy? ¿Acaso han largado palabras acerbas de crítica injustificada? ¿Acaso han soltado palabras de sarcasmo que han herido innecesariamente el corazón sensitivo de un hermano? ¿Acaso han hecho correr la voz de escándalo chismeando contra algún querido hijo de Dios? ''De la misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos no conviene que estas cosas sean así hechas''. (Sant. 3: 9) ''Tomad con vosotros palabras y volveos a Jehová y decidle: Quitad toda iniquidad... y daremos (como) becerros (la ofrenda) de nuestros labios.'' (Oseas 14: 2.)

Estas manos que deben ser llenas al venir a la presencia de Dios, ¿acaso han acariciado hoy la copa, o a escondidas han jugado un partido de naipes, o han sostenido una novela inútil o han llevado cosa ajena? ¿Tendrá el Señor que decirnos lo que dijo a su pueblo antiguo: ''No me traigáis más vano presente; el perfume me es abominación. Lavad, limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de ante mis ojos''? (Isaías 1: 13-16) Oigamos, pues, el mandato de ceñirnos con la cintura sacerdotal de lino blanco que proclama, como la mitra que llevó el sumo sacerdote: ''Santidad a Jehová''.

3) **Para nuestro ministerio a los hombres.** El sacerdote era ''mensajero de Jehová de los ejércitos.'' Somos sacerdotes reales para ''anunciar las virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable.'' ¿Con qué hemos de ceñirnos para este ministerio? Nuestro Dios

es un Dios lleno de compasión. La compasión era uno de los requisitos del sacerdote (Heb. 5: 2) y eminentemente lo era y lo es de Cristo, pues tenemos un Sumo Sacerdote que sabe compadecerse de nosotros. (Heb 4: 15.) ¿Estamos ceñidos de esta cintura? ¿Tenemos solicitud para los que son "ignorantes y extraviados."? ¿Sabemos ministrar la verdad en **amor?** ¿Tenemos compasión de las almas que nos rodean? ¡Oh que la compasión del tierno Salvador conmueva nuestros corazones! ¡El no podía contemplar las multitudes sin llenarse de compasión hacia ellas! Mirad a Pablo en Atenas "su espíritu se **deshacía** en él viendo la ciudad dada a la idolatría." Pensar en un alma expuesta a la ira venidera debiera conmovernos. Ver personas arrodillándose ante estatuas e imágenes en su ignorancia debiera despertarnos a proclamar "las virtudes de aquel" cuyas excelencias y amor sin igual pueden atraer el corazón y librar de una adoración carnal. Un renombrado predicador del evangelio relata como un sábado por la noche estaba caminando con un amigo por las calles de una gran ciudad que tiene mucha fama por las multitudes enormes que llenan sus calles en esa noche de la semana. Ese amigo era un hombre que vivía en íntima comunión con el Señor. De repente se paró y exclamó. "Por amor de Dios pasemos por este callejón, no puedo soportar más de eso." Se le preguntó que le pasaba, "¡Oh!" dijo él, "¡Oh, esos hombres y esas mujeres por los cuales murió Cristo!" ¿Cómo nos afectan a nosotros esas ovejas extraviadas que nos rodean? Ceñidos de la **cintura de compasión** no dejemos de llamarlos al Pastor.

Esta compasión ha de nacer solamente de una comunión muy íntima con el Señor. Por lo tanto ciñámonos de esa cinta también. La cintura de la comunión sólo podrá guardar de la contaminación nuestro ropaje blanco de sacerdotes ministrando al mundo en las cosas de Dios. ¿Lamentamos el poco poder que tenemos con los hombres? ¿Son nuestras palabras de testimonio como dice Ezequiel, "a ellos, como cantar de amores, gracioso de voz y que canta bien; y oirán tus palabras mas no las pondrán por obra?" (Ez. 33: 32.) Atendamos a la **cintura de la comunión.** Es lo que más hace falta en estos días de apuro y actividad insensata. Detengámonos en la presencia de nuestro Dios, leyendo su Palabra con la debida reverencia, y orando con una realización de nuestro privilegio de estar allí. Se dice de aquel eminente siervo de Dios, Samuel Rutherford, que se levantó cada mañana a las tres y pasó horas enteras en la oración, meditación y lectura de la Palabra, y salió de su pieza reforzado con una fuerza recibida del cielo.

Creyó que, como el águila no puede volar con un ala solamente, así el ministerio que falta en la comunión con Dios ha de ser sin gozo y sin provecho. Cuando a Rutherford lo pusieron en la cárcel privándole el privilegio de predicar, exclamó: "Tuve un ojo solamente, y me lo han quitado. Mi único gozo, después de la flor de mis goces, Cristo, era el predicar mi precioso, precioso Maestro y la gloria de su reino; mas a ellos no les apenó quitar el ojo único de este pobre hombre". Podía declarar "las virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable" con un gozo indecible y un poder excepcional porque se halló ceñido de la cintura de la comunión. ¡Sacerdotes santos! ¡Sacerdotes reales! ¡Pónganse la cintura de lino blanco!

ATRASO— Lamentamos de veras el atraso con que aparece la Revista este mes y esperamos que nuestros amables lectores tengan para con nosotros la misericordia que siempre hemos insistido se debe tener para con los demás. Es un caso de fuerza mayor.

La administración desea disculparse también por tardanza en atender correspondencia. Se debe a varias ausencias del Rosario del hermano French, y posiblemente no podrán ponerse al día los asuntos de la administración hasta el mes de mayo, debido a que el referido hermano está por radicarse en Buenos Aires. Oportunamente se comunicará nueva dirección.

Hemos tenido que postergar la publicación de varias noticias, lo que sentimos.

SED SANTOS

Por Edo. Schaufelberger

"Santos seréis, porque santo soy yo Jehová, vuestro Dios". (Levítico 1: 2.)

"Santo soy yo", es la palabra de Dios al pueblo de Israel. Y con eso exige: "Santos seréis".

Un Dios santo quiere tener también un pueblo santo. A un santo Dios debe acercársele sólo con manos limpias.

En esto no habían pensado Nadab y Abiú al osar de ofrecer delante de Jehová fuego extraño. Y salió fuego de delante de Jehová que los consumió! (Lev 10: 1-2.)

En esto no había pensado Uzzah que extendió la mano al arca de Dios para tenerla, porque los bueyes daban sacudidas; e hiriólo allí Dios y cayó muerto. (2 Samuel 6 y 7.)

En esto no había pensado Uzzías cuando entró en el templo para quemar sahumerios, pues la lepra le salió en la frente en la casa de Jehová, junto al altar del perfume y quedó leproso hasta el día de su muerte. (2 Crón 26: 19.)

En esto no habían pensado Ananías y Safira cuando mintieron al apóstol Pedro y al Señor diciendo que traían todo el dinero recibido de la posesión vendida. Pues primeramente el hombre y luego la mujer fueron llevados muertos por los mancebos. Dios los había juzgado. (Hechos 5.)

En esto no había pensado Giezi cuando, mintiendo a Naamán, se le pegó para siempre la lepra. (2 Reyes 5.)

Cuantos ejemplos nos cuenta la historia bíblica de tal y cual que se había olvidado que Dios ha dicho: Santo soy yo Jehová vuestro Dios.

Con que embebecimiento e indiferencia tratan las gentes a Dios. ¡Cómo toman en vano su santo nombre! ¿Haces tú, tal vez, esto también?

No lo hagas más, pues el Señor no dejará sin castigo al que toma su nombre en vano.

Sí, también entre los hijos de Dios existe un cierto peligro que ellos no se allegan, con la reverencia debida a Dios, considerando que Dios es santo. Y como él es santo debemos ser también nosotros santos.

Todo aquel que vive en el pecado amándolo no es santo, sino profano.

¿Son tus manos santas que tú levantas a Dios y con las cuales le sirves? "Quiero pues que los hombres levanten manos limpias sin ira ni contienda." (1 Tim. 2: 8.)

Si tú quieres retener firme un pecado o cualquier vicio, entonces tus manos no son santas. Mira, pues, las manos que tú quieres levantar ahora a Dios. Y medita con justa seriedad que Dios ha dicho: **''Santo soy yo y santos seréis''.**

Pero cuando viniere aquel Espíritu de verdad él os guiará a toda verdad. Juan 16: 14.

Apuntes para predicadores

El leproso

Condenación	Lev	13: 44, 45
Separación	»	13: 46
Sustitución	»	14: 3-6
Justificación	»	14: 7
Restauración	»	14: 8
Consagración	»	14: 18

El camino de la vida

El creyente en Cristo es:

Salvado por la gracia de Dios. (Efes 2: 1.)

Justificado por la fe en Dios (Rom 5: 1.)

Redimido por la Sangre de Cristo (Hechos 20: 28.)

Asegurado por la Palabra de Dios (1 Ped 1: 5.)

Poseído por el Espíritu de Dios (1 Cor 6: 19.)

Idóneo para la gloria de Dios (Col 1: 12.)

Será presentado irreprensible ante Dios (Judas 24.)

Redimido para ser poseído

(Gálatas 3: 13, 14)

(1) Condenación—
La maldición de la Ley

(2) Redención—
Cristo nos redimió

(3) Sustitución—
Hecho por nosotros maldición

(4) Posesión—
Porque por la fe recibimos
la promesa del Espíritu.

T. E. S.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior $ 2.— m|l.
Exterior $ 2.20 m.l.

Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR
Boulevard Guzmán 139, Córdoba
JAIME CLIFFORD,
Pasage Padilla 82, Tucumán
JORGE H. FRENCH,
Salta 2343, Rosario

Pedidos y giros a: Administrador de «El Sendero del Creyente»
Salta 2343, Rosario

MARZO DE 1923

Notas editoriales

''Esperando y apresurándoos''

El apóstol Pedro, al terminar su segunda carta, dibuja un cuadro bastante obscuro de los últimos días en que nos encontramos y, en en el Cap. 3, vers. 12, nos da la doble actitud del cristiano en tiempos tan difíciles: ''esperando y apresurándoos''. Es una verdadera paradoja que tiene lugar en la experiencia íntima de todo creyente: la primera palabra nos da la idea de la paciencia y la segunda de la impaciencia. Podemos ver algo análogo en los escritos del salmista: en el Sal. 40 está esperando resignadamente en el primer versículo, pero en vers. 13 está rogando: ''Apresúrate a socorrerme''. En el corazón del creyente hoy existe también esta ''paciencia impaciente''. Desea tener más tiempo para efectuar más trabajo eficaz en pro de las almas preciosas que le rodean, y al mismo tiempo anhela estar con su Señor y ver el gran triunfo de los consejos eternos de Dios. En este pasaje se mencionan tres cosas que esperan los que son de Cristo: primero, ''la venida del día de Dios'', que amanece con el descendimiento del Señor para recoger a su iglesia; segundo, la destrucción de ''los cielos y la tierra que son ahora'', que terminará en el juicio del gran trono blanco; y, finalmente, (vers. 13) ''esperamos cielos nuevos y tierra nueva, según sus promesas, en los cuales mora la justicia''. En vista de que esperamos tales cosas como estas, grandes y estupendas en su alcance, viene la exhortación que procuremos con diligencia que seamos hallados de él sin mácula, y sin reprensión, en paz. Si la expectación de estas cosas venideras se apodera verdaderamente de nuestros corazones, su efecto tendrá que dejarse ver en nuestro carácter y en nuestra conducta; nos apresuraremos para la venida de esto que esperamos: (1) por un fuerte anhelo de estar con nuestro Señor (Sal. 42: 2); (2) por un servicio más fiel, constante y abnegado (Luc. 12: 42 y 43); (3) por más separación del mundo y su impureza (1 Juan 3:

3); (4) por un mayor deseo de ver salvos a los que andan precipitadamente hacia la perdición (Judas 23).

Los descubrimientos en Egipto

La apertura de la tumba de Tutankhamen en el Egipto Superior ha dado lugar a una serie de descubrimientos arqueológicos sumamente interesantes. Hay algunos que opinan que este rey es el Faraón de la opresión. Sea esto como fuera, los artículos allí encontrados nos dan una buena idea del estado de Egipto en aquellas épocas remotas. Al principio de las excavaciones, los exploradores no podían ver sino muy poco a la luz de sus velas, pero después de introducir la luz eléctrica encontraron que habían hecho un hallazgo que sorprendería al mundo. Hay trabajo de tal calidad allí que los críticos dicen que representa el más alto grado artístico que se ha descubierto hasta ahora: un magnífico trono engastado con ricas joyas; dos estatuas, retratos perfectos del extinto rey; modelos de los carros reales, incrustados de marfil y alhajas; muestras perfectas de la vestidura espléndida de la reina y obras de encaje de oro, las más finas jamás vistas en el mundo. En fin, todo revela un estado de civilización y de cultura de que nunca se ha soñado antes; la edad imperial en Egipto era más espléndida y más adelantada que habían sospechado los arqueólogos. "Y fué enseñado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios y era poderoso en sus dichos y hechos". Sin embargo no hace mucho que los eruditos críticos de la Biblia nos declararon solemnemente que no era posible que Moisés hubiera escrito los libros que llevan su nombre, porque ¡el arte de escribir no habría sido tan adelantado en aquellos días! ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría de este mundo?

Además de esto, encontramos una clase de parábola en lo que hemos escrito arriba. Cuando entramos para descubrir en la Palabra de Dios los tesoros que se dicen existir allí, a la pobre luz de las velas de nuestra inteligencia natural, no podemos ver gran cosa (1. Cor. 2: 14), pero al adquirir la luz misteriosa y poderosa del Espíritu Santo entonces quedamos asombrados por la brillantez deslumbradora de las joyas preciosas que hallamos adornando el trono del gobierno divino. Allí también vemos la imagen de Cristo como sacerdote y rey, los carros reales de las providencias de Dios y la vestidura excelentísima que adorna a su compañera en el reino, como la iglesia ha sido hermoseada con la gloria de Cristo. Que examinemos con más deleite y cuidado las riquezas incomparables de las Sagradas Escrituras.

Turquía Rusia y Alemania

Todavía se complica cada vez más la situación política en Europa. Francia se encuentra en una posición muy difícil después de adoptar las medidas rigurosas que ha creído necesarias para conseguir sus objetos. Todos los estudiantes de las Santas Escrituras saben que Turquía y Rusia figuran prominentemente entre los actuantes en los acontecimientos de los últimos días y, seguramente, por las indicaciones que se puede divisar, un acercamiento estre estos dos países y Alemania no parece del todo improbable. Así tendremos un volcán terrible que en cualquier momento podría estallar en una erupción completamente fatal para el bienestar de mundo. Todas estas cosas están uniéndose para el estricto cumplimiento de las profecías, y no tenemos que perder de vista el problema del Lejano Oriente que, por el lado de Rusia, hace aun más embarazosa la situación. Parece que son preparativos para el estado del mundo que se verá antes de la gran batalla de Armegedón (Apoc. 16: 16) que tendré lugar, como sabemos, después de los horrores de la gran tribulación y la manifestación y reino del hombre de pecado.

Las dudas que reinan

Debe ser sumamente triste para el chacarero que ha trabajado mucho para obtener una buena cosecha ver chasqueadas todas sus esperanzas por la violencia de una tormenta; ve amontonarse las nubes en el horizonte, siente los primeros movimientos del aire, preludio de la tempestad que sabe va a arruinarlo, y, sin embargo, es impotente para avertir la calamidad. Así, más o menos es la posición de los grandes hombres de estado hoy en día; redoblan sus tentativas para evitar la catástrofe que ven estar acercándose, pero todos sus planes tan cuidadosamente formados fracasan vez tras vez. Un banquero eminente de Buenos Aires recientemente ha hecho la declaración que no se puede vaticinar lo que va a ser de la civilización europea dentro de los próximos diez años: las cosas cambian tan rápidamente; vastos movimientos se ponen en pie de un día a otro; nuevos factores aparecen como por la magia; hombres comparativamente obscuros antes vienen a adquirir una celebridad mundial en poco tiempo. No hay duda alguna que "los tiempos de los gentiles" están muy cerca de su término entonces va a caer "la piedra cortada sin manos" que destruirá completamente la imagen tan majestuosa de la soberanía humana.

(Continuado de la pág. 51)

dición valiosa que proporcionarnos, y sin duda, él espera ver el fruto de sus designios. "Bueno es esperar y aguardar callado la salvación de Jehová." (Lam. 3: 26.)

Para la Escuela Dominical

Notas sobre las lecciones Internacionales

Por N. J. L. DARLING

Domingo, 1 de abril de 1923.

Tema: **El Camino a Emmaús.**

Léase: Lucas Cap. 24.

Texto áureo: Luc. 24: 5 y 6.

Lectura diaria: Lunes, Juan 20; martes, Mateo 28; miérc., Marcos 16; jueves, Juan 21; viern., Hechos, 1; sáb., 1 Cor. 15: 1 al 28; doming., 1. Cor. 15: 29 al 58.

El capítulo de nuestra lección es uno de los más maravillosos de la Sagrada Escritura, pues se ocupa de la resurrección del Señor Jesús y de su aparición a sus discípulos,* y a otros de aquellos que le amaban. La resurrección de Cristo es la piedra angular de nuestra fe, y el apóstol Pablo en el Capítulo 15 de I. Corintios pinta en pocas y gráficas palabras nuestro triste estado aparte del glorioso hecho de la resurrección. Es claro que en una lección de esta naturaleza no podemos ni siquiera orillar su inmenso significado para nosotros, pero es bueno recordar que ella es la prueba de la victoria de Cristo en la cruz, y que es la garantía de nuestra propia resurrección y salvación. Gracias a Dios que en su palabra tenemos muchas y convincentes pruebas de la verdad de la resurrección de Cristo; y antes de pensar en el tema de nuestra lección, mencionaré las veces que aparece el Señor a los suyos después del gran acontecimiento. Aparecióse a María Magdalena (Juan 20: 16); a las otras mujeres (Mateo 28: 9); a Pedro (1 Corintios 15: 5); a los diez discípulos (Juan 20: 19); a los once discípulos (Juan 20: 26); a los siete en Galilea (Juan 21: 4); a los once discípulos sobre el monte en Galilea (Mateo 28: 18); a más de quinientos juntos (1. Corintios 15: 6); a Jacobo (1 Cor. 15: 1) a los apóstoles en la ascensión (Hechos 1: 9). ¡Gracias a Dios por esta nube de testigos!

Pero en nuestra lección tenemos otra aparición más cuyas circunstancias y resultados han traído paz y gozo a muchos corazones. Dos discípulos suyos (pero no de los apóstoles, vers. 33), tal vez marido y mujer, salen tristes y agobiados camino a Emmaús dejando atrás a Jerusalem, la tumba de sus esperanzas, pero vuelven transformados dentro de pocas horas con un mensaje cuyo glorioso importe suena a través de los siglos hasta nosotros. ¡Ha resucitado en verdad! Cuanta diferencia existe entre una doctrina, y una persona. Los discípulos habían aprendido hermosas lecciones del Maestro, pero sin su bendita presencia de nada les valían. Sin Cristo en el corazón no puede haber permanente gozo y paz.

Domingo, 8 de abril de 1923.

Tema: **Abraham—El Hombre de Fe.**

Léase: Hebreos 11: 8 al 19.

Texto áureo: Romanos, 4: 3.

Lectura diaria: Lunes, Génesis 12 y 13; martes, Génesis 14 y 15; miér., Gén. 16 y 17; jueves, Gén., 18 y 19; viern., Gén. 20 y 21; sáb., Gén. 22 y 23; doming., 24 y 25: 1 al 8.

Con el estudio de la vida de Abraham se inicia un estudio de las vidas y caracteres de 25 de los grandes hombres y mujeres de la Biblia; magnífica pléyade de héroes sin igual en la historia de la humanidad, de quienes y de otros como ellos, el apóstol Pablo escribe que "el mundo no era digno". Quiera Dios que al estudiar sus vidas, sus hechos, sus errores, y sus éxitos, sepamos compenetrarnos del móvil de sus acciones, del norte de sus existencias: Dios — fe en él — obediencia a él.

La Fe de Abraham (Gén. 12: 1 al 9; Heb. 11: 8 al 10). Abraham, es titulado padre de los creyentes (Rom. 4: 11 al 13), y ¡que fe la de él!; en el capítulo 12 de Génesis tenemos la sencilla historia de aquella fe. Notemos:

Un gran sacrificio (vers. 1), debía dejar a toda su parentela, y a su patria para seguir a Dios. El Señor Jesús dice que los que aman estas cosas más que a él no son dignos de él. **Una gran promesa** (vers. 2 y 3.). Pero el Señor también promete a los que hacen el sacrificio necesario 100 veces tanto, y en el mundo venidero la vida eterna. Abraham por su obediencia es padre de la nación de Israel.

Un largo viaje (vers. 4 al 9). Abraham para llegar donde Dios le llevaba tenía que hacer un largo y penoso peregrinaje, lleno de peligros y de dificultades, pero cuando Dios es el Guía no hay dificultad que no puede ser vencida.

La Confianza de Abraham (Gén. 12: 10 al 21—Hebreos 11: 11 y 12). No podemos en tan breves notas seguir paso por paso al gran hombre de nuestro estudio, pero en estos capítulos se notará la confianza marcada de Abraham en su Guía Celestial, a pesar de su doble caída (12: 13 y 20: 2) que sirven para subrayar la afirmación de las Escrituras que "todos han pecado y están destituídas de la gloria de Dios".

La Obediencia de Abraham (Gén. 22 al 25: 8—Hebreos 11: 17 al 19). Quizás en toda la vida de Abraham no hay nada que se destaca con tanta luz como el incidente narrado en el cap. 22 de Génesis; tenemos aquí demostrados y concentrados toda la maravillosa fe, toda la serena confianza, toda la absoluta consagración y toda la incondicional obediencia de este noble y digno padre de los Israelitas, y padre de los creyentes para con su Dios. Y su fe le fué contada por justicia (Rom. 4: 3).

Orad por la conversión de los alumnos de vuestras clases.

Domingo, 15 de abril de 1923.

Tema: **José, el Conservador de su Pueblo.**

Léase: Génesis, 45.

Texto áureo: Exodo 20: 12.

Lectura diaria: Lunes, Gén. 30: 22 al 24 y 37; martes, Gén. 39 y 40; miérc., Gén. 41; jueves, Gén. 42 y 43; viern., Gén. 44 y 45; sáb., Gén. 46 y 47; doming., Gén. 48 al 50.

"Meditemos juntos en la historia de José; y mientras así hacemos recibiremos muchas visiones de Aquel que fué echado en la cisterna de la muerte, pero quien ahora está asentado a la diestra de la Potestad, un Príncipe y un Salvador", ha dicho muy bien uno, y a través de toda la vida de este fiel siervo de Dios podemos encontrar en sombra al Señor Jesús. En el rechazamiento por sus hermanos, en su hundimiento en la cisterna (símbolo de muerte), en su acepción de los Egipcios (Gentiles), en su ensalzamiento después de su humillación, en la bendición que trae a los Egipcios, bendición hecha extensiva después a su padre y hermanos (Israelitas). Mientras estudiemos algo de su vida tengamos presente este lado simbólico de ella, para nosotros en la luz del Nuevo Testamento tan interesante.

José, odiado por sus hermanos: (Gén. 37) José y Benjamín fueron los únicos hijos de la amada esposa de Jacobo, Raquel, y por esta razón fueron especialmente queridos por su padre, quien no pudo ocultar su preferencia por su hijo José, distinguiéndolo entre sus hermanos, con el resultado que estos le odiaban, y más todavía fué este el caso cuando José les contó sus sueños, en los que se manifestaba la supremacia que iba a ejercitar él. Los hermanos, inspirados por su odio, aprovechan de la primera oportunidad para deshacerse de él vendiéndolo como esclavo.

José, el siervo fiel: (Gén. 39 al 41) La llave de la vida de José es su fi-

delidad en servicio. Como niño fué fiel a su padre; como esclavo, es fiel a su amo Potiphar, enseñándosenos que donde quiera que nuestra suerte sea echada, y sean cuales fueren las circunstancias debemos ser fieles servidores en nuestros trabajos. Aun en la cárcel sirve con entusiasmo y con tesón de modo que allí también es premiado con la supremacia entre los presos; también sirve en la medida de sus fuerzas al copero y al panadero del rey; sirve a Faráon; sirve a los Egipcios; y sirve a todos los que tenían necesidad durante la época del hambre.

José, el hermano bueno y el hijo amante (Gén. 42 al 50) En estos capítulos finales del libro de Génesis tenemos algunas escenas emocionantes, y podemos ver el espíritu de perdón y de conciliación de José. (1) Prueba a sus hermanos. (2) Perdona a sus hermanos. (3) Cuida de su padre y de sus hermanos. (4) Recibe la bendición de su padre. (5) Ratifica el perdón otorgado a sus hermanos.

Historia muy digna de estudiar ésta de José, el siervo fiel—tipo evidente de Aquel que vino a servir, y a dar su vida en rescate por muchos.

Domingo, 22 de abril de 1923.

Tema: **Moisés: Libertador y Legislador.**

Léase: Exodo 14 y Deuteronomio 34.

Texto áureo: Exodo 14: 13.

Lectura diaria: Lunes, Exodo 2; martes, Exodo 3; miérc., Exodo 17; jueves, Exodo 12; viern., Exodo 20; sáb., Exodo 32; doming., Exodo 40.

Moisés, el Cortesano y Pastor (Ex. 2 al 4) Con talvez la excepción de Pablo, Moisés es el hombre más destacado de la historia Hebrea; han transcurrido varios siglos desde los días de José al nacimiento de él, y la dinastía reinante del tiempo de José ha caído, suplantándola otra que no era amiga de los Israelitas, con el resultado que estos empezaron a sufrir crueles opresiones, en medio de las cuales nació Moisés. Desde un principio es preparado por Dios para la grande empresa de su vida, y la maravillosa preservación de su vida resulta en una educación providencial, y en una preparación para el cuidado y gobierno de un pueblo. Pero todavía falta la preparación de temperamento y de espíritu ¡para esto son necesarios cuarenta años de desierto! después de los cuales Dios le llama a la obra.

Moisés el Libertador (Ex. 5 al 15) El capítulo 11 de Hebreos nos dice como por fe Moisés escogió su parte con los oprimidos de su raza, antes que ser llamado el hijo de la hija de Faraón, y ahora tiene que aparecer como esclavo reclamando su libertad y la de su pueblo (5: 4) donde antes había recorrido como amo. "tomando por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los Egipcios". Llega la noche de la Pascua, cuando guiados por Dios, Moisés y el pueblo se emancipan, saliendo de Egipto.

El capítulo 12 es muy importante e interesante, viéndose claramente en tipo al Señor Jesús, el Cordero de Dios, sacrificado para librarnos a nosotros del poder de Satanás. Pasado el Mar Bermejo, Egipto dejado atrás, tenemos durante cuarenta años a

Moisés: Estadista y Legislador (Ex. 16 al 40—Deut. 34) El viaje que esperaba al pueblo era largo y penoso, lleno de peligros y de dificultades. Y la tarea de Moisés de guiar a un pueblo tan numeroso como indisciplinado a través del desierto era abrumadora, y al no ser por la presencia de Dios con él hubiera sido imposible. Nuestra admiración por el carácter del gran hombre va en aumento mientras le acompañamos por las dificultades del desierto, destacándose aun más su grandeza comparada con la pobreza de espíritu de la mayoría de sus acompañantes, aun de Aaron que cede tan débilmente en el asunto del becerro de oro. "Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés, a quien haya conocido Jehová cara a cara". (Deut. 34: 10). Moisés es conocido como el más manso de los hombres, y durante los cuarenta años de peregrinación este característico es muy marcado, pero fué precisamente en un momento de impaciencia que cometió el pecado que le excluyó de la tierra prometida (Num. 20: 11).

Domingo, 29 de abril de 1923.

Tema: **Ruth, la Hija Fiel.**

Léase: Ruth 1: 14 al 22.

Texto áureo: Ruth 1: 16.

Lectura diaria: Lunes Ruth 1: 1 al 13; martes, Ruth 2; miérc., Ruth 3; jueves, Ruth 4; viern., San Mateo, 1; sáb., Lev. 25: 25 al 38; doming., Isaías 43.

En esta bellísima historia de Ruth de Moab hallamos muchas preciosas lecciones. Podemos notar en ella un tipo de la iglesia en su carácter de esposa gentil de Cristo (Booz), el hombre de Bethlehem que puede redimir. Pero en el orden individual tenemos también una normal experiencia cristiana: cap. 1—Ruth resuelve—cap. 2—Ruth sirve—cap. 3 Ruth descansa y cap. 4 Ruth recibe su galardón.

Ruth escoge sabiamente (Ruth 1) ¡Que triste condición la de Noemi! Viuda, sin hijos, y pobre, se dispone a volver a Bethlehem, de donde había salido con esposo e hijos; pero Dios en su aflicción le dió consolación en una nuera que valía por 7 hijos (4: 15). Orfa y Ruth nos resultan muy simpáticas; la primera, cariñosa y fiel, carecía de la fortaleza de carácter y de la decisión de la segunda, y ante las insistencias de su suegra vuelve atrás, aunque llorando, a su tierra y a su Dios. Pero Ruth se quedó con Noemi, y en palabras que merecen destacarse en letras de oro afirma su resolución hecha de seguir a su suegra (Ruth 1: 16 y 17). "Así volvió Noemi y Ruth Moabita su nuera con ella".

Servicio fiel de Ruth (Ruth 2) Pero las dos están necesitadas y pobres, y Ruth no espera indicaciones de su suegra, sino que ella se ofrece para ir a trabajar recogiendo espigas, y Dios premia su pronto ánimo guiándola al campo del generoso Booz, que notando su presencia, y conociendo su condición se preocupa de que no le falte para recoger, y no solamente esto sino que hace provisión para ella de agua y de viandas.

Ruth recibe su recompensa (Ruth 3 y 4) En el cap. 2: 12 Booz había dicho: "Dios galardone tu obra", no pensando seguramente que mediante él mismo llegaría la recompensa a la Moabita de su sacrificio, pero Ruth halla gracia en sus ojos, y cumplidos los requisitos de la ley Booz la toma por mujer, y en su condición material se opera un gran cambio, pues de ser pobre y necesitada es ahora la esposa de su pariente rico. Pero todavía recibe un galardón más preciado aun, y en Mateo 1: 5 vemos como es pariente directa de David, y por tanto del Señor Jesús. Tu Dios será mi Dios había dicho Ruth, y en cumplimiento de su decisión había abandonado padres, bienes, y patria; en recompensa Dios le dió esposo, bienes y una gloriosa posteridad.

La nota predominante del carácter de Ruth es fidelidad, y Dios aprecia esta cualidad, ¡que Dios nos ayude a cultivarla en mayor grado!

⋙⋘

Los labios mentirosos son abominación a Jehová; mas los obradores de verdad su contentamiento. Prov. 12: 22.

Por lo cual dejada la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. Efesios 4: 25.

Noticias de otras tierras

POTOSI (Bolivia)—

La obra en ésta está más animada ahora. Durante las fiestas de Navidad tuvimos muy buenas reuniones, y la noche del 25 de diciembre experimentamos libertad y bendición.

Bolivia es un problema, pero el Señor es poderoso. En él está nuestra confianza. Gracias le sean dadas que recientemente seis almas han sido salvadas, y todas demuestran que en verdad su profesión es genuina. Algunos que durante algún tiempo demostraban interés, han vuelto atrás, al mundo. Pero en medio de todo, alabamos a Dios por doce creyentes que siguen bien, y en su mayoría dan fiel testimonio en medio de la oscuridad reinante. Es bendito saber que Dios puede salvar y que también puede guardar. (Juan 10: 27, 28.)

E. F. Smith.

PORTUGAL—

Traducimos una carta de nuestro hermano Don Carlos A. Swan, quien, desde hace muchos años, hace una notable y extensa obra en Portugal, como también en las Islas Azores. Antes de radicarse en Portugal el hermano Swan estuvo en Africa Central, donde fué en 1886. Recuerdo cuánto me conmovió hace unos 30 años leer del heroísmo del señor Swan, quien se constituyó prisionero durante años de uno de los más sanguinarios de los caudillos africanos, teniendo por compañero a un hermano enfermo a quien tenía que servir día y noche, y todo con el propósito de mantener abierta la puerta por la cual había entrado años antes el hermano Arnot con el evangelio de Dios. Llegaron otros misioneros allí (un oficial del Congo Belga había dado muerte al tirano quien ordenó la muerte suya) y entonces empezó una era de evangelización que ha dado rica cosecha. Por razones de salud y familia el señor Swan no pudo continuar allí y escogió como campo de servicio a Portugal, donde podía a la vez servir a Africa, mediante ayudar a jóvenes misioneros que aspiraban a ir allí a aprender el idioma portugués, y también por mandar los géneros y otras cosas esenciales a los que estaban en país donde no era corriente el dinero. Es de suponer que con el mayor desarrollo del comercio en la costa africana, no habrá ya tanta necesidad de este último servicio, pero, de todas maneras, nuestro hermano hace una gran obra directamente evangélica en Portugal. Algunos de nuestros hermanos en Córdoba han de recordar al hermano Juan Retto, mencionado en la carta que traducimos. El fué convertido con varios otros en una obra cerca de dicha ciudad. Todos los lectores, han de dar gracias a Dios por el fiel testigo llevado al hogar celestial y a la vez magnificar la gracia que le ha sostenido en tan terrible trance que sufrió en sus últimos días terrenales. — **Jaime Clifford.**

He aquí la carta: "Juan Retto fué llevado al conocimiento del Señor por nuestros hermanos en la Argentina. En el año 1914 expresó gran deseo de volver a Portugal, su país natal, para anunciar a sus parientes el evangelio de Cristo. Nuestro hermano Don Guillermo Payne le encomendó a nosotros. Fué a vivir en el pueblo donde había nacido, Matta de Lobos. Principió al momento a testificar por Cristo y fué usado para la conversión de varias personas, entre ellas su propia madre y la maestra de Escuela del pueblo, esta última, mujer muy inteligente, mientras que Juan carecía de educación. Las dos señoras convertidas están ya con Cristo.

Se levantó una persecución feroz en contra de Juan, pero el Señor estuvo con él y continuó su testimonio, si bien tuvo que cambiar en algo su método. Le pude visitar dos o tres veces cuando estaba aun en buena salud y fuerzas.

El 20 de abril de 1922 recibimos noticias que estaba en el Hospital en Coimbra, esperando una grave operación por tumor maligno en el estómago. Le encontré completamente postrado, pero su espíritu de resignación fué maravilloso. Lloró al hablar de dejar a su esposa y familia, pero me dijo que no temía nada que le podría sobrevenir a él personalmente. Fué operado. Quedó en el hospital por mucho tiempo pero no recobró fuerzas y al fin le mandaron a su casa.

Un día estaba sentado en la cocina al lado del fuego. Su esposa se retiró a hacer algún trabajo en la casa y cuando volvió lo encontró caído con la cara en el fuego. Se había desvanecido y caído de esta manera. Se quemó terriblemente y su vista fué destruída. El pobre continuó sufriendo y hace unos días recibí una carta que alguien había escrito a ruego de él contándome que además de estas penas había principiado a hacerse sentir de nuevo el tumor en su estómago. Decidí visitar a nuestro hermano.

Antes de entrar en la aldea de Matta de Lobos donde está el humilde hogar de nuestro hermano encontré a un hombre que le conocía y pregunté por él. Está "pronto", me contestó queriendo decir que estaba por morir. Sí, pensé, gracias a Dios está pronto de otra manera también. Cuan agradecido a Dios me sentí que llegué a tiempo para verle. Al oír mi voz su pobre cara tan quemada se iluminó de una manera maravillosa a pesar de su mucho dolor. Por veinte y cuatro días no había probado alimento de ninguna clase y el médico había dejado de visitarle, diciendo que no le podría ayudar en nada. Le leí porciones de la Palabra y hablé de la esperanza del creyente. Por un esfuerzo dió vuelta la cabeza y dijo: "Tengo esta esperanza, tengo esta esperanza, Amén, Aleluya". Después repitió el coro de un himno que dice, más o menos así:

Mi Jesús, mis pasos guía,
En mi corazón está,
En un mundo de peligros
Yo, sin él, no puedo estar.

Le dije cuan contento estaría al estar con él al fin de su viaje. Oré y él hizo lo mismo en voz débil concluyendo con estas palabras: Oh, Santo Padre, mande al Señor Jesús a llevarme ahora, mientras mi hermano está aquí. Antes de separarme pidió que lo alzasen en la cama para abrazarme por última vez, y le dije: Hasta que nos encontremos a los pies de Jesús. Me fué penoso dejarle porque no tiene nadie en el pueblo del mismo ánimo. Pero en el cielo hay quienes le esperan para darle la bienvenida y confesar a gloria de Dios que este hombre sencillo y sin letras fué su instrumento para llevarles a Cristo. El párroco mandó a decir que vendría a dar el sacramento si así lo deseaba Juan. Gracias a Dios, rechazó la oferta con firmeza.

C. A. Swan

Una notita, sin más detalles, dice que nuestro hermano ha dormido en el Señor.

CRISTO LA PIEDRA

Piedra de frotaleza. (Isaías 28: 16.)
En su vida.

Piedra fundamental (1 Cor. 3: 11.)
En su muerte.

Piedra Viva. (1 Pedro 2: 4.
En su resurrección.

Piedra Angular. (Efes 2: 20.)
En su ascensión.

Piedra de Cabeza (1 Pedro 2: 7.)
En la gloria.

Piedra Quebrantadora (Mateo 21: 44)
En el juicio venidero.

NOTAS Y NOTICIAS

ZARATE—

El día 27 de febrero pasado tuvimos el placer de bautizar a cuatro creyentes, habiendo llevado a cabo con ese propósito una reunión con la mayor solemnidad. Hace ya tiempo que los bautizados han demostrado que el evangelio es el poder de Dios para su salvación, pues sus vidas han sido cambiadas completamente.

Durante la semana santa, si Dios lo permite, pensamos tener reuniones especiales y deseamos que los lectores de EL SENDERO nos ayuden con sus oraciones.

José Capel

CONCEPCION (Tucumán)—

Con la ayuda del Señor hemos podido dar comienzo a la obra pública en este pueblo el domingo 25 de febrero pasado, y damos gracias a Dios por todas las personas que asistieron a la primera reunión, pues a pesar de tener asientos para cincuenta algunos tuvieron que estar de pie afuera. Se notó mucha quietud y solemnidad y aunque sabemos que Satanás hará su nefanda obra, sin embargo esperamos que el Espíritu Santo hará su obra también en el corazón de estos oyentes.

También hemos empezado una Escuela Dominical y rogamos a todos los lectores ayudarnos con sus oraciones.

Timoteo Nogal

LABOULAYE—

El domingo 11 de este mes, gracias a la bondad de Dios, hemos abierto un nuevo local en este punto, asistiendo un regular número de creyentes e interesados. A la tarde tuvimos la reunión del rompimiento del pan, siendo seis los hermanos que participaron y a la noche predicó el hermano Rosas González, de Rufino.

Solicitamos las oraciones de parte de todos los hermanos a fin de que la obra prospere para la gloria de Dios.

Roberto Herrmann

ALMANAQUE "EL EVANGELISTA—

Nos avisa el hermano Darke, de la Imprenta Evangélica, Quilmes, que todavía tiene algunos almanaques para el año 1923. Que tiene también textos áureos para las Escuelas Dominicales correspondientes a las lecciones internacionales que se publican en EL SENDERO. El precio de los textos es de $ 0.10 por la colección de cincuenta y dos.

Háganse los pedidos al hermano Drake.

CONFERENCIAS—

En Jujuy, si el Señor lo permite, tendrán lugar conferencias los días 30 al 31 del corriente y 1 de abril, y los hermanos de allí piden las oraciones del pueblo de Dios a fin de que estas conferencias resulten en bendición y edificación del pueblo del Señor.

LANUS E.—

Tenemos gozo en poder decir cuan grandes cosas el Señor ha hecho entre nosotros. El sábado 3 de febrero ppdo. tuvimos el gran placer de ver a nueve hermanos obedecer al Señor en las aguas del bautismo — siete hermanos y dos hermanas — una de estas últimas la anciana de la cual adquirimos nuestro local; la mayoría eran jóvenes, cuatro de los cuales pertenecen a la escuela dominical.

A pesar de la lluvia y el mal tiempo, tuvimos cien personas que presenciaron este acto de testimonio. Nuestro hermano don Guillermo Payne habló sobre el bautismo y el hermano Miller predicó el evangelio.

Ultimamente hemos tenido el placer de tener entre nosotros a los hermanos Lear, Langran y Doorn celebrando una serie de reuniones especiales al aire libre con el auto coche bíblico y en el local; todas fueron muy animadas demostrándose particular interés en el barrio del local. La predicación fué con poder y quince personas profesaron aceptar al Señor como su Salvador.

Nuestros corazones suben al Señor en gratitud por su obra entre nosotros, y esperamos en él para mayores bendiciones aun.

S. A. Williams

VICTORIA (E. Ríos)—

Esta ciudad tiene unos 18.000 habitantes, y está tan cerca del Rosario que sus luces pueden verse claramente. Hasta ahora no ha habido testimonio para el Señor. Hay catedral, seis iglesias y numerosos conventos. Estamos visitando el pueblo y si bien hay mucha oposición por parte del clero y los espiritistas, en cambio hay otros que muestran interés y estamos leyendo y explicando las Escrituras en varias casas. Pedimos las oraciones del pueblo de Dios por esta ciudad que va a oír el Evangelio por la primera vez. El égido es muy poblado y espero visitar las chacras y el campo entre Victoria y Rosario en oportunidad.

Ernesto Gray

JUJUY—

Nos regocijamos en decir que las reuniones han sido bastante animadas. En el local un buen número ha asistido. Damos gracias a Dios por unos cuantos interesados que han comprado Biblias, Nuevos Testamentos o himnarios que quieren saber más de la verdad. En algunas conferencias particulares en las casas de dos hermanos hemos sentido la presencia y bendición de Dios. En una de las últimas éramos pocos reunidos, pero tuvimos entre nosotros tres o cuatro recién llegados de Bolivia, que estaban escuchando la predicación del evangelio por la primera vez. Dios sabe cual será el fruto en sus vidas. Estábamos hablando de Felipe y el etiope y sabemos que la Palabra de Dios no volverá a él vacía.

Durante los días de Carnaval Dios nos favoreció con una pequeña conferencia especial. Vinieron algunos hermanos y hermanas del cerro y tuvimos reuniones durante tres días. El sábado nos reunimos a la misma hora como los hermanos en Buenos Aires para estar con ellos delante del trono de gracia. El domingo por la mañana hicimos memoria de nuestro Señor en el Rompimiento del Pan; por la tarde escuchamos algo de la obra del Señor en otros lugares para que sea extendido nuestro círculo de oración. Las noches de domingo y lunes fueron entregadas a la predicación del evangelio. Lunes por la tarde algunos hermanos nos contaron algo sobre su conversión. ¡Verdaderamente Dios es poderoso por la sangre de Cristo para transformar completamente las vidas de los que creen en Cristo!

Después de las conferencias de la tarde tomamos un poco de té y sandwiches. Damos las gracias a Dios por una buena concurrencia cada día y por el privilegio y las bendiciones que él nos concedió.

R. Powell

ROSARIO—

¡Qué bueno es el Señor! El 20 de diciembre tuvimos el placer de bautizar a dos hermanos, uno de ellos bastante anciano y algo enfermo. Pero el Señor le ayudó. El otro hermano ha sido convertido hace mucho tiempo, pero hace poco ha podido solucionar una dificultad que lo impedía tomar el paso antes.

Hemos gozado de la visita de nuestro muy querido hermano Payne. Nos favoreció con algunos días antes de bajar a Buenos Aires, y aprovechamos la oportunidad para celebrar dos reuniones especiales, que fueron muy provechosas. Nos habló sobre el Espíritu Santo, puntualizando algunas verdades descuidadas por

lo general en el ministerio de la Palabra.

Otra seña de la bondad de Dios es la restauración a comunión de una hermana anciana que por muchos años no ha participado en la cena del Señor.

Alabamos a Dios por todas estas manifestaciones de su cariño para con nosotros y le rogamos que nos haga más fieles en su servicio.

Jorge H. French.

VILLA CONSTITUCION—

Tengo el placer de manifestar a los lectores de EL SENDERO algo de la marcha de la obra del Señor en ésta. Gracias a Dios nos ha concedido tener el Pic-nic para los niños de la Escuela Dominical. Había como cincuenta niños para el almuerzo y té a la tarde, y, además, un buen número de personas mayores de ésta; y nos visitaron varios de los creyentes de Rosario (Salta 2343) y algunos de San Nicolás.

Pasamos un día muy agradable, y a la tarde tuvimos una reunión en la cual cuatro hermanos dirigieron unas cortas palabras, anunciando las verdades de Cristo. Después sacamos una fotografía.

De la obra en general, no tenemos mucho que contar, pero durante el año pasado varios han profesado fe en Cristo y piden el bautismo.

También tenemos que comunicar que en agosto del año pasado fué a estar con Cristo, que es mucho mejor, el hermano José Aranzabe. El Señor le salvó hace como cuatro años; era un hombre muy malo y apartado de las cosas de Dios, pero, después que la gracia de Dios entró en su corazón, nunca se cansaba de testificar del poder del Evangelio. El Señor le llevó a estar con él sin padecer enfermedad, a la edad de sesenta años. Una tarde se ausentó de casa para salir a la pesca, su ocupación, y al amanecer el día siguiente viendo su compañero que no volvía, fué en busca de él, encontrando su cadácer en el bote. El día siguiente lo conducimos al cementerio.

El día 1o. de Enero también durmió en el Señor otra hermana: Francisca Díaz, a la edad de sesenta años. Padecía una seria enfermedad, pero en sus últimos momentos Dios le concedió calma, de manera que cada vez que le preguntaban como estaba, contestaba bien, porque pronto estaré con el Señor. Dijo que quería ver a sus hijos y cuando vinieron a su lado les dijo que se armaran unos a otros y les habló del amor de Dios. Nuestras más sinceras simpatías a los deudos, y oramos al Señor por la salvación de muchos de sus hijos que están sin Cristo.

Ruego a mis queridos hermanos que nos ayuden con sus oraciones, para que Dios manifieste su gran poder entre nosotros.

Luciano Lado.

PASO DE LOS LIBRES (Corrientes)—

Nuestro agente en este punto don Pedro Lovera nos escribe que el Señor ha bendecido grandemente la obra evangélica allí y que ya hay un nucleo de treinta y siete hermanos bautizados. Solicita las oraciones de los lectores de EL SENDERO a favor de dicha obra y manifiesta que ya hay algunas otras almas convertidas.

SARANDI (Avellaneda)—

Estamos muy gozosos por las grandes bendiciones que recibimos del Señor y gracias le sean dadas a él por la ayuda que recibimos de otros hermanos, principalmente de don Gualterio Drake, de Quilmes. Como en esta obra no tenemos bautisterio, fué puesto a nuestra disposición el de Quilmes, y hace ya algunos meses fueron bautizados algunos creyentes en dicho punto. A pesar de que el tiempo no era muy propicio, pues llovía mucho, sin embargo había un buen número reunido. Damos gracias al Señor por todo lo que él hace y solicitamos las oraciones de los creyentes.

L. Gallego

El Sendero



del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

Año XIV — *Abril de 1923* — No. 4

EL CULTO RACIONAL

POR ROBERTO HOGG

La doctrina del evangelio es desarrollada desde el principio de la Epístola a los Romanos hasta el fin del capítulo 11, y luego se aplican estas enseñanzas a la vida práctica del creyente en Cristo. Empieza el capítulo 12 con las palabras "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presenteis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional".

Todo el capítulo nos enseña nuestro deber en tres esferas, es decir: **1) Hacia Dios; 2) Los unos para con los otros; 3) Para con el mundo.**

1) Nuestro deber hacia Dios. En vista de la gracia infinita de Dios revelada en el evangelio, el Espíritu Santo por Pablo hubiera podido exigir que el recipiente de tal gracia se presentara a Dios. Mas la misma gracia que se revela al pecador en sus pecados, se manifiesta al creyente en sus imperfecciones; de tal modo que dice: "**Os ruego** por las misericordias de Dios, que presenteis vuestros cuerpos... a Dios."

Es relativamente fácil entregar nuestras almas a Dios, pero es más difícil dedicarle el cuerpo. Cierto es que el alma del cristiano es salva por fe en Cristo, y es igualmente verdad que el cuerpo se incluye en la redención efectuada por la obra del Calvario. Por consiguiente, tanto el cuerpo como el alma pertenecen al Señor, quien ha comprado con su sangre preciosa el ser entero de cada uno de los suyos.

Y ¿cómo usamos los ojos, las manos y los pies que son propiedad de nuestro Señor? ¿Empleamos los ojos en mirar a los objetos que tan solamente sirven para despertar los apetitos carnales? ¿Leemos literatura que destruye el apetito para el maná celestial? ¿Ocupamos las manos en hacer obras que deshonran el Nombre de Cristo? ¿Corren nuestros pies en caminos torcidos y

peligrosos para la vida espiritual? Si estamos conformándonos a este siglo malo, usando los miembros del cuerpo tan sólo para agradar la carne, no será extraño que nos sea difícil llegar a experimentar lo que sea la voluntad de Dios para con nosotros.

2) Nuestro deber para con nuestros hermanos. En el versículo tres empiezan exhortaciones con referencia a nuestro trato los unos con los otros, como miembros del mismo cuerpo de Cristo. En primer lugar tenemos que pensar con templanza del lugar que nos corresponde en este cuerpo. Hay dos tendencias naturales que debemos evitar; una es la de abrigar un concepto muy elevado de nosotros mismos, y la otra de menospreciar la vocación que es nuestra por la gracia. Algunos hermanos creen que son dotados del don de predicar y enseñar, pero son los únicos que lo creen. Estos deben buscar la gracia de dar lugar a los que saben hablar para edificación en las reuniones. Otros que pueden predicar con poder y enseñar con provecho no ejercen debidamente sus dones. Por otra parte, estos hermanos necesitan la gracia a fin de emplear sus dones para el adelanto de la obra de Dios.

El amor sincero se muestra en dar la preferencia a otros en asuntos de honra, en practicar la hospitalidad, y en ayudar a los hermanos necesitados.

3) Nuestro deber para con el mundo. Los cinco últimos versículos contienen instrucciones para guiarnos en tratar con la gente del mundo.

Debemos vivir de tal modo que aun nuestros enemigos tengan que admirar nuestro andar humilde y sincero, velando siempre por cumplir la voluntad de Dios.

Tenemos que procurar de vivir en paz con todos los hombres, y en caso contrario que el motivo no sea por parte de nosotros.

Es el privilegio nuestro ministrar a las necesidades temporales de los hermanos pobres, y es nuestro deber dar de comer hasta a enemigos hambrientos. Siguiendo por este buen camino no seremos vencidos de lo malo, por el contrario así venceremos con el bien el mal.

HUINCA RENANCO—

El lunes 5 de febrero ppdo. nos visitó el hermano don Francisco Edwards, de Venado Tuerto, y tuvimos una reunión en mi casita. En esta oportunidad el hermano Edwards predicó el evangelio, y la noche siguiente fueron bautizadas tres personas, es decir, un matrimonio que se casó el mismo día a la mañana, y otro hermano, esposo de una señora que ya está en comunión. Grande ha sido nuestra alegría al ver como el Señor nos ha bendecido y hemos apreciado muchísimo la visita del hermano Edwards.

Necesitamos de veras que venga un hermano a ésta para ayudarnos en la obra y pedimos las oraciones del pueblo de Dios en este sentido.

Pedro Clavero

Meditaciones adecuadas para la Cena del Señor

Por Guillermo Payne

IV

Hay cuatro lugares en el Nuevo Testamento en donde tenemos una descripción de la Persona de nuestro Señor Jesús, y cada una es dada en vista de cierta verdad tocante a su obra para nosotros.

Leamos Juan 1: 15. El Señor Jesús, bajo la figura del Verbo, es manifestado ser igual con el Padre en cinco puntos. En duración, "en el principio era el Verbo"; en posición, "era con Dios"; en naturaleza, "era Dios"; en comunión, "en el principio con Dios"; en poder, "todo hecho por él" y tal es la Persona que el versículo 14 declara haber sido hecho carne y que habitó entre nosotros. La encarnación del Señor Jesu-Cristo no quitó nada de su gloria: "Vimos su Gloria", dice Juan. Es siempre difícil, al par de ser peligroso e innecesario, procurar de dividir lo divino del Señor Jesús de lo humano en él. El Hijo del Hombre era el Hijo de Dios. La gloria vista por Juan era "gloria como del unigénito del Padre".

Miremos ahora a Colosenses 1: 14-20. En este pasage tenemos lo que muchos creen ser la descripción más gloriosa de todo el Nuevo Testamento de la Persona y poder del Señor Jesu-Cristo. Con redención por sangre principian estos versículos y con "pacificando por la sangre de la cruz" terminan. Nos conducen al terreno del Calvario, y es necesario recordar que el cielo no tiene otro igual al Señor Jesu-Cristo, es la imagen del Dios invisible, primogénito de toda creación (v. 15) y de los muertos (v. 18). En él, por él, y para él todo fué criado en los cielos y en la tierra. El tiene que tener lo que es suyo, aun cuando habrá sido arruinado por el pecado. Los mismos cielos han sido ensuciados por mirar sobre una tierra manchada por el pecado, pero él pacifica, por su sangre, lo que está en la tierra y lo que está en los cielos. En la lucha ha sido hecho pecado por nosotros, pero es el glorioso Hijo de Dios que murió en el Calvario por nosotros; a él sea la gloria!

El Capítulo uno de Hebreos nos da otra descripción del Señor Jesús, y como dice en Heb. 2: 9 "le vemos coronado de gloria y de honra". El que es el resplandor de la gloria de Dios, la misma imagen de su sustancia, el sustentador de todas las cosas, el que hizo la purgación de nuestros pecados, es el que es el sumo sacerdote (2: 17), el precursor (6: 20), el intercesor por nosotros (7: 25), no ha perdido nada su gloria en la Encarnación o en ser la Propiciación por nuestros pecados en la cruz, ni tampoco mengua su

gloria en ser nuestro representante delante de su Padre hoy. ¡Allabado sea su nombre para siempre!

Nos sentimos, cual Juan, al leer Revelación 1: 12-16, listos para caer a sus pies. El pincel del artista nunca ha podido trasladar al cuadro esta Persona. Mirad su cabeza, sus ojos, sus pies, su boca, su rostro como el sol cuando resplandece en su fuerza. El mundo nos mira con desprecio cuando estamos en la Cena del Señor pero nos reunimos para recordar al más glorioso de todos. Nos preguntan, "que es tu amado más que otro amado" y contestamos es el "señalado entre diez mil" es "todo codiciable". (Cantares 5: 9-16). Este es el que viene otra vez, y si caigo a sus pies como muerto, él pone su mano sobre mí y dice: "No temas". La lucha es tenaz; sufrimos con él, pero reinaremos con él. Al terminar el libro dice: "Ciertamente vengo en breve", y hasta entonces rompemos el pan y participamos de la copa "hasta que venga".

Así, pues, aquel a quien se refieren Juan Cap. 1, Colosenses Cap. 1, Hebreos Cap. 1 y Revelación Cap. 1 es uno y el mismo Glorioso Señor y Salvador nuestro, el mismo ayer, y hoy, y por los siglos, Cristo el Señor! Que le tributemos nuestro culto como el solo digno de ser adorado.

Dios, quien ama, y el que ama. (I Juan 4:8.)

Por HERMAN WALTER

La verdad, "Dios es Amor", es en pocas palabras el contenido de todo el Evangelio. Toda la historia de los patriarcas y de los profetas, es decir: la revelación de Dios por medio de las vidas de estos santos del Antiguo Testamento, todo el Evangelio de Cristo, y en fin toda la Palabra de Dios, no es otra cosa que la revelación y explicación de la palabra: "Dios es Amor". La manifestación futura y el desarrollo de su reino, cuando vuelva Cristo, y toda la eternidad, no será más que una revelación y glorificación del amor de nuestro Dios.

¿Cómo es posible que nosotros, seres tan caídos y llenos de odio por naturaleza, lleguemos a conocer y comprender este amor de Dios? En primer lugar, para que podamos comprender su amor, es necesario un nuevo corazón, pues el hombre natural que vive en enemistad con Dios, no lo comprende, y es imprescindible que su amor sea derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo. Luego hay en la vida natural muchos ejemplos, aunque débiles, del amor de Dios, por medio de los cuales podemos comprender que el amor es lo más sublime y que es el amor que sostiene y alegra todo. El amor de padre, de madre, de hijos, de hermanos, de novios, de ami-

gos, de nuestros bienhechores, y otros muchísimos ejemplos de la vida natural son semejanzas débiles del amor eterno de nuestro Dios y Padre y de nuestro Señor y Salvador Jesu-Cristo, y a la vez del amor nuestro que tenemos a Dios y a nuestro Salvador, después de nuestra conversión. Si no tuviéramos estos ejemplos de las relaciones naturales, nos sería sumamente difícil para no decir imposible, comprender y retribuir el amor divino. Es esta una de las causas que los muchos, quienes no sienten, ni ejercitan el amor natural, no puedan entender bien el perfecto y tan grande amor de nuestro Dios. En este mundo no existe persona alguna que no tenga siquiera un poquito de comprensión del amor y de la gratitud. Si no lo tuviera, sería difícil que la tal persona se convirtiera. Pero también el creyente, en el cual ha sido derramado el amor de Dios por el Espíritu Santo, tiene el deber de ejercitarse cada vez más, en el amor, en las circunstancias naturales, para que experimente y comprenda mejor la naturaleza del amor divino, y a fin de que crezca en él y vea cuán delicioso es el amor de Dios. No ejercitándose así, le faltarán los ejemplos, los pensamientos y palabras para la vida de fe y amor para con Dios y su bendito Salvador.

Debemos inculcar desde la infancia en nuestros hijos este amor natural lo que no será tan difícil, dado que tienen corazoncitos tan tiernos y fáciles de guiar en la juventud y a la vez, el corazón es criado por Dios para amar, para que luego habiéndolo ejercitado y experimentado, puedan comprender mejor el tan grande amor de Dios, una vez que se conviertan.

El amor divino que mora en el creyente y las relaciones de amor con el Salvador, se podrán aumentar y desarrollar únicamente hasta el grado más alto si se ejercitan en una vida de amor con sus semejantes y sobre todo en su misma familia. Un corazón frío y grosero en las relaciones naturales, no podrá hacer jamás grandes experimentos en el amor de Dios.

Además, el creyente que no tiene un amor tierno a todos los hermanos, no puede estar en íntima comunión y relación con su Salvador, y es ésta la causa que muchos juzgan a cristianos verdaderos duramente, los tratan con irreconciliabilidad, los envidian y hasta llegan a despreciarlos.

Diremos aquí, de paso, que no es siempre una manifestación del amor de Dios en los hermanos, cuando nos hablan y tratan con su eterna sonrisa y nos aseguran de que nos aman. Esto muchas veces, no es otra cosa que hipocresía. El amor siempre se manifiesta, en que la persona que nos dice amar, está muy pronto en sacri-

siones merecieron el castigo de Dios, pero, en cambio, él fué herido. Yo merecí el castigo pero él fué castigado en mi lugar, y ahora, "Por su llaga soy curado". Tomé mi lugar entre los que se descarriaron del versículo 6 del capítulo 53 de Isaías, y después encontré mi parte con los que son del Señor, cuyos pecados Dios cargó en él. "Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros". Yo creí, y gracias a Dios, soy salvo. Ya no vendré a juicio, porque el Hijo de Dios lo llevó en mi lugar. Tenemos el comentario del Espíritu de Dios sobre Isa. 53: 5-6 en 1 Ped. 2: 24, "El cual mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros siendo muertos a los pecados, vivamos a la justicia; por la herida del cual habeis sido sanados." Esta es la razón porque los creyentes **no** vendrán a juicio.

Algunas personas dicen: "¿No cree usted que el Señor Jesús murió como un ejemplo?" "¿No cree usted que su muerte fué la de un mártir a fin de estimular a los hombres que hagan obras de sacrificio y devoción? Cristo, en verdad, sufrió por causa de la justicia, y así, murió como mártir; pero también murió como Sustituto. El se ofreció como fiador, y fué afligido! El llevó mis pecados en su cuerpo sobre el madero. El recibió mi castigo, él agotó mi muerte y juicio. El creyente en Cristo no muere, él duerme. Cristo quitó el aguijón de la muerte, y la oscuridad de la sepultura cruel. Un caballero en Canadá contaba de un siervo del Señor Jesús, quien tenía un gran aprecio de su persona y de su obra, tanto, que un día le preguntó uno; "¿Qué haría usted si recibiera un mensage de Dios que usted iba a morir mañana por la mañana a las 6?" El contestó: "Yo creo que moriría esta misma noche de pura alegría." Ahora, ¿si cualquiera de ustedes, creyentes, recibiera un mensage del Señor, que a media noche pasaría de este mundo a su presencia lo haría feliz? ¿Está del todo bien con Dios? Si no está, arrodíllese delante de Dios y arregle cuentas entre su alma y él.

La cruz es el primer juicio — el juicio que Cristo llevó como sustituto. Se agotaron la muerte y el juicio allí. El creyente no vendrá a juicio porque Cristo ya lo ha llevado por él. Y Cristo, habiendo entrado en la cárcel y habiendo pagado la penalidad, Dios le soltó de la muerte y está justamente satisfecho, y en prueba clara de ello le resucitó de la muerte. "Habiendo hecho la purgación de nuestros pecados por sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas" (Heb. 1: 3.) De manera que, la presencia del Señor en el cielo es la prueba manifiesta de que él ha expiado los pecados del creyente. Así que, el pecador que confiese sus pecados a Dios, desde luego goza del perdón en su alma. Cuando, después de ser hijo de Dios, yo peque, me pesa, pero, siempre tengo la libertad de confesarlo porque la obra de Cristo tiene eficacia suficiente para perdonarlo todo. ¡Qué verdad libertadora! Pues, todos los que han creído en Cristo, habiendo pasado ya en su persona bajo el infinito juicio de Dios sobre el pecado en la cruz, nunca estarán delante del Gran Trono Blanco.

Examinemos algo más este versículo 28 de Heb. 9. "Así también Cristo fué ofrecido una vez para agotar los pecados de muchos; y la segunda vez, sin pecado, será visto de los que le esperan para salud".

En estos dos versículos (27 y 28) tenemos dos clases de personas. Primero, tenemos el hombre en su condición natural esperando la muerte y el juicio. (Verso 27.) Y en el versículo siguiente los que son salvos, esperando su salvación final y completa en resurrección cuando venga el Señor; están esperándolo a él. Hay solamente dos clases en estos dos versículos, una a la cual está establecido la muerte y el juicio, y la otra que va a verle al Señor cuando venga. Y no solo eso, van a ser semejantes a él y van a estar con él para siempre. ¡Qué bienaventuranza para todo creyente en Cristo! Sí, todo aquel que cree en Cristo está esperándole a su modo; tal vez, no con mucha inteligencia y aun solamente por vía de la muerte, pero este deseo de verle y esperarle es un principio relacionado con el nacimiento nuevo. El Espíritu de Dios implanta el deseo apasionado en el corazón de cada hijo suyo de ver y estar con el Señor quien nos redimió.

Todos los creyentes tienen el mismo Padre celestial, el mismo bendito Salvador, el mismo Espíritu en su corazón, y la misma bendita esperanza. Desgraciadamente Satanás ha sembrado discordia entre algunos de los hijos de Dios, haciéndoles tropezar un tanto; pero, nos conviene no permitir nada que ofusque nuestra visión de su persona y obras gloriosas, y de su pronto retorno para nosotros.

(Continuará, D. M.)

\>>>>><<<<

"Yo soy el Todopoderoso Dios; anda delante de mí, y sé perfecto." "Habéis, pues, de serme santos, porque yo Jehová soy santo y os he apartado de los pueblos para que seáis santos."

¡ Páguese esa deuda !

POR LUIS M. ROBERTS

Dos amigos se encuentran por casualidad en la calle.

—Buenos días, hermano, ¿cómo le va?, dice uno.

—Muy bien; ¿y usted hermano?

—Bien. Tanto gusto de verle; hace mucho que no lo veo. ¿Y la familia? ¿Bien? Me alegro. Y usted, parece que va bien. Qué lindo es verle otra vez. Présteme cinco pesos, ¿quiere?...

Y tanta afabilidad se termina en eso, pues. Y el otro hermano, para no ofender, presta los cinco pesos, aunque con dificultad puede disponer del dinero, (y lo que es peor) aunque sabe que nunca lo va a ver más.

Y el primer "amigo" se va con los cinco pesos en el bolsillo, una sonrisa en la cara y una mancha en la conciencia pensando dentro de sí:

—Bueno, total, es el hermano Fulano; no importa cuando le pago... y quizás se olvide.

"No debais a nadie nada", dice la Escritura, (Romanos 13: 8), y las palabras constituyen un mandamiento del Señor, terminante y de cuya significación es imposible equivocarse. Pero a algunos parece que les conviene olvidarse de él de vez en cuando.

—Dice mamá si puede prestarle cinco centavos hasta la semana que viene. Así dice la chica de una hermana al llamar a la puerta de otra. Y como es un pedido demasiado pequeño para negar, se prestan los cinco centavos.

—Dice mamá si puede prestarle veinte centavos... Así dice la misma chica cuatro días después.

—¿Y los cinco que te presté la semana pasada?

—Mañana los mandará mamá, contesta la voz a la puerta.

Son prestados los veinte, pero con pocas ganas; y dentro de pocos días se oye la misma voz simpática a la puerta:

—Si puede prestarle a mamá un poco de azúcar... yerba... carbón... leña... té... Y así por el estilo, todos los días una cosa nueva, hasta que por fin, agotada la paciencia, el modesto pedido encuentra un **No** muy decidido.

Y luego en la otra casa están diciendo:

—Pero, mire a una hermana no le quieren prestar ni una caja de fósforos. ¡Qué cosa fea, y... rum... rum... rum...!

Pues cuántos disgustos, habladurías y sinsabores de toda clase brotan de esa costumbre feísima, y que no deja de ser un acto de desobediencia directa a lo que el Señor manda, de pedir dinero o **artículos sin la menor intención de volverlos a pagar.**

Pero la Escritura no se ocupa con cosas tan pequeñas, dirá alguno. **"Nada"** dice la Escritura, ni siquiera diez centavos; y ninguna cosa es pequeña que Dios ha prohibido.

Y ¿qué se dice de esa cuentita que uno debe en el almacén, y que está esperando poder escapar? "El que hurtaba, no hurte más" escribió el apóstol Pablo a los creyentes de Efeso; y el no pagar una cuenta constituye un robo tanto como sacar un kilo de azúcar del mostrador del almacén y disparar con él.

"No hurte más". Pero, retener en su posesión el dinero que uno de, pensando escapar el pago al fin, no deja de ser un robo. Así que, devuélvase lo robado, o en otras palabras páguese la cuenta que está debiendo, para no hurtar más, y... páguese en seguida. En fin, sería un sistema mucho más satisfactorio pagar todo al contado, siempre que sea posible, evitando así libretas y toda la confusión que resulta de ellas; pues la libreta mientras queda impaga constituye también una deuda.

Y más ¿tenemos todos el alquiler pagado hasta la fecha? El mismo día en que vence el mes el alquiler viene a ser una deuda, y en obediencia a las Escrituras debe ser pagado en seguida.

Una consideración más. ¿Estamos esperando la venida del Señor? Entonces estemos apercibidos constantemente teniendo todo en orden para cuando él venga. ¿Cómo sería si el Señor viniera y los creyentes fueran llevados debiendo dinero por todas partes? Basta indicar tal posibilidad para que nos figuremos lo que diría el mundo, y como nosotros seríamos "confundidos de él en su venida".

Finalmente, si alguien que lea estas líneas está debiendo a alguno una cantidad, por pequeña que sea le exhortamos a que obedezca a las Escrituras, pagando íntegramente y sin demora lo que debe. Después recién se encontrará en condiciones para liquidar esa otra deuda que todos debemos a nuestros hemanos: "No debáis a nadie nada, **sino amaos unos a otros**".

⋙⋘

ROSARIO—

Muy concurrido se vió el local la noche del 17 de febrero ppdo., cuando creyentes y amigos se reunieron con el propósito de pedir la bendición del Señor sobre una joven pareja que ese día memorable contrajeron matrimonio. La reunión tuvo especial importancia por cuanto los nuevos esposos tenían la intención de dedicar todo su tiempo a la obra del Señor, lo que gracias a Dios, han llevado a cabo, pues don Francisco Nardi y su esposa doña Mary Ericsson se hallan ahora ayudando en la obra de Bell Ville. — Que Dios los bendiga y prospere es nuestro más sincero deseo.

Jorge H. French.

PAGINA DE EVANGELIZACION

S. S. 714.

I

Oh, alma atribulada, ven: Jesús muy cerca está
Cansado y angustiado, ven: Reposo en él tendrás
Cargado y trabajado, ven: Jamás te faltará!

Coro.

Oh, sí! Oh, sí! Jesús... muy... cerca...está.

Oh, sí Oh, sí

II

Oh, corazón, con dudas mil: Jesús muy cerca está.
Satán, el enemigo vil, te quiere circundar;
Confiad en Cristo, Sólo en él: él siempre cerca está

III

Cansadas almas, reposad: Jesús muy cerca está.
Hoy en sus brazos descansad: ¡Y nada os turbará!
En pruebas, sólo en él confiad: Consuelo él os dará.

IV

Buscad la faz de Tu Señor: él siempre cerca está
Pues él conoce tu dolor, tus pruebas y pesar;
Su senda siempre es la mejor: Jesús muy cerca está.

Traducido por **W. Kiehl**

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior $ 2.— m|l.
Exterior $ 2.20 m|l.

Directores-Redactores:

Gilberto M. J. Lear
Boulevard Guzmán 139, Córdoba
Jaime Clifford,
Pasage Padilla 82, Tucumán
Jorge H. French,
»Rydal Mount»
Libertad esq. Garibaldi
Quilmes, F. C. S.

Pedidos y giros a:
Jorge H. French,
Quilmes, F. C. S.

Abril de 1923

Notas editoriales

El Hijo y El Padre

En el evangelio según San Juan tenemos al Señor Jesús presentado en una manera especial como el "Hijo del Padre", la gloria que allí se manifiesta es "como el unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad". Pero, en el Cap. 20: 17, en virtud de la muerte y resurrección de Cristo, todos los creyentes están asociados con él en este bendito privilegio de poder mirar arriba y decir: "Padre". Como vemos, pues, que toda su vida está relacionada con el Padre, todo lo que hace lleva el sello de la aprobación celestial, obervamos que aquí tenemos un modelo de lo que debería ser nuestra manera de vivir si vamos a glorificar a Dios y beneficiar a nuestros semejantes. Aun en su niñez él entiende que su misión aquí es estar en **los negocios de su Padre**; y pronto después de iniciar su ministerio público, es **la casa de su Padre** que le ofrece oportunidad de demostrar su celo. (Juan 2: 16.) Cuando él llama a sí a los que le escuchan, prometiéndoles toda clase de bendición de lo alto, lo hace ejecutando concientemente la **voluntad del Padre**, afirmando que no ha venido para hacer la voluntad propia, sino la voluntad del que le envió. (Cap. 6: 38-40.) Después le contemplamos discutiendo con los judíos, y alega, en apoyo de sus reclamaciones de ser el Hijo de Dios, que hace **las obras de su Padre**; y a los discípulos declara que la doctrina que él ha dado es **la palabra del Padre** que le envió. (Cap. 10: 37 y 14: 24.) En fin, como él mismo lo expresa en Cap. 10: 25, y 5: 43, vino a esta tierra **en nombre del Padre**. ¡Qué resumen admirable tenemos aquí de lo que debe ser la vida del creyente: su **ocupación**, su **morada**, su **objeto**, su **actividad**, su **enseñanza** a otros y el **motivo** de su existencia — todo debe ser del Padre, "quien de su voluntad nos ha engendrado por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas." (Sant. 1: 18.)

¿Adónde va este mundo?

Un hombre de estado bastante prominente ha hecho afirmaciones muy graves respecto a la condición en que se encuentra Europa. Dice: "La civilización europea puede asemejarse a un sonambulista en la orilla de un terrible precipicio. La situación está más cargada de peligros hoy que por mil años atrás. Los hombres se enloquecen. Parece que los estadistas han perdido todo sentido de proporción y que están prontos para sacrificar el porvenir del mundo a sus ideas." No nos equivoquemos; lo que sucede en Europa afecta también a este continente de una manera muy profunda. El mundo está tan ligado por el telégrafo y el teléfono y por vinculaciones comerciales que, cuando una parte sufre "todo el cuerpo a una se duele". Quisiéramos tomar la trompeta de la Palabra de Dios y tocar alarma: sin duda estamos en los últimos días de esta dispensación y nos corresponde sacar todo el provecho posible de las oportunidades de que gozamos, para esparcir la luz del evangelio por todas partes. "¡Hermanos, el tiempo es corto!" ¡Manos a la obra!

Voces de la tumba

El mes pasado tuvimos ocasión de hacer referencia a los maravillosos hallazgos en Egipto en la tumba del rey Tutankhamen. Se nos dice que en el pensamiento de los antiguos egipcios, la nota principal es la protesta insistente contra la muerte. "Se puede decir que esto constituye la revuelta primitiva y suprema de la humanidad contra la obscuridad y silencio de donde nadie vuelve. La palabra muerte nunca ocurre en los textos de la pirámide sino en el sentido negativo o aplicada a un enemigo... Vez tras vez se oye la invencible seguridad que los muertos viven aún". Otro escritor, escribiendo de una parte muy remota del Africa Central, dice que las tribus bárbaras allí construyen pequeñas chozas para sus difuntos y que en ellas hacen una abertura para dejar salir a sus muertos. Pero ¿por qué hacen Vdes. un agujero tan irregular, haciendo caso omiso de la única puerta que existe ya? pregunta el extranjero. Y la contestación es que esta salida, tan toscamente formada, es para reconocer el hecho de que el espíritu humano ya se ha apartado de las sendas bien pisadas. Nunca más entrarán los pies por la puerta acostumbrada de antes, y esta salida simboliza el nuevo viaje emprendido más allá de la tumba. Así podemos ver que la humanidad siente que ha sidó formada para la eternidad, y sabe bien en su corazón más íntimo que hay una vida más allá del sepulcro. Con razón escogieron los que usaban las famosas catacumbas de Roma, como símbolo del cielo y la satisfacción eterna, la figura de un ciervo ya al fin bebiendo de las corrientes de agua. (Véase Sal. 42: 1.)

"La crueldad de Dios"

Un gran argumento de incrédulos y ateos es el hecho de que Dios permite o manda tanto sufrimiento en el mundo, que ha dado órdenes a los judíos que matasen a todos los habitantes de Canaán, etc., etc. **No podemos entrar de lleno en un asunto tan profundo en una nota corta, pero ofrecemos una sugestión que podría ayudar a algunos lectores. Si un grupo de hombres organizasen una insurrección contra un rey benigno y diesen su lealtad a un usurpador, encontrando después que su nuevo soberano era un engañador y un déspota ¿quién tiene la culpa de sus sufrimientos y sus miserias bajo el régimen que ellos mismos han elegido?** El apóstol Pablo nos dice claramente que Satanás es el Dios de este mundo. Los hombres han metido la mano en el fuego del pecado y ahora se quejan de las quemaduras que reciben.

En cuanto a las matanzas de los Cananeos, acordémonos que Dios les concedió un plazo de más de cuatrocientos años (Véase Gén 15: 16), y no quisieron arrepentirse; por lo tanto Dios, como cirujano infinitamente sabio resolvió cortar este cáncer de la tierra, y al hacerlo demuestra no solamente su severidad e ira contra el pecado, sino su amor para con la humanidad entera.

El creyente que conoce a su Dios no se dejará perturbar por las cavilaciones incrédulas de los hombres ignorantes, que han rehusado la revelación del corazón divino en la persona del Señor Jesucristo.

DIRECCION—

Rogamos a nuestros estimados lectores disculpar la demora con que aparece este número de la Revista. Ello se debe, en mayor parte, al hecho de que el hermano French, debido a haber cambiado de domicilio, no ha podido atender, como hubiera querido, los trabajos de publicación.

Por idéntica razón no le ha sido posible contestar la correspondencia recibida durante el mes de abril.

Espera pronto estar otra vez al día con todo.

Hasta nuevo aviso los giros y pedidos deberán ser hechos al hermano Jorge H. French, de cuya nueva dirección se ruega tomar nota.

Con el Señor

Silbano Avila

El sábado 17 de marzo ppdo. en Buenos Aires, después de una operación, pasó para estar con Cristo nuestro querido hermano D. Silbano Avila, de Cercado.

Nuestro hermano, con su señora, pertenecían al primer grupo de creyentes que confesó a Cristo en la campaña de Santiago, el año 1909.

El siempre se acordó con cariño del hermano Rowdon quien le hablaba con tanta paciencia y oraba con él, cuando la luz de la verdad empezó a penetrar en su alma. Yo recuerdo bien la noche cuando entró en pleno gozo en su salvación; sabía que varias personas se hallaban bajo la convicción del Espíritu Santo y extendí una invitación a los tales a decidirse para Cristo. Nuestro hermano se puso en pie y, con mucha emoción, dijo: "Yo deseo ser de Cristo", y como si en ese instante el Señor le iluminara, agregó con voz resuelta y firme "y soy de Cristo".

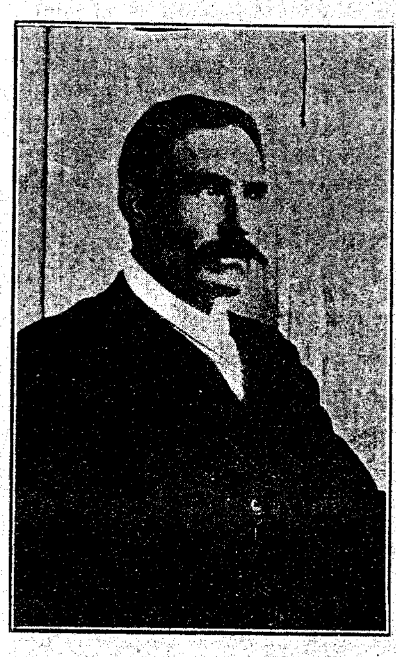
Durante los catorce años desde aquel entonces en su casa se ha anunciado el Evangelio a muchas personas, con bendición de lo alto; entre los bendecidos nuestro hermano tuvo el gozo de ver a tres de sus hijos. Encomendamos a nuestra hermana y a sus hijos que quedan, al Dios de toda consolación que les consuele e ilumine sus corazones con la bendita esperanza.

Alfredo Furniss

Rafael Manzano

La obra del Señor en la ciudad de San Nicolás ha sufrido una irreparable pérdida. El 28 de diciembre de 1922 partió a estar con Cristo, que es mucho mejor, nuestro querido hermano, don Rafael Manzano, a la edad de 50 años.

Emigrado de España, estuvo algún tiempo en el Brasil, y en



el año 1905 llegó a la República Argentina, radicándose en San Nicolás. Allí se encontró con aquellos que amaban al Señor, y daban testimonio del poder del Evangelio para salvar. Rebelde al principio, fué convencido, sin embargo, de la verdad, y a fines del 1906 fué convertido, empezando desde un principio a contar a los demás del gozo que él había encontrado en Cristo. Siempre pobre en las cosas de esta vida, era, no obstante, rico en fe e incansable en su labor para Dios, pues no vaciló nunca en dedicar tiempo para la obra del Señor, y muchos, sí muchos, en San Nicolás tienen que dar gracias a Dios por el fiel testimonio de don Rafael.

Gracias a Dios, su esposa, doña Josefa Blanco, fué también convertida, y ambos han servido a Dios y a los santos en una manera digna de elogio. Aunque sus hijos, dos varones y dos mujeres, no han hecho abierta profesión de fe en el Señor, se espera que algunos de ellos son convertidos, o a lo menos, están cerca del reino. Por ellos doña Josefa solicita las oraciones de todos los santos.

Don Rafael era hombre fuerte; pero contrajo una gripe que dejó malos resultados. La enfermedad desarrolló en una de carácter grave, y después de mucho sufrir, y estar más de tres meses en el Hospital Regional de San Nicolás, en donde dejó un buen testimonio, causando buena impresión entre las "hermanas", quienes, incluso el cura, respetaron siempre al hermano Rafael, y envidiaron la paz y el gozo que él disfrutaba, a pesar de sus sufrimientos.

Tanto en la casa como en el Cementerio hubo buena oportunidad de hablar del poder de Cristo, y la numerosa concurrencia dió fe del aprecio en que era tenido nuestro estimado amigo y fiel hermano, don Rafael Manzano.

Duerme en el Señor, esperando el gran día de la resurrección de los justos.

Llegue a la viuda e hijos los votos más sinceros por su consuelo y bendición.

Jorge H. French

"Carísimos, no os maravilléis cuando sois examinados por fuego, lo cual se hace para vuestra prueba, como si alguna cosa peregrina os aconteciese." "Estando al presente un poco de tiempo afligidos en diversas tentaciones, si es necesario, para que la prueba de nuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual perece, bien que sea probado con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra, cuando Jesu-Cristo fuere manifestado."

"En el mundo tendréis aflicción, mas confiad, yo he vencido al mundo."

Para la Escuela Dominical

Notas sobre las lecciones Internacionales

Por N. J. L. DARLING

Domingo, 6 de mayo de 1923.

Tema: **Samuel: Juez y Profeta.**

Léase: 1 Samuel Cap. 3.

Texto áureo: 1 Samuel 12: 24.

Lectura diaria: Lunes, 1 Sam. 1 y 2; martes, 1 Sam. 7; miérc., 1 Sam. 10; jueves, 1 Sam. 12; viern., 1 Sam. 13; sáb., 1 Sam. 15; doming., 1 Sam. 16.

Samuel, el niño temeroso de Dios. (1 Sam. 1, 2 y 3) Samuel es una contestación a oración, una prueba más que nuestro Dios oye y contesta las súplicas de los suyos (Cap. 1: 27) en el cap. 2 tenemos la gratitud de Anna (compare Génesis 21: 6 y 7, y Lucas 1: 46 al 55.) Desde su niñez su madre consagra a Samuel para el servicio de Dios (Cap. 1: 11) como Sansón y Juan el Bautista, y su piedad y servicio en el templo forman notable contraste con el mal comportamiento de los hijos de Elí. Podemos ver en el incidente del capítulo 3 cuando Dios le habló el pronto ánimo de servicio del niño, pues aunque era de noche y dormía en seguida de oír la voz llamándole se levantó para atender quien quiera que fuese. ¿Cuántos niños en nuestras escuelas dominicales podrían contestar al llamado de Dios con las palabras de Samuel "Habla, que tu siervo oye"? Cuando haya muchos niños habrán muchos llamados, pues Dios siempre tiene trabajo para los que están dispuestos a trabajar.

Samuel, el jefe desinteresado. (1 Sam. 7 al 12) Habiendo muerto Elí y sus dos hijos, y habiendo sufrido los israelitas nuevamente a manos de los filisteos, Samuel llama al pueblo al arrepentimiento (Cap. 7) e intercedió por ellos, y allí Dios le dió una gran victoria que fué el principio de muchos años durante los cuales Samuel ejerció el oficio de juez y guía del pueblo de Israel, hasta que, anciano ya, puso sus hijos en su lugar, pero ellos no eran lo que había sido su padre, sino que se portaron mal, sirviendo así de pretexto para el pueblo para pedir un rey. Cuanto desinterés podemos ver ahora en las acciones de Samuel, obediente únicamente a la voz de Dios no piensa en ningún momento en sí mismo,—por más que en el incidente del ungimiento de Saúl, se puede notar la posición preeminente a que había llegado Samuel, — sino en los intereses de la nación, y fiel a la voz de Dios pone a un lado sus hijos, deja él mismo el primer lugar, y entrega el poder a Saúl. Feliz el rey, feliz el potentado o gobernador, que después de haber envejecido en el poder pueda confrontar a su pueblo como lo hizo Samuel en el capítulo 12 sin que nadie pudiera tacharle de nada.

Samuel, el profeta. (1 Sam. 13 al 25) Coronado Saúl, Samuel es librado de muchas pesadas tareas, y parece haberse dedicado completamente a sus trabajos espirituales, pues sigue siendo el intermediario entre Dios y el pueblo de Israel, y él es quien comunica a Saúl su rechazamiento, y unge a David rey en su lugar (aunque en secreto).

¡Gran hombre de veras el de nuestro estudio! desde los dos o tres años hasta muy anciano le vemos completamente dedicado al servicio de Dios. Bien podemos desear el oído de Samuel, el oído que espera a la voz de Dios y la obedece. Puede decirse que la clave de la vida de Samuel fué obediencia.

Domingo, 13 de mayo de 1923.

Tema: **David, Poeta y Rey.**

Léase: 1 Samuel 16.

Texto áureo: Salmo 23: 6.

Lectura diaria: Lunes, 1 Sam. 18; martes, 2 Sam. 1: 2-10; miérc., 2 Sam. 5 y 6; juev., 2 Sam. 7; vier., 2 Sam. 9; sáb., 2 Sam. 12; doming., 2 Sam. 22.

¡David! ¿Qué decir en pocas palabras de tal hombre cuya historia llenaría volúmenes? El hombre según el corazón de Dios, el pastor, el soldado, el cortesano, el amigo, el fugitivo, el general, el rey, el estadista, el desterrado, el poeta, ¡qué carrera variada!

David, el joven pastor. (1 Sam. 16: 1 a 13.) Saúl había fracasado, desobediente y voluntarioso es puesto a un lado, y se hace necesario buscar a otro rey y Samuel es enviado por Dios a conocer al señalado. Notemos bien el versículo 7 del cap. 16 para nosotros de tanta importancia; uno tras otro los siete hijos, altos y fornidos, de Isaí son rechazados, y David el pastor de las ovejas es escogido. Cual pastor había sido fiel (1 Sam. 17: 34-35), y ahora es llamado a un servicio más amplio.

David, el perseguido (1 Sam. 16: 14 al 31: 13) David por su victoria sobre Goliath se convierte en un héroe nacional, y este triunfo es el primer paso hacia el trono que Dios le tiene preparado, pero es también el principio de sus infortunios, pues los celos del todavía rey Saul no tardan en despertarse, y aunque tan bien servía a Saúl con su música en la corte, sin embargo éste acechaba su vida, y aquí debemos notar la noble amistad que resistía victoriosa sobre todas las pruebas a que fuese sometido, y cuando el noble príncipe pereció David dió expresión a su cariño en el hermoso cántico de 2 Sam. 1: 17 a 27. Es en la desgracia, en la dificultad, en el peligro, cuando el hombre de fibra se hace conocer; y David en destierro, perseguido y en peligro constante es un digno objeto de nuestro estudio. Cual Moisés en la tierra de Madian, cual Juan el Bautista en el desierto, son estos los años de preparación para la obra a la cual es llamado. Escuela dura pero de gran valor.

David el gran rey (2 Sam. 1 a 1 Reyes 1.) El primer libro de Samuel termina con la muerte de Saúl y de tres de sus hijos, y el reinado pasó a David, por más que por unos años fué reconocido solamente en parte, reinando en Hebrón, pero el hijo de Saúl que trató de oponerse a David fué asesinado, y el único descendiente que quedó de la línea de Saúl un hijo tullido de Jonathan fué tomado bajo la protección de David (2 Sam. 9) ahora definitivamente establecido como rey de Israel en Jerusalem. Es en el momento de su triunfo cuando David comete el gran pecado que mancha su reinado (2 Sam. 11.) Pero a tan gran pecado sucedió un gran arrepentimiento (léase el Salmo 51, escrito después de la reprensión de Nathán), pero no pudo escapar a las consecuencias de su pecado, y sus últmos años fueron ensombrecidos por dificultades en su familia; sin embargo Dios le dió el triunfo aun en medio de ellas, y tuvo el placer de ver coronado antes de su muerte a su hijo Salomón.

Domingo, 20 de mayo de 1923.

Tema: **Elías, el Valiente Reformador.**

Léase: 1 Reyes 18: 19 al 46.

Texto áureo: Josué 24: 15.

Lectura diaria: Lunes 1 Reyes 16; martes, 1 Reyes 17; miérc., 1 Reyes 18; jueves, 1 Reyes 19; virn., 1 Reyes 21; sáb., 2 Reyes 1; doming., 2 Reyes 2.

Preservación maravillosa de Elías. (1 Reyes 17.) Achab, rey de Israel, habíase sumergido a sí mismo y a su pueblo en idolatría y en pecado, cuando repentinamente aparece en su palacio el profeta Elías, quien sin ninguna clase de disculpa profetiza un terrible tiempo de seca en la tierra a causa del pecado de la nación, y habiendo entregado el mensaje del Señor desaparece por tres años y medio de la presencia de Achab, tiempo que duró la seca (Santiago 5: 17), y

durante todo este período es preservado por Dios, ora por los cuervos (vers. 6), ora por la mujer venida (vers. 9); si Dios nos encomienda una misión, el cuidará de nosotros mientras la ejecutamos. Fué durante este tiempo que Elías obra por el poder de Dios un gran milagro, restaurando la vida al hijo de la viuda.

Victoria de Elías sobre Baal (1 Reyes 18 y 19.) Pero ni aun en medio de la miseria y del hambre el pueblo vuelve sus pasos abandonando a la idolatría, y Elías obediente a la voz de Dios vuelve a confrontar a los 450 profetas de Baal en una prueba decisiva. ¡Imponente prueba endeveras! por un lado el grupo numeroso de sacerdotes de Baal contando con el beneplácito del rey y de la buena voluntad del pueblo, y por el otro solo y odiado el profeta de Jehová, y alrededor la gran multitud del puebo de Israel. Del resultado no puede dudarse, triunfa la verdad, Dios obra en poder reconociendo a su siervo, y dando además lluvia al pueblo. Pero de nuevo es amenazada la vida del profeta, y huyendo llega al monte de Horeb, donde Moisés había hablado con Dios, y allí en voz "apacible y delicada" Dios consuela y fortalece a su siervo abatido y desesperado.

El profeta fiel es honrado. (1 Reyes 21, y 2 Reyes 1 y 2.) Una vez más Elías confronta a Achab y le reprende por su pecado en el incidente de Nabath, y esta vez Achab se arrepiente. Ochozias, hijo de Achab, tiene que oír también de labios de Elías su sentencia. Terminada ya la obra de Elías, y elegido su sucesor en la persona de Eliseo, Dios recompensa su fiel servicio transportándolo al cielo en un torbellino, juntando así su nombre con el de Henoch (Gen. 5: 24) como los dos que no tuvieron que pasar por la muerte para llegar al cielo.

Nótese en la vida de Elías. En primer y mayor grado, su obediencia a Dios, obediencia absoluta a pesar de aparente peligro.

No temía encontrarse en minoría, no obstante estar solo con Dios.

Creyó en lo invisible, se apoyó y confió en la omnipotencia de Dios.

Fué hombre de oración, y por lo tanto hombre de poder.

No transigió jamás con el pecado, sino que lo condenó donde quiera que lo encontrase.

Vivió cerca de Dios — Obró en el poder de Dios — Fué honrado por Dios.

Domingo, 27 de mayo de 1923.

Tema: **Isaías, Estadista y Profeta.**

Léase: Isaías cap. 6.

Texto áureo: Isaías 6: 8.

Lectura diaria: Lunes, 2 Reyes 19; martes, Isaías 6; miérc., Isaías 7; jueves, Isaías 11; viern., Isaías 32; sáb., Isaías 53; doming., Isaías 54 y 55.

Isaías es llamado (Isaías 1: 1 y cap. 6.) El nombre Isaías significa "Jehová salva", y fué esto el lema de su mensaje, vivió durante la totalidad o parte de cinco reinados: Azarias, Jotham, Achaz Ezechias y Manasés. Después de David algunos consideran a Isaías como la persona más destacada en la historia de Israel; como Ezequiel y Pablo, la misión del profeta es precedida por una maravillosa visión de Dios en su santidad y gloria, y al igual que estos la grande visión jamás se había separado de él. Al contemplar la majestad de Aquel sentado sobre el trono, al comprender la infinita santidad de Dios, Isaías en seguida se dió cuenta de su propia insuficiencia. Quizás el profeta haya querido repetir las palabras de los serafines, pero se sintió indigno; quizás había sido su deseo ser profeta pero habíase sentido demasiado pecaminoso. De todos modos después de la purificación de sus labios se puede notar la respuesta inmediata a la pregunta divina, "Héme aquí, envíame a mí". Cuando hemos visto

endeveras a Dios, entonces sí que estamos dispuestos a servirle; cuando hemos tenido la visión transformadora, inspiradora de aquel que murió por nosotros nos llenamos de energías para su obra; con tal entrevista debemos principiar.

La obra de Isaías por su pueblo (2 Reyes 18: 13 a 20: 19.) Desde el momento en que Isaías comenzó su ministerio como profeta fué el consejero de distintos reyes, comunicándoles el mensaje de Dios, y ofreciéndoles consejos. Eran días malos en la historia de Israel, y la semilla mala de pecado y de idolatría sembrada por la nación producía su cosecha de guerras y desastres, de debilidad nacional y por consiguiente de peligro constante. En medio de todo Isaías luchaba para volver el pueblo a Dios, intercedía con ellos, les suplicaba, lloraba sobre ellos, y les rogaba. No tomó parte en política sino que señalaba a Dios como la única esperanza de la nación, y pudo señalar la derrota del rey de Asiria (2 Reyes 19) como prueba de sus afirmaciones.

Isaías, escritor y profeta (libro de Isaías.) Como escritor Isaías es sin igual en la historia de Israel, y ni Ezequiel ni Jeremías alcanzan a la hermosura literaria del libro de Isaías. Pero es como profeta como más le conocemos, es por excelencia el profeta del hombre Jesu-Cristo. Y el cuadro maraviloso de los sufrimientos de Cristo contenido en Isaías 52, 13 y 53, con el objeto y fin de estos sufrimientos declarados, es la corona de toda profecía mesiánica. Cristo al iniciar su misión citó Isaías 61: 1 y 2 (Lucas 4: 17 a 21) como referente a sí mismo. En sus escritos vemos al Salvador como en un espejo.

Orad por la Escuela Dominical.

Trabajad por la Escuela Dominical.

Noticias de otras tierras

PARAGUAY—

Lancha Evangélica, "El Alba"

Terminamos nuestro segundo viaje de evangelización con la lancha, el 8 de febrero después de ocho meses y medio sobre el río, durante los cuales recorrimos 1800 kilómetros. Enviamos anteriormente detalles del viaje hasta Puerto Casado. Desde aquel punto hacia el norte gozamos de más éxito que nunca, porque verdaderamente el Señor había guardado el mejor vino hasta el fin.

Al salir de Casado pasamos aguas arriba hasta Sastre, otro establecimiento para fabricación de tanino. El administrador era un señor alemán, quien tenía en su empleo muchos de sus paisanos. Casi todos nos visitaron a bordo y tuvimos el placer de poner en sus manos ejemplares de "El Camino hacia Dios" en su propio idioma. En el amplio salón de la escuela celebramos conferencias todas las noches durante una semana, a una audiencia muy crecida. Varios manifestaron verdadero deseo de "escudriñar las escrituras si estas cosas eran así y compraron Biblias con este propósito.

En San Alberto y Palmas Chicas tuvimos reuniones preciosas, dos en el último lugar. Esta estancia fué saqueada hace algunos años por bandidos de la frontera brasilera, y más de una docena de personas fueron muertas. Pocos días después que salimos nosotros fué asaltada otra vez. Los ladrones llevaron todo cuanto había en la estancia pero felizmente hubo pocas pérdidas de vidas. Que el Señor hable a los corazones de aquellas personas mediante esta visitación, para que se acuerden de las amonestaciones solemnes de su palabra.

Luego pasamos a Murtinho, en el Matto Grosso del Brasil. Aquí las autoridades nos recibieron con toda atención, otorgándonos permiso para entrar y salir sin las formalida-

des de costumbre que rigen con barcos del exterior. Muchas personas nos dijeron que no tendríamos ningún éxito en ese pueblo, pues la gente no se ocupaba con nada ni un cine podía funcionar por causa de la indiferencia, de manera que era inútil esperar que asistiesen a una conferencia protestante. No obstante, celebramos las reuniones en el amplio patio del hotel, y los mismos murtinhenses se quedaron asombrados al ver conferencias tan concurridas, pues nunca antes habían visto tan grandes concurrencias en este pueblo. Noche tras noche tuvimos el privilegio de predicar el evangelio de la gracia de Dios, con una realización muy especial de la presencia y el poder del Señor con nosotros. Un día invitamos al público para visitarnos a bordo de la lancha. Recibimos muchísimas visitas, lo que dió lugar a muchas conversaciones provechosas, y muchas personas compraron Biblias en castellano y en portugués. El jefe político del pueblo nos rogaba que mandáramos un obrero para establecer una iglesia protestante. La ley del Brasil exige que sea edificada una iglesia en el pueblo, pero la mayoría de la gente cansada ya de las falsedades de Roma, se inclinan al protestantismo, y si ha de haber iglesia quieren que sea protestante. Pobre gente, quieren un cambio de religión, lo que necesitan es un cambio de corazón. Orad por Murtinho.

En Guaraní 900 kilómetros al norte de Asunción tuvimos una serie de reuniones espléndidas. El dueño del hotel vació el salón comedor, haciendo a los pensionistas comer en el patio, de manera que tuvimos el salón más amplio y limpio que hemos ocupado en el Paraguay. Aquí por seis noches celebramos conferencias, la gente concurrió con verdadero interés, algunas personas vinieron de un punto de 60 kilómetros al interior y se alojaron en el hotel varios días con el fin de escuchar el evangelio. Las reuniones tuvierón lugar de las 9.30 hasta las 11 p. m. una hora muy avanzada, pero aun a esta hora el local estaba lleno y reinaba un calor sofocante. Recibimos muchas visitas a bordo, y vendimos una buena cantidad de Biblias.

Como ya habían pasado seis meses, y nuestro objetivo, Corumbá, quedaba otros 450 kilómetros más arriba, resolvimos regresar de este punto. En el viaje de regreso recibimos la bienvenida en cada puerto, y encontramos la gente prontos para escuchar una vez más al mensaje de amor.

Antes de llegar a Concepción sufrimos una desgracia, que en la bondad del Señor no revistió mayores consecuencias. Chocamos contra las rocas con una velocidad de 20 kilómetros por hora, y paramos de repente con la lancha bien afuera del agua. Varios barcos se han perdido en ese punto, cerquita vimos los restos de un barco de guerra brasilero del tiempo de López. Casi sin excepción un barco yendo a estrellarse contra estas piedras con la velocidad que lo hicimos nosotros, hubiera tenido el casco reventado completamente, pero gracias al Señor él nos preservó de tal manera, que no sufrimos daño alguno, solamente que la lancha goteaba un poco más que antes, pues no ha dejado de gotear desde la tormenta terrible que se desencadenó sobre nosotros al principio del viaje. Conseguimos ayuda y aparejos y tras doce días de trabajo arduo y continuo logramos salir de las piedras con alabanzas al Señor por habernos librado tan maravillosamente de un desastre. El segundo día que estuvimos en esa situación, el capitán de un barco de pasajeros, hizo parar a su vapor, y pasó más de dos horas en un esfuerzo valiente pero vano, para sacarnos. Llevaba a bordo algunas mujeres fanáticas que se quedaron muy disgustadas y protestaron enérgicamente contra el capitán por haber demorado para sacar "ese barco del diablo"!

Durante ese tiempo la señora Smith y sus chicos fueron hospedados muy generosamente por los misioneros de la Misión Escocesa en Concepción. Quedamos allí algunos días tomando parte en las reuniones en su local, y luego fuimos a Belen donde celebramos cinco reuniones en el local del doctor Lindsay. Hubo poca concurrencia, debido a que llegó una comisión para reclutar muchachos de 15 años para el ejército. Algunos miembros de la comisión se emborracharon, dispararon tiros y asaltaron casas, de manera que la gente tenía miedo de salir. No obstante, la obra, allí va tomando incremento, y sin duda no tardará el día de cosecha para los siervos del Señor que tanto tiempo han sembrado la semilla.

De Concepción fuimos directamente a Asunción, haciendo cuatro escalas en el camino. En Antequera (asaltado y casi tomado por los revolucionarios dos semanas antes) encontramos mucho interés y muchas personas lamentaron que no podíamos quedar más tiempo. Dimos una conferencia en plena calle, y era lindo ver como en esta ocasión la gente venía trayendo sus sillas con el propósito de escuchar con atención. Nuestro anciano Behman y familia se regocijaron grandemente y sentimos mucho tener que dejarlos tan pronto.

Que privilegio ha sido el nuestro durante estos meses! En un lugar solamente encontramos un testimonio público para el Señor. Pero gracias a Dios, miles de personas han oído por primera vez la historia de la Redención por la Sangre, centenares de testamentos han sido puestos en manos de personas con deseo de leer, y más de doscientas Biblias fueron compradas por almas interesadas en el camino de la salvación. Regamos la semilla sembrada con oración para que el Señor conceda una rica cosecha. Orad para que el Señor nos prepare para el próximo viaje, que Dios mediante, emprenderemos en el mes de mayo.

Allan Smith - Gordon M. Airth

NOTAS Y NOTICIAS

SANTIAGO DEL ESTERO—

Estamos animados por el interés que se nota en las reuniones. La Escuela Dominical y Clases Bíblicas han empezado bien, como igualmente la reunión al aire libre.

Esperamos dedicar una tarde por mes para tener reunión al aire libre en La Banda.

El Señor nos está bendiciendo; pero también está en evidencia el enemigo.

Alfredo Furniss

PERGAMINO—

Damos gracias a Dios que él nos ha ayudado a empezar una obra en ésta. En efecto, el domingo 4 de febrero nos reunimos alrededor de la mesa del Señor seis hermanos, gozándonos grandemente en lo que el Señor había hecho por nosotros. Estaba anunciada la predicación por la noche, pero como empezó a llover el número de asistentes fué escaso; sin embargo, a la reunión siguiente vinieron unas treinta y cinco personas que escucharon con gran atención a la predicación del evangelio. También vamos a empezar una Escuela Dominical y solicitamos las oraciones del pueblo de Dios a favor de esta nueva obra, como también apreciaríamos la visita de cualquier hermano que tuviese oportunidad de visitarnos.

Pedro N. Soto
Pedro A. Manzoco

CHAUPI POZO—

No dudo que será de interés a los lectores de EL SENDERO DEL CREYENTE saber que durante los tres

días del Carnaval último tuvimos reuniones de conferencia en este punto apartado. Asistieron varios hermanos de Tucumán y Santiago del Estero, y la palabra del Señor fué ministrada con provecho. Se pasaron momentos de gran regocijo, y los santos fueron refrescados, mientras que algunos inconversos dieron testimonio de aceptar al Señor como Salvador.

Juan Wilson

LA CUMBRE—

Como saben nuestros lectores, el hermano Hogg y su familia están radicados en este punto. Esta caritativa familia ha sido de bendición a muchos de los obreros del Señor, facilitándoles un breve descanso de sus labores mediante pasar algunos días, de paseo en las hermosas sierras y de refrigerio espiritual en el hogar de ellos.

El que suscribe y su esposa tuvieron el privilegio de pasar allí unos días, memorables para ellos en más de un sentido. Aparte del descanso y del placer de tan grata compañía y de comunión en Cristo en la pequeña obra llevada a cabo allí, me fué dado el gozo de conducir a las aguas del bautismo a las dos hijas menores de los esposos Hogg. En efecto se tuvo una pequeña reunión a la orilla del río cerca de San Esteban, a inmediaciones de la casa del hermano Perkins y allí, el sábado a la tarde, 10 de marzo, fueron bautizadas las referidas niñas.

La salud del hermano Hogg está en vías de acentuada mejoría, a tal punto que, en la actualidad, se halla en Villa María, ayudando en la obra, debido a haberse ausentado a Europa el hermano Baker.

La obrita en La Cumbre da evidencias de bendición, y no dudamos que Dios sacará un pueblito para sí en aquel punto, mediante el fiel testimonio de la familia Hogg, todos los miembros de la cual, son del Señor y están en comunión.

Jorge H. French

ALTA GRACIA—

Tuve también el placer de visitar la obra en Alta Gracia, y me fué dado el privilegio de sepultar en las aguas del bautismo a mi hermano y cuñada, que hace como un año tuvieron que radicarse allí con su familia, por motivos de salud.

Cuando uno recuerda los pequeños principios de esa obra, se goza en ver lo que el Señor ha hecho, a pesar de toda la oposición del diablo.

Es de esperar que todavía crezca más, pues nuestros lectores saben que está allí también el hermano Roberts, y hay una gran viña en donde trabajar. Encuéntranse en este punto muchos enfermos y es un verdadero privilegio poder enseñarles el camino hacia Dios, por la fe en Cristo.

Quiera Dios bendecir a nuestros hermanos allí y a la obra.

Jorge H. French.

CARLOS CALVO 1776 (Bs. As.)—

En el local de Villa Crespo, cedido por los hermanos de esa, hemos tenido el privilegio de bautizar cinco hermanos, que deseaban así testificar ante el mundo su decisión de seguir a nuestro amado Señor Jesu-Cristo.

Sentimos en nuestros corazones la presencia del Señor en esa reunión. Los mensajes dados por los hermanos Miller y Hunt eran escuchados con muchísima atención, y daba mucho gozo ver el local con todos sus bancos bien aprovechados, y aún un buen número de personas de pie. Esperamos que la reunión tenga como resultado la conversión de algunos de los que estuvieron presentes.

Damos gracias al Señor por estas almas rescatadas del pecado y de sus consecuencias.

Hermanos, pidamos al Señor que bendiga más y más su obra en este país tan necesitado de sus bendiciones.

Daniel S. Somoza



El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

Año XIV *Mayo de 1923* No. 5

"A la cuarta vela de la noche"

(Mateo 14: 25.)

Por G. W. de Russell

¡Qué cuadro tan trágico se halla pintado en la historia relatada en este capítulo!

He aquí una noche oscura y bien avanzada; un barco solo en una mar tempestuosa; unos discípulos aterrorizados; peligro inminente, y el Señor ausente.

Allí se encuentran los marineros en su pequeño barco en medio de la mar, batallando contra las olas amenazadoras y los vientos contrarios. Parecen de poco valor sus esfuerzos, mientras la oscuridad se pone más densa y más tenebrosa, las olas avanzan más furiosas, y el viento indomable lleva el barquillo como si fuese un juguete.

Desanimados, fatigados, ya no pudiendo más, se dan por perdidos, y se entregan a la merced de la tempestad.

Llega la cuarta vela de la noche, cuando ningún rayo de luz, sino la lumbre frecuente del vívido relámpago, rompe la oscuridad espantosa.

¡Qué noche de horror! ¡Qué noche de desesperación!

Y, ¿el Señor? aquel quien les mandó a tomar el barco para ir delante de él a la otra parte de la mar, ¿qué de él?

¿Se olvida él de sus discípulos en esta hora de su extrema necesidad? ¿No tiene cuidado de que perezcan?

Ah, seguramente, tales pensamientos agitan sus corazones, y dejan dudas, amargas dudas, en cuanto al amor y la solicitud de su Señor.

Pero, ya ha llegado la cuarta vela de la noche.

De repente, mediante la luz de un rayo ardiente, se ve una figura solitaria andando sobre las aguas. Se acerca al barco, y los discípulos ya sobrecogidos de terror, y pensando que es una fantasma, dan voces de miedo.

Mas, por encima del silbido del viento y el bramido de las olas, se oye la voz tan bien conocida del Señor Jesús, diciéndoles:

"Confiad, yo soy; no tengáis miedo".

Ah, ¡qué palabras de consuelo para aquellos corazones turbados! Y, a la vez ¡qué palabras de reprensión por su poca fe y falta de confianza en su Señor!

Pero, no obstante esto, leemos que "a la cuarta vela de la noche, Jesús fué a ellos andando sobre la mar.'' Vencedor es él de la tempestad; pues, entrando en el barco, ya sosiega el viento, las olas vuelven a descansar, y sobre toda la mar reina completa calma.

¡Cuántas veces en nuestras vidas nos llega "la cuarta vela de la noche!'' "¡la cuarta vela'' — cuando está a su colmo la oscuridad; cuando las dificultades nos vienen una tras otra; cuando no sabemos por dónde dar vuelta, y nos parece que ya no podemos más; cuando pensamos que el Señor mismo no se acuerda más de nosotros, y nos ha dejado desamparados!

Ah, entonces, las olas amenazan sumergir nuestro pequeño barco, y cual los discípulos, estamos desalentados, miedosos, aún hasta dudar el amor y cuidado de nuestro amante Salvador.

Pero, leemos en Marcos que el Señor "los vió fatigados bogando'', y después "vino a ellos.'' El no se olvidaba de sus discípulos cuando se encontraban en esa gran dificultad. "El los vió fatigados'' aunque ellos estaban en el barco sobre la mar y él, en la tierra; él se acordaba de ellos, y cuando ya bastaba la prueba, fué a socorrerles.

Así es con nosotros que somos suyos: él deja que nos sobrevengan muchas pruebas, a veces pruebas muy duras; pero, es él que las permite venir; es él que siempre nos ama y tiene cuidado de nosotros, y vendrá con su bendita palabra de consuelo — aunque esperare hasta "la cuarta vela de la noche'', cuando ya no podemos más que dejarnos caer en sus brazos de amor.

Ah, sí; él vendrá, aunque vea que sea mejor, a veces, esperar hasta que nos llegue "la cuarta vela de la noche"; hasta que reconozcamos que nuestra fuerza es vana, que no podemos nada; y hasta que estemos listos a decirle a él, aún en desesperación:"Señor, yo no puedo más.Toma a tu cargo estas dificultades que yo no puedo soportar, estas tentaciones que yo no puedo vencer, este servicio para ti que yo no puedo desempeñar. Toma a tu cargo esta vida mía para que te agrade a ti, y sea para gloria tuya.''

Que no perdamos confianza en el amor y el cuidado de nuestro Señor cuando pasamos por las pruebas. Que no tengamos miedo cuando braman en nuestro derredor las olas de tentación; cuando chillan los vientos contrarios de nuestras circunstancias; cuando pasan por encima las negras nubes de duda.

Escuchemos, entonces, la palabra de él: "**Confiad, yo soy; no tengáis miedo.**'' Mientras él es, y mientras está con nosotros, no queda lugar para el miedo, ni para la desconfianza.

En Marcos 5, vemos cómo llegó a Jairo, el príncipe de la sinagoga, "la cuarta vela de la noche,'' cuando le fué quitado por la muerte el objeto más querido de su alma — su única hija.

Vemos cómo rogaba a Jesús que la sanara; cómo Jesús tardó en llegar para cumplir con el deseo del padre; cómo, por fin, le trajeron las noticias del fallecimiento de la niña.

Ah, ya le había llegado la oscuridad de "la cuarta vela de la noche''. Tal tristeza cual la que llenó el corazón de Jairo en aquel momento, sólo aquellos pueden apreciar quienes hayan pasado por semejante aflicción.

Pero, el Señor se dió cuenta, y en su tierna compasión, le miró y le dijo: "No temas, cree solamente."

¡Entonces, vemos cómo para Jairo el Señor cambió "la cuarta vela'' de su noche en un rompimiento glorioso del alba.

También, en Juan 11, tenemos la historia patética de la muerte de Lázaro.

Cuando se enfermó él, sus hermanas mandaron a buscar al amigo íntimo de la casa, el Señor Jesús; pues leemos que "amaba Jesús a Marta, y a su hermana, y a Lázaro''.

Seguramente, esperaban que él vendría sin tardar al recibir las tristes noticias de la grave enfermedad de su amigo. Pero, y sin que supieran ellas por que, el Señor quedó aún dos días más en dónde estaba.

Podemos imaginar la tristeza de Marta y María cuando tuvieron que perder toda esperanza, y al fin, presenciar la muerte de su querido hermano.

Y, aún todavía el Señor tardaba su venida.

Así, llegó a las dos hermanas "la cuarta vela de la noche" con toda su lobreguez.

Parecía que Jesús se había olvidado de sus amigos de Bethania.

Allí estaban, su esperanza perdida, sus corazones lacerados, su hermano en la tumba, y su Señor, el único que les hubiera podido socorrer, no había respondido a su ruego.

¡Cuán oscura fué esta "cuarta vela'' de su noche! Pero, como se sabe, "la cuarta vela'' precede el rompimiento del alba.

Cuando llegó el cuarto día después del fallecimiento de Lázaro, recibieron las noticias de que Jesús venía.

Ya conocemos la historia del encuentro entre las hermanas y el Señor, y cómo cayeron de sus ojos las lágrimas de duelo y de compasión divina. Entonces, les demostró el motivo de su aparente abandono de sus amigos en la hora de su más grande aflicción. "¿No te he dicho," dijo él a Marta; "que si creyeres, verás la gloria de Dios?''

Ah, fué la confianza, la fe de

ellas que él quiso poner a prueba. Entonces, sabemos cómo luego él hizo tornar en gozo la aflicción de las dos hermanas.

Ya pasó "la cuarta vela" de su noche, y entró una hermosa alba reflejando la gloria del "Dios de toda consolación".

Así, cuando nos llegue "la cuarta vela de la noche", acordémonos de que el Señor nos ve "fatigados bogando", como vió a los discípulos, y nos vendrá, como fué a ellos, con su palabra de consuelo: **"Confiad, yo soy; no tengáis miedo."**

Y, al reconocerle, al confiarle sin reserva alguna, veremos cómo la tempestad de nuestra vida sosegará; la oscuridad de "la cuarta vela de la noche" se transformará en un glorioso albor, y habrá perfecta calma.

"Mira, oh turbado, tu Salvador
Cerca está:
Vió tu peligro, y con suma bondad
Acude a librarte de ruina y dolor;
Domina los vientos, las nubes, el mar,
Y te abre el puerto del bienestar.
Su voz potente en la tempestad
Trae paz, dulce paz.
Recibe a Cristo, y navegarás
En calma y paz."

"Y los apóstoles se **juntaron** con Jesús, y le contaron **todo** lo que habían **hecho**, y lo que habían **enseñado.** (Marcos 6: 30.) ¡Qué cuadro más hermoso de comunión entre los discípulos y el Señor. Que les imitemos!

Meditaciones adecuadas para la Cena del Señor

Por Guillermo Payne

V.

Leamos el Salmo 110. Este Salmo ha sido llamado "la corona de todos los Salmos". Trata de la resurrección, ascensión y gloria del Señor Jesucristo y es una feliz continuación del Salmo 109, que hace mención de la pasión del Señor, como el Salmo 24 lo es del 22, el Salmo 47 del 45, y el monte de Olivet del valle de Gethsemaní.

El Salmo 110 es citado a lo menos siete veces en el Nuevo Testamento, con referencia al Señor Jesús. Consideremos tres de estas referencias. En Mateo 22: 44 el Señor Jesús empleó el primer versículo del referido Salmo al hablar del pasado, y mediante él cerró toda boca, y nadie osó desde aquel día preguntarle más. En Hechos 2: 34 y 35 al hablar de la presente posición del Señor Jesús en resurrección y ascensión, Pedro citó el mismo versículo y notamos que, en seguida, los oyentes fueron compungidos de corazón y clamaron: "¿Qué haremos?". En Hebreos 1: 13 el mismo versículo es citado para hacer destacar la gloria eterna del Señor Jesús.

El versículo 4 del Salmo 110 anuncia el sacerdocio eterno del Mesías: "Tú eres sacerdote para siempre, según el orden del Melchisedech". Este es uno de los puntos más importantes de toda

las Escrituras, y es desarrollado maravillosamente en la carta a los Hebreos. Para comprender esta verdad tan grande y gloriosa es necesario leer con atención la introducción de Melchisedech en Génesis 14 con el comentario del Espíritu Santo en la carta a los Hebreos. En este carácter será cumplida la profecía de Zacarías 6: 13, cuando, como Rey en el trono y sacerdote en su solio, tomará el Señor Jesús el lugar que a él sólo puede corresponder. Los hombres, en su orgullo, muchas veces han buscado esa honra, como Uzzías en 2 Crón. 26: 16 a 21, y los papas en toda su historia, procurando unir el sacerdocio y el poder real en el mismo hombre, pero siempre ha sido un fracaso. Es reservado al Señor Jesús, y a él sólo, la honra de ser Rey en su trono y Sacerdote en su solio, y a los creyentes, en virtud de su unión con él, les es dado un sacerdocio real. (Rev. 1: 6 y 5: 10).

Notemos algunos versículos en cuanto a esta gloria del Señor, en el capítulo 7 de Hebreos. El versículo 2 menciona los títulos de Rey de Justicia y Rey de Paz. El orden es divino, pues Dios nunca da paz a costo de justicia. Es en defensa de esa verdad que el Señor Jesucristo, en la cruz, hizo propiciación por su sangre, a fin de que Dios pudiese ser justo y el justificador del que es de la fe de Jesús. (Rom. 3: 25, 26.) Una vez que esta cuestión es resuelta hay paz con Dios. (Rom. 5: 1.) Estamos en paz en la Cena del Señor por causa de aquel de quien nos habla el pan y el vino, de Jesús quien murió en lugar nuestro en la cruz.

En la ilustración de la persona y servicio de Melchisedech, mencionados en el capítulo 7 de Hebreos, las perfecciones del Sacerdocio del Señor Jesús son vistas gloriosamente. Perfección que era imposible para el sacerdocio de Aarón. Si nosotros nos gozamos en las ministraciones del Señor Jesús como Gran Sumo Sacerdote según el orden de Melchisedech, hemos de poder resistir todo lo que el mundo ofrezca, cual Abram en Génesis 14: 23, quien habiendo sido fortalecido por el pan y vino que le dió Melchisedech, rehusó todo lo que el rey de Sodoma le ofreció. Es en la Cena del Señor, al meditar en el Señor Jesús, que hallamos el antídoto para nuestras almas contra todo lo que es la gloria y honra de este mundo.

El fin del Salmo 110 nos habla del Señor en juicio, obra tan extraña para nuestro Dios. "El beberá del arroyo en el camino," representa la satisfacción que su alma tiene en los salvados. Que tenga el Señor, pues, ahora, un anticipo de esa satisfacción, viendo del fruto de su trabajo y hartándose, aun hoy, en la reunión de los suyos, congregados en obediencia a su mandato haciendo memoria de él.

Ceñidos vuestros lomos

III — Ceñidos para servicio como siervos: Sencillez.

POR GORDON M. AIRTH

"¿Qué hábito era el de aquel varón que encontrásteis y os dijo tales palabras? Y ellos le respondieron: Un varón velloso, y ceñía sus lomos con un **cinto de cuero.** Entonces él dijo: Elías, Thisbita es.'' (2 Reyes 1: 7.) El rey de Samaria reconoció inmediatamente la identidad del varón de Dios **por su hábito.** Elías, aquel siervo eminente de Dios se vestía con un cinto **de cuero.** La misma cintura que llevó Juan Bautista. Nada de lujo para estos siervos de Dios, sino la más rigurosa sencillez. Ese cinto de cuero nos hace pensar de la **cintura de abnegación** que debiera ceñir cada siervo de Dios.

"Al Señor Cristo servís", escribió Pablo a los creyentes en Colosas. Siervos de Cristo ¿puede el mundo identificarnos como siervos de aquel que "siendo rico se hizo pobre'' hasta poder decir, "las zorras tienen cavernas y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene donde recueste su cabeza''? ¿Acaso ve nuestro Maestro algo de superfluo en nuestro vestido o en nuestras posesiones?

Es notable que los grandes siervos de Dios en estos **últimos días,** como también en los primeros de la iglesia, han sido hombres que se ciñieron de la **cintura de abnegación.** ¿Quién más frugal en sus alimentos, o sencillo en su persona y en el mueblaje de sus habitaciones que Jorge Müller, el fundador de los grandes Asilos de Huérfanos y gran número de otras instituciones para el Señor? ¿Qué se dirá de Hudson Taylor, el eminente misionero, quien hizo más que cualquier otro hombre para la evangelización de la China, y quien, con su señora, solían revisar sus escasas posesiones y todo cuanto tenían en casa, para ver si hubiera allí algo de que podían desprenderse, para convertirlo en efectivo y darlo al Señor? ¿O del Dr. Baedeker, el apóstol a la Rusia, tan acostumbrado a predicar en el palacio del rey como en la choza del pobre, quien abandonó su mansión para viajar entre las estepas nevadas y las sierras heladas de la Rusia para visitar a los presos y desterrados en sus celdas húmedas en las cárceles inmundas de la Siberia? Al regresar al "confort" de su hogar y al cuidado de su esposa, no podía descansar, viéndose obligado a salir otra vez, y esto cuando ya había pasado los 80 años de edad, al trabajo arduo de evangelizar a aquellos cuyas tristes y horribles circunstancias habían despertado en él simpatías. Estos, como muchos otros siervos de Dios, a pesar de tener que invertir millares de libras esterlinas cada año en la obra del Señor, practicaron la más concienzuda frugalidad en proveer por sus propias necesidades. ¿Lo hacemos nosotros? ¿Estamos ceñidos de la cintura de abnegación? ¿Adornamos nuestras personas con cosas que sólo sirven para halagar nuestra vanidad? Que el Señor nos dé gracia para abnegarnos y ceñirnos sólo de aquello que es de gran estima en **sus** ojos (1 Pedro 3: 4) y que a la vez nos identificará como pertenecientes a él. (vers. 1.) ¿Tenemos en nuestras casas un sin fin de cosas de mucho adorno pero de poca utilidad? Refrenemos esos deseos de derrochar dinero en cosas inútiles para que podamos dar de nuestros bienes a aquel que todo nos ha dado.

Miremos a un Siervo mayor que Elías. "Levántase de la cena y quítase su ropa, y **tomando una toalla ciñóse.**'' ¿Lo identificáis? Sí, es nuestro bendito Maestro ceñido con la **cintura de humildad.** "Cíñete **tu espada** sobre el muslo, oh valiente'', exclamó David del Mesías, pero cuando vino "tomando **una toalla** ciñóse.'' ¡El mismo Señor! Espada allí, toalla aquí. ¡**Qué** contraste! Supo trazar la senda del siervo humilde **aquí,** pero **todavía** se ha de ceñir su espada cuando viene como el valiente conquistador de Rev. 19, para introducir "las glorias después''!

Nunca nos cansaremos de contemplar **su** humildad, pero, "Sed todos sumisos unos a otros y vestíos (ceñíos) de humildad.'' (1 Pedro 5: 5.) Aquí Pedro, sin duda, acuérdase de la escena en el aposento alto cuando aquel que se hizo siervo de todos, lavando los pies de sus discípulos, por ese mismo acto se constituyó en Maestro y Señor, y nos dejó ejemplo. La toalla es la insignia del siervo. ¿Lo llevamos nosotros? ¡Cómo debiéramos de avergonzarnos al pensar de cómo en nuestro orgullo y vanidad queremos ser **algo**! ¡Cómo luchamos para ganar un posición pasajera, la gloria de los hombres! ¡Cómo nos esforzamos para que todos hablen bien de nosotros: la popularidad! ¡Cómo peleamos para sostener nuestros derechos en pequeñeces insignificantes! ¡Cuánto luchamos entre nos para ser el mayor! ¡Alto, hermanos! ¡Silencio! ¡Escuchemos! "El que quisiere entre vosotros hacerse grande será vuestro servidor, y el que quisiere entre vosotros ser el primero será vuestro siervo.'' (Mat. 20: 26-27.) ¡A la toalla, pues! Pongámonos la **cintura de la humildad.** Tracemos la senda del Maestro. "El siervo no es mayor que su señor, ni es el que es enviado mayor que aquel que le envió; si sabéis estas cosas bienaventurados sois **si las hiciéreis.**'' No será agradable a la carne. El viejo hombre lo ha de resentir. No es el camino popular; mas es el **único camino** a la bendición verdadera.

Miremos a otra escena. Un hombre en la gloria. Aquel a quien esperamos de los cielos, "se ceñirá y hará que se sienten a su mesa y pasando les servirá.'' ¡Maravilla de gracia indecible e

inexplicable! Cuales serán los pensamientos que agitarán nuestros pechos al verle a él sirviendo a aquellos que tal vez, hemos despreciado aquí, y en vez de lavarles los pies, hemos aplicado latigazos de escarnio. Oh, que sepamos ahora servir los unos a los otros, porque en esto "al Señor Cristo servís."

"Estén ceñidos vuestros lomos... y vosotros semejantes a hombres que esperan cuando su señor ha de volver." (Lucas 12: 35-36.) La **cintura de la esperanza.** ¿Estamos ceñidos de aquella esperanza bendita? ¿Tiene aquella esperanza su influencia poderosa y práctica en nuestras vidas? ¿O es que hemos puesto el cinto a un lado para componernos a dormir mientras el Maestro esté ausente? El siervo que se ha ceñido de la cintura de esperanza no ha de ensuciar sus vestidos en lugares donde el creyente no debe estar. El baile, el teatro, el cine, el hipódromo, el boliche no son lugares en que podremos dar la bienvenida a nuestro Señor cuando venga. ¿Estamos esperándole de veras? Pues ¿qué de aquel disgusto que has tenido con ese hermano? ¿Qué de ese rencor que va carcomiendo los vitales de tu comunión con Cristo? ¿Qué de esa querida hermana que no quieres perdonar? Pensar en la inminencia de la venida de aquel que es el escudriñador del corazón, "el cual también aclarará lo oculto de las tinieblas, y manifestará los intentos de los corazones," debiera conmover todo nuestro sér y hacernos arrojar lejos de nosotros todas esas cosas ínfimas que nos roban de su sonrisa y de su bendición. El tiempo es corto, el tiempo es precioso, el tiempo ha de ser redimido. ¿Por qué pues perderlo en esas rencillas que tanto divierten al Diablo? ¿Por qué gastarlo en esas discusiones interminables que tienen por fin el justificarte a ti mismo? "Ocúpate hasta que venga," dice el Maestro. Trabajemos, pues, en la viña del Señor, ceñidos de la cintura de la esperanza. Seamos semejantes a hombres que esperan a su Señor, y oiremos pronto, ¡cuán pronto! hoy tal vez, el "Bien hecho, buen siervo y fiel."

⋙⋙⋘⋘

"¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos igualmente en **uno**! **Es** como el buen óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, y que baja hasta el borde de sus vestiduras; como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sión; porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna." (Salmo 113.) "Padre, aquellos que me has dado, **quiero**... que estén también conmigo" (su deseo); para que **vean mi gloria** que me has dado." (su propósito) (Juan 17: 24.)

Hablando en público

De "The Treasury"

Pienso que fué el finado C. H. Mackintosh que solía llamar la atención del pueblo de Dios a tres palabras, a saber: **Puntualidad, Legibilidad y Audibilidad.** Lo que deseaba expresar es lo siguiente:

Al ir a una reunión, ya sea con el fin de escuchar o tomar la palabra, sea puntual. Al escribir una carta, escríbala legiblemente, esto es, con claridad. Al hablar, hágalo de manera que cada persona pueda oír toda palabra pronunciada. Ahora, estas tres palabras están perfectamente en conformidad con la escritura. (Véase Lucas 22: 14; Habacuc 2: 2; Nehemías 8: 8.) Pero es la última de ellas que tengo especialmente en mi mente por ahora.

En vista de las grandes reuniones a celebrarse, Dios mediante, durante las próximas conferencias, y con el recuerdo de pasadas conferencias muy claro en mi mente, deseo transmitir a mis estimados consiervos en la Palabra de Dios, esta palabra — "Audibilidad". Al hablar, hable de modo que el público lo oiga. Yo mismo me he sentado en mi asiento, y no en el asiento de más atrás, y me he sentido muy molestado esforzándome por escuchar lo que se decía. Cuánto más, entonces, esas madres que vienen a las conferencias, en ocasiones de lugares muy aislados, y tienen que sentarse en los últimos asientos con sus niños. Van allí para recibir un mensaje del Señor; pero mientras ese mensaje se está publicando, no pueden oír, quizás, las dos terceras partes de lo que se dice! No estoy exagerando en lo mínimo, y deseo que mis consiervos que predican, tomen esta pequeña exhortación a pecho. Lo que digo tiene especial referencia a las conferencias de importancia.

Primeramente, consideremos esta pregunta: ¿De veras desea el Señor que yo suba sobre esa plataforma y hable a quinientas personas, si solo puedo lograr que doscientas de adelante me oigan? ¿Es así? No lo creo. Mi mensaje puede estar muy bien para un local más chico, pero Dios no desea que esos trescientos hijos suyos se sienten allí por una media hora o más haciendo vanos esfuerzos para escuchar el mensaje de su Dios.

Sin embargo, estoy persuadido que la mayoría de los que ocupan la plataforma durante las conferencias podrían hacerse oír bien si tan sólo prestasen atención a

Unas pocas reglas

durante la predicación. Permítaseme decir, pues, estimados hermanos, que cuando nos encontramos sobre la plataforma delante, quizás, de quinientas personas, nuestro deber es, en cualquiera forma posible, hacer que cada una de ellas oigan el

mensaje. Nos incumbe ese deber sobre esa plataforma. Así que consideremos cómo lo vamos a hacer.

Me permitiría sugerir que, al ponernos de pie, tomemos un vistazo, o hagamos una pequeña inspección de nuestro auditorio. Miremos a los primeros bancos para ver si, entre las personas allí, hubiere, al parecer, una un poco sorda y tengámosla en cuenta poniéndonos de ese lado de la plataforma, tan cerca de ella como sea posible. Luego corramos la vista hácia los últimos bancos y pensemos: "Tengo que hacer que las personas en esos asientos me oigan". Si no estamos acostumbrados al salón en que hablamos empezaremos a pensar a qué altura debemos elevar la voz para permitirles oír. El Sr. Spurgeon dió un pequeño consejo a sus estudiantes, que yo he probado efectivo; es como sigue: "Cuando os levantáis para hablar, fijad la vista en la persona que esté más alejada y hablad a ella, y vuestra voz se regulará a sí misma sin ninguna ansiedad de parte vuestra."

Gritería y estruendo no es muy recomendable en una conferencia, especialmente cuando, de tanto en tanto la voz es bajada hasta que los del primer banco apenas pueden escuchar. Repito, encaremos al auditorio durante todo el tiempo, no dando vuelta la cabeza cada momento para hablar a unas pocas personas a la derecha o a la izquierda, no levantando la cabeza para hablar al techo, o doblándonos para hablar al piso! Estas cosas incomodan muchísimo a los que se hallan al fondo, porque ven las gesticulaciones, mas no oyen las palabras. No es para mí el decir que debemos estar allí cual estatuas; sólo digo que nuestro deber es hacer que el público nos oiga, y si torciendo la cabeza o el cuerpo, de lado a lado quita fuerza a las palabras, de modo que no sean oídas al fondo del local, sería preferible y mil veces mejor que quedásemos inmóviles, hablando directamente por encima de las cabezas, aunque corramos el riesgo de ser culpados de monotonía.

Algunos predicadores gesticulan o ilustran casi todo lo que dicen, y sin duda en algo ayuda para hacer la predicación interesante, y hasta cierto punto provechoso; pero en un local grande es casi imposible entregarnos a semejante lujo y ser oídos; luego, digo, es preferible darles un discurso más sencillo y hacer que lo oigan; después con la bendición del Señor serán edificados por nuestras palabras, y así no se irán chasqueados, diciendo, como suelen tener que hacerlo: "No oí una sola palabra"!

Sufrid, queridos hermanos, la palabra de exhortación.

Traducido por **P. G. W. Hamilton**

Con el Señor

Ernesto Heycock

Noticias han llegado de Bolivia que nuestro hermano ha entrado en la gloria con su Señor. Parece que complicaciones de paludismo, después de unos cuantos días de fiebre, vencieron sus fuerzas físicas, y durmió en el Señor el día 7 de marzo en San Antonio de Parapiti. Hace más o menos 24 años don Ernesto vino de Nueva Zelandia para dedicarse a la obra de evangelización en Sud América, y con gran abnegación ha trabajado en Quilmes, Zárate, Tandil, etc., hasta que, hallándose libre para ir entre los indios, fué para ayudar en la misión que el hermano Juan Linton había principiado entre los Chiriguanos. Estuvo dos años y medio en esta obra en San Pedro (Jujuy) y aprendió mucho del idioma de los indios, dando promesa de gran utilidad; pero el Señor ha llevado a su siervo a su presencia.

Los que lo hemos conocido de cerca, mucho lo hemos querido. Su espíritu humilde y su dedicación a su Señor, (pasando largas horas en oración cada día), dejaban en uno la impresión que él tenía poca lucha con su genio fuerte; pero él testificó que era solamente la gracia del Señor en él que le había cambiado de un joven que fácilmente sabía enojarse en un verdadero discípulo del Señor Jesús. Los indios le amaban mucho y sus compañeros en Bolivia sienten que es difícil llenar su lugar. No olvidemos de orar por su esposa e hijo que están en camino de Bolivia para su tierra. Qué el Señor mismo les consuele!

Guillermo Payne.

Tomás Vélez

En medio de los trabajos preparatorios para la Conferencia en Jujuy, nuestro hermano fué de gran ayuda; pero el domingo 25 de marzo, se enfermó. Creíamos que se trataba de un ataque de chucho en los primeros días, y no pudimos conseguir médico hasta el jueves. Se declaró una pulmonía doble y el viernes pasó a estar con el Señor. La noche antes de su fallecimiento nuestro hermano me llamó a las tres de la mañana y me dijo que consideraba su enfermedad como reprensión del Señor por la manera en que él se había apartado de los caminos del Señor durante la última fiesta del Carnaval. Confesó su pecado al Señor con lágrimas y reconoció la bondad de nuestro Dios en darle tal momento de arrepentimiento.

Hemos pasado días solemnes, y en Jujuy todavía se siente el efecto del fallecimiento de nuestro muy amado Tomás Vélez. Su entierro dió lugar a una manifestación por las calles de la ciudad. Las muchas visitas se turnaron en llevar los restos al cementerio, en donde fué anunciado el evangelio.

Guillermo Payne.

PAGINA DE EVANGELIZACION

Retrato del hombre

NATURAL

Su cabeza (Isaías 1: 5)
Sus ojos (Hechos 28: 27)
Su boca (Rom 3: 14)
Sus oídos (Mateo 13: 15)
Sus manos (Miq. 7: 3)
Sus pies (Rom. 3: 15)

ESPIRITUAL

Su cabeza (Salmo 23: 5)
Sus ojos (Juan 9: 25)
Su boca (Salmo 40: 3)
Sus oídos (Juan 10: 27)
Sus manos (Efes. 4: 8)
Sus pies (Efes. 6: 15)

La verdad de Dios

La verdad declarada. (Col. 1: 6.)
El deber del predicador.
Todo el consejo de Dios. (Hechos 20: 27.)

La verdad creída. (2 Tes. 2: 13.)
El efecto de creer — fe.
Hay importancia en lo que creemos. (Juan 3: 36.)

La verdad obedecida. (1 Ped. 1: 22.)
Deber del creyente.
Obedecer y crecer. (1 Ped. 1: 14.)

La verdad rechazada. (2 Tes. 2: 10.)
El pecado del incrédulo. (Juan 3: 18; Juan 16: 9.)

La verdad resistida. (2 Tim. 2: 18.)
Fomenta la persecución. (Hechos 7: 51.)

La verdad mudada. (Rom. 1: 25.)
Conduce a la idolatría.

La verdad vindicada. (2 Tes. 2: 12.)
En el destino del incrédulo.

Cristo la piedra

Piedra de fortaleza. (Isaías 28: 16.)
En su vida.
Piedra fundamental. (1 Cor. 3: 11.)
En su muerte.
Piedra viva. (1 Ped. 2: 4.)
En su resurrección.
Piedra angular. (Efes. 2: 20.)
En su ascensión.
Piedra de cabeza. (1 Ped. 2: 7.)
En la gloria.
Piedra quebrantadora. (Mateo 21: 44.)
En el juicio venidero.

¡Acuérdese!

Recuerda por tanto de dónde has caído. (Apoc. 2: 5.)
Acuérdate de tu Criador. (Ecc. 12: 3.)
Acordaos de la mujer de Lot. (Lucas 17: 32.)
Hijo, acuérdate. (Lucas 16: 25.)

T. E. S.



El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior $ 2.— m|l.
Exterior $ 2.20 m l.
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR
Boulevard Guzmán 139, Córdoba
JAIME CLIFFORD,
Pasage Padilla 82, Tucumán
JORGE H. FRENCH,
»Rydal Mount»
Libertad esq. Garibaldi
Quilmes, F. C. S.
Pedidos y giros a:
JORGE H. FRENCH,
Quilmes, F. C. S.

MAYO DE 1923

Notas editoriales

"Esse quam videri". Las palabras que forman el título de este párrafo fueron encontradas inscriptas sobre la fachada de una casa romana; serían, sin duda, el lema de la familia que la habitó. Quiere decir: "Más vale ser que aparentar". Es un lema verdaderamente bueno y noble. Las Sagradas Escrituras están llenas de exhortaciones en este mismo sentido. "Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón, porque de él emana la vida", donde se ve que el corazón significa el centro del sér, la parte más íntima y real del hombre. "Cual es su pensamiento en su corazón, tal es el hombre": no son las palabras que dice, ni las acciones que hace; es el estado de su corazón lo que más importa.

En Mateo 15: 19 aprendemos que el corazón del hombre natural es una fuente de maldad; lo que confirma también el juicio pronunciado en Gén. 6: 5 "Que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal". De aquí se ve la absoluta necesidad de rendir el corazón completamente a Dios: "Hijo mío, dame tu corazón". Podemos dar a Dios mucha actividad, mucho servicio, muchas palabras, pero si Dios no tiene nuestro corazón en toda realidad de poco valor será todo lo demás. En el caso de la iglesia de Efeso, en Apoc. 2, hay mucho trabajo realizado, pero falta el amor, y esto lo echa a perder todo. Así debemos vigilar mucho el estado de los pensamientos de nuestros corazones. "El amor no piensa el mal; se huelga de la verdad"; y por este motivo el apóstol nos exhorta: "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, EN ESTO PENSAD". Si éste no es el reflejo de nuestros corazones, humillémonos delante del Señor, y busquemos su gracia para andar en amor sin fingimiento, delante de nuestro hermanos y delante de Dios.

Como leer los diarios. Es de temer que hay creyentes que pasan más tiempo con sus diarios que con sus Biblias, por cuya razón hay algunos cristianos que van al otro extremo y no quieren hojear, siquiera un diario. Necesitamos aprender la lección de usar el mundo sin abusar de él. No podremos orar "por reyes y todos los que están en autoridad", con inteligencia, si no conocemos algo de sus necesidades. Pero, para eso, no es necesario pasar horas enteras y descuidar la lectura cuidadosa y constante de la Palabra de Dios. Además, como sugiere un contemporáneo, es posible sacar verdadero provecho de nuestra lectura del diario, si nos tomamos la molestia de observar las lecciones espirituales que siempre se puede encontrar allí. ¿No podemos leer, entonces, para recibir dirección, reprensión, amonestación e instrucción? ¡Qué comentario nos dan muchas veces los diarios sobre las sendas del pecado y su triste fin, como dicen las Escrituras: "El camino de los prevaricadores es duro". Y esto también: "El que comete el pecado es siervo del pecado". Cuántas veces se ven ejemplos de esta verdad en las columnas de los diarios. Es un ejercicio útil "espiritualizar" los diarios; notar lo que puede hacer el pecado, la impotencia del hombre para contrarrestar las fuerzas de maldad que él ve venir con terrible ímpetu, minando los fundamentos de la seguridad mundial. Así, pues, vemos que podemos utilizar los diarios para encontrar ilustraciones de verdades bíblicas y para ayudarnos en oración inteligente por las naciones y las autoridades.

El significado de los avivamientos. Hemos tenido ocasión de mencionar varios lugares en el mundo donde han estallado verdaderos avivamientos. Ha habido algunos individuos a quienes Dios ha podido usar de una manera especial, pero, generalmente, el avivamiento ha sido espontáneo y sin planes ni organización humanas. Uno de los más activos en el movimiento fué interrogado "¿No son estas reuniones extraordinarias una revuelta contra las iglesias establecidas?": "Sí, y nó", contestó, "parece que Dios Omnipotente tiene bastante que decir a ellas. Los guías de las iglesias han dejado la Biblia por el modernismo y no están predicando conforme a la Palabra y el resultado es que la gente está perpleja y desorientada. Pero, por medio de todo, Dios ha estado trabajando con este fin definitivo, y ahora que el público está en esta condición, está aprovechando la oportunidad y está utilizando a los mansos y humildes para guiar a las gentes fuera de la ilusión a la luz, para gozar de la verdad sencilla, que es Cristo". Por todo el movimiento se ha puesto énfasis sobre las verdades que el eclesiasticismo y el modernismo han conspirado para echar afuera: el hecho sencillo, tan patente por todo el Nuevo Testamento, que el Cristo que ascendió a lo alto va a volver presto y que las señales de su pronta venida se están multiplicando. Dios ha proclamado en varias formas sus condiciones para darnos la bendición; aquí hay una gran promesa: "Si se humillare mi pueblo, sobre los cuales mi nombre es invocado, y oraren y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos: entonces yo oiré desde los cielos".

Cuando hay que perdonar. Mientras Dios promueve el avivamiento en varias partes, vemos que Satanás no está ocioso: trata de provocar disensiones y divisiones por todos los medios posibles, en la mayoría de los casos valiéndose de los gustos o disgustos personales. Deberíamos pensar que la obra del Señor está dolorosamente afectada por tales razones. Un extracto sobre el perdón que viene de otro periódico podría ayudarnos. "Cuando estamos sufriendo más por causa de alguna injusticia o mal hecho por otros, entonces es el tiempo de pensar más en perdonar. El perdonar después de haber llegado a un entendimiento con el que nos ha agraviado no es la clase de perdón que penetra más hondamente. El tiempo de perdonar a otro en nuestro corazón es cuando estamos persuadidos que él no tiene razón en ninguna manera y todavía dura el dolor que nos ha causado. Dijo cierto hombre de voluntad férrea: "Yo creo en la reconciliación después de haber vencido a mi adversario". Pero la reconciliación no es cuestión de vencer al otro, sino de dejarnos vencer por Cristo. Si estamos esperando la reconciliación solamente después de haber vencido al otro, estamos sufriendo una gran derrota espiritual nosotros mismos.

RESPLANDECER

La exhortación de "resplandecer como lumbreras en el mundo" es una alusión a la salida de los astros. Al mirar al cielo en una noche estrellada, ¿qué parece que digan los orbes resplandecientes estelares? Su testimonio silencioso es: "No somos del mundo, no obstante el mundo se sirve de nosotros, y le alumbramos."

Así, el cristiano debe "resplandecer como lumbrera celestial en el mundo", pero superior **a**, y en la más completa separación **de**, las tinieblas que se llama a iluminar.

En este sentido la palabra de Dios dice: "Haced todas las cosas sin murmuraciones y contiendas; para que seais irreprensibles y sencillos hijos de Dios, sin tacha, en medio de una generación torcida y perversa, entre quienes resplandeceis como lumbreras celestiales en el mundo, extendiendo a todos la palabra de vida." (Fil. 2 14-15.) **Escogido.**

Para la Escuela Dominical

Notas sobre las lecciones Internacionales

Por N. J. L. Darling

Domingo, 3 de junio de 1923.
Tema: **Jeremías, el Profeta Valeroso.**
Léase: Jeremías 35.

Texto áureo: 1. Corintios 16: 13.

Lectura diaria: Lunes, Jeremías 1; martes, Jeremías 12; miér., Jeremías 23; jueves, Jeremías 25; viern., Jeremías 30; sáb., Jeremías 31; doming., Jeremías 33.

La vida de Jeremías: El nombre Jeremías significa "Jehová establece"; su padre fué Hilcías, un sacerdote, tal vez el mismo que descubrió la copia de la ley en el templo en tiempo de Josías, rey de Judá. Los tiempos en que fué llamado a actuar eran tristes, pues una parte del pueblo de Israel había sido llevado cautivo a causa de su desobediencia y pecado, y el mismo mal amenazaba a los judíos. Ni Ezechías, ni Josías ni el ministerio de Isaías habían alcanzado a librar al pueblo de su idolatría y pecado, y el juicio de Dios pendía sobre sus cabezas; a Jeremías le correspondía verlo venir y avisar de su venida, aconsejando y conjurando al pueblo en vano, pues éste se precipitaba a su ruina. Las profecías de Jeremías, tuvieron lugar desde los tiempos de Isaías hasta dentro del ejido del pueblo en Babilonia; siempre el profeta encontró oposición porque anunció el desastre que se aproximaba; se le titula el profeta de las lágrimas, y con razón, porque veía su amada nación y ciudad yéndose hacia la ruina. Los judíos, lejos de Dios y sumergidos en el pecado, se encontraron entre los egipcios y los babilonios, y fueron completamente destruídos por los últimos, quienes los llevaron a Babilonia, dejando a Jeremías con los pocos que quedaron en Jerusalem y sus alrededores; estos huyeron luego a Egipto llevando también al profeta con ellos y la tradición cuenta que allí le apedrearon, matándole.

Los escritos de Jeremías: El libro de Jeremías puede dividirse en seis partes principales — (1). Desde la primera llamada del profeta hasta su mensaje a los primeros cautivos (cap. 1 al 29) — (2). Profecías y acontecimientos que no están en orden de tiempo (cap. 30 al 36) — (3). Desde la ascención hasta la cautividad de Sedechías (cap. 37 al 39) — (4). Profecías de Jeremías en la tierra después de la cautividad final de Judá (cap. 40 y 42) — (5). El profeta en Egipto (cap. 43 y 44) — (6). Profecías varias (cap. 45 al 52).

El libro de Lamentaciones se abscribe a Jeremías y consiste de cinco poemas.

Una muestra de la obra de Jeremías: En el capítulo 35 tenemos una muestra de la forma gráfica en que Dios, mediante, su profeta, trataba de hacer comprender al pueblo sus faltas, y abandono de él. Mediante la constancia, fidelidad y temperancia de los Rechabitas, — quienes ni aun cuando se encontraban en una ciudad agena se apartaban de las instrucciones de su antecesor Jonadab— enseñaba a los judíos cuan grave era su culpa en abandonar las leyes de su Dios; y en el último versículo vemos como Dios premió a los Rechabitas, enseñando nuevamente a su pueblo lo que habría hecho por ellos si hubieran permanecido fieles.

Domingo 10 de junio de 1923.
Tema: **Nehemías, el Valiente Constructor.**
Léase: Nehemías Cap. 4.

Texto áureo: Nehemías 4: 14.

Lectura diaria: Lunes, Nehemías 1; martes, Neh. 2; miérc., Neh. 3; jueves, Neh. 4 y 5; viern., Neh., 6, sáb., Neh. 8; doming., Neh. 9.

Como Nehemías inició su trabajo (Nehemías 1 y 2). El nombre significa "Jehová Consuela", y de veras tenía Nehemías necesidad de consolación, porque tuvo malas noticias de Jerusalem después de la expedición de Esdras; pero no por esto se atemorizó sino que nació en su corazón el deseo de volver a la ciudad de sus padres, y a reedificar sus muros y edificios. ¡Qué bien principió la tarea, en oración! y cómo necesitaba de ella, pues tenía que conseguir permiso del rey, y después vencer dificultad tras dificultad; pero fortalecido por la oración, y firme en su propósito, hace su solicitud al rey, con los más felices resultados, pues recibió promesa y también ayuda del rey. Acompañado por una escolta del rey, Nehemías llegó frente a Jerusalem, y antes que nada recorrió los muros para darse cuenta exacta del estado en que estaban y para formular su plan de acción para el futuro; luego reunió a los principales del pueblo para infundir en ellos algo de su propio entusiasmo consiguiendo hacerlo así, y bastante necesidad había de entusiasmo porque la tarea que les esperaba era enorme.

Como Nehemías edificó el muro (cap. 4 al 6). La obra iniciada con tanta energía, y puede decirse con unanimidad, no siguió sin oposición; toda obra seria e importante tiene sus dificultades que es necesario vencer. En el caso de la edificación de Jerusalem la oposición vino de Samaria ciudad que por muchos años fué enemiga de Jerusalem. En su principio fué de mofa, una forma muy común de oponerse, y muy difícil de vencer, pero viendo que Nehemías y su banda de fieles no hicieron caso de la burla, los enemigos empezaron a amenazar, pero los edificadores oraron y vigilaron, y la oración unida a la vigilancia no puede ser vencida, y no fué vencida. Luego se intentó traición llamando a Nehemías a una conferencia, pero Nehemías dió una contestación que merece ser famosa "yo hago una gran obra y no puedo ir". (Cap. 6: 3.) Habiendo fallado todos los atentados contra los edificadores, Sanballat prueba la calumnia, pero sin resultado. Aun dentro de los muros apareció un enemigo pagado por Sanballat y Tobías para desprestigiar a Nehemías, e impedir la prosecución de la obra; pero sobre todo peligro y toda dificultad Nehemías y sus esforzados edificadores triunfaron. "Acabóse pues el muro." (Cap. 6: 15.) Con fe en Dios, con consagración y celo pueden hacerse grandes obras, y la reconstrucción de Jerusalem es una prueba palpitante de ello.

Nehemías el Reformador (cap. 7 al 13). En el cap. 5 tenemos como Nehemías condena la usura, y en los capítulos finales después de terminar la edificación vemos como se dedica a la restauración del culto, y a la corrección de las malas costumbres. ¡Gran hombre, en todo sentido, fué Nehemías! lo que fué Moisés para los esclavos de Egipto, fué él para los cautivos de Babilonia; en oración inició su tarea, y triunfante la terminó.

Domingo, 17 de junio de 1923.
Tema: **Esther, la Reina Patriota.**
Léase: Esther cap. 4.

Texto áureo: Esther 4: 14.

Lectura diaria: Lunes, Esther 1; martes, Esther 2 y 3; miércoles, Esther 4 y 5; jueves, Esther 6; viernes, Esther 7; sábado, Esther 8; domingo, Esther 9 y 10.

El complot de Amán contra los judíos (Esther 1 a 3.) La historia de Esther comienza con la caída de la digna Vasthi, y la elección de la hermosa Esther, después de un verdadero concurso de belleza, para ocupar su lugar como esposa del rey de Persia. Poco después de su elevación al trono su primo Mardocheo descubre un complot contra la vida del rey, y mediante Esther descubre al rey su peligro, salvándole; pero Mardocheo

negándose a inclinar ante el poderoso favorito del Rey, Amán, atrae sobre sí la ira de éste, y no solamente sobre sí sino también sobre todos los de su nación, y Amán en su deseo de venganza, concibe la terrible idea de exterminar a los judíos en el reino de Persia, y aprovechando su inmensa fortuna, y quizás confiando en el saqueo de sus víctimas, ofrece una suma enorme al rey para que consienta y ordene la masacre; consiguiendo su propósito, envió mensajeros por todo el reino fijando el día en que debían ser muertos todos los judíos.

Esther deshace el complot de Amán (Esther 4 — 8 vers. 2.) Como puede imaginarse, los judíos por todas partes se llenaron de terror, y Mardocheo mandó mensaje a Esther contándole del peligro que amenazaba a su raza, incitándola a su salvación. Es a esta altura cuando podemos apreciar el noble carácter de esta valerosa mujer, quien conmovida por el peligro de su pueblo, y por las incitaciones de su primo, se apresta a conseguir su perdón del rey a gran riesgo de su propia vida. El principio de su esfuerzo debía ser la oración y el ayuno, pues sin la ayuda de Dios sus esfuerzos serían en vano; llegada la hora Esther se presenta, sin ser llamada (una falta penada con la muerte en aquellos días), a su esposo real, y hallando gracia en sus ojos, le invita a un banquete juntamente con Amán.

¡Con cuánto cuidado, con cuánta astucia procede Esther! pues la vida de todo un pueblo depende de su tacto. Ayudado por Dios consigue una gran victoria sobre Amán, a quien el rey hizo colgar en la misma horca que había preparado para Mardocheo.

Los judíos defienden sus vidas (cap. 8: 3 al cap. 10.) Pero aunque había sido muerto Amán, el decreto fatal había ya sido expedido, y según la costumbre, no podía ser revocado, pero Mardocheó consiguió para sus connacionales el derecho de armarse y de defenderse, y así permitido se juntaron en la ciudad contra sus enemigos triunfando completamente sobre ellos. Así aun en su apartamiento, y durante la cautividad, Dios cuidó de su pueblo, y levantó a la valiente y patriota Esther para ayudarlos en su necesidad, pudiendo comprobarse una vez más como la fortaleza de Dios se manifiesta en la debilidad. El origen de los dos días de fiesta de Purim celebrada por los judíos se encuentra en este incidente de su historia.

Domingo, 24 de junio de 1923.

Revista — Grandes hombres y mujeres del Antiguo Testamento.

Léase: Hebreos 11.

Texto áureo: Hebreos 12: 1.

Lectura diaria: Lunes, Gén. 22; martes, Ruth 1; miércoles, 1. Samuel 12; jueves, 1. Samuel 24; viernes, 1. Reyes 17; sábado, Isaías 11; domingo, Nehemías 6.

(1) La fe de Abraham.
(2) El servicio de José.
(3) La mansedumbre de Moisés.
(4) La fidelidad de Ruth.
(5) La rectitud de Samuel.
(6) El heroísmo de David.
(7) El coraje de Eliseo.
(8) La elocuencia de Isaías.
(9) La persistencia de Jeremías.
(10) La capacidad de Nehemías.
(11) El patriotismo de Esther.

DOS MORADAS DE DIOS

(Isaías 57: 15.)

Dos templos del Señor delicia son
De los cuales nunca se separará;
El uno en la altura y santidad
(está;
El otro, el quebrantado corazón.

Noticias de otras tierras

SUCRE—

Las noticias del hermano **Rowdon**, que a continuación se publican, dan una idea de la obra de evangelización en Bolivia. Su publicación ha sido retardada, pero no del todo para mal, pues podemos agregar algo más de otra carta que recibimos y que dice: "Nuestra gran dificultad en salir de Bolivia es que, después de las lluvias, los caminos tienen que ser arreglados y limpiados. Ha habido poca lluvia este año después de mediados de Enero. La parte del viaje que ofrece mayor dificultad es de Atocha a La Quiaca. Pero confiando en el Señor para todo esperamos poder salir el 16 de mayo y estar con ustedes a principios de junio. Este mes será de muchas tareas. Por primera vez tendremos casamientos evangelistas. Dos parejas se casarán. Que sea un buen testimonio para el Señor y de bendición en su obra.

Al fin del mes (abril) pensamos visitar el interior para evangelizar a ocho pueblos y aldeas en un radio de cien millas. Deseamos llegar a Alcalá donde el señor J. Salazar tiene una casa que desea utilizar para el Señor. No hay ninguna obra allí. El viaje nos tomará unos doce días. Será una nueva experiencia para el hermano Horne y una ayuda en el idioma.

El hermano Smith ya se acostumbró a la altitud de Potosí y está animado en la obra. Espera tomar un local más amplio en el mismo centro de la ciudad. Hay buena asistencia en la obra y un lindo espíritu reina, pero la carga y responsabilidad son grandes para un joven solo. Alabamos a Dios que nos ha dado un aumento de cinco obreros en los últimos dos años. Hay lugar para más y mucho que hacer. Hay casos interesantes, pero el progreso es muy lento. Bastante gente nos escucha al dar el mensaje en el aire libre y damos gracias a Dios por la oportunidad. Con cordiales saludos en Cristo a todos los santos".

He aquí lo que envía el hermano Rowdon:

Algunas noticias de la obra del Señor en Bolivia. — Es posible viajar por los Andes de Bolivia durante nueve meses del año, pues en este departamento tenemos buenos caminos. Me ha resultado de primera una motocicleta "Harley-Davidson" de 9 HP. con su coche lateral, facilitando de este modo la predicación al aire libre, visitando por todas partes, de casa en casa, y haciendo obra de colportage. Durante dos años y seis meses he viajado más de 7.000 kilómetros, algunas veces llegando a la altura de 4.600 metros sobre el nivel del mar, celebrando conferencias en los pueblos, aldeas, rancherías y estancias, tanto en castellano como en quichua. En ese tiempo he vendido cinco mil ejemplares de las Escrituras, y he repartido miles de tratados.

Por medio de la motocicleta podemos recorrer el país ligeramente, ahorrando de esta manera mucho tiempo; rara vez me cansa el viaje a la par de montar en animal. Asimismo, sirve de gran novedad, de manera que, se reune mucha gente en poco tiempo. (Los indígenas la llaman a la motocicleta "juc'ucha" (rata) como es pequeña y corre ligeramente.

Tratamos de entablar relación con todos para ganar de este modo su confianza, para conocer su idioma bien, para resolver sus dificultades, y sobre todo, de exponer el Evangelio de una manera sencilla y franca. Generalmente, nos reciben bien, salvo que alguna que otra vez el cura azuza al populacho, y lo convence que somos "masones". Este año nos sacaron una vez a pedradas de Yotala, aunque escapamos sanos y salvos por el favor del Señor.

Al indio no le llama la atención la literatura, de ahí, es harto trabajo-

so convencerle de la verdad del Evangelio, según la tenemos en las Escrituras. Mucho quiere a la "mama pacha" (la tierra) porque le produce todo, pero jamás sueña de tal lujo como la educación; por eso, no tiene pretensión de leer. Sin embargo, existen brillantes excepciones a esta regla, pues, a menudo he encontrado a indios que podían leer castellano bien.

Se ve bien el carácter del indio cuando se le ofrece un Evangelio. El contesta: "¿Imapaj sirve?" (para qué sirve) o "Mana canchu kolke", (No hay plata), o "Mana yachani leeyta," (No sé leer), o "Mana ñahuis canchu," (No tengo ojos) cuando quiere decir que lo mira, pero no lo entiende. Se darán cuenta por la respuesta del indio cuán pobre y negativo es. A la vez, gracias a Dios, cambia en seguida el genio dócil y receloso así que oiga a alguien leer en su idioma, y exponga el mensaje del amor de Dios. Sólo este mensaje es suficiente por el poder del Espíritu para emancipar al pobre indio.

Recuerdo en una ocasión que visitamos Yotala y que dimos con unos cuarenta indios que se habían reunido de la comarca trayendo sus productos y por asistir a una fiesta. Era un momento oportuno que aproveché y mientras escucharon la historia del amor de Dios era fácil notar la impresión que les causó.

En otra ocasión que visité Cachimayo encontré a unos 50 indios que se habían reunido para celebrar la fiesta de San Santiago. Les llamó la atención la máquina de la motocicleta, y en cuanto la hice parar, saqué los Evangelios en quichua y les leí la historia del hijo pródigo. Pronto dió lugar su música de los "sicures" a una atención marcada, y qué tal escucharon las mujeres! Es sensible que al indio le quede poco del testimonio de cosas espirituales, porque es un materialista confirmado.

El año pasado tuve el gran placer de bautizar por inmersión a tres indígenas, una madre y dos hijas. El Sr. Abdón Calvimontes, colportor de la Sociedad Británica y Extranjera es el marido de una de las hijas. Todas ellas han quedado fieles al Señor, y manifiestan por su vida un testimonio cristiano.

R. R. Rowdon.

FELICIDAD

El hombre aspira a la felicidad porque fué creado para ser dichoso en esta vida y en la otra; mas por causa del pecado se encuentra rodeado de tantas miserias y sufriendo tan grandes infortunios. Separóse de Dios; pero no por eso deja de buscar la felicidad, o por lo menos aspirar a ella; mas como se halla extraviado y no puede por sí mismo salir de su extravío, la busca precisamente donde jamás puede encontrarla. Busca distracciones agradables, se entrega a los placeres, distrae su mente con toda clase de pasatiempos y frivolidades; hace, en fin, cuanto puede por ser dichoso, pero no lo consigue.

La verdadera felicidad, presente y futura, se halla en el Señor Jesu-Cristo, en quien, por fe en su nombre, podemos tener el perdón de pecados y ser herederos de los bienes celestiales.

"El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; buen entendimiento tienen cuanto ponen aquellos por obra: su loor permanece para siempre. (Salmo 111: 10.)

NOTAS Y NOTICIAS

ROSARIO—

Sostenida por el Señor, la obra en esta ciudad y sus alrededores está progresando paulatinamente y en la actualidad hay varios convertidos que están aguardando ser bautizados. Todo nos alienta y nos lleva gozosos al trono de la gracia a alabar a Dios por sus mercedes.

— En medio de nuestras alegrías, el Señor también ha permitido tristezas, pues el hermano French y su familia, tan queridos y apreciados entre nosotros, han cambiado de residencia yéndose a vivir a Quilmes. Estos abnegados siervos de Dios — padres espirituales de la mayoría de los miembros de la Iglesia — han salido de entre nosotros dejándonos recuerdos imborrables de sus trabajos y obras de amor.

No sin sentimiento tuvimos que convocar reuniones de despedida y al efecto nos congregamos el sábado 14 de abril ppdo., a las 20 horas, encomendándoles a Dios. Fué una reunión bien concurrida por los miembros de la iglesia; varios hermanos tomaron parte y pasamos momentos de grata comunión. Un hermano anciano en edad y en la obra, dijo, con mucha justicia, que, si todos hubiéramos trabajado y sacrificado como los hermanos French, tendríamos ahora el gozo de ver levantados varios locales como el de la calle Salta y muchas más almas convertidas al Señor. ¡Cuánta razón tenía!

Habló al final el hermano French diciendo que todo lo que era y había podido hacer lo debía a su buena mamá — una venerable anciana de 76 años de edad que se hallaba presente — y a su querida esposa, a quienes en verdad correspondía todo el honor que se le quería dar a él y que en cuanto a sí mismo sólo podía decir: "siervo inútil." Continuó dando pensamiento sobre el versículo 32 del capítulo 20 de Hechos, exhortándonos después a tener nuestra vista puesta en el Señor y a buscar en todo la dirección de él, y al concluir de hablar sentimos que, como José a sus hermanos, nos "consoló y habló al corazón". (Génesis 50: 21.)

Antes de finalizar la reunión tuvimos una taza de té y la congregación dió un obsequio a nuestros hermanos.

El domingo el hermano French habló a la Escuela Dominical y Clase Bíblica en conjunto, despidiéndose de los niños y niñas. Después se tomaron unas fotografías en cuatro grupos, a saber: De niñas, de niños, de instructores y niñas mayores y de la numerosa clase bíblica que tan eficazmente atendiera nuestro hermano durante mucho tiempo.

El lunes 15 celebróse una reunión general, llenándose el local y poniéndose en evidencia una vez más el gran aprecio y la justa simpatía de que gozaban y el sentimiento que su salida producía en nuestros corazones.

Rogamos las oraciones del pueblo de Dios a favor de la obra en el Rosario para que Dios llene el vacío dejado aquí por la ida de los hermanos French, y prospere su obra.

Jerónimo A. Callejas.

SAENZ PEÑA—

Nos escribe el hermano **Pender,** con fecha 15 de abril, dándonos las siguientes y muy gratas noticias:

"Durante la semana pasada tuvimos el gran privilegio de ver a nueve creyentes (seis hermanas y tres hermanos) de Sáenz Peña seguir al Señor en el bautismo.

Con excepción de uno de los hermanos, todos son fruto del testimonio en Sáenz Peña, lo que nos es muy animador en la continuación de la obra. Cuatro de las hermanas asistían regularmente en la Escuela Dominical por años y nos anima mucho verlas, ya señoritas, andando en las sendas del Señor.

La mayoría de ellos estaban con nosotros alrededor de la mesa del Se-

ñor, esta mañana, con grande gozo para todos. ¡Cuánto mayor sería el gozo de Aquel por quien toda bendición nos ha llegado y por cuya pasión nos gozamos de tal bendición!

Una de las hermanas es de 70 años de edad; otra tiene 58 años. ¡Cuán consciente se siente uno de la gracia y poder de Cristo que las han traído a tantas bendiciones después de muchos años pasados en las tinieblas y la ignorancia. Qué el Señor las bendiga a ambas abundantemente por su fe tan animosa. No pudiendo arreglar el bautismo en nuestro local, los hermanos de Villa Crespo permitieron el uso del suyo, por lo que quedamos muy agradecidos".

Dios nos dé muchas cartitas con tan buenas noticias. Nos regocijamos con los hermanos de Sáenz Peña.

VICTORIA (E. R.)—

Aprovechando el buen tiempo he estado visitando los alrededores de esta ciudad con las Escrituras, habiendo vendido unas cuantas y distribuído algunos centenares de Evangelios entre la población isleña, especialmente en la orilla del Paranacito, donde muchas familias se han refugiado del crecimiento del río. Esta obra es obstaculizada algo por el gran número de adultos analfabetos, pero en cambio he podido distribuir los Evangelios entre los niños de escuela. El prefecto del puerto ha comprado una Biblia para la sala del resguardo y me ha dado permiso para distribuir Evangelios entre el personal y los que vienen al embarcadero para retirar la mercadería que viene en lanchas del Rosario. Los domingos llegan, a veces, cinco de éstas y contando con la buena voluntad del Jefe se puede alcanzar a muchas personas que viven en partes lejanas de las islas.

En el pueblo de Puerto Viejo el peluquero tiene una Biblia sobre la mesa y tiene algunas para vender; además distribuye muchos tratados entre sus clientes.

Las dos reuniones caseras que traté de empezar en la ciudad han sido impedidas por las beatas, pues ahora no me facilitan la pieza, ni por alquiler. Sin embargo, hay interesados en diferentes partes a quienes visito de vez en cuando.

Ernesto Gray.

TUCUMAN—

Cuando el primer domingo del año bautizamos a cuatro hermanos y tres hermanas, quedaron otras tres hermanas que no pudieron estar con nosotros a causa de la mucha lluvia y, en el caso de una, a causa de la enfermedad.

En la bondad de Dios dos de estas hermanas fueron bautizadas la noche del 28 de abril. Una de ellas es ya de mucha edad. Juntamente con ellas fueron bautizadas tres hermanas sirias, una madre viuda y sus dos hijas casadas. Al bautizar a éstas, nos acordamos de las palabras del Señor: "Que uno es el que siembra y otro es el que siega. Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrásteis; otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores." Hermanos en una misión allá en su país han trabajado con ellos, dudando, tal vez, del valor de la obra hecha. Parientes salvados y ya radicados en diferentes Provincias de esta República, también han trabajado, sembrado y orado, y ahora, nos es dado a nosotros entrar en su labor y recoger el fruto del árbol. Pero hemos segado "para que el que siembra también goce, y el que siega." Efectivamente ha habido gozo entre todos los que han sabido, y, en la perfección del saber en aquella mañana sin nubes, todos nos regocijaremos juntamente con el Señor de la mies. Lástima es que la distancia no nos ha permitido repartir nuestro gozo con aquéllos en país distante, a quienes bendiga el Señor animándoles a seguir en la obra que en él no es vana jamás.

Tal vez para algún obrero, lector de esta nota, halle palabra de buen ánimo también. Que vaya sembrando aunque con lágrimas. Volverá con regocijo trayendo abundante cosecha. El Señor nos lo asegura.

J. Clifford.

CONFERENCIA DE JUJUY—

Este año hemos tenido tres días de reuniones con mucha bendición del Señor en todas las reuniones. El ministerio fué justamente lo que hacía falta en estas partes del norte. Muchas cosas prácticas y útiles para la vida de cada día fueron enseñadas. Las ilustraciones y símbolos de Exodo, Josué y Jueces fueron temas de muchos mensajes. Seis fueron bautizados y el hecho que todos estos habían sido salvados en lugares lejos de Jujuy ha hablado a los creyentes de Jujuy, haciendo que se examinasen para ver como es que tan poca bendición se ha visto en la ciudad en el último año. Hay señales que este ejercicio de corazón desde ya ha tenido sus resultados. Apreciamos las oraciones de todos para la obra en el norte.

La reunión al aire libre fué un gran testimonio, y muchos oyeron el Evangelio por primera vez.

Guillermo Payne.

DESDE LA CAPITAL FEDERAL—

Ya pueden imaginarse algunos lo que nos ha costado a mi esposa y a mí separarnos del Rosario, en donde hemos tenido el privilegio de gozar de la comunión de los hermanos en la obra del Señor por más de un cuarto de siglo. Nuestros corazones están tan unidos con los de los queridos hermanos en esa ciudad, que tiempo y distancia son completamente incapaces de disolver los lazos de afecto trenzados durante ese tiempo y perfeccionados por las vicisitudes por las cuales pasa siempre la obra del Señor. A algunos de los miembros de la iglesia hemos conocido desde su niñez, a otros desde el primer día de nacer, y a casi todos los conocemos desde el día de su nacimiento espiritual; hemos estado a su lado en los días de lucha en su infancia cristiana y los hemos acompañado en sus alegrías y tristezas: hemos presenciado la formación de hogares cristianos y gozado de comunión en esos hogares, alegrados por la presencia de hijos; en fin nuestra vida está tan entretejida con la de ellos, que nos arrogamos el privilegio de contarnos uno con ellos.

Un cambio hasta cierto punto inesperado, nos ha hecho salir de ese grato ambiente de servicio para el Señor, y nos encontramos actualmente radicados en Quilmes. En este punto hemos encontrado un verdadero hogar espiritual, y deseamos dejar constancia del amor con que hemos sido recibidos, no solamente en Quilmes, pero también en otros puntos que hemos tenido el placer de visitar. ¡Cuán grata verdaderamente es la comunión de los hermanos! y uno la aprecia más cuando se ve privado de aquella en que ha pasado tanto de su vida.

Hasta ahora he visitado las obras en Tigre, Lanús, Villa Crespo y la de la calle Carlos Calvo, Buenos Aires. He podido notar animación y buena voluntad en la obra. Gracias a Dios.

El Auto-coche bíblico ha hecho, y está haciendo una gran obra aquí. Se han celebrado reuniones con dicho coche en muchas partes de la Capital y pueblos vecinos, con buena asistencia y, hasta donde puede uno juzgar, con provecho. Actualmente el coche, aprovechando de un permiso que los hermanos Langran y Doorn han conseguido de la Intendencia Municipal, están vendiendo biblias en las plazas públicas, con sorprendentes éxitos, en cuanto al número de biblias vendidas se trata.

Hay otro asunto que desearía men-

cionar con una especial recomendación de las oraciones de los creyentes. Es lo siguiente: Hace ya algún tiempo que se viene hablando entre los hermanos de Buenos Aires y sus alrededores, de la conveniencia de conseguir una buena carpa con el propósito de hacer una verdadera y eficaz propaganda evangélica. Parece, gracias a Dios, que va llegando el momento en que los hermanos van a ver cumplidos sus deseos y contestadas sus oraciones. Un hermano muy interesado en la obra de Dios, ha dado como base sobre la cual echar mano a la obra, la suma de $ 1000.— moneda legal, y ya se han recibido algunas otras promesas de manera que el Señor ha suplido algo más de la mitad de los gastos iniciales para tan útil obra. Si bien, por ahora, esta obra se llevará a cabo en la Capital Federal y alrededores, esto no quiere decir que más adelante, si el Señor permitiera, no se ayudará también en la evangelización de otros grandes centros en la república.

Jorge H. French

QUILMES—

El Señor ha concedido grande alegría a la Iglesia en ésta. El jueves, 17 de mayo, fueron bautizados cinco creyentes, tres hermanas y dos hermanos. Fué una reunión animada, y pudo experimentarse la presencia de Dios.

El 25 del referido mes de mayo, tuvo lugar la Conferencia que anualmente suele celebrarse aquí. Fueron momentos de gran bendición. El ministerio de la Palabra fué muy provechoso. Hablaron, entre otros, los hermanos Lawrié, Jenkins, Castles, Doorn y Miller.

Durante el té a la tarde, púsose de manifiesto la buena administración y abnegación de los hermanos de Quilmes.

Jorge H. French

VIAJEROS—

Damos gracias a Dios por el feliz regreso a este país de los esposos Jenkins y su familia — tres hijas.

El hermano Jenkins, que, como han de recordarse nuestros lectores, fué a Inglaterra a causa de su salud, ha regresado algo mejor, aunque no completamente bien. Sigamos orando por él.

Llegó a Buenos Aires el domingo, 20 de mayo y piensa radicarse en Villa María, hasta que regrese el hermano Enrique F. Baker, ahora en Inglaterra.

Que el Señor los bendiga y prospere.

LA MOSCA—

El 4 de mayo tuvimos un bautismo cuando ocho personas obedecieron al Señor. Alabamos a Dios quien ha bendecido a su obra aquí aumentando nuestro número. El local estuvo bien concurrido y nuestro hermano French predicó el Evangelio con poder.

El domingo, 13 de mayo abrimos otra vez la escuela dominical en Villa Castellino con asistencia de unos cuarenta niños, y volvemos a pedir las oraciones a favor de nuestras cuatro escuelas.

En enero andábamos buscando una pieza para la escuela en Castellino y vimos una casa de dos pisos, pero temíamos alquilar el salón de abajo para la escuela, pues los vecinos en la pieza arriba podrían habernos molestado mucho, si no estuvieran en simpatía. Hace poco una familia de creyentes se ha mudado de Los Hornos y al convidarnos a su casa para una reunión de predicación, nos hallamos en la misma pieza que hace algunos meses pensábamos alquilar. ¡Así obra Dios a nuestro favor!

E. C. Rogers

"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura,... y hé aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin."

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

Año XIV | *Junio de 1923* | No. 6

GOZAOS

Por Jorge H. French

Si el Señor nos ha dicho en su preciosa Palabra: "Gozaos en el Señor siempre; otra vez os digo: Que os gocéis," es porque el gozarnos en todas las circunstancias es posible; más que posible es un deber cristiano que contribuirá en gran manera a hacer conocer el poder del Evangelio y la satisfacción que Cristo produce en el alma del creyente.

Podemos hojear las páginas de la Palabra de Dios como también las de la historia cristiana y vamos a encontrar una nube de testigos que nos asegura de la posibilidad de gozarnos aun en las circunstancias más adversas. Mencionaremos a Daniel, que, en vista del foso de los leones, tenía tanto gozo en Dios, que no vaciló ni por un momento; a Pablo, que, en prisiones, cantaba las alabanzas de Dios; a Hudson Taylor, gran misionero; a Jorge Müller, apóstol de fe en tiempos modernos, y otros, cuyo gozo en Dios constituyó una nota sobresaliente en sus vidas.

Ojalá todos llegáramos al alto nivel del profeta Habacuc que dijo: "Aunque la higuera no florecerá ni en las vides habrá frutos; mentirá la obra de la oliva, y los labrados no darán mantenimiento, y las ovejas serán quitadas de la majada, y no habrá vacas en los corrales; con todo, yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salud." (Hab. 3: 17, 18.)

Busquemos, hermanos, y el que busca hallará, de elevarnos hasta este grado de confianza en Dios, que, aun en las condiciones opuestas a la carne, en espíritu podamos alegrarnos en Jehová y gozarnos en Dios.

Ligeramente mencionaremos algunas cosas en que podemos gozarnos:

1) **Gozáos en la paz de Dios.** "Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz creyendo." (Rom. 15: 13.) Así como ciertos objetos siguen la luz de los rayos solares; así como la marea sigue la luna en creciente o menguante, así también, nuestro gozo seguirá de cerca nuestra fe y

paz, estando sujeta a las variantes que experimente nuestra confianza en Dios. Asirse de Dios, es proveerse de fuenté inagotable de gozo.

2) **Gozáos en la presencia de Dios.** "Lo que aprendísteis..... esto haced; y el Dios de paz será con vosotros." (Filip. 4: 9.) Es posible andar con Dios y tener a Dios con nosotros. Grata experiencia la de Enoch, y maravilla de maravillas, esa misma experiencia puede ser nuestra en estos días, días del siglo malo, cuando el mundo, y aun muchos cristianos no tienen deseos de andar con Dios. No nos olvidemos las palabras del Señor: "Estoy con vosotros siempre" y cultivemos el gozo de su bendita compañía.

3) **Gozáos en las promesas de Dios.** "Grandes y preciosas promesas." ¿Cuánto sabemos de las innumerables promesas de Dios? ¿No habrá en el bendito libro (la Biblia) una promesa que acierte para cada circunstancia de nuestra vida? Estamos inclinados a creer que sí; pero por desconocerlas no gozamos de su consuelo y por ende carecemos del gozo que ellas pueden y deben producir en los creyentes todos. A la Palabra, pues, hermanos, a abastecernos del rico activo de las grandes promesas de Dios.

4) **Gozáos en el poder de Dios.** Citamos unos párrafos que hemos leído: "Podemos ver manifestado el poder de Dios en todas partes; en la tierra, en el cielo, en la mar; y también observar el omnipontente brazo de Dios manifestarse reiteradamente en protección nuestra. El Señor Jesús nos ha dicho: "Pedid, y recibireis, para que vuestro gozo sea cumplido"! ¿Qué mayor gozo podemos desear? Era este gozo que sostuvo el corazón de Moisés y fortificó el espíritu de Elías. Es este gozo que condujo a David a tomar su arpa y entonar sus dulces cantos!"

Hermanos, preguntémonos cuanto sabemos de este gran gozo en Dios, y si, tras detenida consideración con corazón y conciencia ejercitadas, llegamos a la sincera resolución que no lo poseemos, entonces es tiempo que, con fervor incansable, nos dediquemos a obtenerlo — el que busca, halla — e inmediatamente nuestra vida será transformada de un estado de pobreza a uno de abundante riqueza espiritual.

Gozáos, pues en Dios; hay sobrada razón porqué hacerlo.

Quiero ver a Dios, dijo un Emperador. Imposible, contestó un siervo del Señor. El Emperador insistió. Bueno, dijo aquél, vamos a mirar primero a uno de los Embajadores de Dios. Muy bien. Entonces el siervo de Dios invitó al Emperador a salir fuera. Era un día despejado y el sol brillaba a toda fuerza. Mire su magestad, al sol. No puedo, contestó; su luz me encandila. Entonces el creyente le dijo: si no puede su magestad mirar lo creado, ¿cómo podrá mirar al Creador? Su brillantez lo consumiría. . .

A Dios nadie le vió jamás, pero alabado sea él, ha sido manifestado en su Hijo, y cuán grata es la visión que de él tienen los creyentes en Cristo.

Meditaciones adecuadas para la Cena del Señor

Por Guillermo Payne

VI.

Leamos Hebreos, capítulo 1. Es sumamente interesante notar como el Señor Jesu-Cristo nos es presentado en este libro, escrito, como fué, para los creyentes de origen judaico, en un día cuando, para ellos, todo estaba en condición transitoria. El templo, con su servicio religioso, ha perdido valor y poder; su sacerdocio está sin altar. Todo lo que era la gloria de ellos por tantos siglos, va desapareciendo y ellos sufren vergüenza y humillación. Es en medio de esta condición de cosas que el Espíritu Santo presenta a su visión la persona gloriosa de Cristo, que toma el lugar de todo aquello que era solamente figura e ilustración. La sombra se va, mas la realidad es suya.

Creo que, para nosotros en estos días no hay nada que tanto nos anime en condiciones análogas, como la meditación sobre esas verdades, y la Cena del Señor es lugar preeminente para ello. Este habrá sido uno de los motivos para su institución por el Señor Jesús. Ninguna reunión o ejercicio de corazón puede tomar el lugar de la celebración, en debida manera, de la Cena del Señor.

En los primeros versículos de Hebreos podemos notar que Dios ha dignado hablarnos en el Hijo. Los arroyos y pequeños ríos se han unido en uno, y cual ruido de muchas aguas Dios nos habla en el Hijo. Hay siete referencias al Antiguo Testamento en el primer capítulo de Hebreos, con objeto de hacernos comprender que, si el Señor ha sido menospreciado y ha hecho la purgación de nuestros pecados en la cruz, todo ha sido en los propósitos de Dios, y, en victoria, él está sentado a la diestra de la Majestad en las alturas, lugar que le corresponde en virtud de su obra victoriosa de la redención, además de lo que le corresponde como el Hijo eterno de nuestro Dios.

En la carta a los Hebreos este hecho se menciona cuatro veces, y deseo llevar vuestros pensamientos hacia el Señor Jesús, sentado en alta Majestad.

En Capítulo 1 vers. 3, es el **Hijo** que ocupa el trono y todos le adoran como tal.

En Cap. 8: 1 dice: "La suma acerca de lo dicho es: Tenemos tal **Pontífice** que se asentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos." Aquí es el Sumo Sacerdote que está sentado, y el argumento es que el Hijo de capítulo 1 es el Sumo Sacerdote, el sacerdote que nos convenía, que llena toda nuestra necesidad. Poderoso para socorrer (Cap. 2: 18); poderoso para compadecer (Cap. 4: 15) y poderoso para salvar eternamente. (Cap. 7: 25.) Es el Precursor para nosotros adentro del velo y por primera vez se ha hallado un asien-

to para un sacerdote en la presencia de Dios.

En Capítulo 10: 12, nuestra atención es llamada al hecho que este Sumo Sacerdote, el Señor Jesús, ha ofrecido un solo sacrificio para siempre y que por esta razón está sentado a la diestra de Dios. Levantad vuestra mirada, hermanos, y notad que el que murió en Calvario está sentado, esperando... Oh, la paciencia del Señor; él espera el momento cuando verá del trabajo de su alma y se hartará; cuando todo será sujeto a él. Qué el Señor enderece nuestros corazones... en la paciencia de Cristo. (2 Tes. 3: 5.)

Otra vez en Hebreos 12: 2 somos llamados a mirar al Señor Jesús sentado. Es aquel que ha corrido la carrera; es el consumador de la fe, que menospreció la vergüenza en vista del gozo que le esperaba, y ahora, habiendo dejado perfecto ejemplo, está sentado a la diestra del trono de Dios.

Que el Señor nos ayude a hacer memoria de él de una manera que corresponda con la dignidad de su Persona, y, adorándole, que le coronemos como Señor de todo.

"Haced esto en memoria de mí." El egoísmo natural del corazón nos conduce a pensar en nosotros mismos y en las bendiciones que tenemos en el Señor; pero el amor verdadero no se contenta sino con el Señor mismo. Amemos, recordemos y adoremos; adoremos, recordemos y amemos, o, amor produce adoración y adoración produce amor.

LOS CUATRO JUICIOS

El tribunal de Cristo

Por Eric F. Smith

III.

Hay un pasaje en 2 Cor. 5 que reza así: "Por tanto procuramos también, o ausentes, o presentes, serle agradables; porque es menester que todos nosotros parezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que hubiera hecho por medio del cuerpo, ora sea bueno o malo." En el versículo 10 se encuentra el juicio de la recompensa por el servicio de los santos. Este es, pues, un juicio de las obras, no de la persona. Cada creyente en el Señor Jesús es "para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado" (Efes. 1: 6), es a saber, nuestra seguridad eterna descansa absolutamente en la base de la obra consumada de Cristo. Yo espero que hayamos expuesto eso con toda claridad en el escrito anterior.

Bien, entonces, no se aplican estas palabras a los incrédulos, sino a los creyentes, a los que son "santificados en Cristo Jesús." (1 Cor. 1: 2.) Se encuentra una exposición más detallada de esta verdad solemne en 1 Cor. 3: 11-15. "Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesu-Cristo." Este es el fundamento del cristianismo. "Y si alguno edificare sobre este fundamento, oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca; la obra de cada uno será manifestada; porque el día la declarará; porque por el fuego será manifestada; y la obra de cada uno cual sea, el fuego hará la prueba."

Aquí todo corresponde, y la revelación de Dios en Cristo se considera como el fundamento de todo ¡alabado sea el Señor!; pero vemos que permanece la responsabilidad humana. Se podría edificar sobre ese mismo fundamento materiales muy diferentes; no solamente lo que es precioso, como las piedras grandes y costosas del templo, pero también lo que es indigno y vil. ¡Qué conmovedor y solemne es esto para cada hijo de Dios! Es posible que los creyentes aprecien el heno y la paja de la sabiduría humana, y desprecien el oro y la plata de la verdad apostólica. Yo hablo así, porque una vez yo mismo estuve en esa posición espantosa. De ahí, la necesidad absoluta de recibir del Señor un nuevo discernimiento. Pues, los creyentes de Corinto necesitaban el recuerdo, porque, sin duda, muchos habían reunido el heno y la paja de la sabiduría humana! ¡Quién sabe si no nos hace falta esta misma palabra de exhortación en estos días difíciles! Nos conviene andar con mucha circunspección en vista de este pasaje muy solemne.

Aun ahora mismo pueden haber algunas manifestaciones para unos cuantos de nosotros, pero son necesariamente parciales. El fuego de aquel día hará la prueba en cuanto a la naturaleza del trabajo de cada uno. Es bueno que lo pesemos ahora. Toda la luz que Dios arroja sobre nuestra obra presente con relación al futuro es saludable, no solamente para sus siervos, sino para todos. Entonces no habrá ningún error; Dios sacará todo a la luz. "Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa." De manera que, no se desanime, mi querido hermano, él conoce, él quiere, él cuida. Recuerde que la recompensa presente constituye un peligro a cada uno, sea joven o viejo, especialmente en las cosas espirituales. Sin embargo, existe un consuelo de amor, y cuanto más verdadero es, tanto más descansamos en Cristo, antes que en los cristianos. Sobre todo, es su amor lo que conmueve al cristiano, y la confianza en su gracia, también, que nos sirve cual impulso constante en todo esfuerzo.

Trabajando en estas condiciones, la esperanza del premio futuro de parte del Señor obra como resguardo y con poder; de otra manera hay grave peligro. Pero, también, es peligroso despreciar el futuro como naturalmente hacen aquellos que se preocupan demasiado con los resultados presentes. ¿Quedará en pie su obra? "Si la obra de alguno fuere quemada; será perdida; él empero será salvo, mas así como por fuego." Es un símbolo contundente; sin embargo, no es di-

fícil de comprender una vez que se retienen firmes las verdades fundamentales.

Es bien sabido que la iglesia de Roma ha fundado sobre este pasaje una de sus principales pruebas de la existencia del purgatorio; pero, esto en sí es una muestra de la basura contra la cual nos advierte el apóstol. Porque es evidente que no se trata de los fieles, sino de los siervos de Dios y sus doctrinas, y además, que quiere decir, que habrá un tribunal justo, pero no un estado intermediario después de la muerte. Fuego es la expresión simbólica de la acción judicial de Dios, que consume toda la escoria; no significa el castigo que corresponde a cada alma, ni aun el proceso de purificarla. "Salva, así como por el fuego", señala la dificultad de salvar, pero Dios salvará con toda seguridad. El cuadro es de un constructor presenciando el edificio que acaba de construir que se reduce a cenizas por un incendio, pero, él mismo se salva. Otra vez, el fuego hará la prueba de la obra de cada cual, sea del apóstol Pablo, o de los mismos corintios, y el oro, la plata, y las piedras preciosas están acrisoladas lo mismo como los materiales consumibles. ¿Se pueden aplicar las ideas romanistas de purgatorio a esta interpretación?

El verdadero punto es el peligro de introducir basuras, ideas fantásticas, y las máximas en cuanto al precepto y práctica apostólicas. El día de la prueba declarará y destruirá absolutamente tales perversiones, como muchas otras. El "Día" de que se habla aquí (1 Cor. 3) es el día de Jesu-Cristo. (Véase también Filip. 1: 6.) Se introduce ese tiempo de la venida del Señor para arrebatar sus santos de este mundo, según su promesa en Juan 14: 2, 3. "En la casa de mi Padre muchas moradas hay; de otra manera os lo hubiera dicho; voy pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os aparejare lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis." (Véase también 1 Tes 4: 12-18.)

Cuando el Señor venga arrebatará la Iglesia de este mundo para que esté con él, según estas Escrituras. Entonces se manifestará la obra de todo creyente. "Por el fuego será manifestada." Pero, observad que el fuego hará la prueba, no de los mismos creyentes, sino de sus obras. "La obra de cada uno será manifestada."

Es interesante observar cuan expresivos son los símbolos que se emplean en esta escritura. El oro, la plata, y las piedras preciosas son puros y de valor intrínseco. La madera, el heno, y la hojarasca son sencillamente un crecimiento natural. Oro es el símbolo de la justicia divina; plata de redención divina; y las piedras preciosas de gloria divina. Y así, toda obra que un hijo de Dios hiciera según la justicia divina, a base de la redención divina y para la gloria de Dios, recibirá su recompensa. Y la obra que fué hecha con un motivo natural desvanecerá en humo, aunque parecía grande a la vista de los hombres. Os digo, que un donativo de $ 5.000 que se donara por el renombre, se volverá en cenizas en aquel día, mientras que un real dado por amor de Cristo, recibirá una recompensa imperecedera.

Hay los que confunden la vida con la corona de vida. Recibimos la vida, la vida eterna por creer, mientras que "la corona de vida" o sea "la corona del victorioso" es la recompensa que Dios da a los que mucho quieren al Señor. Este no es un amor superficial, sino más bien un amor apasionado y constante, a pesar de la prueba y la tentación. Grande es la dicha de saber que aquellos cuyas obras resisten la prueba, recibirán la corona. ¿Queridos cristianos, estáis luchando por una corona? Hay cinco coronas, y son para vosotros y para mí:

Primero. "La Corona de Vida" (Sant. 1: 12 y Apoc. 2:10.)

Segundo. "La Corona de Justicia." (2 Tim. 4: 8.) Esta es para los que aman su venida.

Tercero. "La Corona de Gozo." (1 Tes. 2:19.)

Cuarto. "La Corona Incorruptible." (1 Cor. 9: 25.)

Quinto. "La Corona de Gloria." (1 Ped. 5: 4.)

"Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno fuere quemada, será perdida; él empero será salvo, mas así como por fuego." He aquí dos arquitectos, y los dos están en el cielo, porque han edificado sobre el mismo fundamento, Jesu-Cristo. El uno recibe una corona por un servicio de paciencia, mientras el otro la pierde, aunque él mismo será salvo, precisamente como se saca a un hombre de una casa incendiada. Pero, ¿cómo puede ser posible esto? un hombre en el cielo y todas sus obras perdidas? Se contesta a esta pregunta: Llegaremos al cielo sólo por la obra consumada de Cristo. El llevó el juicio, y todo creyente entra al cielo por la sangre expiatoria. Oh, queridos cristianos, yo os ruego no limitéis la gracia del Dios todopoderoso! Os voy a decir, que de los malditos conventillos de nuestras grandes ciudades europeas, muchos pobres pecadores míseros se han echado a morir cuando se les ha venido a la memoria alguna palabra de las escrituras que habían aprendido en los días felices de su niñez, y se han tornado a Dios con un grito de corazón quebrantado: "Dios, sé propicio a mí, pecador." En seguida, Dios les ha contestado, y tales pobres pecadores han partido de su pobreza y crimen a la presencia del Dios viviente, lavados en la sangre del Cordero. ¡Bendito sea Dios! "Todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvo."

Pero, por otra parte, es una cosa solemne que, como dice Pedro, hay una entrada abundantemen-

te administrada en el reino, y hay una entrada no abundante. Algunos creyentes entrarán en el reino como un vapor que ha cruzado el gran océano, y ha traído su carga a destino sin novedad. Otros serán como un vapor desgraciado que ha tenido mil inconvenientes en el trayecto, y apenas ha podido llegar a su destino, pero, tenía que descargar en medio de la mar, pues su viaje era un fracaso. ¡Qué solemne!

En 1 Cor. 4: 2-5, Dios nos señala definitivamente que el tribunal de Cristo tendrá lugar a la venida del Señor, y con ello los que somos del Señor tenemos una promesa preciosa. "Así que no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual también aclarará lo oculto de las tinieblas, y manifestará los intentos de los corazones; y entonces cada uno tendrá de Dios la alabanza.'' De modo que, mientras el mensage del capítulo tercero es tan conmovedor, en realidad, habrá siempre algo en todos los creyentes que merezca alabanza. ¡Alabado sea Dios! El podrá discernir la pepita de oro, aunque sea muy pequeña, en el montón de basuras, y le dará su recompensa cumplida. No nos contentemos a entrar en su gloriosa presencia con las manos vacías; más bien, tengamos muchas coronas para echar a sus pies, porque él solo lo merece.

Resulta pues, que el Tribunal de Cristo tendrá lugar sólo con el objeto de juzgar las obras del creyente cuando venga el Señor. Que siempre andemos dignos de él en vista de ello. Amén.

(Continuará, D. M.)

CUIDADOS

Algunos prestan demasiada atención a las cosas materiales y el cuidado de sus personas; otros, por el contrario, se olvidan que el cumplimiento de ciertas obligaciones son necesarias.

Un médico ha dicho que la ley de buena salud para el cuerpo, se compone de cinco reglas sencillas, a saber:

Comida sencilla, pero buena.

Aire puro.

Vestido saludable (generalmente no de moda).

Higiene (ser limpios — no temer el baño).

Ejercicio y descanso adecuados.

Si queremos ser buenos siervos del Señor, buenos testigos de su gracia, una recomendación del evangelio, es necesario que prestemos cierta atención al cuerpo, templo actual del Espíritu Santo.

Cultivemos buena salud; cultivemos conocimientos; y serán fuentes de buenos servicios.

Hombres Espirituales

Lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. (Juan 3: 6.) Tal siembra, tal cosecha. El nacido del Espíritu, tiene en sí vida nueva, plantada del Espíritu. Esta vida se asemeja a la vida de aquel que lo engendra. Cada uno que ha nacido de Dios lleva en y sobre sí rasgos característicos de semejanza divina. El ama lo que Dios ama y aborrece lo que Dios aborrece; aunque no en el grado que debiera serlo, però en lo que se refiere a las bases fundamentales de su carácter, él es santo, noble, verdadero, caritativo, gozoso, pacífico, tolerante, benigno, bondadoso, manso, templado.

Si queremos saber lo que significa ser igual a Dios, basta que miremos al Señor Jesús, que era y es la misma imagen de Dios el Padre. El que es nacido del Espíritu, lleva en sí los rasgos, las marcas del Señor Jesu-Cristo. Estos rasgos son, al principio posiblemente, débiles y poco revelados, pero se harán en la persona renacida más claros y distintos, a la medida y grado que se desarrolla en él la vida nueva, llamada espiritual.

Nosotros podemos saber si somos o no hombres nacidos del Espíritu de Dios. Para rendirnos cuenta cabal y clara acerca de nuestra condición basta proponer y contestar a sí mismo honrada y concienzudamente las siguientes preguntas:

¿Somos guiados por el santo Espíritu de Dios o por nuestra carne pecaminosa?

¿Amamos la santidad o el pecado?

¿Da el Espíritu de Dios testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios y que podemos clamar con gozo y confianza: Abba, Padre (Romanos Cap. 8), o estamos poseídos de un espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor para buscar el rostro de Dios?

¿Hay manifestación en nosotros de los frutos del Espíritu o de las obras de la carne que menciona Pablo en el 5.º capítulo de su carta a los Gálatas?

Imprimiendo un sello sobre cera blanda puede verse luego en la cera la imagen del sello.

A los nacidos del Espíritu es impreso el sello del Espíritu de Dios. La imagen de este sello es la imagen del Señor Jesu-Cristo.

Solamente si llevamos esta imagen en nosotros podemos ser hombres espirituales en el verdadero sentido de la palabra.

Trad. por **E. Schaufelberger.**

"Hermanos, si alguno fuere tomado en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restaurad al tal con el espíritu de mansedumbre; considerándote a ti mismo, porque tú no seas también tentado. Sobrellevad los unos las cargas de los otros; y cumplid así la ley de Cristo." (Gál. 6: 1-2.)

"Así que, los que somos más firmes debemos sobrellevar las flaquezas de los flacos, y no agradarnos a nosotros mismos." (Rom. 15: 1.)

PAGINA DE EVANGELIZACION

UN ASUNTO GRAVE

Hay tendencia fatal en la humanidad hoy en día de atribuir gran importancia a asuntos que, analizados, resultan no merecer tanta atención, mientras que las cosas de trascendental utilidad se destinan a un lugar muy secundario, cuando no a un olvido completo. El ser humano, en posesión de la facultad de pensar, no debe ser arrastrado por esta corriente perjudicial a sus verdaderos intereses. La Biblia, libro que todos deben poseer y leer con afán, plantea el grave problema en esta forma: "Porque ¿qué **aprovechará** al hombre si **granjeare** todo el **mundo**, y perdiere su **alma?**"

La gran lucha de ahora es por bienes materiales, con prescindimiento total de las obligaciones concernientes al alma. La exhortación sabia de la Biblia es: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas (comida, bebida legítima y vestido, Mat. 6: 25, 34) os serán añadidas."

Zozobra, inquietud, sobresalto — éstas son las palabras que expresan la actual condición de la humanidad, y la Biblia nos ofrece la razón de ello en estas palabras: "No hay paz para los malos, dijo Jehová"; "mas los impíos son como la mar en tempestad, que no puede estarse quieta" y "mas vosotros al Santo y al Justo (el Señor Jesu-Cristo) negasteis."

Ahora bien, si uno se niega a tomar alimento, es muy razonable que padezca de hambre; si no quiere vestirse, es propio que sufra las consecuencias de la desnudez, y esto es lo que está sucediendo a la humanidad en lo que se refiere a su estado espiritual, a su relación con Dios. Dios es la fuente de todo bien, y negarle, despreciarle, insultarle, blasfemarle, no puede sino traer como terribles consecuencias el estado triste, lamentable de la actual situación mundial. Esta verdad es comprobada por la historia y por la experiencia propia de millares. Los vicios en que los hombres y las naciones están sumidas, consumen su dinero y sus energías vitales. Las pruebas son tan abundantes, que innecesario es mencionarlas.

El remedio: el único remedio es reconocer el mal y volver arrepentido a Dios, pidiéndole: "Sé propicio a mí, un pecador." Y Dios, que es rico en misericordia, mediante la obra redentora del Señor Jesu-Cristo, quitará el mal, perdonándolo. Entonces, en cambio de la situación anormal que hemos señalado, el corazón tendrá apetito por las cosas de verdadero valor, pondrá a Dios primero y gozará paz y tranquilidad en Cristo. **Jorge H. French.**

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior $ 2.— m|l.
Exterior $ 2.20 m|l.

Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR,
Boulevard Guzmán 139, Córdoba
JAIME CLIFFORD,
Pasage Padilla 82, Tucumán
JORGE H. FRENCH,
"Rydal Mount"
Libertad esq. Garibaldi
Quilmes, F. C. S.
Pedidos y giros a:
JORGE H. FRENCH,
Quilmes, F. C. S.

JUNIO DE 1923

Notas editoriales

El deber de regocijarse. En las Santas Escrituras vemos que toda tristeza se relaciona con el pecado. Cuando el hombre se extravía de Dios, entonces hay dolor y obscuridad; cuando vuelve al verdadero conocimiento de Dios, entonces hay alegría y luz. En el libro de Deuteronomio, nueve veces tenemos el mandato de regocijarse por varios motivos: porque se encuentran en el lugar escogido por Jehová; porque tienen la comunión de otros en su gozo; porque celebran fiestas conmemorativas de la bondad de Dios en suplir continuamente sus necesidades.

Ahora, si en medio de las sombras de la ley, Dios manda a su pueblo que se goce en él; si en los Salmos de David vemos cantos de alegría en el Señor ¡cuánto más no nos hemos de regocijar nosotros los salvados por el glorioso evangelio! En la corta epístola a los Filipenses, el apóstol exhorta diez veces a los creyentes que se regocijen: "Regocijáos **en el Señor** siempre, y otra vez os digo que os gocéis": éste es el secreto. Las circunstancias pueden ser deprimientes, los amigos pueden cambiar, pero **en el Señor** siempre podremos encontrar causas de gozo. Jesús dice a sus discípulos: "Gozáos, porque vuestros nombres están escritos en el libro de la vida." En Gálatas 5: 22 vemos que el gozo es la segunda parte del fruto del Espíritu. En el último libro de la Biblia, tenemos un vistazo del cielo, lugar lleno de gloria y alegría; pero ya pertenecemos al cielo, así que debemos llevar las características de aquel lugar de bienaventuranza en nuestro comportamiento y manera de vivir. El cristiano triste es un mal testimonio para el evangelio, que es "noticias de gran gozo" para todo el pueblo.

La conspiración contra Cristo. Las severas sentencias pronunciadas contra varios jefes eclesiásticos de Rusia han causado bastante horror en el mundo civilizado. Uno de los diarios más prominentes del mundo hace notar que estos acontecimientos son

solamente una parte íntegra de una gran campaña contra todo lo que lleva el nombre de Cristo. La existencia de esta conspiración y la resolución de llevarla a cabo se puede ver en la prensa bolchevista, que reconviene a su partido por no proseguir sus fines con más vigor. Las mujeres y los jóvenes especialmente tienen que ser entrenados para la "guerra contra los ciudadanos del cielo", que deben ser "barridos de las casas de los obreros." Las acciones del Gobierno están del todo de acuerdo con estas teorías. Han muerto a los representantes de la religión por centenares; la estadística hasta ahora da el número como 1.233 durante los cuatro años de su poder. Hace mucho que la enseñanza de la Biblia fué prohibida en las escuelas públicas; recientemente se ha prohibido tener clases bíblicas o enseñanza religiosa de ninguna clase a grupos de alumnos aun en casas particulares. Una generación entera está siendo enseñada que el honrar a los padres es un prejuicio, y que el casamiento es una institución caduca. Escenas farsantes, haciendo burla de la religión, fueron organizadas para el día de Navidad, repugnando los sentimientos de toda la gente temerosa de Dios. Termina el diario citado diciendo: "Ya es tiempo para nosotros, y tiempo para todas las naciones en las que la religión cristiana no ha venido a ser letra muerta, entender que la campaña contra la religión en Rusia no es sino un factor, aunque el más grave de los factores, en el plan bolchevista de una revolución mundial. Es un ataque, no contra la Iglesia Ortodoxa, ni contra la Iglesia Católica Romana, sino contra los principios radicales del cristianismo mismo."

La "evolución" contradicha.

El profesor A. H. Sayce, probablemente el arqueólogo más eminente del día, al resumir los resultados de sus búsquedas entre las antigüedades babilónicas y egipcias, dice: "Ni en Egipto ni en Babilonia se ha podido encontrar el "principio de la civilización." Tan lejos que nos puede llevar la arqueología ya está civilizado el hombre, edificando ciudades y templos, tallando la piedra dura en formas artísticas, y aun empleando una forma de escritura pictorial. Y de Egipto se puede decir que cuanto más vieja sea la cultura, más perfecta es. Este hecho es muy notable en vista de las teorías modernas del desarrollo y evolución de la civilización del barbarismo. Cualquiera que sea la razón, tales teorías no son sustanciadas por los descubrimientos de la arqueología. En vez del progreso que esperaríamos, encontramos retrogresión y decaimiento; donde buscamos los rudos principios del arte, encontramos una sociedad adelantada y perfección artística. ¿Es posible, entonces, que el punto de vista bíblico tenga razón, después de todo? De todas maneras la cultura y la civilización de Egipto y Babilonia parecen haber llegado a la existencia completamente desarrolladas; la arqueología, a lo menos, no ha podido descubrir los elementos de los que, según la doctrina de la evolución, debieran crecer."

Nuestros lectores estudiantes pueden tomar nota de esto, pues viven en un ambiente que predica el darwinismo y la evolución de todas las cosas de un protoplasma. La verdadera ciencia nunca contradice la Palabra de Dios.

Otro testimonio más.

Un predicador del evangelio ha llamado la atención a la gran deuda que debemos todos al extendimiento del cristianismo en el mundo. "¿A qué lo debemos que nosotros, pecadores de los gentiles, descendientes de idólatras envilecidos, no estamos ahora rindiendo culto, con ritos y ceremonias asquerosas, a los dioses raros de Grecia y Roma, o a los ídolos más abominables de las razas paganas? Por cierto, no lo debemos a ningunas fuerzas progresivas naturales; porque todas las fuerzas de la naturaleza tienden en sentido opuesto. La corrupción no puede vestirse de incorrupción, ni puede mejorarse. Por lo tanto, si la humanidad hubiera sido dejada a sí misma, y a las "fuerzas innatas", o a la "evolución", la degradación y ruina moral de los hombres hubiera ya alcanzado el punto de putrefacción completa y disolución.

"No necesitamos sino los hechos generales y bien conocidos de la historia para asegurarnos que los hombres, dejados a sí mismos, pueden "evolucionar" solamente para abajo. Porque el progreso natural del hombre no es hacia condiciones cada vez mejores, como suponen los muchos. No tiende a cultivar caracteres más nobles, virtud y benevolencia, sino lo contrario. Todo mejoramiento del estado del mundo civilizado de hoy, se debe a la influencia del evangelio de nuestro Señor Jesu-Cristo."

Felicitaciones u oraciones

Los diarios nos anunciaron que al ser felicitado el señor Bladroin por su nombramiento a ocupar el honorífico, delicado y responsable puesto de primer ministro de la Gran Bretaña, contestó: "Más que vuestras felicitaciones, necesito vuestras oraciones." Creemos que el señor Baldroin contestó sabiamente; nunca un estadista ha necesitado tanto de las oraciones del pueblo de Dios, como ahora. Recordemos que es cosa agradable a Dios orar por reyes y por todos los que están en eminencia.

Pero no solo los estadistas necesitan las oraciones de los cristianos; los siervos de Dios también las necesitan. Pablo recomendó oraciones por todos los santos y por él mismo.

Para la Escuela Dominical

Notas sobre las lecciones Internacionales

Por N. J. L. DARLING

Domingo 1º de julio de 1923.

Tema: **Juan el Bautista.**
Léase: Lucas cap 3.
Texto áureo: Lucas 1: 68.
Lectura diaria: Lunes, Lucas 1: 1-25; martes, Lucas 1: 39-66; miércoles, Mateo, cap. 3; jueves, Lucas 7: 18-28; viernes, Mateo 11: 1-15; sábado, Juan 1: 6-37; domingo, Marcos 6: 14-29.
El Plan de la Lección:

(1) Predicación de Juan el Bautista. — Nacimiento de Juan.— Predicando en el desierto.—Un llamado al arrepentimiento.
(2) Testimonio de Juan acerca de Cristo, y de Cristo acerca de Juan. — Bautismo de Jesús. — Reconociendo a Jesús como el Mesías. — Dudas en la cárcel. — Dudas contestadas.
(3) Juan muere por la verdad. — Muerte de un héroe. — Lecciones a aprenderse de Juan.

(1) El nacimiento de Juan Bautista está íntimamente ligado con el del Señor Jesús, y forman una historia hermosa e interesante. Desde su niñez fué nazareo, que significa "consagrado completamente a Dios". Inició su misión y predicación en el desierto; después de un silencio de 400 años, de nuevo en Judea se oía la voz del profeta llamando al pueblo, y el lema de su predicación era el arrepentimiento en vista de la proximidad del reino de Dios representada en la persona del Señor Jesús. El bautismo de él se distinguía del de los apóstoles en que era netamente de arrepentimiento, mientras el de los apóstoles tiene un significado mucho más amplio.

(2) No sabemos que Juan haya visto al Señor Jesús antes de bautizarlo, sin embargo de inmediato lo reconoce y lo saluda como "El Cordero de Dios que quita el pecado del mundo." (Juan 1: 29.) Cristo, deseando cumplir toda la ley se hace bautizar por Juan a pesar de la resistencia de éste. Era un momento notable en la historia del mundo, aquel en que el último de los profetas pudo señalar al Señor como el Mesías esperado, ¡qué emociones han debido henchir su pecho al reconocer al Cristo! y con qué humildad reconoce la preeminencia del Señor! Cuando por su fidelidad en la predicación y en la enseñanza fué arrojado a la cárcel empezó a tener algunas dudas respecto de la persona del Señor Jesús, mandando a preguntarle si efectivamente era el Cristo. Pero nuestro Señor pronto puso fin a sus dudas llamándole la atención a sus obras, y después agregó un caluroso elogio de Juan diciendo que era mayor que un profeta, etc. (Lucas 7.)

(3) Y al fin de su carrera el valiente Bautista muere por la verdad, agregándose el nombre de él a la larga lista de nobles mártires que prefirieron morir antes que sacrificar sus principios y su fe.

Notemos en su vida:

(a) Consagración a Dios por padres piadosos.
(b) Vida sencilla, — fijando su vista en las cosas de arriba.
(c) Fué lleno del Espíritu de Dios.
(d) Fué obediente a los mandatos del Espíritu de Dios.

Domingo, 8 de julio de 1923.

Tema: **María, Madre de Jesús.**
Léase: Lucas 2: 33-52.
Texto áureo: Mateo 1: 21.
Lectura diaria: Lunes, Mateo 1: 18-2: 5; martes, Mateo 12: 46-50; miércoles, Lucas 1: 26-56; jueves, Lucas 2: 1-20; viernes, Lucas 2: 21-52; sábado, Juan 2: 1-11; domingo, Juan 19: 25-42.
El Plan de la Lección:

(1) María en Bethlehem y en Egipto. — El anuncio. — La noche maravillosa. — Los magos, o sabios. — La huída a Egipto.
(2) María en Jerusalem y Galilea. — María cría al niño Jesús. — Jesús sujeto a sus padres. — El primer milagro. — ¿Quién es mi madre?
(3) María delante de la Cruz. — Su dolor. — Su vida después de la resurrección. — Su carácter.

(1) Isaías había profetizado siglos antes que una virgen concebiría y daría a luz un hijo quien sería el Cristo (Isaías 7: 14), y nuestros conocimientos de María se inician con el aviso glorioso del arcángel Gabriel anunciando a ella que era la favorecida, y que de ella naceria el Mesías, ¡bien podría brotar de sus labios aquella canción de alabanza! (Lucas 1: 46-55). Llegó la noche maravillosa del nacimiento del Señor; bien conocemos la historia de cómo Aquel que nos amó y nos salvó de nuestros pecados, vino al mundo siendo colocado en un pesebre, y recordamos el aviso a los pastores con su anuncio de paz y de buena voluntad. Y si esto no fuese suficiente, tenemos después la llegada de los sabios del oriente con sus regalos proféticos: oro (rey de los judíos), incienso (Dios), mirra (muerte.) Pero bien pronto María tenía que huir a Egipto para librar a su hijo de la persecución de Herodes, que temía por su trono.

(2) Podemos ver la devoción de María a las costumbres religiosas, pues a pesar de las fatigas del camino ella no dejaba de hacer el viaje a Jerusalem en el tiempo de la Pascua, y fué durante uno de estos viajes que el Señor empezó a manifestarse a sus padres diciendo: "en los negocios de mi Padre me conviene estar." Y después en Nazaret tenemos un vislumbre del hogar donde Jesús vivía sujeto a María y a José. No sabemos cuando, pero parece indudable que antes de que Jesús empezara su misión pública, María había quedado viuda. Al obrar su primer milagro quedan definidas las relaciones de Jesús con su madre María, quien tenía que acostumbrarse a la idea de la pérdida de su hijo, pues Jesús claramente le da a entender que habiendo iniciado su misión no puede aceptar la intervención de nadie sino de su Padre Dios. Una vez más tenemos la misma lección cuando pregunta el Señor: "¿Quién es mi madre?" (Mateo 12: 48), contestándose a sí mismo que lo era todo aquel que hiciere la voluntad de Dios.

(3) ¡Qué no sería el dolor de María al ver los sufrimientos de su hijo en la cruz! y meditando en aquella maravillosa vida que parecía terminar de esta manera trágica! ¡Qué amargos serían los pensamientos de su corazón! y con cuánta tristeza quedaría abismada! Sin embargo, es en estos momentos en que podemos ver más claramente el amor de Jesús para María al proveerla de un hogar, pensando por ella aun en medio de los atroces sufrimientos de la cruz. Pero después de la resurrección la tenemos con los discípulos esperando la promesa del Espíritu (Hechos 1: 14), y no podemos dudar que era fiel colaboradora en la extensión del evangelio.

Podemos ver en el carácter de María humildad, obediencia, amor, y sacrificio de sí misma.

Domingo 15 de julio de 1923.

Tema: **Simón Pedro.**
Léase: Juan 21.
Texto áureo: Juan 21: 17.
Lectura diaria: Lunes, Juan 1: 35-51; martes, Lucas 5: 1-11; miércoles, Mateo cap. 16; jueves, Lucas 22: 47-71; viernes, Hechos 1; sábado, Hechos 3; domingo, Hechos 10.
El Plan de la Lección:

(1) Pedro, el Discípulo.—Simón se troca en Pedro. — La gran pesca de Pedro. — Pedro pescador de hombres.
(2) Pedro el Confesor. — Pedro camina sobre el mar.—Gran confesión de Pedro. — Espada de

Pedro. — Negación de Pedro. — Pedro en la Tumba. — Amor de Pedro para Cristo.
(3) Pedro el Apóstol. — Pedro en pentecostés. — Pedro y el tullido. — Pedro en la cárcel. — Pedro y Cornelio. — Pedro y Pablo. — Carácter y obra de Pedro.

(1) En seguida de venir Simón al Señor tuvo su nombre cambiado en Pedro (Roca), y a pesar de sus errores y caídas, Pedro siguió fiel a Cristo hasta su muerte. Pero vemos que era después que el Señor había obrado un milagro en su presencia (Lucas 5), que fué convencido de pecado, echándose a los pies de Jesús, donde permaneció en espíritu siempre después. Es uno de los síntomas seguros de la conversión, el reconocimiento del pecado y de la necesidad de un salvador; y ahora Cristo llama definitivamente a Pedro para ser pescador de hombres.

(2) El momento culminante de Pedro fué tal vez su confesión clara y terminante respecto de la persona del Señor Jesús. "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente" (Mateo 16: 16), y con esta confesión encabeza las incontables multitudes que después de él han repetido con reverencia las mismas palabras. Pero si con estas palabras mereciera del Señor el "bienaventurado eres", bien pronto cayó en gravísimo pecado, hasta el punto de negar al Cristo que antes había reconocido, diciendo: "Mujer, no le conozco." Pero con todo, en su corazón seguía fiel al Señor, y cuando llegó la gloriosa nueva de la resurrección fué corriendo al sepulcro para verificarla; y después pudo en palabras sencillas apelar a la omnisciencia de Cristo diciendo "Señor... tú sabes que te amo", y Aquel que lee el corazón del hombre no le desmintió sino que le restauró a su apostolado y servicio.

(3) En los Hechos de los apóstoles tenemos mucho referente a la actuación de Pedro, y de su actitud resuelta, después de la ascensión de Cristo. Esperó pacientemente la promesa del Espíritu, y en el poder de él inició con todo éxito su obra de evangelización. En los muchos incidentes que tenemos podemos notar el amoldamiento de su carácter a su obra, y admiramos la constancia y gran valor del noble apóstol. Muchos tratan de magnificar la diferencia de opinión que tuvo con Pablo, pero que no resultó en distanciamiento entre los dos podemos fácilmente inferir de las palabras de Pedro, en su primera carta, cap. 3: 15; sabemos por la profecía del Señor que murió por la fe. (Juan 21: 19.)

El carácter del apóstol Pedro es uno de los más nítidos que tenemos trazados en las Escrituras, y el hombre se nos presenta con toda claridad con sus defectos y sus virtudes, con sus fracasos y sus triunfos. Era un hombre impulsivo y ardiente, y un hombre preeminentemente de acción, y de estas cualidades el martillo incansable del Espíritu Santo forjó un instrumento de gran utilidad en el servicio del Maestro. Su vida merece nuestro estudio, pues está llena de lecciones para nosotros.

Domingo, 22 de julio de 1923.
Tema: **Juan, el Apóstol.**
Léase Marcos 1: 14-45.
Texto áureo: 1 Juan 4: 16.
Lectura diaria: Lunes, Lucas 9: 49-56; martes, Juan 13; miércoles, Juan 19: 25-42; jueves, Juan 20; viérnes, Hechos 3; sábado, Hechos 4; domingo, Revelación 1.
El Plan de la Lección:
(1) Juan el Discípulo. — El llamado. — Contemplando maravillas — En la última cena. — En Gethsemaní.
(2) Juan el Apóstol. — Cerca de la Cruz. — Delante del concilio.
(3) Juan el Revelador. — En Efeso. — En Patmos. — Su carácter y obra.

(1) Juan, como Pedro y otros, recibió su llamado en medio de su trabajo diario, y como ellos dejó todo para seguir al Señor que había inmediatamente cautivado su corazón, y en la compañía de Cristo pudo contemplar las maravillas obradas por su Señor, pudo escuchar y aprovechar las preciosas enseñanzas del Maestro. El mismo se titula "El discípulo amado", y en la última cena le encontramos recostado en el seno de Jesús, ¡bendito lugar de privilegio que su corazón amante había sabido conquistar! Pero, sin embargo, al igual de sus compañeros en Gethsemaní duerme durante la agonía del Señor; pero sigue de lejos a su Señor, traicionado y abandonado.

(2) Y cerca de la cruz encontramos al discípulo amado, juntamente con María madre de Jesús, sin duda alguna, tratando en aquel momento supremo de agonía, de consolar y ayudar a la afligida madre, y en estos momentos recibe de labios de su Maestro la sagrada comisión de encargarse del cuidado de María; y en este encargo del Señor podemos ver el grado de estima en que tenía a Juan. Después de la resurrección es uno de los primeros en llegar a la tumba, y al ver las maravillas de la resurrección manifestadas en el lugar donde había sido puesto el cuerpo de Jesús, creyó. En los primeros capítulos de los Hechos le encontramos con Pedro testificando con valor e intrepidez las verdades del evangelio.

(3) Se cree que Juan permaneció en Jerusalem cuidando a la madre de Jesús hasta la muerte de ésta, y que después salió en la obra de evangelización; vivió más que todos los otros apóstoles, y sus escritos son fruto de su vejez, escribiendo en Patmos la Revelación y en Efeso el Evangelio y sus tres cartas. El lugar donde la tradición dice que trabajó antes de ser encerrado en la isla de Patmos, es Efeso, ciudad grande y populosa. Fué desterrado a la isla por su fidelidad al evangelio, y allí, como Pablo, durante sus prisiones, aprovechó para escribir uno de sus hermosos libros que son de los más espirituales y maravillosos de la Biblia.

Al pensar en Pedro se medita en acción cristiana; mientras Pablo nos habla del pensamiento cristiano; pero meditando en Juan el sentimiento cristiano, puro, elevado, y sincero, invade el corazón.

Pedro y Santiago eran primeros entre los doce, pero Juan era primero en los afectos de su Señor.

Domingo 29 de julio de 1923.
Tema: **Mateo el Publicano.**
Léase: Mateo 9: 1-17.
Texto áureo: Lucas 5: 32.
Lectura diaria: Lunes, Lucas 5: 17-39; martes, Mateo 2; miércoles, Mateo 3; jueves, Mateo 4; viernes, Mateo 6; sábado, Mateo 26: 1-35; domingo, Mateo 28.
El Plan de la Lección:
(1) El llamado de Mateo y su respuesta. — Trabajo cruel del publicano. — Significado de la conversión de Mateo.
(2) La Fiesta de Mateo. — Demuestra su lealtad. — Los críticos. — La contestación que recibieron.
(3) La Obra de Mateo para Cristo. — Tradiciones de su vida y muerte. — Su Evangelio.

(1) La conversión de Mateo es de las más completas que se puede tener; parece probable, casi seguro, que antes que el Señor Jesús le llamó había tenido su corazón ejercitado, había visto, sin duda, las grandes obras de Cristo y tal vez había hablado con el Señor. El trabajo en que se ocupaba era de los más viles de aquel entonces, si bien de los más productivos, pues el publicano que cobraba los impuestos robaba, extorsionaba y mentía a sus clientes con el fin único de aumentar sus ganancias. Pero nuestro Señor llamó a un tal hombre, y le dijo "sígueme"; para Mateo, significaba mucho seguir a Cristo, pues tenía todavía mucho más que

dejar que Pedro, Santiago y Juan, porque era, sin duda, un hombre rico, pero allí mismo, como dice Lucas, "dejadas todas las cosas, le siguió"; detrás quedaron los libros, la mesa de los impuestos y todo lo demás de su vida pasada, y Leví el publicano vino a ser Mateo el discípulo y apóstol del Señor Jesús.

(2) Y no era, como Nicodemo, temeroso de ser visto en la presencia del Señor, sino inmediatamente, mediante una fiesta en su casa, a la que fueron convidados el Señor Jesús y sus discípulos, dió testimonio público de su adhesión a éste. Fué en esta fiesta que el Señor silenció a los críticos con las hermosas palabras de nuestro texto áureo de hoy; al escuchar estas palabras de Cristo seguramente el corazón de Mateo habría saltado de alegría, pensando en que él, un gran pecador, había sido hallado por Cristo, y salvado por él.

(3) En las Escrituras después de esto tenemos muy poco de Mateo; en Hechos 1: 13 espera con los demás la promesa del Espíritu. De su vida y muerte las tradiciones se contradicen, diciendo algunas que murió de muerte natural, y otras que fué martirizado por la fe. Pero de sus obras nos queda su precioso evangelio; probablemente el primero de los evangelios en escribirse, presentándonos a Jesús como el Mesías esperado, y el Rey de los Judíos, y abunda en referencias a profecías cumplidas, para sostener su punto de vista. En su evangelio tenemos conservado más que en ningún otro "El Sermón del Monte".

Buscad la conversión del niño, y habréis resuelto, en gran parte, el grave problema de la juventud. Cuidad la juventud cristiana y habréis logrado hombres y mujeres útiles para Dios y la humanidad.

Se necesitan niños cristianos, jóvenes cristianos, hombres cristianos — sal para la tierra!

Noticias de otras tierras

POR MONTEVIDEO—

Recientemente el Señor nos ha concedido el privilegio de visitar a nuestros hermanos al otro lado del Plata. El primer punto visitado fué el suburbio de La Unión, donde tuvimos quince días de reuniones especiales. Fué un gozo ver allí a algunas almas que vinieron por primera vez durante las reuniones celebradas en octubre ppdo. Algunas más también hicieron profesión de fe en Cristo.

El "Viernes Santo", o, como lo llaman allí, "viernes de la semana del turismo", los hermanos de Montevideo aprovecharon la ocasión para celebrar conferencias para creyentes, a la tarde y a la noche. Además de nosotros, visitas llegaron de Quilmes (el hermano Drake), de San José (el hermano Castles), de Las Piedras (nuestros hermanos Mills) y de Calle Zavala (nuestros hermanos Pusterla), y otros de otras partes de la ciudad. Tuvimos temas de bastante provecho: nuestro lugar cerca de Cristo; la abundante vida en él; el camino de comunión; "tres mesas"; el Cristo viviente; y la venida del Señor.

El 1º de abril, principiamos una serie de reuniones en La Teja, una obra comparativamente nueva, donde abunda el elemento comunista (hay un club de anarquistas no muy lejos del local). La lluvia afectó un tanto la asistencia, pero el Señor nos concedió algo de fruto visible allí también. Una noche, como veinte o treinta anarquistas jóvenes vinieron a la reunión y escucharon lo más bien. Se quedaron después para discutir un poco. ¡Conceda Dios que haya sido de provecho para algunos de ellos!

El hermano White, en Reducto, está muy ocupado con la construcción de un nuevo local. Roguemos al Señor que sea el lugar del nacimiento de nuevo de muchas almas.

Tuvimos también el privilegio de asociarnos con nuestros hermanos en el Centro (calle Zavala), tanto en la predicación al aire libre, en Plaza Libertad, como en la reunión unida de oración que se celebra allí los sábados.

El abundamiento de la politiquería y el anarquismo milita mucho contra la aceptación del evangelio. Oremos más por nuestros hermanos en estas dificultades.

G. M. J. Lear.

SANCHEZ (Rep. Dominicana)—

El día 2 de diciembre del pasado año han regresado de su viaje a Inglaterra los queridos hermanos Don H. L. V. Smith y esposa, después de una ausencia de cuatro meses. Con verdadero gozo les dimos ese día la bienvenida, alegrándonos mucho del cambio que el viaje operó en la salud quebrantada con que se fué el tan apreciado hermano, y del bien que igualmente produjo a su muy estimada esposa.

Deseamos decir que son hermanos muy queridos y de especial estimación entre la pequeña grey que aquí se reune al nombre del Señor y que han sido muy preciosas las bendiciones que el Señor ha derramado sobre nosotros desde que les hemos conocido.

Al siguiente domingo y siendo una completa sorpresa para ellos, pues no tenían la más mínima sospecha, después de la reunión de rompimiento de pan, el salón del local fué transformado con palmas, flores y otros adornos apropiados, y la Escuela Dominical les dió una preciosa bienvenida con himnos, y pequeñas recitaciones alusivas al acto, quedando ellos muy sorprendidos y agradados.

Esta Escuela Dominical que mencionamos, comenzó con muy pocos niños, y hemos tenido ya el placer de contar más de ochenta, siendo el promedio de asistencia actual de cerca de setenta.

Suplicamos a todos los hermanos lectores tenernos presentes en sus oraciones, así como a la obra en general en este país. **S. E. Conde.**

NOTAS Y NOTICIAS

CARPA EVANGELICA—

Con referencia a la nota aparecida en nuestro número anterior, nos es grato informar a nuestros lectores que ya se ha dado orden de compra de una carpa que tendrá capacidad para unas quinientas personas sentadas, y cuyo costo, aparte de asientos y otros muchos gastos, será alrededor de $ 1.700 m/l.

La comisión encargada de los trabajos de compra y arreglos referente a la carpa, mucho apreciará las oraciones del pueblo de Dios con respecto a la obra a llevarse a cabo. Los asuntos sobre los cuales desea mayormente las oraciones son: que Dios indique claramente donde debe ser plantada para empezar; que él provea aquellos que han de cuidarla y los que han de tomar la palabra en las reuniones; que muchos hermanos estén dispuestos a ayudar; que no falte el dinero necesario para hacer frente a los gastos que origine la obra.

Se anticipa que el Señor ha de conceder grandes bendiciones en esta obra, y que muchas almas han de ser salvadas.

Aquellos que quieran conocer mayores datos, pueden dirigirse al hermano E. C. Rogers, Paseo Colón 185, Buenos Aires.

SANTIAGO DEL ESTERO—

Se nos informa que la conferencia celebrada en esta ciudad en mayo ppdo., fué muy animada, pues hubo buena concurrencia y el ministerio de la Palabra de Dios fué provechoso.

CON EL SEÑOR—

El domingo 10 del corriente, a la tarde, pasó a estar con el Señor el anciano hermano Doorn, padre de don Nicolás Doorn, de Bell Ville. A él y demás deudos, nuestra más profunda simpatía.

El anciano hermano estuvo a la cena del Señor en Buenos Aires y con objeto de regresar a su hogar en Adro-

gué, tomó tren en la estación Plaza Constitución y a los pocos momentos falleció en el tren.

SANTA FE—

Por aquí, gracias a Dios, la obra sigue bien. El salón, a veces, se llena de concurrencia, pero los corazones son duros para aceptar la verdad.

Uno de los jóvenes de mi clase se ha radicado en **Vera.** Está dando lecciones en carpintería, pero éste no es su principal propósito: ha empezado a trabajar para el Señor, pues en sus momentos disponibles reparte tratados, libritos, evangelios, y conversa particularmente sobre temas que tratan del evangelio. Quiera Dios que en ese punto tengamos pronto una obra definitiva.

Dos hermanos que actualmente toman mucho interés en la obra de Dios, se fueron a **San Justo** por unos días, llevando todo un cargamento de tratados, que han distribuído. Este es también un punto que deseamos trabajar.

Oren por nosotros.

Jaime Russell.

BELL-VILLE—

Hace ya algún tiempo que se halla en este punto el hermano Francisco Nardi, pues el hermano Doorn ha estado ayudando al hermano Langran con el Auto coche Bíblico.

El hermano Nardi nos dice que si bien las reuniones son pequeñas, sin embargo hay indicios que el Señor trabaja. La Escuela Dominical está algo más animada.

Entendemos que el hermano Doorn y su familia se embarcarán a fines de este mes para Europa y que los esposos Nardi permanecerán en Bell-Ville hasta su regreso.

Oremos por los viajeros y los que quedan en el trabajo.

HUINCA RENANCO—

Nos informan que la obrita en este pueblo está algo decaída, y piden las oraciones de los creyentes. La asistencia a la Escuela Dominical ha mermado debido a que los niños son invitados a otros lugares, ofreciéndoseles caramelos.

Pero, gracias a Dios, hay un núcleo fiel. Cuatro creyentes se reunen para recordar al Señor en la Cena, y gozan de momentos de bendición.

Oremos, hermanos, por los de Huinca Renancó.

CONCEPCION (Tucumán)—

El 28 de abril bautizamos a dos jóvenes que vinieron de Jujuy. El testimonio de ellos ha sido bueno. Trabajan á doce kilómetros de ésta, y vienen todos los domingos a las reuniones y después de las horas 22 regresan a pie. Han tenido mucho gozo al dar este paso de obediencia al Señor, en el río que dista un kilómetro de Concepción.

Las personas que asistieron al acto quedaron muy impresionadas y algunas expresaron su deseo de tomar el paso.

Las reuniones siguen bien concurridas; pero Satanás también está trabajando.

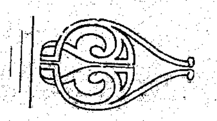
Timoteo Nogal.

Orad, pero mirad como oráis.

Una vez oímos a un hermano decir en oración lo siguiente: "Te damos gracias por la carga que has quitado de nosotros". Suponemos que quería dar gracias a Dios por haber quitado de sobre él la carga de pecado. Entendemos que debemos dar gracias a Dios por su obra de misericordia, pero, por la "carga", en vez de dar gracias debemos avergonzarnos.

A otro hermano oímos dar a Dios gracias por "su amor sin límites ni profundidad". No dudamos que su intención era dar gracias por el profundo amor de Dios.

Hermanos, oremos, pero oremos con inteligencia. Menos palabras y más conocimiento y sinceridad.

El Sendero 

 del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XIV — *Julio de 1923* — No. 7

Finanzas conforme al Nuevo Testamento

Nuestro Padre Celestial ha dado a sus hijos una guía preciosa para todas las cosas. No nos ha prometido una senda **fácil,** pero se deleita en demostrar su suficiencia en todo lugar. (Gén. 15: 1.) A veces nos hace reposar en lugar de tiernos pastos y por aguas de reposo (Salmo 23:2), pero si nos llama a pasar por las aguas estará con nosotros (Isa. 43: 2); y escrito está: "entramos en fuego y en aguas y sacástenos a hartura." (Sal. 66: 12.)

En esta conexión es un gozo recordar que servicio verdadero le pertenece al Señor; es una responsabilidad reconocida y reclamada por él en gracia. Esto es un alivio maravilloso y una fuerza para su pueblo. Nos manda echar toda solicitud en él. (1 Ped. 5: 7.)

La responsabilidad financiera es suya y de él son la plata y el oro. No hay nada demasiado difícil para el Señor. No les corresponde a los suyos afligirse, pero les es dado ser, en gozo y humildad, sus instrumentos; le debemos obediencia implícita. Si tomamos la obra en **nuestras** manos no debemos esperar **su** provisión. El puede suplir todas las necesidades para su propia obra, y lo hará. No nos corresponde contraer deudas en nombre suyo; no es pobre. El puede pagar todo lo que desee y si no hace los arreglos del caso tampoco lo hagamos nosotros. No es de nosotros colectar dinero por medios humanos, sino dejarnos examinar de corazón para que el "trabajo" sea realmente suyo, no solamente para el Señor sino del Señor. (1 Cor. 15: 58.)

No hay nada en la Biblia para darnos la idea de bazares, ventas, veladas, etc., para recolectar dinero para el Señor. El que echó el comercialismo de su templo en tres ocasiones, es aun celoso por el honor de su nombre santo, para que no se mezcle lo de Dios con lo de Mammón. Tal vez diga alguno que "tales cosas han sido bendecidas" y que "Dios no las prohibe", pero ¿no son argumen-

tos muy peligrosos? Necesitamos la autoridad del Señor para todo. Además, es preciosa la recomendación de 3 Juan 7, "No tomando nada de los Gentiles."

Ni aprueba el Señor los artificios para hacer que su pueblo abra sus bolsillos. ¡Cuán diferentes de los arreglos que más abundan en el día de hoy, son los sencillos del Señor! El principio que "yo daré tanto si otros dan cuanto" no es de las Escrituras. Más bien es contrario a ellas. Cada uno de vosotros, aparte en su casa (1 Cor. 16: 2) parece decir que **cada uno de por sí** tenía que arreglar ante el Señor lo que debía dar, pues el fin del versículo nos dice que fué para evitar que se hiciera colecta después, al llegar el apóstol.

Se desea que el amor actúe. La hermosa sencillez afecta profundamente al creyente humilde. Dios no nos "esfuerza" a dar. "Cada uno dé como propuso en su corazón, no con tristeza o por necesidad; porque Dios ama el dador alegre." (2 Cor. 9: 7.) El puede obrar sin el cristiano, pero el cristiano no puede prosperar sin dar. No demore en cumplir. "No detengas el bien de sus dueños, cuando tuvieres poder para hacerlo. No digas a tu prójimo: Ve, y vuelve, y mañana te daré, cuando tienes contigo qué darle." (Prov. 3: 27, 28.)

El Señor, en su amor, desea alcanzar nuestros corazones para ver si de nuestra parte nos contentamos en ver su obra sufrir en lo que nos toca a nosotros, mientras con una impía prudencia ahorramos para el futuro o demoramos con la idea de dar después. La demora se debe muy a menudo a la falta de un amor vigoroso.

El Señor no faltará aunque lo hagamos nosotros, pero si no atesoramos en el cielo no debemos esperar encontrar nada allí cuando vuelva nuestro Señor. Si sembramos con mezquindad de la misma medida hemos de segar. Si, mientras gastamos alegremente, digamos $ 120.— m|n., en un traje para vestir nuestro cuerpo, mezquinamos $ 2 para el Señor, no debemos esperar oir su "Bien hecho." Si amor hacia el Señor no abre nuestros corazones y bolsillos, todos los métodos serán absolutamente vanos. Amor, amor, amor es decisivo. Es sincero, gegeneroso, sencillo y pronto. El amor continúa. "Andad en amor."

Seamos honrados con el Señor. Ananías y Safira mintieron cuando dieron **algo.** Proporción tanto como prontitud nos demanda la Escritura. "Lo que por la bondad de Dios pudiere". (1 Cor. 16: 2.) El negocio del Señor es demasiado solemne para que nos demoremos. "Sépase lo que es la obra suya y entonces dese con liberalidad." Ponga su corazón en esto, como en un privilegio, y a la gloria del Señor. Qué el amor constriña. Por cuanto tengo mi gusto **en** la casa de mi Dios... he dado **para** la casa de mi Dios." (1 Crón. 29:3.) El amor desea dar, y marchitamos nuestra vida espiritual si demoramos o retenemos. Estas palabras apelan al hijo de Dios que gana poco como al que mucho. Es posible ser avaro con pocos pesos por semana como es posible dar con liberalidad con muy pocas entradas. El Señor mira a nuestro amor y todo el amor que más nos cueste es tan poco comparado con el suyo. ¡Cuánto nos ha amado!

"El fué rico y se hizo pobre". En esto tenemos la medida de su amor, (2 Cor. 8: 9.) Amor, amor, amor, es el correctivo de nuestro orgullo, nuestro egoísmo, nuestra tardanza y de todos nuestros defectos. Ojalá amáramos en el Espíritu Santo.

Habiendo visto el privilegio de dar, y de dar con regularidad, proporción, alegría y devoción nos toca preguntarnos: "¿Dónde debemos dar? ¿Qué otro arreglo ha hecho el Señor? En estas cosas no nos han dejado en dudas, "Encaminará a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su carrera." (Salmo 25: 9.) Basta la Escritura si deseamos aprender y obedecer. El joven rico se creía obediente hasta que el Señor le tocó en el bolsillo y entonces vaciló. Solamente sabemos de nuestra esclavitud cuando el Señor nos la demuestra.

Es precioso realizar que el Señor mira con mayor gozo que el de David (1 Crón. 29: 17), pero no debemos pensar que está escondido de nosotros. Se digna usar de nosotros pero si nos da dinero y nosotros lo retenemos, aún por un tiempo no más, su mano no se ha acortado. Ester 4: 14 ilustra un importante principio: "Si absolutamente callares en este tiempo, respiro y libertación tendrán los judíos de otra parte; mas tú y la casa de tu padre pereceréis." Recuerda también Rev. 3: 11, "Retén lo que tienes, para que ninguno tome **tu** corona." Otro puede tomar nuestro privilegio de dar si nos demoramos un poco de tiempo. El uso del dinero del Señor!

Los donativos de los santos eran para el sostén de los hermanos en la obra del Señor (Fil. 4: 16; 1 Tim. 5: 17), como comunión en el Evangelio (Fil. 1: 5), para los santos pobres (Rom. 15: 26), para los creyentes ancianos (1 Tim. 5: 2, 3) y para los que por una hambre u otro incidente fueron reducidos a la pobreza. (Hechos 1 1: 29.) También impide la palabra el uso indebido de este dinero. Viudas de menos de sesenta años no tenían derecho a ser una carga sobre el amor de sus hermanos de esta manera (1 Tim. 5: 9), y los cristianos que tenían parientes que debían recibir ayuda de la Iglesia, son instruídos a cuidar a los suyos a fin de que la Iglesia no sea cargada con ellos. También por 2 Tes. 3: 11, 12, nos enseña a distinguir entre la pobreza y la pereza.

El Señor nos ha dicho que no somos del mundo y debemos usar nuestro dinero, nuestro todo pa-

ra él. Lucas 16 nos demuestra cuan importante es el uso debido del mammón o la riqueza de maldad. Los pensamientos de atesorar en el cielo, de sembrar y segar en "aquel día" y de tener "cuenta" (Filip. 4: 17), nos llevan a creer que casi no hay nada que reciba más énfasis, en proporción, en vista del tribunal de Cristo, como el uso de nuestro dinero y demás posesiones. Muchos creyentes están disminuyendo su galardón mucho más de lo que realizan y, a la vez, están impidiendo, en parte, su testimonio conforme a las Escrituras. El dar sin discriminar para ayudar el error o sostener a uno que el Señor no ha mandado no es una solución de la dificultad, pero es peligroso retener o demorar en dar. Si tomamos la promesa del Señor, que él guiará a los mansos, tendremos el conocimiento de su voluntad, seremos guardados de ambos peligros: tendremos el privilegio de dar **ahora** y de recibir **entonces.** (Fil. 4: 15.)

Trad. y adaptado de

"The Student of Scripture"

⋙⋘

"Dios ama al dador alegre." No le quepa duda alguna al que da voluntariamente que será recompensado con una porción especial del amor de Dios. Detener lo que la conciencia nos dicta que debemos dar al Señor, produce pobreza de espíritu, mientras que dar con liberalidad y alegría, aun cuando sea con algo de sacrificio, produce gozo espiritual.

Ceñidos vuestros lomos

POR GORDON M. AIRTH

IV.—Ceñidos para batallar como soldados: Sumisión.

Cada cristiano es llamado a ser "fiel soldado de Jesu-Cristo", y a pelear la buena batalla de la fe. Para la batalla, el Señor le ha provisto de todo el equipo necesario, pues en Efes. 6 encontramos todo a nuestro alcance; el mandato es: "Vestíos de toda la armadura de Dios". Pero para llevarla es necesario ser "**ceñidos de verdad**". Es esta la primera cosa en la lista; pues todo lo demás depende de ella. "De verdad" aquí quiere decir, la Verdad de la Palabra, la verdad del evangelio, la fe que ha sido una vez dada a los santos.

El cinto del soldado sirve para guardar todo su equipo en su debido lugar. En un ejército se hace una inspección de los soldados todas las mañanas, y entre otras cosa el oficial siempre examina la cintura de cada soldado para ver si está bien ceñido. Una cintura floja, o mal ajustada, es un peligro para el soldado, pues todo el equipo también queda mal ajustado. Resulta que, estando el soldado en marcha, el equipo empieza a rozar sobre su cuerpo y hombros, causando dolor que aumenta hasta ser insoportable. A veces sucede que, en la marcha, un soldado cansado, a pesar de las amonestaciones recibidas, afloja un poco su cintura, roza el equipo y luego sintiendo el dolor, comete la insensatez de aflojar aun más la cintura, para luego sufrir más, y acabar por quedarse atrás inutilizado para la batalla. Esto lo ha visto más que una vez el que escribe.

Tengamos, pues, cuidado de no aflojar la **cintura de verdad.** Cuantos hay que habiendo soltado un ojal de esta cintura, han dejado escapar un poco de la **verdad.** "No es nada", dicen: "es una pequeñez que no importa, y que no debiera impedirme a marchar al lado del hermano Fulano. Fulano es un buen hermano, aunque no cree justamente lo que hemos aprendido nosotros." Pero ¿qué pasa? Ah, poco a poco, el equipo empieza a rozar, y viene a ser molestoso para llevar. Ya la cota de justicia no le asienta bien. Es algo cargosa y se descuida de la oración. Y los que no esperan al Señor en oración, bien pronto se cansarán. (Isaías 40: 31.) Quiere aflojar la cintura un poco más, suelta otro ojal de la verdad, no acepta la deidad de Cristo y... ¡se le cae el escudo de la fe! Aun otro ojal... ya no cree en la eficacia del sacrificio hecho en el Calvario, y... pierde el yelmo de salud. Ya la Palabra de Dios no le interesa tanto, deja de leer y... se le cae la Espada del Espíritu. Por fin se saca la cintura y arroja de sí todo el equipo dejándose a la merced del Adversario. ¡Alerta, soldados de Cristo! "Estad firmes, **ceñidos** vuestros lomos **de verdad.**"

En Mateo, Cap. 8, ver. 8-9, tenemos otra cintura que debiera ceñir el buen soldado de Jesú-Cristo. Una buena armadura, las mejores armas, un entrenamiento excelente, de nada valdrán si el soldado no sabe obedecer el mando del superior. Nada más indispensable en el buen soldado, por tanto, es que cada soldado de Jesu-Cristo se ciña con la **cintura de obediencia.** El centurión dijo al Señor: "Señor.. yo también soy hombre debajo de potestad, y tengo bajo de mí soldados: y digo a éste: Ve y **va**; y al otro: Ven y **viene**; y a mi siervo: Haz esto y lo **hace.**" El centurión reconoció que Cristo estaba sujeto a la autoridad de Dios, y por obedecerle a él, su palabra tenía poder. El mismo obedecía la autoridad de Roma: "Yo **también** soy hombre bajo de potestad", y por tanto su palabra tenía poder también, pues otros le obedecían: "Ve y **va,** etc." Sometámonos a la autoridad de nuestro Capitán y **nuestra** palabra también será con poder. Otros nos obedecerán. Diremos a los pecadores, en el nombre de nuestro Señor, "Ven" y **vendrán.** Obediencia a la palabra de Dios es una condición esencial para tener poder en nuestra palabra y vida, poder para pelear en la batalla contra las fuerzas de maldad.

"Pelea la buena batalla de la fe", dijo Pablo a Timoteo. Es una batalla de **fe.** La **fe** cree a Dios. La **fe** acepta sin reser-

va y sin cuestión la Palabra del Señor, y por lo tanto la **obedece.** Podrá ser que la obediencia nos conduzca en lugares extraños, en circunstancias penosas, en pruebas duras, en sufrimientos inexplicables, en aflicciones misteriosas; pero siempre, sí siempre, nos conducirá a la bendición y a la victoria. A cuantos apuros la obediencia al mandato del Señor llevó a Pablo. Leed la lista trazada en 2 Cor. 11: 23-33. Azotes, cárceles, muertes, piedras, naufragios, ladrones, desiertos, peligros, hambre, sed, desnudez y cuanto más, y todo porque se había ceñido de la cintura de obediencia. No la aflojaba nunca, peleaba tenazmente, obedeciendo, costara lo que costara. ¿Acaso lo lamentaba Pablo? De ninguna manera. ¡Le oímos cantar su "himno nacional" en la cárcel con espaldas azotadas y pies en el cepo! ¿Acaso lo lamenta ahora? ¡Mucho menos! ¡Pues ya está condecorado por el Rey de la Gloria!

Pero todos no podemos ser un Pablo. ¿Será por eso que el Señor ha puesto en su lista de héroes las proezas de aquellos "soldados desconocidos" en Heb. 11: 33-40, para demostrar como cada uno de nosotros, por más humilde, pobre, o insignificante que sea, o ante el mundo o ante nuestros hermanos, puede ser "obediente hasta la muerte" y ganar la corona de vida?

En la guerra de la Crimea, hace setenta años, un regimiento de seiscientas plazas recibió orden de atacar una batería de cañones. Alguno se había equivocado, el mandato era una locura, la consecuencia había de ser la muerte inevitable de esos hombres, pero sin protestar y sin preguntar, obedecieron. Eran buenos soldados. Obedecieron a despecho de la muerte segura, aunque no sabían el **porque** del mandato tan insensato, y aunque murieron casi todos, se coronaron de laureles de honor en los anales de su patria. También debemos nosotros obedecer a Dios aun cuando no sabemos el **porque** de su pedido extraño. Una cosa sabemos, **él nunca** hace una equivocación. Bien se ha dicho "Mejor es andar **con** Dios en la obscuridad, que dar un solo paso **sin** él en la **luz**". ¡Cuán tenebroso fué el sendero que trazó el Señor Jesús! ¡A qué profundidades de oscuridad le condujo la obediencia! Se hizo obediente, "obediente hasta la muerte y muerte de cruz." Pero ¡cuán gloriosa fué la victoria, y cuán eternos son los resultados!

En un ejército se enseña al soldado que no sólo tiene que obedecer, pero que tiene que obedecer **inmediatamente** sin vacilar y sin protestar bajo pena de castigo. Una obediencia fingida, una obediencia de mal grado, una obediencia vacilante es castigable. En el caso del soldado de Cristo también lo es. El buen soldado de Jesu-Cristo debiera ser cual los valientes de David. ¡Cómo se apresuraron a llenar los deseos de su rey! Apenas salió el suspiro lastimero de David por un bocado de aquellas aguas refrescantes del pozo de Betlehem, esos valientes se pusieron en marcha y desafiando el enemigo arriesgaron sus vidas para traer el líquido tan precioso. No esperaron una orden perentoria; saltaron para anticiparle sus deseos. El amor y la lealtad a nuestro Rey nos hará no solamente obedecer cada **mandato** que nos da, pero también nos hará anticipar, si fuese posible, cada suspiro de su corazón para las aguas deleitosas de una vida consagrada a él.

Hace algunos años, allá en el Africa Central, un misionero aislado en viaje, se halló atormentado de una fiebre que le consumía tendido en un lecho de dolor. Sólo le acompañaba un pobre niño negro que lo cuidaba solícitamente. El misionero manifestó que si le fuese posible tomar un baño caliente, seguramente le aliviaría mucho. Sin decir nada aquel muchacho cargó al hombro un pequeño barril que había, y caminó cinco kilómetros en la oscuridad de la noche, a través de un bosque apestado de leones y otras fieras, para sacar agua, regresando luego para dar a su patrón el baño tan benéfico. ¡Qué fidelidad y amor tuvo aquel negrito, que sin ser "mandado" pudo obedecer velozmente, y eso en presencia de muchos peligros! Podemos excusarnos diciendo que no somos "valientes" como los de David, pero ¿dejaremos a un pobre negrito batirnos en la carrera cristiana? ¿Seremos menos prontos para obedecer a nuestro Señor? ¡Soldados de Cristo, ceñíos con la cintura de una obediencia ferviente, pronta e inmediata!

¡Hermanos en Cristo, nuestro Guiador, nuestro Sumo Sacerdote, nuestro Maestro y nuestro Gran Rey viene! "Y será la justicia **cinto de sus lomos,** y la fidelidad **ceñidor de sus** riñones." (Isa. 11: 5.) ¡Qué nos halle a **nosotros** ceñidos según él nos ha indicado en su Palabra! Peregrinos que se dirigen hacia la ciudad celestial ceñidos de la Separación, Sacerdotes de Dios ceñidos de la Santidad, Siervos del Señor ceñidos de Sencillez, Soldados de Cristo ceñidos de Sumisión.

\>>>><<<<

Para ser hombres útiles en el servicio de Dios es menester:

a) Confianza en el Señor. Aun cuando el Señor fué arrebatado, no ha sido quitado: su presencia es con nosotros. "He aquí, estoy con vosotros."

b) Confianza el uno en el otro. Por lo general, en vez de mostrar confianza y consideración, sucede todo lo contrario.

c) Confianza en las Sagradas Escrituras. ¿Cómo las leemos? Debemos tener absoluta confianza en sus enseñanzas y obedecerlas.

d) Confianza en el Espíritu Santo. En ausencia del Señor, el Espíritu es nuestro consolador y enseñador.

Tengamos confianza en Dios, en los hermanos, en las Escrituras y en el Espíritu y nada en la carne.

LA PROSPERIDAD DEL REY EZEQUIAS

Por Roberto Hogg

Después del reino próspero y glorioso de Salomón, el pueblo de Israel pasó por muchas vicisitudes. Muerto Salomón el reino fué dividido en dos partes: diez tribus uniéndose a Jeroboam, un usurpador, y las otras dos reconociendo a Rehoboam, hijo de Salomón, como su rey.

Los sucesores de Salomón, tanto los que reinaron sobre las diez tribus o sea Israel, como los que reinaron sobre las dos, o sea Judá, se apartaron de la ley de Dios, con pocas excepciones.

Ezequías era uno de los pocos que "hizo lo recto en los ojos de Jehová", y se destaca entre los demás reyes desde Salomón por su fidelidad a Dios, y por la prosperidad de su reino.

El secreto de su prosperidad fué la sinceridad de su servicio para Dios, como el narrador inspirado explica en las siguientes palabras:

"De esta manera hizo Ezequías " en todo Judá, y ejecutó lo bue- " no, recto y verdadero delante " de Jehová su Dios. En todo " cuanto comenzó en el servicio " de la casa de Dios, y en la ley " y mandamientos buscó a su " Dios, e hízolo de todo corazón " y fué prosperado." (2 Crónicas 31: 20 y 21.)

Los capítulos 29, 30 y 31 del segundo libro de Crónicas nos enseñan de que manera Ezequías buscó a su Dios, y lo que fué el carácter de su servicio. Al subir al trono "abrió las puertas de la casa de Jehová y las reparó." Luego dió órdenes a los sacerdotes y levitas que limpiaran el templo, obra que precisaba tiempo y trabajo para efectuar. Efectivamente tomaron diez y seis días para sacar toda la inmundicia, que hallaron en la casa de Dios, y la echaron al torrente de Cedrón.

Limpiado el templo, los sacerdotes ofrecieron los sacrificios para la expiación del santuario y reino, y al momento de ofrecer el holocausto comenzó el cántico de Jehová, toda la multitud adorándole a él en el acto.

El capítulo 30 relata la hermosa celebración de la páscua, fiesta que no se había celebrado debidamente por mucho tiempo. Ezequías tropezó con tres dificultades al hacer los preparativos para guardar la páscua.

(a) La mayoría de los de Ephraim y Manasés se burlaron de la invitación del rey, pero él no se desanimó por motivo de tal oposición.

(b) El tiempo propio de guardar la fiesta ya había pasado. Los sacerdotes y levitas estaban ocupados en limpiar el templo en el día catorce del primer mes, la fecha señalada por Dios mismo. Ezequías se valió de la provisión divina que fué hecha para los que no se encontraban en condición de guardar la páscua en el primer mes, permitiéndoles hacerlo en el segundo. (Véase Números 9: 9-12.) Cuando Jeroboam, por el contrario, cambió la fecha propia "según la invención de su corazón", mereció la condenación de Dios. (Véase 1 Reyes 12: 32 y 33.)

(c) Muchos de los que tenían buena voluntad de cumplir con la ley, no estaban limpios conforme a las ceremonias de ésta. El rey oró por ellos, y Dios le oyó, sanando a todos.

Por la sinceridad de Ezequías cada una de éstas dificultades fué vencida, y la páscua se celebró con grande alegría.

En el capítulo 31 vemos a Ezequías y sus fieles ayudadores atacando con gran éxito la idolatría en todo Judá y Benjamín. Su celo los llevó hasta los términos de Ephraim y Manasés para continuar allí su campaña contra la idolatría.

Ultimamente se nos relata de los diezmos que se recogieron a montones, de tal modo que los sacerdotes gozaban de los frutos de la tierra y de animales en abundancia.

Tenemos, pues, en resumen que el rey Ezequías:

1) Ordenó a los sacerdotes y levitas limpiar el templo.

2) Luego les mandó ofrecer los sacrificios para expiación.

3) Puso a los levitas en su lugar para cantar el cántico de Jehová, acompañado por las trompetas e instrumentos del rey David, y de adorar a Dios.

4) Celebró la páscua con grandes regocijos, prolongándose siete días más de lo acostumbrado.

5) Mandó al pueblo que diesen la porción correspondiente a los sacerdotes y levitas, con el resultado de que se recogió abundante provisión para ellos.

Ahora bien, al seguir nosotros el mismo orden, con la misma sinceridad, obtendremos la misma prosperidad en nuestro servicio, por limitado o humilde que sea. A nosotros nos corresponde:

1) Limpiarnos de toda inmundicia de carne y espíritu.

2) Valernos de la sangre preciosa de Cristo, el único sacrificio por el pecado.

3) Cantar y alabar al Señor en nuestros corazones con salmos, himnos y canciones espirituales.

4) Rehusar de comunicar con las obras infructuosas de las tinieblas, antes bien de redargüirlas.

5) Agregar a nuestras alabanzas las ofrendas voluntarias que agradan a Dios.

Imitemos el ejemplo del buen rey Ezequías en ejecutar lo bueno, recto y verdadero delante de nuestro Dios, para que seamos prosperados por él en todas nuestras obras.

La iglesia es algo muy hermoso en el concepto de Dios. Y la iglesia está compuesta de las piedras vivas que han sido redimidas de la cantera de este mundo Es el lugar en que el Señor está; está en medio de los santos reunidos en su nombre. Cuán alta es la vocación de los creyentes, y cuán cuidadosos deben ser en mantener la hermosura de la iglesia.

Con el Señor

Roberto Rodríguez

(Puerto Viejo - E. R.)

Este hermano, después de un corto testimonio para el Señor, falleció el 22 de junio. Hablando del Evangelio en una de las chozas de las islas, le encontré y me invitó a su casa para hablar con él de las mismas cosas. Nunca había escuchado el Evangelio, que aceptó en seguida. Era hombre quieto, sin vicios y luego empezó a ayudarme, acompañándome por la ribera. Pidió una existencia de Biblias, varias de las cuales vendió a los isleños y sobre su mesa en la peluquería siempre tenía la Biblia y algunos tratados que repartía entre sus clientes. Quedó gratamente impresionado por una visita del hermano Chaplin, de la Sociedad Bíblica Americana y dos días después sufrió un ataque del corazón, muriendo en pocos minutos. Mucho le echaré de menos, pues, además de su siempre calurosa bienvenida, tuve muchas esperanzas de su testimonio en ese pueblito de 600 habitantes.

Ernesto Gray.

Lucio Juárez

El día 23 de junio pasó, de un salón del Hospital Padilla a la presencia del Señor, nuestro hermano Lucio Juárez. Hace tiempo que este hermano, como también su familia, han estado sufriendo de enfermedad tras enfermedad, en medio de mucha pobreza. Vivía como media hora de camino fuera de la ciudad, así que no nos veíamos mucho, aunque hacía poco que le había visitado juntamente con otro hermano. Hablamos de las cosas del Señor y tuvimos oración. Luego recibí una notita de él diciendo que estaba muy enfermo y deseaba una visita. Fuí con otro hermano y, de veras, estaba muy mal. Nos dijo "Esta vez me voy y he pensado que sería bueno que fuese al hospital, a morir. Si muero aquí, no habrá quien acompañe a mi pobre esposa por no permitirle yo traer velas. Y no quiero que, después que haya yo ido a estar con el Señor, que a mi pobre cuerpo lo rodeen con luces para que venga gente a sentarse toda la noche a contar historias nada limpias y reirse. Muriéndome en el hospital todo esto se evita y hasta menos dolor será para la familia." Lo hicimos conducir al hospital, y allí, a los pocos días, pasó a estar con su Señor, que es mucho mejor.

Después de un día fatigoso y algo nublado, brilló el sol en la experiencia de nuestro hermano, por lo que damos gracias a Dios, a quien rogamos consuele a la viuda y sus cinco hijos, cuatro de los cuales son muy pequeños aun. Que la historia de Cristiana y su familia que después de la muerte de "El Peregrino", se fueron en pos de él a la Ciudad Celestial, tenga una duplicación en este caso. Oren los hermanos por la familia de don Lucio.

J. Clifford.

COMO ORAR

Dos chicos, niño y niña, se acostaban; tenían seis y ocho años de edad respectivamente. La madre, como buena madre que fué, cuidó de que orasen antes de acostarse. Antes de llevarlos al dormitorio, el niño, por sus travesuras, había provocado a su madre y ella de su parte le había hablado ásperamente. Cuando oró el niño dijo: "Oh, Señor, bendice a mamá y guárdala del enojo." Cuando la niña oró dijo: "Oh, Señor, bendice a mamá y guárdanos de hacerla enojarse."

Hay tal cosa como una buena actitud en la oración. Es posible orar desde nuestro punto de vista y hacer que ciertas cosas se reflejan sobre otras personas. Cuando oramos por otros, hagamos lo posible de hacerlo conforme a los siguientes ejemplos del Nuevo Testamento:

1) Oremos como Epafras, que otros estén firmes, perfectos y cumplidos en todo lo que Dios quiere. (Col. 4: 12.)

2) Oremos como Pablo, que otros sean santificados. (1 Tes. 5: 23.)

3) Oremos como los apóstoles, que otros sean preparados para la obra especial que les es dada del Señor. (Hechos 6: 3-7.)

4) Oremos como la Iglesia, que otros sean librados de la cárcel o de dificultades donde estén (Hechos 12: 5.)

5) Oremos como Pedro y Juan, que otros reciban al Espíritu Santo (Hechos 8: 15.)

6) Oremos como la Iglesia de Antioquía, que otros sean guiados a la obra del Señor. (Hechos 13: 3.)

7) Oremos como Pablo, que otros sean guardados del error y maldad y guardados en la gracia y verdad de Dios (Hechos 20:36.)

Traducido por **J. Clifford.**

Nuestro Padre Celestial no nos carga con un gran peso de bendiciones, pero amantemente suple nuestras necesidades **diarias**, según se presentan las circunstancias porque no nos da una inmensa abundancia de golpe, porque seguramente lo usaríamos mal; pero alabado sea su nombre porque podemos contar con suficiente provisión para cada día. El nunca cambia. No podemos gozar hoy del calor del sol de mañana y ¿por ello nos entristecemos? Las compasiones del Señor se renuevan de día en día, y grande es su fidelidad.

Vivamos en diaria comunión con Dios, y no nos ha de faltar su bendición fortificadora, la que nos proveerá diariamente.

VIAJEROS—

Se han embarcado con destino a Europa los esposos Rowdon e hijos, de Sucre, Bolivia; los esposos Doorn e hijas, de Bell Ville, y la señora viuda de Heycock e hijo.

Que el Señor en su misericordia, los proteja y bendiga!

PAGINA DE EVANGELIZACION

El pasaporte del creyente para la tierra prometida.

Condición anterior:

Padre original
Adam (Rom. 5: 12.)
País natural
El mundo.

Condición actual:

Lugar de nacimiento
Calvario. (Lucas 23: 33.)
Padre
El Dios Viviente (Rom. 9: 26.)
Hermanos y hermanas
Todos los hijos de Dios. (Heb. 2: 10-14; Mateo 12: 50.)
El Garante
El Sumo Pontífice. (Heb. 7: 27; 1 Juan 2: 2-3.)
Apariencia
Completos en él. (Col. 2: 6-10; 3: 10.)
Ojos
Abiertos y perspicaces. (Juan 9: 25; Hechos 1:11.)
Oídos
Prontos para oir. (Sant. 1: 19.)
Cabellos
Todos contados. (Mat. 10: 30.)
Talla
Pequeño en los ojos del hombre, pero grande para Dios. (1 Sam. 17: 28; Sal. 78:70.)
Vestido
Ropaje de la santidad de Cristo. (Isa. 61: 10; Rev. 6: 11; 7:14.)
Alimento
La Palabra de Dios. (1 Pedro 2: 2.)
Profesión
Oración y servicio de amor. (Efes. 6: 18; 2 Tes. 2: 14-17.)
Lenguaje
Incomprensible para el mundo, pero conocido por los hijos de Dios que estudian en la escuela del Espíritu Santo. (Hechos 10: 46; 2: 4.)
Lugar del descanso
Al abrigo del Altísimo. (Sal. 91: 1.)
Carácter
Odia el pecado, ama a Dios y sus hijos, y es paciente con todos los hombres. (Sal. 34: 18-19; Rom. 13: 10; 1 Cor. 13: 4.)
Destino
El Cielo. (Efes. 2: 18-19.)
Ciudad
La Nueva Jerusalem. (Rev. 21: 10.)
Derecho de Entrada
La Sangre de Cristo. (Heb. 10: 19.)
Propiedades personales
Una herencia incorruptible. (1 Ped. 1: 4.)
Canto para el camino
Alabanzas al Cordero que fué inmolado. (Rom. 15: 11; Rev. 5: 12.)

Firma:

"Porque yo Jehová, no me mudo"

Dado en el Palacio Real antes de la fundación del mundo. (1 Reyes 10: 13; Sal. 45: 15; Isa. 28: 23; 1 Cor. 3: 11.)

Testigos (2 Cor. 13: 1): Jesu-Cristo (Rev. 1: 5); el Espíritu Santo. (Rom. 8: 16; 9: 1.)

Sellos:

La Cruz (Gál. 6: 14); la Corona. (2 Tim. 4: 8.)

(Notas de una Biblia)

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior $ 2.— m l.
Exterior $ 2.20 m|l.

Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR,
Boulevard Guzmán 139, Córdoba
JAIME CLIFFORD,
Pasage Padilla 82, Tucumán
JORGE H. FRENCH,
"Rydal Mount"
Libertad esq. Garibaldi
Quilmes, F. C. S.

Pedidos y giros a:
JORGE H. FRENCH,
Quilmes, F. C. S.

JULIO DE 1923

Notas editoriales

El nombre del Señor. En el Nuevo Testamento se habla con frecuencia de la importancia y eficacia del nombre del Señor Jesús; lo vemos desde el principio hasta el fin de la carrera cristiana. En el libro de los Hechos de los Apóstoles tenemos el "nombre" del Señor mencionado unas treinta y tres veces, como fuente de todo bien espiritual. También en los otros libros ocupa el nombre un lugar muy prominente. En este nombre únicamente hay salvación (Hechos 4: 12), y los que se pierden son condenados "porque no han creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios." Este nombre es el centro de la congregación de los santos (Mat. 18:20) y es la fuente de autoridad en la iglesia (1 Cor. 5: 4); todo lo que presta mucha solemnidad a todas las ocasiones de reunirse los creyentes en el Señor. Demuestra que la asamblea de Dios no es un club y no puede ser tratada con ligereza sin incurrir en culpas muy graves delante de Dios. En este nombre tenemos el recibimiento de los pequeños que creen en el Señor (Mat. 18:5); y, de los convertidos de entre las naciones, se forma un "pueblo para su nombre" (Hech. 15: 14.) Este nombre debe ser el motivo de todo servicio; aun un vaso de agua fría, dado así, no perderá su recompensa (Marc. 9: 41.) En fin, este nombre debe ser la nota dominante de toda nuestra vida, en sus detalles más minuciosos y ordinarios (Col. 3: 17), y, cual galardón supremo, cuando nos presentemos ante él, "su nombre estará en sus frentes", denotando la perfecta conformación a la semejanza de aquél, cuyo nombre ha sido llamado sobre nosotros. (Apoc. 22: 4.)

El libro de mejor venta. De la Sociedad Bíblica Americana, hemos recibido datos muy interesantes con respecto a la circulación de las Sagradas Escrituras. Se calcula que, entre las varias agencias, operando en todas partes del mundo, la distribución total alcanza la cifra asombrosa de 30.000.000 de ejemplares du-

rante el año pasado. Es una cosa muy rara que una novela popular llegue a una tirada de 100.000 ejemplares; y una venta de 50 mil es tenido como un gran éxito. ¿Qué, pues, diremos del Libro de los libros?

Se quejan que los libros no pueden ser multiplicados con suficiente rapidez para satisfacer la demanda creciente. Esto presenta un fenómeno a la vez interesante y significativo, especialmente en una edad que se puede denominar muy materialista; pues la Biblia no apela en lo más mínimo al materialismo. Se ve, entonces, que este Libro tiene un poder inherente; se dirige a la inteligencia, penetra en el corazón, despierta la conciencia del hombre, cual ningún otro.

Un colportor búlgaro. El señor Spas Stephanoff, de Sofía, Bulgaria, sostiene a una familia de doce personas con las comisiones de sus ventas de Biblias; y la sostiene bien. Uno de los hijos es estudiante en la universidad de Sofía; otros dos se han graduado, y los demás están estudiando en el colegio o en casa. Esta es una hazaña bastante notable. El señor Stephanoff rehusa aceptar un sueldo fijo, pero recibe viáticos y una comisión especial sobre todas las Escrituras y libros que vende. Seguramente él venderá más libros que ningún otro en Bulgaria. Su especialidad es vender a los viajantes y a los que frecuentan las estaciones de los ferrocarriles. No mantiene ningún registro del número de las Escrituras que vende. Su gran ambición es circular la Palabra de Dios.

El peligro del espiritismo. En el prefacio contribuído a un volumen reciente, Sir William Barret, uno de los fundadores originales de la Sociedad de Investigación psíquica, da expresión a palabras muy graves de amonestación. Para él, el espiritismo no es ninguna "nueva religión", y confirma lo que otros han observado a menudo, que, ni en literatura pagana ni cristiana, ha agregado algo el espiritismo para el adelantamiento intelectual o moral de la humanidad. Para el temperamento sensitivo es "un positivo peligro"; es como "arena movediza", donde no se puede edificar. Ya sabemos que la Palabra de Dios pronuncia palabras aun más graves, prohibiendo terminantemente todas las prácticas aliadas con el espiritismo, "porque todos los que hacen estas cosas son abominación a Jehová" (Deut. 18: 12.) Es especialmente uno de los peligros de los "días postreros": "El Espíritu dice manifiestamente que en los venideros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios" (1 Tim. 4: 1.) El espiritismo es de origen y operación satánicos y debe ser evitado, como la plaga, por toda persona que se llama cristiana.

Para la Escuela Dominical

Notas sobre las lecciones Internacionales

Por N. J. L. Darling

Domingo, 5 de agosto de 1923.
Tema: **María Magdalena.**
Léase: Juan 20: 1-18.

Texto áureo: Salmo 33: 20.

Lectura diaria: Lunes, Lucas 8: 1-15; martes, Juan 19: 1-19; miércoles, Juan 19: 20-42; jueves, Mateo 27: 37-66; viernes, Marcos 16; sábado, Lucas 24: 1-32; domingo, Juan 20.

El Plan de la Lección:

(1) María Ayudada: (Lucas 8:2). Endemoniada, lo que significaba. — Curación maravillosa de María.

(2) María Ayudando (Lucas 8: 1-3 y 24: 1). — Siguiendo a Jesús. — Ministrando a Jesús. — Gratitud y servicio.

(3) María Triste, y Regocijándose (Juan 19: 25 y 20: 16). — El grupo triste en el Calvario. — Primera aparición del Cristo resucitado.

(1) Es un error cruel y calumnioso confundir a María Magdalena con la mujer pecadora del capítulo 7 de San Lucas, pues no hay nada en las Escrituras que nos dé a entender que era mujer de mala vida, sino que padecía de una enfermedad nerviosa o mental. Esta enfermedad en el grado extremo en que sufría ella parece haber sido más común en aquellos días que en los nuestros, aunque hoy también hay casos iguales en que el diablo parece posesionarse completamente de las personas empujándolas a manifestaciones y hechos contrarios a su voluntad. Pero aun para tan grave enfermedad el poder del Señor era suficiente, y él la sanó completamente; como sana ahora también a las almas que confían en él, librándolas del poder de Satanás.

(2) María Magdalena es uno de los ayudadores de las Escrituras. Cuando su nombre es mencionado, la encontramos sirviendo al Señor o en alguna manera demostrando su afecto y devoción para con él. En Lucas 8 la hallamos con otras mujeres más ministrando al Señor de sus haciendas, siguiéndole a él, ofreciendo de lo suyo para suplir sus necesidades. La gratitud y el servicio debieran ir juntos, pues si en nuestros corazones sentimos verdadera gratitud, ésta se ha de manifestar en deseos de servir al Salvador que nos amó y nos libró del poder del diablo.

(3) Uno de aquel triste grupo que contemplaron la crucifixión (Juan 19: 25) fué María Magdalena, y ¡quién podrá medir la tristeza de aquel corazón leal y amoroso durante aquella terrible hora! Pero fiel hasta la muerte, y aún más allá de ella, María Magdalena se rehusa apartar del sepulcro del Señor Jesús hasta no hallar aunque sea su cuerpo; y su cariño y lealtad son premiados por Cristo quien le concedió a ella la primera manifestación de sí mismo después de su resurrección. "El que busca, halla", dice la Palabra refiriéndose al pecador, pero también el creyente que busca, halla, y así lo comprobó María Magdalena.

Domingo, 12 de agosto de 1923.
Tema: **Marta y María.**
Léase: Juan 11: 1-34.

Texto áureo: Lucas 10: 42.

Lectura diaria: Lunes, Lucas 10: 25-42; martes, Juan 11: 1-16; miércoles, Juan 11: 17-32; jueves, Juan 11: 33-57; viernes, Juan 12: 1-9; sábado, Marcos 14: 1-9; domingo, Marcos 14: 10-26.

El Plan de la Lección:

(1) Buena parte de Marta, Mejor parte de María (Lucas 10: 38-42) — Un hogar hermoso—Una vida de servicio — Una vida de adoración.

(2) La bendición que vino a Marta y a María (Juan 11). — La demora de Cristo. — La fe imperfecta de Marta. — "Yo soy

la resurrección y la vida."

(3) El tributo de la gratitud de María (Juan 12: 1-8.) — Una oferta valiosa.—Una queja tonta. — ¿Qué haremos en demostración de nuestro amor?

(1) "El hogar de los Evangelios más caro a los corazones cristianos es aquel de Betania, donde el Maestro encontró un refugio de trabajo y de persecución, y simpatía constante de María y de Marta, y de su hermano Lázaro" ha dicho uno con mucha verdad. Cuan bueno sería que hubiese muchos hogares así en nuestros días donde los siervos del Señor tendrían una bienvenida, pues él dice que recibiendo a los suyos en su nombre, a él recibimos. En el corto relato de Lucas 10 podemos pesar los valores relativos del servicio solo, y el servicio después de escuchar las enseñanzas del Señor. ¿Hizo mal Marta en preocuparse de los quehaceres de la casa? El mal no consistía en eso, sino en que teniendo la preciosa oportunidad de aprender de él durante su visita la dejó pasar, en el apuro de los preparativos; agasajar a Cristo era bueno, aprender de él era mejor; ya se habían de presentar oportunidades de servicio, que podrían ser mejor aprovechadas después de un rato pasado a sus pies escuchando su voz. En nuestros días hay más Martas que Marías, y tal vez sea esta la causa de que no haya más poder; escuchemos la voz de Cristo y luego sirvámosle.

(2) La más maravillosa de todas las señales que hizo Cristo fué la resurrección de Lázaro de los muertos. Parecería que antes de morir quisiera dejar una muestra incontestable de su gran poder, y una prueba indudable de su divinidad, y así dejó pasar dos días después de recibir el mensaje de las hermanas contando de la enfermedad de Lázaro, hasta que éste hubiera muerto, cuando fué a ellas, y en las palabras incomparables del evangelista leemos de la resurrección de Lázaro, y de su restauración a los suyos.

(3) El capítulo siguiente (12 de Juan) nos cuenta de cómo María demostró su gratitud hacia el Señor ungiendo sus pies, y limpiándolos con su cabello. Cristo aprecia demostraciones así de gratitud y de amor, ¿qué le ofrecemos nosotros, en señal de nuestro agradecimiento?

Domingo, 19 de agosto de 1923.
Tema: **Esteban, el Mártir.**
Léase: Hechos 6.
Texto áureo: Romanos 8: 35.
Lectura diaria: Lunes, Hechos 5: 1-18; martes, Hechos 5: 19-42; miércoles, Hechos 6; jueves, Hechos 7: 1-19; viernes, Hechos 7: 20-37; sábado, Hechos 7: 38-60; domingo, Hechos 8: 1-24.

El Plan de la Lección:

(1) Esteban el Administrador (Hechos 6: 1-7.) — Origen de su nombramiento — El trabajo que le correspondía.

(2) Esteban el Testigo (Hechos 6: 8 a 7: 53.) — Sus obras y sus palabras. — Sus enemigos. — Su defensa.

(3) Esteban el Mártir (Hechos 7: 54-60.)

(1) Pronto entre el crecido número de los primitivos creyentes en Jerusalem se levantaron algunas disensiones, quejándose algunos que no se hacía con justicia el reparto de los bienes comunes para el sustento diario, y los apóstoles se dieron cuenta que no podían atender eficazmente a las necesidades espirituales de la iglesia al mismo tiempo que a las materiales, y por esto sugerieron el nombramiento de siete varones aptos para este trabajo, quienes debieran administrar estos asuntos materiales. El primero de los siete escogidos fué Esteban, que era "varón lleno de fe y de Espíritu Santo." Notemos como todos los pasos entre los primitivos creyentes se tomaron con oración, y como Dios los bendijo multiplicando su número y su poder.

(2) Esteban fué un poderoso testigo del evangelio, y es uno de los más bellos caracteres del Nuevo Testamento, y sus parodias y milagros obrados por el poder del Espíritu Santo parecen haber sido notables aun entre los hechos por los apóstoles; pero muy pronto salieron a su encuentro enemigos que disputaban con él, pudiéndose comprobar una vez más como el Señor da sabiduría a los que son fieles para resistir a los enemigos de la verdad, pues no pudieron resistir estos opositores a las palabras de Esteban; y siéndoles imposible refutar sus palabras, recurrieron a la violencia, repitiendo así la táctica empleada ya con el Señor Jesús; fué llevado ante el concilio y allí acusado, y ante este tribunal hace su formidable y conocida defensa, que era a la vez ataque, pues llevaba la acusación en contra de los mismos del concilio (cap. 7: 51.)

(3) Cuando los del concilio escucharon el discurso no trataron siquiera de contestar, sino que taparon sus oídos y arremetieron unánimes contra él. La palabra Esteban significa "corona", y, Esteban fué el primer cristiano que recibió la corona del mártir, pues sacándole fuera de la ciudad (como en el caso de Cristo) le apedrearon allí, y antes de "dormir" su corazón regenerado halló gracia para orar por sus enemigos. ¡Gloriosa muerte aquella de Esteban! y una que había predicado con más potencia que muchas vidas, quizás. Lo que el primer mártir hizo en el poder y el ejemplo de Cristo, nosotros en su poder podemos hacer también.

Domingo, 26 de agosto de 1923.
Tema: **Bernabé, el Fuerte de Corazón.**
Léase: Hechos 11: 19-30.
Texto áureo: Hechos 11: 24.
Lectura diaria: Lunes, Hechos 4; martes, Hechos 9: 1-30; miércoles, Hechos 11; jueves, Hechos 13: 1-15; viernes, Hechos 15: 1-21; sábado, Hechos 15: 22-41; domingo, Gálatas, cap. 2.

El Plan de la Lección:

(1) Bernabé, el Dador (Hechos 4: 36-37.) — Dádivas a la Obra. — Contraste con Ananías y Safira. — Bernabé presenta a Saulo.

(2) Bernabé se destaca entre los Cristianos (Hechos 11: 19-30 y 12: 25.) — Evangelización en Antioquia. — Trae a Saulo a la Obra. — Lleva ayuda a Jerusalem.

(3) Bernabé el Misionero (Hechos 13: 1-7, 15-12, y 35-41, Gál. 2: 13.) — Apartado por el Espíritu Santo.—Ayudando a Pablo. — Con Pedro contra Pablo. — Con Marcos contra Pablo.

(1) La primera mención que tenemos de Bernabé es una promesa para su acción posterior, pues vende una heredad y trayendo el precio lo deja a los pies de los apóstoles, estando en vivo contraste la actitud de él con la de Ananías y Safira, cuyo pecado y castigo tenemos en los versículos siguientes. En el capítulo 9 de Hechos es Bernabé quien presenta a Saulo a la iglesia cuando ésta le temía después de su conversión, creyendo sin duda que esta profesión era una treta para facilitar la persecución a la que antes Saulo se entregaba.

(2) Después de la muerte de Esteban se inició una grande persecución, que tuvo por resultado el esparcimiento de los creyentes que se habían juntado en Jerusalem, y entonces como siempre "la sangre de los mártires fué la semilla de la iglesia", y la obra de evangelización progresaba enormemente, porque los que huyeron de Jerusalem llevaban consigo las buenas nuevas; y en Antioquía se formó una iglesia de importancia, y allí fué Bernabé a visitar, y a ayudar a la obra en representación de la iglesia de Jerusalem, y es aquí donde el Espíritu Santo le da un certificado de carácter: "Porque era varón bueno, y lleno de Espíritu Santo y de fe." Y después como resultado en parte de los trabajos de tal hom-

bre tenemos que "mucha compañía fué agregada al Señor." De Antioquía busca a Saulo y le trae presentándole a la iglesia allí, como lo había hecho en Jerusalem; Bernabé parece haber sido un hombre que deseaba interesar a otros en la obra, llevándolos a tomar parte activa en ella.

(3) En el capítulo 13 es apartado con Saulo por el Espíritu Santo para la obra misionera, y en compañía de éste sigue un tiempo hasta que una diferencia de opinión los separó, pues Bernabé tomó parte con Marcos contra Pablo; y en Gálatas le tenemos acompañando a Pedro en su error cuando fué corregido por Pablo. Bernabé fué un hombre generoso; con sus posesiones, con sus simpatías, con su tiempo, fuerza y talentos.

⋙⋘

CASILDA—

Estamos muy agradecidos al Señor por la manera en que nos ayuda. Las reuniones de "Santa Cena", al Aire libre, Caseras y de Señoras nunca fueron tan concurridas. Reina un buen espíritu entre los creyentes y todos están animados para trabajar.

El último día feriado visitamos a Zavalla, el noveno pueblo a donde hemos celebrado reuniones al aire libre y siempre con buena concurrencia.

Hemos empezado reuniones Caseras en dos pueblos y nos ofrecen comodidad para empezar en dos más.

El cura de un pueblo, por intermedio de la policía, nos impidió celebrar una reunión al aire libre, pero luego conseguimos amplias libertades de la jefatura. Al visitar de nuevo el pueblo, el cura pidió que fuéramos arrestados y al no conseguirlo, se desahogó con las campanas, a pesar de lo cual tuvimos una buena reunión.

Hermanos, orad por nosotros.

G. W. Spooner.

Noticias de otras tierras

EL DESPERTAMIENTO EN EL NORTE DE IRLANDA—

Desde hace muchos meses hemos deseado dar a nuestros lectores algunas noticias sobre la obra maravillosa que Dios ha hecho en la parte protestante de Irlanda. Muchas personas han leído de las convulsiones políticas habidas en aquel hermoso, pero desgraciado país. Si bien lo peor ha acontecido en las tres porciones de la isla dominadas por el clero romano, ha tenido que sufrir mucho, también la parte llamada Ulster, que, por ser en su mayor parte, libre de la esclavitud romanista, ha rehusado hacer causa común con los demás. Ulster sabía que la prosperidad que ha gozado terminaría si pusiera su cabeza en el lazo presentado por los otros, en nombre de unidad, y, a pesar de presiones de todos lados, ha guardado su independencia de estado y de acción. Un gobierno estable ha puesto fin a la anarquía reinante por años y ahora Dios ha derramado la lluvia de su bendición sobre almas y espíritus cansados de la lucha e intranquilidad. Ha habido respuesta de parte de muchos, como lo indica la carta que traducimos de "Home Witnessing". Que su lectura nos anime a esperar en el Señor para mayores bendiciones entre nosotros, y veamos también la manera que estos recién convertidos principiaron a adornar la doctrina de nuestro Salvador Dios por sus nuevas vidas, mientras buscaron a otras almas para el Señor. Es la epístola a Tito en manifestación. He aquí la carta del hermano **W. R. Johnston:**

"Es con profundo agradecimiento a Dios que escribimos unos hechos relacionados con la obra del Espíritu Santo en el Norte de Irlanda. Desde el gran avivamiento en 1859 no se ha visto tan notable actividad en el evangelio, ni ha habido tantos que han confesado públicamente su fe en el Señor Jesu-Cristo. Se puede decir que este bendito estado de cosas tuvo su origen en la visita hecha por el señor W. P. Nicholson, de Los Angeles, E. U. de A., a Bangor, pueblo de su nacimiento, durante el verano de 1921. Tuvo una Misión Evangélica que despertó mucho interés en el hombre y su mensaje y resultó en bendición a un buen número de personas. Después el señor Nicholson visitó a otros pueblos en la provincia teniendo reuniones entre las diferentes denominaciones, con interés y bendición crecientes.

"Desde el verano pasado Belfast (Ciudad Capital de la Provincia) ha sido el centro de operaciones, y norte, sud, este y oeste igualmente han sido visitados y bendecidos. Durante los meses del invierno el Espíritu de avivamiento se manifestó entre los hijos de Dios lo que resultó en reuniones especiales en las diferentes iglesias y locales de la Ciudad. El celo ardiente de centenares de recién convertidos ayudó mucho en estas reuniones.

"La prédica poderosa del evangelio a grandes congregaciones ha sido bendecida de Dios de manera maravillosa y mucho gozo ha dado ver a centenares de personas, mayormente hombres trabajadores, tomar su parte públicamente al lado del Señor Jesús y dando expresión en público al hecho.

"Tres centros de trabajo, los astilleros, (donde se construyen los buques más grandes del mundo), los ferrocarriles y los tranvías, han recibido bendición de manera muy notable. Se puede decir que más de cien empleados de tranvía han sido convertidos y otro tanto se puede decir del ferrocarril y como mil hombres (de los muchos empleados de los astilleros) han dado testimonio de haber recibido bendición. En los Astilleros hay testimonios extraordinarios. Los hombres que se congregaban a la hora de comer a jugar con los naipes ahora se congregan en otra parte a leer juntamente la Palabra de Dios. Muchos que tenían sus nombres en todas las rifas y loterías ya los han retirado de las listas diciendo que, por ser salvos, no tienen más deseos de jugar. En ciertas ocasiones todos los convertidos y otros cristianos de mayor edad se congregaron en los portones de los astilleros y a la música de una banda perteneciente al Ejército de Salvación marcharon directamente del trabajo a las reuniones. Miles de personas los vieron desfilar por las calles y recibieron testimonio al poder del evangelio de la gracia de Dios.

Como es de esperarse, los resultados de la conversión son muy variados. Un matrimonio, salvos los dos, fué a un negociante a quien, por años, debían una cuenta grande. Le dijeron que habiendo arreglado sus asuntos con Dios deseaban arreglarlos con él también y le pagaron lo que debían. El comerciante, que rechaza la deidad de Cristo, considera que un milagro se ha hecho. Había perdido de vista a sus deudores y contado la deuda como perdida.

"En algunos casos familias enteras se han convertido y hay conversiones notables. Un tabernero había hecho un gasto de $ 17.000 m|n. en renovar su casa. Visitó a Belfast oyó el evangelio y se convirtió. Volvió a su pueblo, cerró el negocio, y puso aviso que lo había hecho por haberse convertido al Señor. Desde entonces ha abierto el negocio en otro ramo. Su testimonio es de bendición al pueblo y el Señor lo prospera.

En un coche de tranvía en la ciudad un conductor hablando a un clérigo de su conocimiento le contó de lo que el Señor estaba haciendo por la predicación del evangelio animándole a predicar sencillamente el mismo evangelio y nada más. Un señor sentado al lado del clérigo confesó que él, desde tiempos atrás, tenía deseos de ser salvo y desearía tener ayuda. Bajaron del coche. El hombre

tuvo la ayuda que había deseado y al momento fué convertido.

"Un hombre viajaba en tranvía en los suburbios. Preguntó al conductor donde había un bar porque deseaba tomar algo. El conductor, convertido hace poco, le contó del "Agua de vida" diciéndole que si bebiera de ella jamás volvería a tener sed. Nada satisfecho con la respuesta, al parar el coche el pasajero preguntó al motorman donde podría conseguir licor. Este, también cristiano, le habló de las cosas de Dios, aconsejándole a tomar a Cristo por Salvador para que así venciera el deseo de tomar. El hombre quedó muy impresionado por el fiel testimonio de los dos, lo que resultó en su conversión después.

"Otra fase del movimiento es el testimonio espléndido en el aire libre en casi todas partes de la ciudad. Se puede ver muchas veces como mil personas congregadas mientras que los recién convertidos dan un testimonio de lo que el Señor ha hecho por ellos y otros de más experiencia predican el evangelio en la forma más sencilla. No importa donde se congregan estos niños en Cristo, centenares les escuchan y a veces continúan hasta las 10.30 de la noche en el aire libre.

Nuestras Asambleas en la ciudad y suburbios han cosechado también de los muchos redimidos y las reuniones durante el invierno pasado han tenido una bendición maravillosa en comparación con otros años. Para poder pastorear los corderos del rebaño reuniones han continuado en uno de nuestros locales mayores de la ciudad con resultados muy gratos.

Al nombre del Señor sea toda la alabanza."

J. Clifford.

SANCHEZ (República Dominicana)—

Gracias a Dios la obra en ésta sigue bastante animada. Vemos muy claramente la mano del Señor obrando a nuestro favor. Todavía no hace un año desde que tuvimos el privilegio de abrir el local — esperamos celebrar el primer aniversario el 11 de Junio próximo — pero durante este tiempo el crecimiento en la obra ha sido bastante importante. Además de tener nuestro local propio en que se celebran reuniones los domingos, martes y viernes, hemos abierto hace unos meses otro local que nos ha sido prestado con el propósito de predicar el Evangelio y aquí hemos visto fruto para el Señor. Varios se han convertido y algunos de ellos están dando un testimonio tan fiel que muy pronto esperamos poder bautizarlos. Las reuniones en ambos locales resultan muy interesantes y todos los domingos tenemos como cien personas escuchando el Evangelio, unos 50 ó 60 en el local central y otros 40 en el otro local recientemente abierto. Las Escuelas Dominicales también están muy animadas, un total de 110 niños asisten. Las hermanas siguen muy activas en la obra y están llevando a cabo una muy buena obra entre las mujeres. Ellas celebran una reunión para mujeres todos los lunes a las 7.30 de la noche y esa reunión ha resultado muy provechosa. También celebran una reunión para niños los miércoles a la tarde y damos muchas gracias al Señor por la constancia e interés en la obra de nuestras queridas hermanas.

Los esposos Reid ya están predicando en Castellano, y el Señor los ha ayudado mucho en el idioma. Son una ayuda muy grande en la obra y estimamos mucho su presencia y cooperación. El hermano Conde sigue muy animado en la obra y no sabemos que haríamos sin él en las reuniones. El tiene un verdadero espíritu de Pastor y Dios le ha concedido dones especiales que él está utilizando en su servicio.

Hace unos meses tuvimos el gran placer de bautizar a dos hermanas en la fe., la señora Ubaldina Merigildo y la señorita Mary King, y el local estaba más que lleno de gente escuchando las enseñanzas de las Escri-

turas. Nuestra hermana Tilita Rymer, a quien tuvimos el placer de bautizar a nuestro regreso de Inglaterra, ha venido a ser una obrera muy celosa para el Señor y sigue constantemente animando a las personas de venir a las reuniones. Damos gracias al Señor por esta hermana tan fiel.

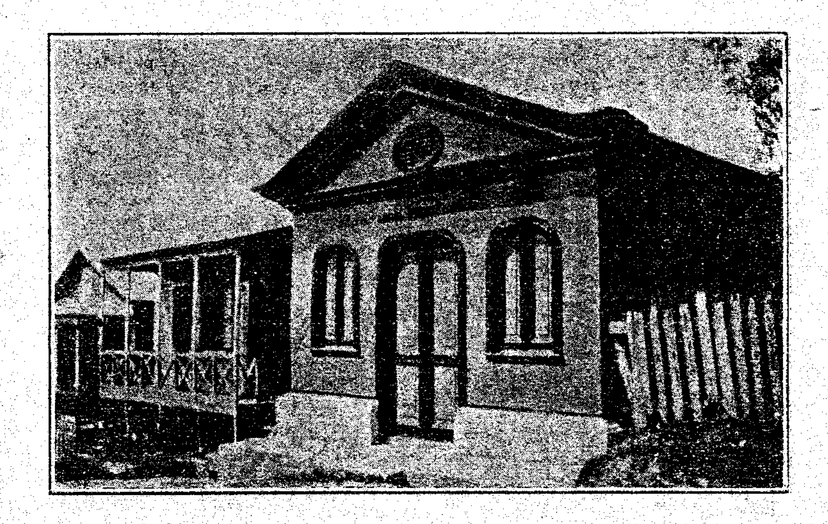
Tengo el gusto de enviarles una fotografía del local que abrimos el 11 de junio de 1922. Es un local muy cómodo y muy bien terminado.

La obra en La Vega donde nuestros queridos hermanos Peterkin están trabajando, sigue muy bien también aunque les hace falta un buen local en donde predicar el Evangelio; pero esperamos que muy pronto el Señor abrirá el camino a fin de que se pueda edificar uno allá. Vamos allí de vez en cuando y nos alegramos en ver almas realmente convertidas al Señor. Que el Señor los bendiga ricamente en su obra es nuestro ferviente deseo.

21-5-23. **Harry L. V. Smith.**

Local Evangélico-Sánchez

REPUBLICA DOMINICANA



1. **Abierto el día domingo 11 de junio de 1922.**
2. **Costo, $ 8.500 Papel Argentino.**
3. **Capacidad, 150 personas.**
4. **Otros datos. El Local tiene piso de mosaico, un bautisterio debajo de la plataforma, está alumbrado con sistema gasolina incandescente.**

NOTAS Y NOTICIAS

ROSARIO—

El mes pasado tuvimos el privilegio de recibir la visita del hermano don Roberto R. Rowdon, de Sucre (Bolivia), quien, con su familia, se dirigían a Norte América. Su corta estadía acá — de una semana — fué bien aprovechada. El domingo 17 de junio habló en la Escuela Dominical contando a los niños de la obra en Bolivia y mostrándoles unos indios en miniatura con sus trajes de diversos colores, lo que fué muy interesante. En la noche predicó el Evangelio a una numerosa concurrencia que llenaba el local de la calle Salta. El miércoles siguiente ocupó la reunión refiriéndose a la obra en Bolivia y sus alrededores, relatando de varios casos de personas convertidas sólo por la lectura de la palabra de Dios o porciones de ella; dijo, además, que algunos convertidos eran motivo de alabanzas a Dios por su firmeza y pronto ánimo para servir al Señor. Nos regocijamos juntos y elevamos nuestras preces al Señor por lo que él había hecho por medio de sus siervos entre los bolivianos.

— El viernes 22 de junio fué otra noche de regocijo para los creyentes en ésta, pues nos fué concedido el placer de ver pasar por las aguas del bautismo a siete creyentes — tres hermanas y cuatro hermanos. El local se vió muy concurrido y sentimos el poder de Dios en la reunión. Quiera el Señor guardar en sus sendas a estos creyentes que así le han honrado obedeciendo a su palabra!



Clase Bíblica Dominical, Salta 2343, Rosario.

— Otro motivo de gozo ha sido la visita de nuestro inolvidable hermano French, quien estuvo acá los días 8 y 9 del actual. El domingo a la tarde habló a la Escuela Dominical y predicó el Evangelio por la noche y ambas reuniones tuvieron una nutrida concurrencia. El día 9 por la noche nuestras fieles hermanas lo habían dedicado para la venta de labores que confeccionan en unas reuniones que celebran quincenalmente, y a pesar de la inclemencia del tiempo, todo se realizó con éxito, pues los creyentes respondieron con buen ánimo. El producto de estas ventas nuestras hermanas lo dedican siempre a la obra misionera. El hermano French aprovechó la oportunidad para hablarnos breves instantes de las diferentes obras que había visitado en Buenos Aires y sus alrededores. Nos retiramos alabando a Dios por sus bondades y sintiendo que la grata visita del hermano French fuera de tan corta duración, porque esa misma noche regresó a Buenos Aires.



Instructores y clases de señoritas, Salta 2343, Rosario.

— De las cuatro fotografías tomadas en abril pasado, antes de irse la familia French, sentimos que sólo podamos publicar dos: Una demuestra la numerosa clase bíblica que el hermano French atendía los domingos a la tarde, y la otra, los Instructores de la escuela dominical de calle Salta 2343 y un grupo de señoritas y niñas.

Gracias a Dios, la obra sigue adelante y encarecemos las oraciones del pueblo de Dios a nuestro favor.

Jerónimo A. Callejas.

CARPA EVANGELICA—

Reina mucho interés entre los creyentes con relación a la próxima campaña de evangelización con la nueva carpa. No hay duda que han de encontrarse algunas dificultades; pero el Señor las permitirá para bien. Las oraciones cambian las cosas. Por ello solicitamos las oraciones del pueblo de Dios.

En otras partes, Dios ha concedido mucha bendición sobre obras llevadas a cabo en carpas, y ¿no lo podrá hacer en Buenos Aires? Tenemos confianza que lo hará.

Posiblemente algunos querrán saber algo del comienzo de esta obra en perspectiva. Fué así: Entre los hermanos en Buenos Aires y sus alrededores, se hablaba mucho de obtener una carpa y trabajar con ahinco por la evangelización de los habitantes de la gran Capital. Se ha orado para que el Señor conceda esto. Las oraciones han sido contestadas en parte. Dios ha puesto sobre el corazón de algunos llevar a cabo la obra en el Nombre suyo. Se juntaron, hablaron y oraron sobre el asunto. En seguida Dios contestó. Un hermano dió $ 1000 m|n.; otro $ 250 m|n.; otro $ 100 m|n. y muchos demuestran gran interés.

Están especialmente relacionados con esta obra los hermanos Francisco Hesse, Samuel A. Williams, E. C. Rogers y el que escribe.

Se espera poder dar principio a la campaña en el mes de septiembre próximo, pues la carpa deberá estar lista para mediados del mes de agosto.

El hermano Enrique Pauwels, del Rosario (que en una reciente carta se firma "El Banquero"), tiene parte en esta obra, pues ha prometido preparar los cien bancos que se van a necesitar. El hermano Pauwels es muy práctico en esta obra, pues varias veces ha hecho estos trabajos para distintos locales, y lo hace para el Señor, sin interés pecuniario. Que el Señor lo recompense.

Existe el pensamiento de inaugurar la carpa mediante una conferencia para creyentes. Que sea, si se realiza, un momento de verdadero refrigerio ante el Señor y el albor de ricas y pletóricas bendiciones!

Jorge H. French.

SANTIAGO DEL ESTERO—

Nuestra conferencia anual — 25 al 27 de mayo pasado — fué un tiempo de verdadero refrigerio y animación. Tuvimos la ayuda de varios hermanos que tomaron parte en la Palabra, y la última reunión arreglada, nos dió tal realización de la presencia del Señor con nosotros que resolvimos celebrar otra reunión de predicación el día 28. Fué un momento inolvidable, y varios manifestaron definitivamente aceptar a Cristo. La reunión no fué una de aquellas en que impera un entusiasmo nervioso ni el levantar de manos, sino un verdadero ministerio de Cristo, exhortando a los oyentes que lo recibieran. La reunión fué luego encomendada a Dios para que él obrara y bendijera.

Alfredo Furniss.



SANTIAGO DEL ESTERO. — Local Evangélico y concurrentes a la Conferencia, 25 de mayo de 1923.

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XIV *Agosto de 1923* No. 8

El altar de oro y su incienso

POR TOMÁS E. STACEY

El Antiguo Testamento contiene abundantes bosquejos de cosas que poseen un mensaje para la Iglesia en el día de hoy. El altar de oro con su incienso nos representa uno de los tipos más preciosos para el creyente en conexión con la adoración.

El altar de incienso, estaba en el tabernáculo antes del velo, y ocupaba un lugar muy cercano al arca con su propiciatorio, lo que resplandecía con la gloria de Dios. Pero sabemos que el velo es quitado hoy, y no hay divisorio para esconder al que ministra de la presencia divina.

Cada mañana y cada noche, cuando el sumo sacerdote entró al tabernáculo para aderezar las lámparas con aceite (tipo del Espíritu Santo), tuvo que ofrecer sus perfumes de incienso sobre el altar de oro, lo que significa adoración en el poder del Espíritu, y también nos habla del carácter de la intercesión de nuestro Sumo Sacerdote a favor de cada creyente, manteniéndolos delante de Dios en la fragancia de la ofrenda de la persona de Cristo.

Los ingredientes de esta preciosa ofrenda se mencionan en Exodo 30: 34, y vemos que son de cuatro cosas, confeccionadas para formar el santo incienso, v. g., estacte, uña olerosa, galbano aromático e incienso limpio. Los sacerdotes fueron prohibidos ofrecer otra clase de incienso, aparte del que Dios había prescripto, y que tenía que ser hecho de iguales partes de las diferentes gomas aromáticas. Mezclar otra cosa más de lo que Dios había mandado, hubiera sido sacrilegio, lo que hubiera traído sus consecuencias en juicio. Vemos un hecho de este estilo en el Cap. 10 de Levítico, donde los hijos de Aarón ofrecían fuego extraño delante de Jehová, e inmediatamente el juicio de Dios cayó sobre ellos y perecieron ante Dios.

En este incienso vemos un tipo del culto espiritual que Dios debe recibir en el día de hoy, y

gracias que vivimos en el día de la gracia, pues si así no fuera, el juicio de Dios caería sobre muchos de los que ofrecen fuego extraño al Señor, que ofrecen lo que Dios no ha mandado.

Este es un asunto de suma importancia que debemos entender bien, porque el Señor no ha dejado a su Iglesia en ignorancia sobre esta materia. Las epístolas del Nuevo Testamento son como la carta orgánica de la Iglesia, que nos dan la naturaleza y el orden de la adoración.

Los cuatro ingredientes que componían el santo incienso me parece que presentan cuatro aspectos de la persona del Señor Jesús, en igual manera en que le vemos trazado en los cuatro evangelios, y esto nos da la clave de la ofrenda del olor suave que Dios el Padre desea recibir en la actualidad. Si pudiéramos realizar más las riquezas espirituales contenidas en este asunto, no tendríamos que lamentar tanta pobreza en la calidad de nuestro culto ofrecido al Señor.

Los cuatro evangelios nos presentan al Señor Jesús en sus respectivas glorias. En Mateo, le vemos como el Rey. En Marcos, como el Siervo. En Lucas, como el Hombre Perfecto, y en Juan, como el Hijo de Dios. Examinando, pues, cada aspecto de Cristo en este sentido, vemos que infinidad de material espiritual hay para presentar al Señor, sobre el altar de incienso en olor suave.

Verle en su gloria intrínseca como el Hijo de Dios, aquel que no tuvo por usurpación ser igual a Dios, porque era Dios mismo manifestado en la carne (Juan 1: 14) y verle tomar la forma del hombre en vida perfecta, haciendo siempre lo que agradó al Padre, y verle en su humillación, anonadándose a sí mismo, haciéndose siervo de Dios, y siervo del hombre, hecho obediente hasta la muerte, aun la muerte de la cruz, y realizar que todo el tiempo él es Rey glorioso, quien todavía tendrá majestad e imperio como Hijo del hombre, como el Mesías sobre la tierra, cumpliendo a su vez todas las profecías mesiánicas, escritas siglos ha, es algo que forma causa para la adoración.

Mirando a esta gloriosa persona de estos distintos aspectos, conjuntamente el Espíritu de Dios puede confeccionar de iguales partes el santo incienso que suba al Padre como olor suave.

Y cuando elevamos nuestros corazones en adoración, no presentemos lo que su vida y su muerte significa para nosotros solamente, sino también lo que significa para Dios mismo. Dios tiene su parte en la cruz de Cristo, como vemos tipificado en las ofrendas de Levítico. Ciertas ofrendas fueron de olor suave a Jehová y completamente para Dios, lo que significa la parte que Dios tiene de la Cruz, mientras había otras que se referían más bien al pecador y no eran de olor suave.

Pero de cualquiera manera que miramos a la cruz, sabemos que Dios está satisfecho, porque su carácter ha sido manifestado, su justicia vindicada y su gloria mantenida.

Ofrezcamos, pues, a él culto espiritual como ofrenda en olor suave, sin mezclarlo con cosas agenas, que no agradan al Señor. Presentemos, pues, a Cristo en las hermosuras y las glorias de su santa persona y el Espíritu de Dios confeccionará el incienso agradable al Señor.

⋙⋘

"Mas nuestra vivienda es en los cielos; de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesu-Cristo; el cual transformará el cuerpo de nuestra bajeza, para ser semejante al cuerpo de su gloria." (Filip. 3: 20,21.)

⋙⋘

SOCIEDAD BIBLICA BRITANICA Y EXTRANJERA—

El depósito de Biblias que esta Sociedad tiene en el Rosario, y que durante tantos años ha sido atendido con eficacia y elogiosa constancia por muchos años por los esposos Selle, ha cambiado de domicilio; está ahora en la calle Necochea N.º 1726.

El hermano Antonio Selle y su esposa atenderán con su acostumbrada dedicación todo pedido por Biblias, Nuevos Testamentos y Porciones que se les haga. Actualmente tienen existencia en más de treinta idiomas.

Esperamos dar un informe sobre los trabajos de esta Sociedad en un próximo número.

LOS CUATRO JUICIOS

El Juicio de las Naciones

Por Eric F. Smith

IV.

(Mateo 25: 31, 32)

"Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará sobre el trono de su gloria. Y serán reunidas delante de él todas las gentes."

Esta escritura ha servido de punto de discusión entre teólogos durante muchas generaciones; pero nos sorprende que haya sido así, porque el contexto da una prueba bien clara del tiempo y las circunstancias a las cuales se refirió nuestro Señor.

Indudablemente el Señor quiere decir en esta escritura que él se sentará sobre su propio trono como Hijo del hombre. El reunirá delante de sí todas las naciones. Ahora, se pregunta, ¿cuándo será esto? Algunos alegan que se trata de algo que ya se ha cumplido, ¿pero cómo puede ser esto?, ¿por qué el Señor Jesu-Cristo no se ha sentado todavía sobre su trono? Claro está que él no tenía un trono estando en la tierra, ni se sentó en su trono cuando regresó a la gloria, pues, leemos en el libro del Apocalipsis: "Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono." (Apoc. 3: 21.)

Claro está, que al presente Cristo está sentado en el trono

de su Padre, pero, que más tarde tendrá su propio trono. Esto es lo que enseña precisamente la misma escritura. La palabra de Dios enseña que Dios reunirá todas las cosas en el cielo como también las cosas de la tierra bajo el gobierno del Señor Jesu-Cristo. El será la cabeza de toda gloria, tanto celestial como terrenal. ¿De qué, pues, nos habla esta escritura, supremacia terrenal o celestial?

"Y serán reunidas delante de él todas las gentes." No hay tal cosa como "naciones en el cielo." Es un absurdo conceptuar tal cosa. Nada de carácter terrenal amancillará la alabanza en la gloria. Desaparecerán todas las distinciones nacionales, una vez que se pase la frontera que separa las cosas visibles de las invisibles. De consiguiente, nos vemos obligados a creer que el trono futuro del Hijo del hombre se relaciona con un tiempo determinado en esta tierra.

Si se contrastan el capítulo 20 del Apocalipsis con el 25 de Mateo, en vez de leerlos como si se trataran de un mismo asunto, luego los cristianos verdaderos ya no permanecerán en obscuridad. Desde luego, el título "Hijo del hombre" le indica al lector que la escena debe ser terrestre; y que esa escena comprende al mismo Señor quien juzga a personas vivas en la tierra y no una muchedumbre de muertos.

Observad la distinción divina y cuidadosa, Dios los separa los unos de los otros, como un pastor aparta las ovejas de las cabras. No existe una distinción cuidadosa en Apoc. 20 como en Mateo 25, porque Dios llamará a juicio a todos los muertos resucitados en el primero, mientras en el último la compañía es una mezcla de almas vivientes o personas.

Una parte de esa compañía es conocida por "las ovejas" y la otra como "las cabras." Es evidente que el Espíritu de Dios señala cuales son los justos y cuales los injustos de entre las naciones existentes sobre la tierra.

Es interesante observar el contraste entre el juicio de Mateo 25 y el de Apoc. 20. En el primero es un juicio solemne y soberbio, según la sabiduría celestial de Aquel que conoce y ve todo tocante a los particulares. Pero, en el último, hay una revuelta horrorosa de los elementos — los cielos y la tierra que huyen.

En Mateo 25, pues, se ve a nuestro Señor quien separa a los justos de los injustos de entre las naciones, quienes estarán en el mundo. El los trata así: "Entonces el Rey dirá a los que estarán a su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo." (Ver, 34.)

La frase "benditos de mi Padre" es muy hermosa, e indudablemente preciosa a los recipientes; pero, que no alcanza a las glorias de la gracia que es nuestra por la sangre preciosa de Cristo. Dios los llama a "heredar el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo", pero, no dice nada de "una herencia reservada en los cielos", o "nos bendijo con toda bendición espiritual en lugares celestiales en Cristo." De veras, nuestra suerte por gracia es sumamente bendita.

Dios nos hace "sus hijos" por fe en la sangre preciosa de Cristo, y nos adopta, por decir que nos recibe públicamente como "hijos", de manera que, el apóstol Juan dijo: "Muy amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él apareciere, seremos semejantes a él, porque le veremos como él es." Dios quiera que vivamos conforme a nuestra vocación!

Otra vez, observad, que no hay palabra aquí acerca de su esposa. Se lee en versículo 34: "Entonces, el Rey dirá a los que estarán a su derecha, etc." Ahora, nunca se habla de Cristo como Rey con relación a su iglesia. Hay una expresión en el Apocalipsis 15, que reza así: "Rey de los santos." (Ver. 3.) Esto debe ser "Rey de las gentes", siendo una cita de Jeremías 10: 7. Esto es, en efecto, una escritura muy preciosa, pero es infinitamente más precioso que Cristo nos haya llamado por su gracia soberana como miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Es una vergüenza que tan pocos de nosotros como cristianos disfrutemos de esta gracia! Pablo la disfrutó porque en Romanos él habla de que somos muertos al pecado y a la ley (se sobreentiende que por razón de la resurrección); luego en Colosenses él podía decir que somos resucitados con Cristo; y en Efesios él podía decir triunfantemente que nos hizo sentar en los cielos con Cristo Jesús. ¡Qué marcha triunfante encontramos desde Romanos hasta la carta de los Efesios! Pero, todavía él pide: "Que sepais cuál sean las riquezas de la gloria de su herencia en los santos." Es ciertamente una gran cosa saber que a pesar de nuestros fracasos, él **mostrará** en los siglos venideros, porque así lo ha prometido: "Las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús." (Efes. 2: 7.)

El Señor en su condición como Rey aparta a los gentiles justos de sus compañeros injustos, diciendo: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo." Pero en **Efes.** 1, Cristo habla de nosotros: "Nos escogió en él antes de la fundación del mundo." Hay pues, una diferencia entre la herencia de los "Santos", dígase "Iglesia", y la herencia de los justos de entre los gentiles. Del mismo modo son herederos de vida eterna, pero parece que todavía se encuentran en sus cuerpos naturales.

Ahora, existe un contraste solemne entre los versículos 34 y 41. En el versículo 34 el Rey se dirige a los que cuidaron y simpatizaron encarecidamente a "los hermanitos del Rey" durante sus pruebas feroces de la tribulación con las palabras: "Venid, benditos de mi Padre." Pero, las palabras del versículo 41, dirigidas a los injustos, son: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y para sus ángeles."

Oh, qué horrorosa la maldición que el Rey pronuncia sobre la multitud gentil! "Apartaos de mí, malditos!" Observad, que él no dice: "**malditos** de mi Padre", en contraste con las palabras "**benditos** de mi Padre." Algunos escritores comentando sobre este pasaje, dicen que las palabras: "De mi Padre", son omitidas divinamente, porque Dios aborrece quitar. Un escritor dice: "Yo creo que le pesa muchísimo a Dios pronunciar tal maldición, porque los malditos han traído la destrucción sobre ellos mismos por rechazar maliciosamente su amor, como también su santidad y su gloria en la persona de su Hijo.

El sigue diciendo: "El reino fué preparado para **vosotros**", pero no así cuando habla de la maldición. Dios no ha preparado el infierno para el pobre hombre delincuente, sino para el diablo y sus ángeles. Sin embargo, lo merece igualmente, y será castigado en compañía del diablo y sus ángeles en "fuego eterno", si es que rechaza al bendito Hijo de Dios. ¡Cuán solemne para los impíos! ¡Buscadle a él ahora! ¡Pronto será demasiado tarde!

Ahora, alguien estará preguntando: "¿Quiénes son los hermanos del Rey?" Es muy posible que serán aquellos a quienes el Señor enviará para anunciar su venida en la gloria de su reino. Ellos saldrán predicando el Evangelio del reino por todas partes. Entonces cuando el Rey toma su trono, los que hayan recibido el mensaje de entre las naciones en la tierra, serán conocidos por "ovejas", y los que hayan rechazado el mensaje serán designados "cabras."

"Los hermanos del Rey" indudablemente serán israelitas santos llamados del Señor después del "arrebatamiento" (1 Tes. 4: 15-18), para que sean heraldos del Rey que viene y de su reino. La iglesia, que consiste de todo sér redimido desde Pentecostés hasta que venga el Señor, sean vivos o muertos, serán arrebatados, "en nubes" antes del tiempo de la gran tribulación.

Entonces, como en el día actual de la gracia incomparable de Dios, habrá un gran principio. En ese día de la predicación del reino, será lo mismo como hoy día: "¿Qué os parece del Cristo?" Cristo dará su bendición y la vida eterna a los pecadores en aquel día, a base de su muerte en la cruz del Calvario. Toda bendición, tanto celestial como terrenal tiene que venir por medio de nuestro adorable Señor. (Filipenses 2: 10; Apoc. 5: 8-14.)

Ahora pues, ¿creeis en el Hijo de Dios?" El pecador tiene que afrontar esta pregunta muy importante por cierto en esta vida. Si no, tendrá el remordimiento de su terrible elección en un infierno ardiendo por toda la eternidad. ¡Sed sabios! "El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida."

(Continuará, D. M.)

TUCUMAN—

En la noche del 15 de junio bautizamos a tres más de los que han profesado fe en el Señor; una hermana esposa de uno en comunión, un joven italiano cuyo hermano bautizamos hace poco, y Alejandro, el mayor de nuestros hijos. No es de decir que nos ha dado gran gozo verle dar este paso como es indecible nuestra gratitud a Dios. Sea el muchacho mejor siervo de Dios que lo que ha sido el padre como mayores han sido sus privilegios en muchas cosas. Dios puede y a él le encomendamos de nuevo.

El local estaba bien lleno así que aprovechamos la ocasión para enseñar el bautismo en conformidad con la Palabra de Dios, a la vez para predicar al Señor en quien y por quien solamente, aparte de ritos u ordenanzas aun escriturales, se alcanza la salvación. Hay otros deseosos de exteriorizar su fe, en la primera ocasión. Rueguen los lectores cristianos que vayan hacia adelante todos los salvados y que otros pronto se entreguen al Señor.

Jaime Clifford.

ROMANOS 5.

Por H. F. Baker

Cuan preciosa es la nota tocada por el apóstol al principiar este capítulo; la justificación del hombre delante de Dios. El alma del salmista se derritió de gozo y alegría delante de Dios por el perdón otorgado por el Señor clemente y misericordioso. (Sal. 32.) Mas ante la mirada del creyente en Cristo, justificado delante de Dios, se abren vastos horizontes de gloria y felicidad sin fin, cerrados a los ojos del hombre debajo de la ley de Moisés. La tan antigua pregunta: "¿Cómo se justificará el hombre con Dios?" (Job 25: 4) queda gloriosamente contestada en el Nuevo Testamento y de tal suerte que, ante tan grandiosa manifestación de infinita sabiduría, amor y misericordia, el alma se postra reverente y adora al Autor de su salvación. Sócrates creía que era posible que Dios perdonase al pecador, pero cómo lo pudiera hacer no lo concibió, decía. Lo que eludió la más fértil imaginación humana Dios nos lo ha revelado. (1 Cor. 2: 9-10.) La diferencia entre el perdón y la justificación se puede esclarecer por la siguiente pequeña ilustración.

Un hombre acusado de cierto delito de fácil comprobación puede ser perdonado por un juez caritativo, pero aquel hombre, aunque puesto por el perdón fuera del alcance de la ley no deja de

ser culpable. En cambio, otro hombre inocente, procesado injusta o equivocadamente, cuando al fin saliera a la luz su inocencia, es exonerado por el juez y sale del tribunal justificado y sin mácula que empañase su carácter. Cuan grande es la maravilla que Dios haya podido obrar en favor del pecador, pues todas las justas demandas de la ley divina quedan satisfechas, y todo lo exigido a manos del pecador está cumplido. Lo precioso de esto subirá de punto si recordamos que nuestros pecados fueron como la arena de la mar y nuestra naturaleza corrompida y negra como el infierno, sin embargo, Dios nos ha justificado... ¿Cómo podía esto efectuarse? Dios que conocía a fondo nuestro estado pecaminoso y el número y naturaleza de todos nuestros pecados los transpuso en su totalidad a su amado Hijo quien respondió al Padre por ellos y los expió por su preciosa sangre. El que ha depositado en Cristo la fe absoluta de su alma queda libre de esa inmensa carga y goza de paz para con Dios sabiendo que puede ahora aguantar su mirada más escudriñadora pues todos sus pecados han sido sepultados en el océano del eterno olvido de Dios. Por lo tanto el alma puede exultarse de su justificación, pues es un glorioso hecho, y "se gloría en la esperanza de la gloria de Dios." Ahora nótese como de un sólo paso desciende Pablo de la contemplación de aquella gloria sin fin y bruscamente encamina nuestros pensamientos por un terreno que, no obstante de ser muy distinto, es de grande importancia para cada creyente. "No sólo esto, mas nos gloriamos en las tribulaciones." (Ver. 3.)

Decimos abiertamente a los del mundo que nos estamos dirigiendo al país de eterna primavera, el hogar de Dios, y es fácil gloriarnos de semejante espectativa. Pero gloriarse en las tribulaciones es tan imposible tarea para la naturaleza humana como lo sería para ella crear un mundo de la nada y calificaría tal idea el colmo de la locura. Es solamente el creyente en Cristo, un sér regenerado, cuya transformación ha sido tan radical como un tránsito de muerte a vida, únicamente él, de renovado entendimiento, hecho apto para mirar las cosas desde el punto de vista divino, puede comprender y apreciar en sus justas proporciones lo cristalizado en este verso. Como sólo por la cruz Dios nos ha podido salvar, así también solamente por las tribulaciones puede él llevar a cabo sus designios gloriosos en beneficio del creyente, su hijo, formando en él ese carácter que le ha de glorificar. Por tribulaciones y solamente por ellas puede efectuarse esto. La idea fundamental de la palabra "tribulación" queda bien ilustrada por el sinónimo latín "tribulum."

El "tribulum" fué un rudo instrumento trillador usado por

los romanos en la antigüedad, y constaba de gruesos tablones en forma de cuadro armados en su parte inferior de un sinnúmero de puntos de hierro. Un caballo pisaba los tablones, trillando así el trigo echado debajo. ¡Cuántos de los siervos de Dios no han tenido que pasar por el "tribulum" espiritual!

A veces las pruebas son tantas y tan grandes que el diablo se vale de la oportunidad para susurrar al oído que Dios ya nos ha abandonado a la merced de las vicisitudes de la vida, enseñándonos las pruebas y aflicciones como elocuente evidencia de ello. ¿Acaso puede Dios jamás abandonar lo que a tan infinito costo ha podido conseguir? ¿Dejará de amar a aquel sér que, sacado del muladar, ha sido hecho apto para eterna actuación en su presencia inmediata y en virtud de ser hecho participante de la naturaleza divina es constituído su hijo y heredero? (2 Pedro 1:4.) Bendito sea Dios por el fortísimo consuelo de su palabra que derrama luz a raudales en nuestras almas sobre un asunto que a tantos ha puesto perplejos. Por un milagro una mujer pudiera olvidarse de lo que da a luz y dejar de compadecerse del hijo de sus entrañas, pero, dice Dios que él **jamás** lo puede hacer. Isa. 49: 15.) Hay hermanos que, afligidos por una serie de sorpresas tristes y de esperanzas frustradas, tratan de analizarlo, mas se pierden en una noche sin estrellas y se internan en una gruta sin fondo, dejándose devorar por las terribles perplejidades y dudas. El apóstol nos revela que el mundo, con su tejido de acontecimientos y angustias, es la escuela del creyente en que aprende lo que nunca será posible aprender en el cielo; aquí recibe su educación espiritual aprendiendo, cual Cristo, por las cosas que sufre. (Heb. 5: 8.) Sobre Pablo tantas veces pesaba el "tribulum", pues de mil maneras fué puesto a prueba durante su carrera de apóstol de Jesu-Cristo, pero pudo así glorificar a Aquel que lo había llamado a servirle. La persona de José fué puesta en hierro por años enteros. (Salmo 105: 17-22), y aprendió Moisés en la misma escuela tan dura de las aflicciones, **pero** ¿podía haber aquél jamás llegado al trono o éste a ser jefe y legislador de Israel sino por ellas? El orífice mete el oro en el horno sólo con la idea de purificarlo, aumentando el valor del precioso metal por el fuego, y no se da por terminada la tarea sin que él vea su reflexión en la superficie del líquido metal cual si fuera en espejo. Tal es el designio de nuestro Padre celestial en permitir que sus hijos sean probados "como si por fuego" (1 Pedro 1: 6-7), deseando desarrollar en ellos la vida espiritual hasta asemejarla a la que Cristo manifestó entre los hombres por el Espíritu poderoso para efectuarlo en cada cre-

yente. (2 Cor. 3: 18.) De nuevo Pablo eleva el alma a esferas sublimes al decir "nos gloriamos en Dios." (Ver. 11.) Cuando el creyente se preocupa de sus circunstancias de tal manera que la mirada del alma se aparta del Señor, está en peligro de hundirse, cual Pedro en las olas del mar, ya sea en las aflicciones o en las atracciones del mundo. Estamos propensos de desear las bendiciones divinas sin acordarnos siempre del bondadoso Autor de ellas; ocuparnos con lo dado y olvidarnos del Dador. El caso de Ezequías, rey de Israel, nos proporciona una lección solemne y es una ilustración luminosa de lo que venimos diciendo. Amenazado de una invasión por parte del rey de Babilonia, entró en el santuario de Dios y suplicó el socorro divino, lo que le fué dado, y Dios le salvó de tan espantoso peligro. (2 Reyes 19: 1-5.) Después el rey Ezequías se enfermó y cuando supo que la enfermedad era mortal lloró y rogó que Dios le tuviera misericordia y le diera vida, y fué oída su súplica y el Señor le sanó. Pero, qué triste es ver, cómo salió a luz poco tiempo más tarde, cuán sumamente corta tenía Ezequías la memoria de tan grandes bendiciones. Lisonjeado por la visita de los embajadores de Babilonia, lleno de orgullo y vanidad, se dejó llevar por los deseos de embelesarlas con la gloria y magnificencia de su reino, y para tal despreciable fin los llevó por sus dominios, libando en sus labios la dulzura de los elogios y adulación, teniendo los suyos demasiado helados para testificar ante aquellos paganos de las bondades divinas que Dios había llovido sobre él; se vanagloriaba de sus bendiciones, echando en el pozo del olvido la memoria del amoroso **dador** de ellas. Mas no tardó la retribución divina pues el profeta en seguida le comunicó la triste noticia que Dios iba a traspasar toda aquella gloria a Babilonia, trocando el país en desierto....

Quiera Dios que la característica más sobresaliente de nuestra vida sea una sincera y profunda gratitud hacia Dios por las innumerables e indeciblemente grandes bendiciones que nos ha prodigado en la persona de Cristo. Gracias a Dios por su **don** inefable.

CON EL SEÑOR—

El día 3 de este mes, pasó a su eterno y bien merecido reposo, el muy amado hermano, don Carlos Torre.

No hemos tenido tiempo necesario para preparar para este número un artículo digno de tan honrado siervo, por lo que esperamos volver sobre él el mes entrante. Entre tanto, llegue a su querida viuda y familia la expresión más sincera de nuestra simpatía; que el Señor a quien don Carlos sirvió tan fielmente, les consuele.

CORDOBA—

Aprovechando la fiesta del 9 de julio, tuvimos en ésta una conferencia para creyentes, con mucho provecho. Esta vez hubo una tema fijo: "El creyente, Su salvación y seguridad eterna." Recibimos visitas de nuestros hermanos de Alta Gracia, Río Segundo, La Cumbre y Villa del Rosario.

El Libro de Dios

Una revelación divina y una guía perfecta.

Creemos que la Biblia, tal cual escrita en los originales griego y hebreo, es la misma Palabra del solo sabio y verdadero Dios, con quien un día es como mil años, y mil años como un día, y quien, desde el principio, vislumbró el fin, y no sólo el fin, sino cada paso de la trayectoria. Por lo tanto, creemos que sea positiva blasfemia decir que hemos llegado a tal época en que la Biblia no es suficiente, o que nos hallamos obligados a no abrirla para hallar amplia instrucción y dirección para el momento actual y para cada paso de nuestra peregrinación terrena. La Biblia es una carta de marear perfecta donde cada exigencia del marinero cristiano ha sido prevista. Cada roca, cada banco, cada bajío, cada playa, cada isla ha sido cuidadosamente señalada. Se ha provisto para toda necesidad de la Iglesia de Dios, de sus miembros y de sus ministros. ¿Cómo accederíamos a lo contrario si admitimos que la Biblia es la palabra de Dios? ¿Podría la mente de Dios haber ideado, o su dedo diseñado una carta imperfecta? Imposible. Debemos negar la divinidad o admitir la suficiencia del Libro; ineludiblemente nos hallamos ante esta alternativa entre cuyas dos posiciones opuestas no hay gradación alguna. Si el Libro es incompleto, no puede ser de Dios; si es de Dios, tiene que ser completo. Pero si nos vemos obligados a recurrir a otras fuentes para instrucción y dirección respecto a la senda de la Iglesia de Dios, de sus miembros y sus ministros, entonces es incompleta la Biblia y no es de Dios.

¿Qué, pues, nos corresponde hacer? ¿A dónde podemos recurrir? ¿Si la Biblia no es guía divina y por ende todo suficiente, qué nos resta? Unos señalan la tradición. ¡Ay, qué guía falaz! Apenas nos hemos internado en su dilatado campo cuando en nuestros oídos cimbran diez mil voces, extrañas y embarazadoras. Nos encontramos, probablemente, con una tradición que parece bien auténtica, muy venerable, digna de respeto y confianza, y nos entregamos a su dirección. Pero, apenas hecho, cruza nuestro camino otra tradición, tendiendo iguales pretensiones a nuestra confianza, y guiándonos en sentido diametralmente opuesto. Tal es con la tradición. La mente se turba, y nos recuerda la asamblea en Efeso, referente a la cual leemos que algunos gritaron una cosa, otros otra, ya que la reunión estaba en confusión. El hecho es que necesitamos un modelo perfecto, y esto sólo se obtendrá en una Revelación divina, que, creemos, se halla en nuestra preciosa Biblia. ¡Qué don! ¡Qué tesoro! ¡Cuánto de-

Continúa en la pág. 179

PAGINA DE EVANGELIZACION

UNA PREGUNTA INCONTESTABLE

Deseamos presentaros una pregunta y hacer una afirmación.

Pregunta: ¿Cuándo vas a morir?

Afirmación: ¡Vas a morir!

Por miles de millones se cuentan los habitantes de la tierra. Miles de millones han vivido y han muerto, los que actualmente viven van a morir y los que nazcan van a morir. Es, humanamente hablando, un problema inevitable.

"Incierta es la hora de tu cierto fin;
¡Ay de aquel que tema del juicio el clarín!
Reflexiona, oh hombre, que de tí va a ser:
O eterna desdicha, o eterno placer."

A pesar de ser tan cierta la muerte, es sorprendente que casi ninguno quiere hacer frente a la verdad; se busca dejarlo para otra oportunidad, alegando que pensar en la muerte perjudica el gozo de la vida. Esta idea, sin embargo, es muy equivocada; es una mentira satánica, pues la realidad del hecho es ésta: estar preparado para la muerte es la mejor base para gozar la vida.

La muerte reina a causa del pecado. El diablo es el que introdujo el pecado en medio del más precioso ambiente de la vida, y consiguió que la muerte dominara a los habitantes del mundo. ¡Qué desolación se ha producido como resultado de su nefanda obra! Y nada sería si solamente se sufrieran las consecuencias de su obra en este mundo. Hay un más allá, un lugar ultratumba en donde los efectos del pecado son sentidos en mayor grado, y eso empieza después de la muerte. Todo ser humano, por consiguiente, debe meditar serenamente sobre la eternidad.

¡Eternidad! ¡Qué grande eres!
Eternidad, que nunca mueres,
¡Oh, dime dónde yo iré!
¿Qué suerte allí yo encontraré?
Feliz o triste, ¿cuál será?
¡La eternidad se acerca ya!

Ahora bien, el evangelio trae a los que están condenados a muerte, las más gratas noticias de vida. Nos dice que el Señor Jesu-Cristo, el Hijo de Dios, vino a buscar y a salvar (dar vida eterna) a lo que estaba perdido (muerto en pecado). Esta gran obra la efectuó el Señor padeciendo muerte en el lugar del condenado, y levantándose victorioso de la tumba, para demostrar su poder para vencer a la muerte. Aquellos, pues, que creen en él, están seguros de que como él ha vencido, vencerán y la muerte no se enseñoreará de ellos. Si sus cuerpos tengan que quedar momentáneamente en la tumba, sus almas, sin embargo, pasarán inmediatamente al más precioso ambiente de vida, que es con Cristo mismo. Los que tienen esta seguridad pueden de veras gozar la vida aquí. Es por eso que los verdaderos creyentes en Cristo, mientras no participan de los placeres mundanos, tienen no obstante un verdadero gozo en su corazón, acompañado de absoluta satisfacción y gozosa esperanza del más allá.

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica Mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior $ 2.— m/l.
Exterior $ 2.20 m/l.

Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR,
Boulevard Guzmán 139, Córdoba
JAIME CLIFFORD,
Pasage Padilla 82, Tucumán
JORGE H. FRENCH,
"Rydal Mount"
Libertad esq. Garibaldi
Quilmes, F. C. S.

Pedidos y giros a:
JORGE H. FRENCH,
Quilmes, F. C. S.

AGOSTO DE 1923

Notas editoriales

¿Dónde ponemos el énfasis?

Dos escritos que forman un vívido contraste han llegado en esta semana a nuestra mesa: el uno por un espiritista y el otro por un evangélico. El primero dice: "Se ha tomado demasiado en cuenta la muerte de Cristo. No es una cosa muy rara morir por una idea. Toda religión ha tenido sus mártires. Los hombres mueren muchas veces por sus convicciones... Por tanto la muerte de Cristo, hermosa como parece en las narraciones evangélicas, ha asumido una importancia indebida como si fuera un fenómeno aislado que un hombre muriera para conseguir una reforma. En mi opinión se ha puesto demasiado énfasis sobre la muerte de Cristo y poquísimo sobre su vida". Aquí se ve el razonamiento humano, sin apelar a la Palabra de Dios. Ignora el hecho de la prevalecencia del pecado en el mundo; no reconoce la necesidad de la redención; estima la sangre preciosa del Señor como cosa común; niega la divinidad de Cristo.

"La sangre de Cristo en la Biblia."

Este es el título del segundo escrito al que hemos hecho referencia. No contiene razonamientos humanos, sino más bien una lista de textos demostrando el lugar de importancia preeminente que dan las Escrituras a la muerte de nuestro Señor en la cruz. Damos a continuación unos cuantos de estos pasajes:

¿Cómo viene el perdón de los pecados al pecador que cree?

"En el cual tenemos redención **por su sangre**, la remisión de pecados." (Efes. 1: 7.)

¿Cómo viene la justificación al pecador?

"Justificados **en su sangre** por él, seremos salvos de la ira. (Rom. 5: 9.)

¿Cuál es la base de tal justificación y salvación?

"Al cual Dios ha propuesto en propiciación por la fe **en su sangre**, para manifestación de su justicia... que él sea el justo, y el que justifica al que es de

la fe de Jesús." (Rom. 3: 25 y 26.)

¿Cómo se mantiene la comunión entre el Dios Santo y el pecador salvado?

"Si andamos en luz como él está en luz tenemos comunión entre nosotros, y **la sangre de Jesu-Cristo** su Hijo, nos limpia de todo pecado." (1 Juan 1: 7.)

¿Cómo está asegurado el derecho del creyente de entrar en el cielo?

"Teniendo libertad para entrar en el santuario por **la sangre de Jesu-Cristo** (Heb. 10: 19.)

¿Cómo se describe la iglesia en la Biblia?

"La iglesia del Señor, la cual ganó **por su sangre.**" (Hech. 20: 28.)

¿Cuál es el tema del nuevo cántico en el cielo?

"Tú fuiste inmolado y nos has redimido para Dios **con tu sangre.**" (Apoc. 5: 9.)

Bien podemos unir nuestras voces con la del apóstol Juan en Apoc. 1: 5 y 6: "Al que nos amó y nos ha lavado de nuestros pecados **con su sangre,** y nos ha hecho reyes y sacerdotes para Dios y su Padre; a él sea gloria e imperio para siempre jamás. Amén."

Las condiciones religiosas en Rusia.

Un periódico alemán publica noticias interesantes con referencia a la marcha de los sucesos en Rusia. Si comparamos los datos que siguen con el párrafo editorial, "La conspiración contra Cristo", publicado en nuestro número de junio, veremos cómo Dios está obrando a pesar de las persecuciones y dificultades creadas por los hombres de mala voluntad: "La Iglesia Griega ha llegado a ser dividida en tres partes: (1) La iglesia de los clérigos superiores, que trata de preservar la vieja "ortodoxia", o culto viejo. (2) La iglesia de los clérigos inferiores, que tiende a la simplicidad y espiritualidad, mas siempre dentro del viejo sistema. (3) La iglesia "lega", que vino a existir como resultado del reparto de Nuevos Testamentos por Inglaterra y Norte América. Ha llegado a prevalecer, después de persecuciones fuertes y terribles. Se llaman "Creyentes Evangélicos Bautizados", sin querer unirse con los Bautistas.

"Aquí tenemos una nueva vida, puramente evangélica en una forma particularmente rusa. El año pasado esta iglesia contaba con 3.700 asambleas, y en el otoño de ese año habían doblado su número, con más de quince millones de creyentes bautizados. Estamos aquí delante de una cosa completamente nueva — lo que el hombre no hubiera podido imaginar, Dios ha cumplido. El ha derramado en esta nación, desgarrada y sangrando por causa del bolchevismo, el consuelo del evangelio, creando así una nueva vida. Los hombres pueden formar sus planes y obrar conforme a su voluntad, pero el Señor gobierna todavía. El hombre que tiene fijos los ojos en Dios no teme de los cataclismos del mundo, porque, más allá de ellos, ve la estrella de Belén."

Estas a la verdad son "buenas nuevas de tierras lejanas." Nos recuerda el caso de los israelitas en Egipto: "Cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían" (Exod. 1: 12); o el caso de la iglesia primitiva: "el ángel del Señor hirió a Herodes, por cuanto no dió la gloria a Dios... Mas la Palabra del Señor crecía y era multiplicada."

Oremos por nuestros hermanos rusos en medio de todas sus aflicciones y supliquemos al Señor que el mismo ánimo de fervor espiritual nos caracterice a nosotros también en nuestras circunstancias más fáciles.

Continuado de la pág. 175

beríamos agradecer a Dios por él! ¡Cómo deberíamos adorar su nombre por su misericordia en no dejar su Iglesia descansando sobre el ignis fatuus de la tradición humana, sino sobre la luz serena de una revelación Divina! No deseamos que la tradición ayude a la Revelación, pero usamos a ésta como la prueba de la primera. Y a lo que no sanciona, rechazamos.

Trad. de **"The Believer's Magazine"**

Con el Señor

Germán Tilke

El día 22 de julio pasó a estar con el Señor nuestro querido hermano don Germán Tilke. Convertido al Señor hace años, fué un hermano fiel a su Señor y ahora está gozando de la bienaventuranza que él tiene para todos los que pasan de este mundo confiando en Cristo. (Rev. 14: 13.)

Pedimos a nuestro Dios que consuele a su familia y les dé gracia para poder llevar con paciencia esta prueba, sabiendo que todas las cosas obran a bien para los que a Dios aman, y a la vez pedimos para que sus hijos, todavía no convertidos, acepten al Señor Jesús como su único y suficiente Salvador.

En la casa hemos tenido una pequeña reunión y en el cementerio alemán dimos el "hasta luego" a nuestro hermano, cantando su himno favorito, el N.° 234.

Daniel S. Somoza.

Doña Filomena de Risler.

Nuestra hermana entró en la gloria de su Señor el 17 de julio, después de varias semanas de enfermedad. Toda su familia se había reunido alrededor suyo en esta enfermedad, y todo lo que humanamente se pudo hacer para guardarla aquí, fué hecho.

Hace unos 27 años fueron convertidos don Alfredo Risler y su esposa doña Filomena, y ambos

juntos confesaron su fe por el bautismo. Su hogar ha sido de bendición a muchos durante todos los años que han pasado y es grande el número de aquellos que hemos gozado de su hospitalidad generosa.

Doña Filomena fué fiel esposa y madre, y también fiel hermana de muchos. La iglesia de Córdoba ha tenido muchas mujeres piadosas que van reuniéndose en el cielo, y con el fallecimiento de nuestra hermana ha sufrido otra pérdida muy grande. Nuestro hermano don Alfredo necesita de nuestras oraciones. Ha pasado más de 33 años de vida unido con doña Filomena, y el vacío a su lado ahora será grande.

Nuestra oración es, pues, que tanto él como sus hijos todos, gocen de la presencia y consuelo del Señor Jesús en estos días de humana aflicción, y que los hijos sepan dar un testimonio de entera consagración al Señor de acuerdo con lo que ha sido el de doña Filomena.

Guillermo Payne.

Adelina Gómez

El domingo, 22 de julio, el Señor llevó a nuestra hermana joven, Adelina Gómez, a estar con él, que es mucho mejor. Convertida el día 31 de diciembre de 1919 y bautizada en marzo del año siguiente, dió un testimonio fiel desde el primer día hasta el fin. Las palabras del apóstol Pablo "he trabajado más que todos" parecía ser su lema y podemos decir de ella "hizo lo que podía". Hija mayor de una familia numerosa y con muchos quehaceres, sin embargo, halló tiempo para aprender a tocar el harmonio, prestando, en esta forma, una ayuda eficaz para el canto en las reuniones en La Mosca. Trabajaba mucho en las escuelas dominicales, ayudando en la clase infantil por la mañana y tomando parte en otra escuela por la tarde. Por su constancia en todas las reuniones nos deja un ejemplo digno de imitar.



Durante los largos meses de su enfermedad penosa, demostró siempre un espíritu de paciencia y resignación que llamó la atención de cuantos la rodearon, y su mamá dice que no la sintió quejarse ni una sola vez.

E. C. Rogers.

Anita de Lucero

La hermana Anita de Lucero durmió en el Señor el día 30 de julio y el día siguiente, ante una concurrencia bastante numerosa, nos fué dado el privilegio de dar nuevamente testimonio de nuestra fe en el Señor. El hermano Alberto Luna, de Rufino, que se hallaba accidentalmente en ésta, tomó la palabra en el Cementerio y el suscripto hizo la oración, cantándose el himno N.° 75.

Roberto Hermann.

José Lucas Suárez

El día 7 de julio ppdo., este hermano pasó a la presencia del Señor.

Hace tiempo que nuestro hermano sufría una enfermedad interna, y, estando en viaje para ver un médico en Tucumán, mientras esperaba el tren en la estación Lavalle, empeoró y falleció la misma noche.

Este hermano tenía 35 años de edad, pues nació el 20 de febrero 1870, y fué convertido al Señor en el año 1911, mediante su hermano Pedro Suárez.

Con su hermano don Fidel ayudaba a mantener el testimonio de Cristo entre mucha oposición en la aislada Villa del Alto, provincia de Catamarca.

Acordémonos de su querida viuda y familia, que Dios les bendiga y les consuele, con los demás hermanos allá.

Tomás E. Stacey.

Para la Escuela Dominical

Notas sobre las lecciones Internacionales

Por N. J. L. Darling

Domingo, 2 de septiembre de 1923.

Tema: **Pablo el apóstol.**

Léase: Hechos 9: 1-30.

Texto áureo: Fil. 3: 14.

Lectura diaria: Lunes, Hechos 7: 59-8: 24; martes, Hechos 11; miércoles, Hechos 13: 16-52; jueves, Hechos 16; viernes, Hechos 17; sábado, Hechos 26; domingo, Hechos, 28.

El Plan de la Lección:

(1) **Pablo, el Creyente.** — Su educación. — Su persecución a los cristianos. — Su conversión.

(2) **Pablo, el Misionero.** — Sus viajes. — Su encarcelamiento. — Su muerte.

(3) **Pablo, Grande en muchos sentidos.** — Sus escritos. — Sus discursos. — Su celo. — Etc.

(1) Nunca se habrían imaginado aquellos que mataron a Esteban que el joven Saulo que asistía a su muerte, consintiendo en ella, había de continuar la obra del mártir en una manera aun más amplia, y aun con más poder, pero así fué, y el joven Saulo, Hebreo de los Hebreos, instruído en la ley, hombre de grande y profunda inteligencia, es escogido por Dios para llevar adelante la obra de evangelización, de modo que en medio mismo de su persecución a los creyentes del Señor, cuando más se esforzaba en contra del Evangelio, la voz de Cristo le detiene, y la mano de Dios cayó sobre él. Su conversión es uno de los mayores trofeos de la gracia de Dios de todos los tiempos, siendo absolutamente radical, de tal suerte que en un momento Saulo el perseguidor es cambiado en Pablo el evangelista.

(2) En breves notas cual éstas sería completamente imposible describir su grande obra como misionero, y fué misionero por excelencia, des-

tacándose entre todos sus contemporáneos y sucesores, viajó mucho, sufrió mucho, y triunfó mucho. Nadie en su tiempo, ni después de él, ha hecho tanto por la propagación del Evangelio, y la organización de las iglesias como él. Fué llevado preso a Roma, y después de varios años murió por la fe, creyéndose que fué decapitado durante las persecuciones de los cristianos en aquella ciudad.

(3) Los escritos de Pablo son de una importancia inconmensurable, y en ellos el Espíritu Santo verdaderamente toma de las cosas de Dios y nos las enseña. Son tratados fundamentales de teología, y en ellos encontramos desarrolladas las doctrinas más importantes para la vida individual del creyente, y para la organización de la iglesia, como también las verdades sencillas del Evangelio.

Sus discursos son poderosos y sencillos, valientes y claros, y siempre son adaptados al lugar, a la ocasión y a los oyentes.

Su celo es algo admirable, y todo el objeto de su vida encuentra expresión en sus propias palabras: "Para mí el vivir es Cristo."

Nadie, después de Cristo, más digno de imitación que Pablo, el gran apóstol de los gentiles, y podría decirse también, de los judíos.

Domingo, 9 de Septiembre de 1923.
Tema: **Juan Marcos.**
Léase: Hechos 12: 12 a 13: 13.
Texto áureo: Eccl. 9: 10.
Lectura diaria: Lunes, Hechos 12; martes, Hechos 13: 1-15; miércoles, Hechos 15; jueves, Colosenses, 4; viernes, 2 Tim. 4; sábado, Filemón, 1-25; domingo, 1 Pedro 5.
El Plan de la Lección:
(1) **La Gran oportunidad de Marcos y su fracaso.** — La iglesia en su casa. — Su oportunidad con Bernabé y Saulo. — Su oportunidad en la gran causa. — Su fracaso.
(2) **Rehabilitación de Marcos.** — Pablo y Bernabé se separan. — Lo que Marcos perdió — Restablecimiento de Marcos.

(1) Empezamos nuestro conocimiento de Juan Marcos con la iglesia en su casa (Hechos 12: 12), y, en este hogar sin duda recibió una buena educación cristiana, y pronto tuvo oportunidades de servicio, acompañando a Bernabé y a Pablo en sus viajes, y así pudo compartir la suerte de estos probados siervos de Dios en la gran causa. ¡Qué oportunidad se le presentó! Ser colaborador de tales hombres en la obra de evangelización, pero fracasó: ¿por qué volvió atrás? No sabemos, pero sí sabemos, que habiendo puesto su mano al arado, la quitó otra vez, volviendo atrás.

(2) ¡Cuánto perdió Marcos con esta deserción! Pues a causa de ella Bernabé y Pablo se separaron, porque éste no quiso llevar nuevamente a Marcos hasta que no demostrase que podría tenerse confianza en él, y aunque haya podido hacer mucho con Bernabé, es muy difícil que tuviese las gloriosas experiencias, que tenía Silas con Pablo. Pero sin embargo Marcos se rehabilitó y tenemos después que Pablo quiere tenerlo a su lado, pues le era útil para el ministerio (2 Tim. 4: 11). Gracias a Dios que en la vida cristiana la derrota puede convertirse en victoria, y así lo demostró Juan Marcos. La gran obra de Marcos fué su Evangelio, el cual, aunque el más corto, es tal vez el más gráfico de los cuatro.

En la caída y restauración de este siervo de Dios podemos aprender mucho para nuestras vidas cristianas.

Domingo, 16 de Septiembre de 1923.
Tema: **Lucas, el Médico Amado.**
Léase: Lucas 1: 1-4, Hechos 1: 1-12.
Texto áureo: Prov. 17: 17.
Lectura diaria: Lunes, Lucas 1: 1-25; martes, Hechos 1; miércoles, Colosenses 4; jueves, 2 Tim. 4; viernes, Hechos 16; sábado, Lucas 10; domingo, Lucas 15.
El Plan de la Lección:
(1) **Lucas, el Historiador.** — Características de su Evangelio. — Características de los Hechos.
(2) **Lucas, el Misionero.** — El hombre de Macedonia — "Nosotros" en los Hechos.
(3) **Lucas el Médico.** — La necesidad de Pablo de un médico. — Fidelidad de Lucas.

(1) El Evangelio de San Lucas presenta al Señor Jesús como "El Hijo del Hombre", y es el evangelio preeminente de perdón y de misericordia; parece que tiene especial deseo en demostrar el amor del Salvador para con los pobres, los humildes, y los despreciados; es el evangelio del samaritano, del publicano, de la ramera, y del pródigo. Son de notar en los primeros capítulos los himnos de gratitud a Dios conservados por los escritos de Lucas; también nótese el lugar dado a la oración. En este evangelio las Buenas Nuevas se presentan como universales y gratuitas.

Los Hechos es una historia de los principios de la iglesia, y no hay duda que fueron escritos por Lucas, y nos cuenta como los apóstoles y primitivos creyentes cumplieron las palabras de Cristo de Hechos 1: 8.

(2) Lucas fué macedonio, y después que Pablo recibió su llamado a Macedonia encontramos a Lucas quien le acompaña allí (Hechos 9 y 10) y nótese que él no solamente iba a acompañar a Pablo, sino también con el fin de anunciar el evangelio, de modo que podemos ver que era un misionero activo.

(3) Puede haber pocas dudas que Pablo sufría de alguna enfermedad, aunque no se conoce con seguridad la naturaleza de ella; algunos piensan por ciertas referencias que se encuentran en sus escritos, que sufría de la vista, otros de dolores agudos de cabeza, y otros que era una clase de chu-chu, o malaria, y sin duda Lucas le fué muy útil, y Pablo es quien le llama el "médico amado" (Col. 4: 14.)

Desde el momento en que echó su suerte con Pablo, Lucas permaneció fiel, y cuando su amado compañero se encontraba en la cárcel y abandonado de todos, Lucas estaba a su lado. (2 Tim. 4:11.)

Fuerte, tierno y leal, Lucas es verdaderamente uno de los gigantes del Nuevo Testamento.

Domingo, 23 de Septiembre de 1923.
Tema: **Timoteo, un buen Ministro de Jesu-Cristo.**
Léase: Hechos 16: 1-19.
Texto áureo: 1 Tim. 4:12.
Lectura diaria: Lunes, Filipenses 2; martes, 1 Timoteo 1; miércoles, 1 Tim. 5; jueves, 1 Tim. 6; viernes, 2 Tim. 1; sábado, 2 Tim. 2; domingo, 2 Tim. 3.
El Plan de la Lección:
(1) **Timoteo, Preparado para Servicio.** — Una Madre, y una abuela sabias.—Un Hogar cristiano. — Estudio de la Palabra de Dios.
(2) **El llamado de Timoteo.**—Cuando Timoteo primeramente encontró a Pablo. — Lo que llamó a Pablo la atención en Timoteo.
(3) **La obra de Timoteo.** — No buscó lo suyo propio. — "Hijo en el evangelio" de Pablo. — El Ministerio cristiano, la obra de su vida.

(1) 2 Tim. 1: 1-6, 2 Tim. 3: 14 y 15. ¿Quién puede medir la importancia del hogar cristiano? Y el de Timoteo fué preeminentemente así, y en él dejábase sentir la influencia benéfica de una madre piadosa, y de una abuela de fe, con el resultado que el joven Timoteo se convirtió a una temprana edad, y que desde su niñez fué instruído en las Sagradas Escrituras, de modo que cuando Pablo le encontró fué un instrumento listo y probado para la amplia esfe-

ra de servicio a la que el apóstol le introdujo.

(2) Hechos 16: 1-3. En lugar de Juan Marcos, Pablo y Silas todavía no habían llevado a nadie para acompañarlos, y el apóstol al recibir el buen testimonio de los hermanos respecto a Timoteo, quiso llevarlo consigo; y así podemos ver el valor de un fiel testimonio en el lugar de nuestra conversión, pues en el caso de Timoteo éste fué la puerta a un campo de acción mucho más vasto.

(3) Fil. 2: 19-22. En estas palabras del apóstol Pablo se puede ver el retrato de Timoteo, y también se puede notar los sentimientos del apóstol para con él. De ninguno de sus colaboradores en el evangelio habla Pablo con tanto cariño, y con tanto elogio. Y en contradicción directa con aquellos que buscaban lo suyo propio nos presenta a este verdadero hijo suyo en el evangelio, quien buscaba lo que era del Señor Jesús. Puede comprenderse por las cartas del apóstol escritas a él, y por las referencias hechas a él que dedicó su vida completamente al servicio del Señor despreciando todo lo demás. La comunión íntima que existía entre Pablo y Timoteo me hace pensar en la que existía entre el Señor Jesús y Juan el apóstol.

Domingo, 30 de Septiembre de 1923.
Tema: **Revista — Grandes Hombres y Mujeres del Nuevo Testamento.**
Texto áureo: Hebreos 12: 1.
Lectura diaria: Lunes, Mateo 3; martes, Lucas 1: 26-56; miércoles, Mateo 16; jueves, Apocalipsis 1; viernes, Lucas 10: 25-42; sábado, Hechos 6: 1-15; domingo, Hechos 9: 1-30.

1) Juan, El Valiente Bautista.
2) María, Madre de Jesús.
3) Pedro, el Impulsivo.
4) Juan, el Apóstol Amante.
5) Mateo, el ex-Publicano.
6) María Magdalena.
7) Marta y María.
8) Esteban, el Fiel.
9) Bernabé, el Generoso.
10) Pablo, el Grande.
11) Marcos, el Temeroso.
12) Lucas, el Médico.
13) Timoteo, el Consagrado.

Verdaderamente esta es una lista de hombres nobles y dignos de estudio, cuyas vidas el Espíritu Santo ha inscrito en las Sagradas Escrituras para nuestro provecho. ¡Qué Dios nos dé fuerzas para seguir en sus pisadas en pos del Señor Jesús! evitando sus errores e imitando sus virtudes.

⋙⋙⋘⋘

LA CUMBRE (F. C. C. N. A.)—

El domingo 15 de julio ppdo. empezamos reuniones públicas en un local amplio que los esposos Perkins han alquilado para la obra del Señor a poca distancia de la estación San Esteban.

El primer domingo asistieron como 30 personas, — la mayor parte eran adultos —, y había algunas más en la segunda reunión.

Por la conveniencia del pueblo esta reunión tiene lugar en la misma hora que se celebra nuestra Escuela Dominical en La Cumbre, de modo que tenemos que dividir nuestras fuerzas, reducidas ya. Nuestra hija mayor se quedó a cargo de la Escuela Dominical, con asistencia de 22 niños el 15 de julio, y el domingo después con 18, varios alumnos no pudiendo asistir por estar enfermos.

Agradecemos mucho a los lectores de "El Sendero del Creyente" por sus oraciones a nuestro favor, y les pedimos que se acuerden de estas reuniones continuamente delante de Dios, para que este grupo pequeño de creyentes sea avivado y el número de ellos aumentado por conversiones genuinas.

Roberto Hogg.

Noticias de otras tierras

EUROPA—

El escritor de la carta que sigue, J. W. Wiles, fué convertido en la temprana juventud. Siguió sus estudios y graduó con honores, en la renombrada Universidad de Cambridge. El Señor puso sobre su corazón la evangelización de Serbia. A fin de tener mejor entrada entre los grandes del país, aceptó nombramiento de profesor a la Universidad de Belgrado, capital del pequeño país de Serbia, hoy el gran país de Yugo-Eslavia. Por la guerra ha ganado mucho en terrenos, que antes pertenecían a Austria-Hungría. Hizo una buena obra en los altos círculos y varios de los hombres prominentes se convirtieron y otros se hicieron luchadores a favor de la libertad de cultos, que casi no existía en el país, por lo que había llegado a conocer del evangelio por la obra del Profesor Wiles.

Vino la guerra, tan terrible para todos, pero tremendamente así para los serbios. Wiles organizó y siguió con la cruz roja, ayudando de cuerpo y alma a muchos. A más de los heridos por la guerra, había el mayor horror del tifus, cuando miles de hombres, mujeres y niños se pudrieron en medio de hambre, suciedad indescriptible y carencia de las necesidades más elementales. En todo Wiles ayudó y fué honrado por el gobierno por su obra.

Pasamos varios días con él en Inglaterra, donde después de la retirada y casi total destrucción del ejército serbio, continuó sus servicios a favor del país como traductor o intérprete oficial ante el Gobierno Británico. Aún entonces tenía reuniones entre los refugiados en Inglaterra y recogió ropa y otros socorros para los pobre entre ellos.

Nadie hubiera creído que aquel hombre nervioso, retraído y humilde, fuese el honrado de tantos y un verdadero héroe y buen soldado del Señor. Solamente en lo privado, da ya su reserva, hablaba de experiencias. En público proc[...] necesidad del país y pidió fuese [fa]vorecido con la intercesión de los cristianos. Volvió como misionero, pero ha tomado la superintendencia de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, creyendo que así podrá alcanzar mayor número de personas en todos los países balcanes.

La carta es de interés por sus incidentes en los cuales se puede leer mucho más de lo expresado.

Jaime Clifford.

He aquí la carta:

BELGRADO. — Nuestro ayudante Goiko que fué convertido en casa del Señor Willy, en Cardiff, Inglaterra, ha caído hace poco con tuberculosis. No tiene padres. Los doctores han aconsejado que salga cuanto antes para probar la curación al aire libre. Sufrió mucho al escapar de Serbia por Albania en la retirada trágica de 1915, y más aún hacia el fin de la guerra, cuando, con triste comida y escaso equipo, tuvo que exponerse a los rigores de un invierno amargo en la montaña. Así se predispuso a tuberculosis.

En todas partes hay **Rusos** con todo un mundo de indecibles sufrimientos tras ellos. Por ejemplo, nos ha visitado todos los días desde hace tiempo una señora Madame Nadejda Lapitzkajo. "Nadejda" quiere decir "Esperanza". Su abuelo fué el fundador del gran diario "Novoe Vremye" el más importante diario de la Rusia Imperial. Antes era rica, con una vida de familia la más agradable y culta, con todas las ventajas de la educación de haber viajado y de un círculo grande de amigos. Ahora es una pobre refugiada que no ha visto a su marido por cinco años, que tiene que cuidar a su hermana moribunda y a la vez tiene que cuidar a su hijita, vistiendo, alimentando y educándola. Cuando estuvo en la Rusia

Bolshevique, en la mayor tristeza abrió su Biblia en el Evangelio de San Mateo y su vista cayó en las palabras: "Toda planta, que no plantó mi Padre Celestial, será desarraigada". Esta palabra a la vez que la escudriñó, la consoló; sintió que la potestad santa al fin vendría en contra de la orgía bolshevique y que si ella personalmente quisiera quedar sin desarraigo tendría que asegurarse de que había sido plantada por el Padre celestial. Parece que desde aquel día la Palabra de Dios ha sido su alimento constante. El pequeño buque de refugio en el cual ella, con su hermana y su hijita escaparon de Odessa fué echado sobre las aguas heladas del Mar Negro por veinte días en el mes de enero, y la hermana se enfermó de tifus. No había médico a bordo ni camarote de ninguna clase, hasta que el segundo oficial les entregó un rinconcito que era de su uso personal. Ahora, mientras la pobre hermana está acostada luchando con una enfermedad de corazón la señora Nadejda corre de parte a parte dando lecciones de idiomas para ganar una existencia triste.

Estaba en **Rumania** poco antes de Navidad y vi al señor Corlinescu, el traductor de la versión moderna de la Biblia rumana. Aunque aun pertenece nominalmente a la Iglesia Ortodoxa, tiene grandes reuniones de evangelización en Bucarest—tales reuniones jamás se han visto antes — y otro sacerdote convertido le da una ayuda muy eficaz. La Sociedad Bíblica ha imprimido, hace poco, 10.000 Testamentos en la nueva versión y aparte de este tiraje, encuentra que ha puesto en circulación 25.000 copias más en el año presente que en el anterior.

En **Serbia** también ha habido un aumento muy grande en la circulación de la Palabra de Dios y el Señor está levantando a muchos obreros nativos. De América ha venido Miguel Hoffmann, con esposa e hijita. Están en el norte de **Bosnia**, por **ahora**, pero las autoridades le han prohibido toda clase de reunión hasta que tenga permiso escrito del ministro de Fe y Religión. Dentro de la Iglesia Nacional mucha actividad y abnegación ha habido en la distribución de las Escrituras, y un Obispo serbio, que se refugió en Inglaterra durante la guerra, dió un discurso con poder espiritual ante 3.000 personas en la Universidad Belgrado, contestando la pregunta: ¿Por qué cree Vd. en Jesu-Crsito?

J. W. Wiles.

»»»»««««

LABOULAYE—

Desde mi última noticia pasaron ya tres meses y creo que ya es tiempo de dar señales de vida, dando cuenta de las novedades habidas.

Las reuniones siguen como de costumbre, bien atendidas; no podemos quejarnos máxime tomando en cuenta que es invierno y en estas latitudes es algo cruel, a pesar de lo cual la asistencia, los domingos, no baja de 20 a 22 asistentes.

La escuela dominical aumenta; hay ya veinte niños y hay que comprender que nosotros, los encargados de la obra, no tenemos el tiempo suficiente, para hacer una propaganda eficaz. Estamos muy atados en nuestros empleos, principalmente el hermano Gibson. En la mesa del Señor nos reunimos cinco hermanos. Parece que no hay más que desean gozar de este privilegio; es una lástima grande.

Esperamos que el Señor nos dé fuerza para seguir adelante y cuando llegue el tiempo bueno tengamos alguna visita, que nos ayude para poder así redimir más almas para el Señor, siendo todo para honra y gloria de él.

Roberto Hermann.

NOTAS Y NOTICIAS

CONCEPCION (Tucumán)—

La obra aquí es pequeña, pero el Señor nos está ayudando. Un buen número de personas acude todas las noches de reuniones, y hay interés.

No es poco el privilegio que Dios nos ha concedido, pues los domingos podemos reunirnos para hacer memoria del Señor siete creyentes, aun cuando no siempre están todos, pues algunos viven retirados de aquí.

Hace unos días hice un viaje a un pueblo llamado Aguilares. Fuí con literatura Evangélica; he repartido un buen número de Evangelios y tratados; también tuve buena conversación con un zapatero, que nunca había oído de Evangelio; estuve explicándole lo que es el hombre por naturaleza delante de Dios, y él quedó muy contento, admirado, por saber que Dios ama al pecador, y me rogó que cuando vuelva, no me olvide de visitarle.

Encontré otra familia, muy devota a la Virgen del Valle, pero a Dios las gracias, que el poder de Dios es tan grande para hacerles convencer de todo. Entre ellos había una persona de 33 años de edad más o menos, que mientras yo hablaba con las Señoras, me pidió el Nuevo Testamento y estaba leyéndolo, muy entusiasmado. Era de las montañas, cerca de Catamarca, muy sencillo. Al tener que retirarme por ser la hora del tren, le dije si se quedaba con el N. T., a lo que contestó que no tenía dinero, pero que disculpase el atrevimiento: "regálemelo" Al principio me negué, y me entregó el libro con mucha humildad, diciendo: "Adiós, librito querido". Me conmovió tanto el corazón, que no pude sino entregárselo, diciéndole, que sea su fiel amigo para siempre. El joven saltó de alegría, y lo estrechó al lado del corazón, no cansándose de darme las gracias.

Espero volver pronto a ese lugar a visitarles, pues no dudo que las oraciones de los fieles, han de ser oídas por el Padre Celestial, y contestadas, según el buen deseo de ellos, y la voluntad del Señor.

También no ignoramos las maquinaciones de Satanás, pues por estos lugares, reina muy mucha incredulidad, y tampoco nos extraña; los vicios aumentan; pero pensamos en aquél de quien es la obra. **El es fiel,** aunque nosotros no lo somos, él permanece fiel y tan grande es su fidelidad, que se acuerda de sus promesas: él no nos deja.

Estamos muy contentos, hermanos, de depender del Señor únicamente; tenemos mucho gozo en nuestro corazón, y sabemos que él es fiel, en la pobreza y necesidad, como en la abundancia. "Todo lo podemos en Cristo que nos fortalece".

Timoteo Nogal.

PERGAMINO—

El hermano Pedro Manzoco nos hace saber que la pequeña obra que llevan a cabo en Nombre de Cristo en ese punto, sigue bastante bien, cuando se considera que es nueva y que el local está situado algo distante del centro.

Sigan trabajando, hermanos; el Señor dará el aumento.

SANTA FE—

El hermano Russell escribe que la obra del Señor tanto en Santa Fe como en Laguna Paiva, está animada. Por tres domingos seguidos en la reunión de la noche, tres almas cada noche, han confesado su fe en Cristo. Agrega que, además de éstos, otros recientemente han aceptado al Señor como Salvador.

Alabado sea el Nombre de Cristo.

GALVEZ—

Acá, gracias a Dios, estamos todos buenos y aún está fresco el recuerdo por el gozo que hemos tenido durante la visita de los hermanos Luis Warlet, Juan Alberti y Francisco Mateo, de Santa Fe. Aprovechando su estada, resolvimos, además de las re-

uniones de costumbre, tener **dos reuniones al aire libre** y una en el local el lunes de noche, y debo decirle que hemos realizado el poder y la presencia del Señor entre nosotros, especialmente el 8 y 9 de julio. La primera reunión al aire libre fué en la Plaza y con buena concurrencia, que escuchó con atención y respeto los mensajes. También estaba el cura, pero eso no es extraño, siendo que tiene su casa en la misma plaza. El hizo acto de presencia pero a cierta distancia.

Esa noche hubo buena reunión en el salón. El lunes tuvimos la reunión al aire libre en el otro lado del pueblo, es decir, de la vía. Al principio parecía como si nadie vendría, pero, debido a la ubicación que habíamos escogido para tener la reunión frente al negocio de más importancia de ese lado del pueblo, empezó a salir la gente de adentro, hasta que hubo un buen número. Escucharon bien.

Esa noche no hubo tanta concurrencia en el salón, pues era terrible, tormentosa y fría.

Con todo, damos gracias al Señor por lo que fué hecho y toca que roguemos a él; lo bendiga a bien nuestro y de otros que no le conocen.

Juan Gutiérrez.

BELL-VILLE—

Aprovechando los últimos días de la estada aquí del apreciado hermano Doorn, tuvieron el privilegio de obedecer al Señor, en el bautismo, las bien probadas hermanas señoritas Enriqueta Westveer y Paula Rodríguez; esta última alumna de la Escuela Dominical.

En una reunión familiar, los hermanos tuvieron la oportunidad de expresar, de una manera práctica, su simpatía y cariño, para los hermanos Doorn, con motivo de su salida de entre ellos por algún tiempo.

Las reuniones siguen reducidas en número, aunque, gracias a Dios, en buen espíritu.

Necesitamos y rogamos mucho las oraciones de los hermanos a favor de la obra aquí, porque es proverbial la indiferencia y dureza de las personas hacia el Evangelio, y para nosotros principiantes, en todo sentido, encontramos doble dificultad.

El 28 de mayo tuve la oportunidad de poder hacer una visita a Marcos Juárez. Por dos días, recorrí todo el pueblo, encontrando en general gente dispuesta a recibir tratados y oir algo del Evangelio; la mayoría de los que hablé, tenían la Biblia, comprada al Coche, en sus visitas, del cual se acordaban mucho. Estuve hospedado cariñosamente en casa de doña Sofía (tía del hermano Harris), la cual tiene mucha alegría de recibir algún creyente en su casa. Deseo, si el Señor lo confirma, seguir visitando y tener reuniones caseras, hasta que, si vemos camino abierto, ir allí en tiempo oportuno.

Francisco Nardi.

CARPA—

El Señor ha ayudado grandemente en todos los pormenores (y son muchos) con relación a la carpa. El entusiasmo con que tantos hermanos y amigos han contribuído en toda clase de trabajos es algo sorprendente. A todos, demasiado numerosos para citar individualmente, las más expresivas gracias.

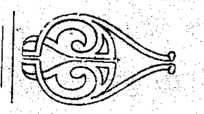
Contamos ya con un terreno situado en la calle Paraná 440, Buenos Aires, en donde plantarla para empezar la campaña. Damos gracias a Dios por este terreno.

Tenemos el permiso policial necesario; también gracias por esto.

Nuestra esperanza está en Dios, y creemos que él nos permitirá el gozo de empezar la obra pronto, inaugurándola con una conferencia para creyentes el día 30 de este mes.

Gracias a todos aquellos que nos ayudan con sus oraciones y de otras formas prácticas.

El Sendero





del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XIV *Septiembre de 1923* No. 9

Culto aceptable al Señor

POR TOMÁS E. STACEY

En el capítulo cuatro del Evangelio según San Juan, el Señor introduce y revela, por primera vez, la naturaleza del culto que el Padre desea recibir en esta dispensación.

Este capítulo nos da su encuentro con una mujer samaritana, y es extraño notar que fué con ella que él trató de revelar esta preciosa verdad. Además no se trata de una mujer piadosa y bien enseñada en las escrituras, sino de una pobre desechada del mundo. Apenas había entrado el primer rayo de luz, en su corazón, cuando el Señor le reveló esta importantísima verdad. Algunos han creído que la adoración es una de las verdades más apropiadas para los más avanzados en las cosas espirituales; pero el Señor mismo lo enseña a una persona recientemente convertida. Parece que la obra del Espíritu fué efectuada en su corazón al momento que ella rogó al Señor que le diese del agua de vida.

En el capítulo anterior, el Señor habló con un príncipe en Israel, Nicodemo; pero ni una palabra de este asunto con este sabio lo que nos prueba que no es la posición temporal o religiosa que nos recomienda al Señor. Nicodemo tuvo que tomar primeramente su lugar como un pecador perdido y ser renacido para entrar en el reino de Dios.

La pobre mujer, sin pretensión, preguntó por el lugar de la adoración, (el primer índice de la vida nueva.) El alma convertida busca un centro en que puede elevar su corazón en adoración. El Señor la hizo ver que el tiempo de un lugar terrenal para la adoración, con toda su ceremonia, había pasado, y que el culto que el Padre deseaba, era culto espiritual (véase v.v. 23-24.)

Este centro nuevo de culto fué hallado poco después por otro samaritano. (Lucas 17: 16.) Mientras los diez leprosos que vinieron al Señor iban a mostrarse al sacerdote, fueron sanados todos;

uno solo, sin embargo, volvió y echóse a los pies de Jesús y le adoraba. Este hombre no fué a Jerusalén, ni al monte Gerizim, donde se reunían los samaritanos, mas vino humildemente a los pies de Jesús, el único lugar santo en este mundo, donde el Padre puede ser adorado. Este leproso es tipo de un recién nacido, y éste halló el verdadero lugar de adoración.

Es lo mismo en el día de hoy. El único lugar que Dios reconoce para recibir culto espiritual es a los pies de Jesús. (Mateo 18: 20.)

Cristo es el centro nuevo para esta dispensación y como este leproso volvió y le adoró, así, nosotros, limpiados de nuestra lepra del pecado, igualmente podemos echarnos a sus pies en adoración.

En ciertas ocasiones el Señor mandó a los sanados a sus casas para contar a los suyos cuan grandes cosas Dios había hecho con ellos. Pero en el capítulo 4 de San Juan, el Señor nos revela el orden divino de la adoración. Jesús no mandó la mujer a testificar primero. Le enseñó como el Padre busca adoradores y el modo de rendir culto aceptable a él. Esta es una verdad que todos debemos comprender bien. Porque el servicio, por más importante que sea, no viene primero con el Señor. Hay cosa más esencial, y ésta es la adoración. El Señor se refirió a ésto en el versículo 23, pero no hace referencia al servicio hasta el versículo 35. Alzad vuestros ojos y mirad las regiones porque están blancas para la siega.

Me acuerdo que años pasados, yo creí que el termómetro espiritual de la vida del creyente, se registraba por la medida de interés que tomaba en la obra de Dios, pero no creo así hoy. Hallo que Dios busca algo más que servicio, es decir, un corazón que desea adorarle en espíritu y en verdad. Actividad cristiana no demuestra siempre el grado de espiritualidad; pero al momento de abrir la boca en adoración al Señor, se revela el estado espiritual del creyente.

Se puede trazar este orden divino en varias partes de la Palabra de Dios. En Mateo 28: 17-18, los discípulos adoraron al Señor antes de recibir el mandato para servicio.

Los santos en la gloria rinden culto, postrándose a los pies del Señor antes de hablar de servicio sobre la tierra.

Y en 2 Crónicas 13: 10 vemos el mismo orden dado en una manera hermosa. Nótese como se refieren a los sacerdotes que ministran y los levitas en la obra. Los sacerdotes y los levitas representan dos aspectos de los creyentes del día de hoy. Todos los creyentes pertenecen al sacerdocio santo (1 Pedro 2: 5) y son aptos para ministrar al Señor en carácter de adoradores, ofreciendo sacrificios espirituales. Los levitas representan las mismas personas en servicio para el Señor.

Pero el orden Divino es: ministrar al Señor, y después, a la obra del Señor.

Los sacerdotes ministraban dentro del tabernáculo; los levitas obraban fuera de él. Vengamos, pues, a la presencia del Señor primero, y después vayamos a todo el mundo.

Al congregarnos alrededor de la mesa del Señor el primer día de la semana, él nos dice: "Venid"; al partir de la mesa, nos dice "Salid."

Que tenga el Señor la parte que le corresponde a él primero, y que después nos utilice en su servicio.

Cristo es precioso para su pueblo

Cristo es una joya de gran valor, pero cuán pocos lo conocen; es un sol que brilla siempre, pero pocos gozan de su brillantez para andar en su luz; es un jardín lleno de flores de los más variados y delicados ejemplares y ricos perfumes; una colmena llena de miel; una fuente siempre llena; un fundamento estable, que nunca cede; un guía que nunca yerra; un amigo que nunca abandona — es el todo y en todo! Ninguna mente puede abarcar de lleno sus glorias, su preciosura, su valor, su amor.

El creyente es alimentado por su mano, sostenido por su brazo, acariciado en su seno, guiado por su ojo, instruído por su palabra y consolado por su amor.

De veras, entonces, que él es precioso para los que en él creen.

LOS CUATRO JUICIOS

POR ERIC F. SMITH

V.

El juicio del gran trono blanco.

(Apoc. 20: 11-15.)

Este juicio contrasta notablemente con el de Mateo 25. Observad la diferencia:

1) APOCALIPSIS 20

a) Los muertos.
b) Al fin del mundo.
c) Solamente una clase de personas.
d) El castigo inmediato.
e) Cristo como Dios.

2) MATEO 25.

a) Las naciones.
b) Al principio del Milenio.
c) Tres clases.
d) El castigo futuro.
e) Cristo como Rey.

Observad otra vez que el juicio de Apoc. 20 tendrá lugar al tiempo de la segunda resurrección. Según el versículo 4, la primera resurrección tuvo lugar más de mil años antes. La primera se llama también "La Resurrección de los Justos", o sea "La Resurrección de Vida." Además, se llama "La Resurrección de entre los Muertos", mientras la segunda es la resurrección de los malvados muertos.

Este es el juicio final de los pecadores resucitados — de los que hayan rechazado al Señor Jesu-Cristo, y de los incrédulos desde Caín y en adelante hasta Cristo. Los cielos y la tierra habiendo huído, Dios los llama a recibir la medida de su juicio. Se

abren los libros, y allí está el "Libro de la Vida" que sellará su destino. Ninguno, cuyo nombre ya estaba escrito en el libro de la vida, podía contarse entre los muertos. Todos los que rechazaron el refugio que ofreció el primer juicio, aquel juicio que sufrió Cristo en la cruz del Calvario, tendrá que sufrir inevitablemente en este juicio. Os ruego a vosotros pecadores, acudid a Cristo ahora. ¡Venid, no os detengáis! La tardanza es una locura. ¿Os atreveis a entrar en la eternidad sin Cristo?

El versículo 11 del capítulo 20 habla del

Trono y del Juez.

Hay tres grandes tronos.

(1) En el cielo (Apoc. 4: 2), de donde Dios gobierna el universo.

(2) En la tierra (Mateo 25: 31), donde Cristo juzgará a las naciones por su conducta, tratando de los predicadores del Evangelio del reino.

(3) El gran trono blanco (Apoc. 20: 11), donde Cristo juzgará a los muertos. — Véase 2 Tim. 4: 1; Jn. 5: 22 y 27.

Ahora "Aquel que estaba sentado sobre el trono" no es otro, que el mismo Señor Jesu-Cristo. Oh, pecador, si tú pasaras a la eternidad sin Cristo, estarás ese día delante de Aquel a quien hayas rechazado. Piensa del horror de aquel día! Ya no habrá ninguna música que suene del amor de la redención. Tú te encontrarás cara a cara con el Señor de la gloria, y esperando las llamas de un infierno ardiente. No pienses, amigo, que tú escaparás este juicio. No pienses que otro, tal vez, te juzgará, "Porque el Padre a nadie juzga, mas todo el juicio dió al Hijo." (Juan 5: 22.)

De repente, esta escena actual, tan amancillada y arruinada, huirá de delante de la gloria y la magestad de tal persona. ¿Qué significa esto? ¿Significa esto que los cielos y la tierra ya no existirán, o se aniquilarán? ¡Nó! La cláusula siguiente prohibe tal pensamiento: "No fué hallado el lugar de ellos." De manera que, esta escritura no quiere decir que desaparecerán completamente el cielo y la tierra del Milenio, sino, más bien, su desaparición dará lugar a la reconstrucción, no la creación, de nuevos cielos y nueva tierra, amoblados, acomodados y constituídos para la eternidad.

Ahora pues, entre la desaparición del milenio y la introducción de los mundos eternos, se establece el gran trono blanco. De veras, esta escena es profunda, pues Dios pone este trono no dentro de las dispensaciones o círculos de tiempo, sino que está completamente puesto fuera de la historia humana. Ya estamos dentro de la eternidad del Dios Todopoderoso. De modo que, el juicio que Dios ejecuta a los muertos es de una naturaleza eterna como es él mismo.

Oh, pecador, huye a Cristo ahora! He aquí, el tiempo aceptable, he aquí, ahora el día de salvación. Entonces todos los

muertos espiritualmente se presentarán ante el trono.

Algunos escritores declaran que aquí se trata de resurrección y juicio generales. Pero tales cosas son una imposibilidad. Hemos visto, contrastando los capítulos 25 de Mateo y 20 de Apocalipsis que el juicio del primero es el juicio de las naciones que han quedado en la tierra; mientras en el último es el juicio de los muertos resucitados. Sin embargo, basta el versículo 5 del capítulo 20 de Apocalipsis para resolver toda la controversia, pues, leemos así: "Mas los otros muertos no tornaron a vivir hasta que sean cumplidos mil años."

No hay escape, los grandes y pequeños tienen que comparecer ante el trono. La frase "Grandes y pequeños" se usa repetidas veces en el Antiguo Testamento. Se usa cinco veces en el Apocalipsis, cuatro de las cinco se usa invertida, y así leemos "Pequeños y grandes." (Véase Cap. 11: 18; 13: 16; 19: 5, 18; 20: 12.) No podemos averiguar la razón de esto, pero es posible sea la causa de la grandeza y de la magestad de la ocasión.

Cuando Isaías miró sobre el trono, (Isa. 6) vió a su lado un altar de sacrificio. Estaba encima el testimonio de la muerte. El testimonio de la sangre habló de paz y de seguridad. No hay paz en el gran trono blanco, para los que hayan rechazado a Cristo, pues ya no existen ni altar ni sangre, solamente se estremecen con horror y agonía y Dios los examina con el mismo resplandor de su gloria. Ya no hay refugio allí para los pecadores que se encaminaron al infierno; solamente les espera el hervor de fuego.

Y los Libros están abiertos.

Os voy a decir que toda alma responsable que ha vivido sobre la tierra tiene su vida y su historia escritas en el cielo. Ninguna cosa es demasiado insignificante, y Dios no olvida nada. Vosotros seréis responsables de todo lo que hayais hecho. No podéis evitar la RAIZ del mal que está en vosotros (Salmo 51: 5), pero podéis evitar el FRUTO. De ahí, no se consideran a los niños y a los locos, por consiguiente no vendrán al juicio. ¿Cómo? decís vosotros. Por la muerte de Cristo en la cruz. ¿Cómo podéis escapar el horror del juicio del gran trono blanco? Por recibir a Cristo como vuestro Salvador personal. ¿Cómo podéis saber que ESTAREIS por cierto delante del gran trono blanco? Por RECHAZAR a Cristo.

Oh, el terror de aquel día! La memoria, también, será refrescada en aquel momento espantoso, y añadirá su AMEN solemnemente, así que, se dará la lectura de la vida de cada uno en medio de un silencio profundo y de un gran horror que infundirá esa escena.

Y el mar dió los muertos que estaban en él.

No hay océano demasiado profundo donde no penetre la voz de Dios. Todos los muertos oirán. (Juan 5: 28, 29.) A la voz del Creador y Sostenedor del universo, el polvo esparcido de los siglos, desde los días de Caín y en adelante se levantará con vida y estará delante de él. No dejará escapar a ninguno. El emperador y el paisano, el pudiente y el indigente serán juzgados según sus obras.

Y el infierno y la muerte fueron lanzados en el lago de fuego.

No creais que esto quiere decir acabar la existencia, o sea, el aniquilamiento. Es el tormento que existirá mientras viva el Dios eterno y todopoderoso. Dios constituirá los cuerpos de los malvados para que duren por los siglos de los siglos. Nunca morirán. No, nunca!

Tal es el resultado del juicio del gran trono blanco, y tal es el destino eterno de todos los que rechazan a Cristo. ¡Pensadlo! Se encontrarán el dragón, la bestia, el falso profeta, y todos los incrédulos desde los días de Caín en un solo infierno ardiente, para ser atormentados y separados de la luz y de la felicidad.

En vista de esta terrible realidad, que pronto será la parte de muchos, quiera el Señor colmar los corazones de todos los suyos con una pasión, según Cristo, para advertir a los hombres y a las mujeres de la ira venidera.

EL TERREMOTO

Por Gualterio Drake

Los diarios nos han anunciado un gran terremoto que ha sacudido, hasta los fundamentos, la gran Capital del Japón, y otras de sus ciudades más importantes. ¡Se dice que unas 250.000 personas han perecido! Primeramente hubo terremotos, y estos terribles temblores de tierra continuaron por días hasta que se han registrado más de 1000! Después, siguieron grandes olas de mar y para completar el desastre funesto, el fuego! Se dice que ha sido uno de los más terribles terremotos de la historia.

Así lo describe "La Nación": "En Yokohama los comerciantes "se preparaban para salir de sus "oficinas, al terminar el trabajo "del sábado por la mañana, cuan"do **repentina** e **inesperadamente** la tierra se levantó unos cua"tro o cinco pies con gran es"truendo y cayó de nuevo. Las "casas se derrumbaron bloquean"do las calles. Muchos fugitivos "que escapaban de las casas que "caían descubrieron que les blo"queaban el camino enormes grie"tas, lo suficientemente anchas "para contener un carro y un ca"ballo!

"Lo que contribuyó a infundir "más terror fué la inundación "provocada por el desbordamien"to de las corrientes principa"les de agua, y el fuego que blo"queaba todas las salidas de la "ciudad. Centenares de personas "trataron de escapar a la muer"te arrojándose en el canal, y al"gunas trataron de cruzar en li"teras de madera pero fueron "envueltas por una corriente de "petróleo inflamado, que salía de "los estanques que habían hecho "explosión, y sufrieron una muer"te horrible. Las narraciones que "hacen los testigos oculares de "la catástrofe del Japón rivali"zan en lo horrible con las re"presentaciones populares del "infierno budista."

Ahora, ¿qué lección hay en esto para nosotros los creyentes en Cristo? Los hombres científicos buscan explicar la razón, pero no están de acuerdo. Mirando las Sagradas Escrituras, encontramos en el Evangelio de San Lucas que el Señor Jesu-Cristo, hablando de los acontecimientos futuros, que anunciarían su segunda venida, como el Mesías y Rey, dijo: "Habrá grandes terremotos, y en varios lugares hambres y pestilencias y habrá espantos y grandes señales del cielo." (Luc. 21: 11.) Así que la Palabra de Dios nos da la razón de los terremotos: es la **voz de Dios** al mundo entero. "El que tiene oídos para oir, oiga."

Varias veces en la Biblia leemos de terremotos; pero quisiera referirme a tres de ellos.

1) El primero se encuentra en Mateo 28: 2. "He aquí, fué hecho un gran terremoto: porque el ángel del Señor, descendiendo del cielo, y llegando, había revuelto la piedra, y estaba sentado sobre ella. Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve, y de miedo de él los guardas se asombraron y fueron vueltos como muertos.".

El Señor Jesu-Cristo había muerto y le habían sepultado, y para que no hubiera ninguna duda de esto, Dios hizo que los hombres sellaran la tumba con el sello del gobierno romano. Ellos lo hicieron para que los discípulos no robasen el cuerpo y dijeran que había resucitado. Dios les permitió hacer esto para confundir a los incrédulos, quienes dirían (como dicen hoy día) que era un desmayo no más, que no había muerto! Pero era necesario que fuese sepultado (1 Cor. 15: 4) y uno que ha sido sepultado tres días, está fuera de toda duda muerto — muerto en verdad. "Cristo **murió**", "fué **sepultado.**" Pero en vano velaron su cuerpo! El Señor **resucitó,** rompiendo los sellos romanos, burlándose de la guardia humana. "Si Cristo no resucitó", dice el apóstol, escribiendo a los creyentes de Corinto, "vuestra fe es vana, aun estáis en vuestros pecados. Entonces también los que durmieron en Cristo son perdidos" (1 Cor. 15: 17, 18.) Estas palabras nos hacen entender porque el diablo no quiso qué Cristo resucitase. Pero, con un grito de victoria podemos decir: "Cristo ha resucitado ¡Aleluya!" La resurrección de Cristo equivale a la firma de Dios en el recibo de pago de nuestros pecados. "Cristo fué entregado por nuestros delitos y resucitado pa-

ra nuestra justificación. Justificados pues por la fe, tenemos **paz** para con Dios por medio de nuestro Señor Jesu-Cristo.'' (Rom. 4: 25; 5: 1.) Dios ha quedado **completamente satisfecho** con el sacrificio de su Hijo, y el alma que se reconoce ser pecador perdido, y confía únicamente en Aquel que recibió el justo pago por sus pecados, es salvo, y ''no hay ninguna condenación para los que están en Cristo Jesús.'' (Rom. 8: 1.)

2) En el capítulo 16 de los Hechos encontramos otro terremoto. Los siervos de Dios se encuentran encarcelados por el crimen de haber echado el demonio de un espiritista y predicado el evangelio. A media noche con sus espaldas sangrando por los azotes recibidos de manos del carcelero, y sus pies en cepos, cantaban himnos y oraban a Dios, y los presos los oían. Entonces fué hecho de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se movían; y luego todas las puertas se abrieron, y las prisiones de todos se soltaron. El carcelero despertado, viendo las puertas de la cárcel abiertas, pensaba que todos los prisioneros se habían escapado. La ley romana era muy estricta: el que dejaba escapar un prisionero tenía que morir. Entonces, sacando su espada, se quería matar; pero Pablo clamó a gran voz: ''No te hagas ningún mal, que todos estamos aquí.'' Ahora el orgullo y la brutalidad han desaparecido, y en su lugar el carcelero es un sér humano que ha estado en presencia de la muerte, y **temblando** hace la pregunta: ''Señores, ¿qué es menester que yo haga para ser salvo?'' No hay dificultad, bajo tales circunstancias, para dirigir una alma afligida al Señor, y la contestación sencilla y clara es: ''Cree en el Señor Jesu-Cristo y serás salvo:''

Para que esta alma pudiera ser salva era necesario que los apóstoles sufrieran hasta azotes y cadenas y las cárceles. El terremoto fué la voz de Dios para despertarle. ¿Estamos nosotros listos para esto, para que las almas se salven? Uno ha dicho que, a veces, somos como un pescador, que edificó un rancho cerca del agua y esperaba adentro para tomar los peces que entrasen! Hermanos, si las almas han de ser salvas, **cada uno** tendrá que estar listo para sacrificarse, si fuere necesario. ¡Alerta, pues, porque la venida del Señor se acerca!

3) El tercer terremoto se encuentra en el Apocalipsis. (Cap. 16: 18.) ''Hubo un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no fué jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra.'' El terremoto del Japón ha sido terrible pero, según la Palabra de Dios, habrá terremotos peores. El Señor Jesús hace mención de ''guerras, terremotos, pestilencias y hambres'' (Mat. 24: 7), como señales de su segunda venida a reinar sobre esta tierra. Durante los últimos diez años hemos visto **la guerra** más grande, (la europea), la **pestilencia** más grande (la grippe), **el hambre** más grande (Rusia y China) y el **terremoto** más grande (Japón.) Luego, hay otra señal de su venida y es la vuelta del pueblo judáico a Palestina. ''Cuando viéreis todas estas cosas, sabed que está cercano, a las puertas.''

''He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus vestiduras.'' Si estas señales anuncian la venida del Señor a la **tierra**, cuánto más cercana está su venida para su iglesia, que antecede a áquella por lo menos siete años, según la profecía de Daniel. Velad y trabajad, porque la venida del Señor se acerca.

⋑⋑⋑⋐⋐⋐

LA BIBLIA

La Biblia revela la voluntad de Dios, patentiza la condición moral del hombre, el camino de la salvación, la condenación de los pecadores y la felicidad de los santos.

Sus doctrinas son santas; sus preceptos son obligatorios; sus historias verdaderas; sus decisiones, inmutables.

Leedla, para tornaros sabios; creedla, para ser firmes; practicadla para ser santos.

Ella contiene luz para dirigiros; alimento para nutriros y confortación para alegraros.

(Copiado)

"El progreso de doctrina en el Nuevo Testamento"

Por el D. T. Bernard, M. A.

(Párrafos entresacados y traducidos por Roberto Hogg.)

I.

Los Evangelios.

''El principio del evangelio'' describe no tan solamente los primeros pasos, sino la manifestación completa de Cristo en carne.

Cuatro veces en los relatos de los Evangelios, el Señor Jesús camina ante nosotros en la gloria de su gracia y verdad, y sean lo que fueren las correspondencias o variaciones, que esos evangelios exhiben en otras partes de sus narraciones, cierto es que los grandes hechos de la muerte y resurrección de Cristo son relatados cuatro veces en todos los pormenores de los acontecimientos actuales.

Supongo que todos los estudiantes de la Biblia entendemos lo que hubiera sido el efecto si hubiera un solo libro relatando ''La Vida de Jesu-Cristo'', por más completo o sistemático que fuese. Nos quedamos por más tiempo y (si se me permite expresarlo así) estamos más a gusto en las cuatro habitaciones contiguas que hubiéramos estado en un solo salón amplio.

Jesu-Cristo originó el evangelio por su obra, predicó el evan-

gelio por sus palabras, pero él mismo es la sustancia del evangelio.

Los escritos de los Evangelistas no nos presentan un sistema de doctrina en cuanto a la naturaleza de Cristo, ó con respecto a la obra que él hizo o hace. Ellos nos manifiestan al Señor Jesú-Cristo mismo, como él se reveló a los hombres, a fin de ganar la confianza de ellos y dirigir su fe hacia él. Los hombres llegaron a conocerlo y a confiar en él, aun antes de saber quien era y lo que hacía.

Lo que dijo el apóstol Pedro a Cornelio: "Cuanto a Jesús de Nazaret; como le ungió Dios de Espíritu Santo y de potencia; el cual anduvo haciendo bien, y sanando a todos los oprimidos del diablo; porque Dios era con él" (Hechos 10: 38), se ha notado ya como un lema bien apropiado para el Evangelio de San Marcos.

De la misma manera que el libro de los Hechos nos muestra tres grados que señalan el progreso exterior del evangelio, es decir: primero dentro de los límites del Judaísmo; luego por la obra de San Pedro, extendiéndose más allá de esas fronteras en dirección a Roma, y últimamente por el ministerio de San Pablo, franca y plenamente entregado al mundo, así también los Evangelios sinópticos, o sea San Mateo, San Marcos y San Lucas concuerdan notablemente con estos tres períodos.

Los Evangelios de San Mateo, San Marcos y San Lucas respectivamente dan prominencia a las ideas de **orden**, de **poder** y de **gracia**; mientras que el Evangelio de San Juan presenta la **gloria** de Cristo.

Dios ha asegurado que el objeto de nuestra fe (Jesu-Cristo) fuese conocido **claramente** por la sencillez de las narraciones, **plenamente** conocido por la variedad de ellas, y **seguramente** conocido por la unidad de los mismos relatos que han dado al mundo la única y perpetua representación de su Redentor.

LA BASE DE LA PAZ

Sentir el placer y gozo en nosotros es bueno; pero no vale nada como evidencia de la salvación.

La obra de Cristo es la base, y la Palabra de Dios nos da la seguridad de ello. "Veré la sangre y pasaré de vosotros" fué la palabra en Egipto. Dios no dijo: "Cuando tú ves la sangre y realizas su valor." Ningún alma jamás ha podido apreciar el verdadero valor de la sangre de Cristo. Dios sí, conoce su valor y lo aplica al alma del que cree. No es lo que yo **siento**, sino el valor que Dios da a la sangre de Cristo, que es la base de mi paz.

Dadles vosotros de comer

POR MANUEL MARTINEZ

"Y cuando fué la tarde del día, se llegaron a él sus discípulos, diciendo: El lugar es desierto, y el tiempo es ya pasado: Despide las gentes, para que se vayan por las aldeas, y compren para sí de comer" (Mat. 17: 15-21).

Es ya tarde, declina el día de la gracia, y de la manera como los discípulos del Señor miraron a la multitud cansada y hambrienta de los afanes de aquel día; así también, las congregaciones de esta república pueden y deben considerar la condición de las muchas gentes que nos rodean; y no sólo mirar, sino, también, desear con amor de procurar descanso y alimento para sus fatigadas almas en el pecado de este mundo. Esto sólo es posible haciendo llegar a sus oídos y corazones la voz de aquel que dice: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar"; pero: ¿Cómo invocarán a aquel en el cual no han creído? y ¿cómo creerán a aquel de quien no han oído? y ¿cómo oirán sin haber quien les predique?" (Rom. 10: 14.)

Me parece oir la voz de los discípulos, hoy: El lugar es desierto, y ¿de dónde sacaremos suficiente alimento para tan grande multitud? Hermanos: ¿no es cierto que esto se oye por todas partes en nuestras Iglesias? y de esta manera ocupados con nuestra capacidad, o mejor dicho incapacidad, nos olvidamos que está con nosotros el Señor, en quien hemos visto tan grandes maravillas; y nos quejamos que somos pobres en cuanto a los recursos para alcanzar a otros más con el evangelio de Cristo. Así dejamos que las preciosas almas vayan en tenebrosas tinieblas, hambrientas, agobiadas, sin esperanza y sin Dios. Pero, mientras tanto, guardamos los cinco panes y dos peces para nosotros.

Si el pueblo de Dios en este país estuviese más ejercitado en este asunto de dar para la extensión del evangelio ¡cuánto se podría hacer! Con un poco acá y otro poco allá, se podría imprimir suficientes tratados evangélicos, para llenar los campos con tan preciosa semilla; también sería posible que el mensaje de "Buenas Nuevas" fuese predicado en los apartados lugares de este tan vasto continente, con resultado de abundantes gavillas para el cielo.

No hay necesidad de decir: despide a las gentes, sino que, esperando en él, traigamos más almas a los pies de Jesús para que sean alimentadas por él. Esta es nuestra responsabilidad como hijos de Dios, que hemos recibido el Pan del Cielo, y que podemos guiar a otros a Jesu-Cristo, donde tendrán reposo y todo bien.

Jesús les dijo: No tienen ne-

Continúa en la pág. 202

PAGINA DE EVANGELIZACIÓN

CONSUELO EN MUERTE—

Tener consolación en la vida es una gran dicha, como lo podrá testificar toda una hueste de personas que han tenido que pasar por tribulación en este mundo. Pero por dichosa que sea la consolación en la carrera de la vida, donde adquiere valor inestimable, que sobrepasa los estrechos límites de la imaginación humana, es cuando ella nos sirve de blanda almohada en la muerte. Hemos leído muchas veces en los diarios que personas han muerto **"consoladas** con el auxilio de la santa religión", y nos hemos preguntado: ¿cuánta verdad habrá en la frase? Estamos dispuestos a creer que la gran mayoría de aquellos de quienes esto se ha dicho, han muerto sin consolación. Esta suposición la basamos en el hecho de que los mismos que pretenden dar esa consolación, luego hacen oraciones y misas en sufragio de las consoladas almas! Esto es prueba que no creen en la eficacia de sus propias prácticas, o dogmas.

¿Qué es lo que da temor en la hora de la muerte? Un Dios con quien no se está reconciliado; pecado, que no está perdonado; juicio futuro; el muy negado infierno. Estas, entre otras cosas, son las que intranquilizan a las almas en la hora de la muerte, y no hay religión bajo el sol capaz de arreglar satisfactoriamente este grave asunto.

Invitamos, pues, a nuestros lectores a considerar con serenidad el importante problema, y nos place poder guiarlos a una fuente en donde van a encontrar, con toda seguridad, una resolución absolutamente satisfactoria. Los invitamos a la Biblia, a leer el precioso mensaje de amor y vida, de paz y felicidad; de perdón y esperanza.

En efecto, el pecado humano se levanta cual una horrible barrera entre el pecador y Dios; y un solo medio hay para quitar el pecado. No se quita con religión ni con "extrema unción"; no se quita por medio humano; pero la Biblia nos dice: "He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo", y agrega "la sangre de Jesú-Cristo su Hijo, nos limpia de todo pecado." Aquel, pues, que se vale de la mediación del Señor Jesú-Cristo, el Cordero de Dios, que fué hecho pecado por nosotros, que murió por nosotros, no tiene porque tener temor en la muerte — su pecado ha sido perdonado. (Juan 1: 29; 1 Juan 1:7.)

Dios no es reconciliado con el pecador por medio de una farsa humana, pero gracias le sean dadas que "estaba en Cristo reconciliando el mundo a sí... Reconciliaos con Dios." (2 Cor. 5: 18-21.) La reconciliación con Dios, pues, consiste sólo en aceptar para sí la que Dios mismo ha hecho en su bien amado Hijo, el Señor Jesu-Cristo. Acepta, y estarás en paz para con Dios, teniendo consolación en la muerte.

¡Juicio! Horrible e intranquilizador pensamiento. "Después de la muerte, el juicio." ¿Cómo es posible, entonces, tener consolación en la muerte? He aquí como: "Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesu-Cristo." (Rom. 5: 1.) "Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús." (Rom. 8: 1.) Para el creyente en Cristo, por lo tanto hay consolación en la muerte, pero no hay temor a juicio.

Si no hay pecado — por estar perdonado —, si no hay juicio — por estar justificado —, si se está reconciliado con Dios, y todo, como hemos visto por Cristo, y él solo, entonces no hay infierno para el creyente en el Señor Jesús, y si no hay infierno,

Continúa en la pág. 203

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica Mensual

de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior $ 2.— m|l.

Exterior $ 2.20 m|l.

Directores-Redactores:

GILBERTO M. J. LEAR,

Boulevard Guzmán 139, Córdoba

JAIME CLIFFORD,

Pasage Padilla 82, Tucumán

JORGE H. FRENCH,

"Rydal Mount"

Libertad esq. Garibaldi

Quilmes, F. C. S.

Pedidos y giros a:

JORGE H. FRENCH,

Quilmes, F. C. S.

SEPTIEMBRE DE 1923

Notas editoriales

''La lluvia tardía y temprana.'' Durante este mes las partes del norte de esta República están clamando por lluvia. Después del invierno tan seco se ha acumulado el polvo y los vientos lo echan de una parte hasta otra, y parece que los mismos animales se unen con el hombre, deseando ver venir las nubes cargadas de agua para el bienestar de todos. Es una parábola de lo que sentimos espiritualmente después de un período estéril en las cosas del Señor. Es nuestro privilegio poner nuestra fe en la promesa de Dios, dada a los israelitas, es cierto, pero también aplicable a nosotros: ''Vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra.'' Notemos las palabras del gran predicador Spurgeón: ''Amados, vosotros debiérais estar ocupados esperando la próxima lluvia. La habéis tenido antes, la tendréis otra vez. Puede ser que hoy mismo Dios os mande el agua que anheláis. Tal vez os encontráis muy áridos; bueno, es a los áridos y secos que Dios se complace en dar de su misericordia. Siendo que él da las riquezas de su amor a los que lo necesiten más, entonces, oh corazón mío, presenta tu súplica, pues nadie lo necesita más que tú. Si puedes tan sólo mirar fuera de ti mismo a Dios y confiar en él, entonces ten confianza que tu Dios que te visitó antes tratará contigo en su gracia otra vez más, volviendo tu esterilidad en verdor, y toda tu sequía en abundancia.''

Oraciones por los reyes. La muerte del Presidente Harding y los sucesos en Grecia e Italia nos recuerdan nuestro deber de acordarnos continuamente de las autoridades, debidamente constituídas, que rigen los destinos de los varios países del mundo. Dice el apóstol: ''Amonesto pues, ante todas las cosas, que se hagan rogativas, oraciones, peticiones, hacimientos de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vi-

vamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad." (1 Tim. 2: 1 y 2.) Es de temer que no tomamos debidamente en consideración esta exhortación, aunque sigue después un buen aliciente para hacerlo: "Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador." Muchas veces no realizamos lo que debemos a un gobierno más o menos bueno y estable, por muchas faltas que pudiera tener, hasta ver los resultados del anarquismo y la falta de toda autoridad. En Gén. 9 vemos los principios fundamentales del gobierno entregado en manos del hombre y la misma idea está confirmada y amplificada en la ley de Dios después. En el Nuevo Testamento tenemos el deber cristiano de "someterse a las potestades superiores" (Rom. 13: 1) y de "orar por los que están en eminencia."

Los terremotos. Han causado profunda impresión de dolor las noticias recibidas del Japón: la destrucción de ciudades por violentos sacudimientos y por los incendios que han seguido como resultado. Este ha sido, por excelencia, el siglo de los terremotos: Saint Pierre, San Francisco, Valparaíso, Messina, Calabria, en la China también, y ahora en el Imperio Nipón. Estos movimientos sísmicos son una voz divina a los hombres, forman un aviso del juicio venidero, proclaman al hombre que debe prepararse para ir al encuentro de su Dios; y a nosotros los creyentes nos anuncia que la venida del Señor se acerca. El Señor, al dar las señales que indicarían la proximidad de su manifestación en poder y grande gloria, dice: "Se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestilencias, y hambres, y terremotos por los lugares." Antes de la gran conflagración europea nunca fué visto el espectáculo de "nación contra nación" en un sentido tan completo como entonces, cuando todos los hombres fueron enrolados y hasta las mujeres trabajaron en las fábricas de municiones. Y ahora, encima de estas alarmas solemnes, tenemos las catástrofes sin precedentes en Yokohama, Tokio y Osaka. Verdaderamente el Juez está a las puertas, y nos conviene echar lejos de nosotros toda desidia e infructuosa preocupación. ¡Qué Dios en su misericordia nos despierte en estos últimos días!

La victoria. "A Dios gracias que nos da la victoria," dice el apóstol en 1 Cor. 15: 57. Y en 1 Juan 5: 4 leemos: "Esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe." Hay una victoria que nos espera y hay una victoria de que deberíamos gozarnos ya. Tenemos a la vista un folleto que trata de esta última fase del asunto de una manera muy práctica. "Cuando eres olvidado o desdeñado, o sufres algún desaire, y te ríes **interiormente**, gloriándote en el insulto o la negligencia, porque eres tenido por digno de sufrir por Cristo,— **ésta es la victoria.**" "Cuando se habla mal de tu bien; cuando tus deseos son negados, tu gusto ofendido, tu consejo no tomado en cuenta, tus opiniones ridiculizadas, y lo aceptas todo con paciencia, amor y silencio — **ésta es la victoria.**" "Cuando nunca gustas hacer referencia a ti mismo en la conversación o recordar tus propias obras buenas o tener comezón de oir la recomendaicón de otros; cuando verdaderamente puedes amar el ser desconocido—**ésta es la victoria.**" "Cuando la vida o la muerte son iguales para ti por medio de Cristo, y para hacer su santa voluntad, estás igualmente contento con la una o la otra — **ésta es la victoria.**"

⋙⋘

Un célebre pintor dijo una vez: "Mis habilidades están menguando; y lo que me convence de esto es que quedo más y más satisfecho con lo que hago."

No sigamos al pintor, sino al apóstol que dijo: "No que ya haya alcanzado, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si alcanzo aquello para lo cual fuí también alcanzado de Cristo-Jesús."

Continuado de la pág. 199

cesidad de irse: dadles vosotros de comer. Mientras que las multitudes se pierden, ¿no oimos la voz del Señor que dice: dadles vosotros de comer? pero decimos: Señor, no tenemos más que cinco panes y dos peces, y con esto es imposible alimentar a tantos.

Y les dijo: Traédmelos acá. "Lo poco del hombre resulta mucho cuando está en las manos de Dios." No seamos descuidados en este deber que pesa sobre todo hijo de Dios, y estemos prontos para entregar al Señor los centavos que, en la bondad de Dios, se puedan dedicar para suplir las necesidades de la obra de evangelización, poco, tal vez, según los hombres, pero mucho, cuando está en las manos de Aquel que nunca ha despreciado ningún esfuerzo por pequeño que sea, con lo cual, en su poder, se puede con cinco panes y dos peces dar alimento a más de cinco mil hombres, sin contar las mujeres y niños.

Si miramos a los grandes avivamientos de los años pasados, podemos ver como Dios en casi todos los casos empezó a obrar entre unos pocos de sus hijos que supieron dar al Señor el gobierno de sus vidas; actitud que debe ser de todos los salvados. De esta manera Dios levantó personas prontas para dedicar sus vidas, y otros para separar de sus ganancias, a fin de ayudar

en la obra. ¿El resultado? Ha sido para la salvación de los caídos y gran gozo en los corazones y familias del pueblo de Dios.

Bien. ¿Somos pobres? No, estamos pobres. Dios tiene grande y abundante provisión para su pueblo, pero él nos la dará en la medida de nuestra fidelidad en o con lo que nos haya bendecido.

Antes de terminar quiero llamar vuestra atención a lo que Dios nos dice: Malaq. **3: 10**, "Traed los diezmos al alfolí." No quiero decir que el diez por ciento sea para nosotros la medida de donativo para Dios, pero sí, que no debemos robar al Señor lo que le pertenece como ofrenda de su pueblo para la Casa de Dios. ¿Cuál es la medida? La respuesta es 2.ª Cor. cap. 9.

Haya alimento en mi casa. Es triste que muchas Iglesias, con bastantes años de existencia y muchos convertidos, no pueden ni siquiera, ayudar a los misioneros entre ellas, quienes han sacrificado el bienestar en las comodidades de esta vida, sufriendo todo lo que sólo Dios puede saber, por amor de traer a nosotros al conocimiento de Cristo nuestro Señor. Gracias a Dios, quien los ha conservado hasta el presente y quien, también, les premiará en aquel día cuando "con regocijo, traerán sus gavillas." (Sal. 126: 6.)

Probadme en esto, dice Jehová de los Ejércitos. Hagamos la prueba, hermanos; probémosle al Señor, cumpliendo de nuestra parte lo que nos toca hacer, y esperemos en él que haga su parte, pues, fiel es el que prometió.

Abriré las ventanas de los cielos, y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Seréis tierra deseable. Muchas almas serán atraídas a los pies de Jesús; habrá gozo en nuestras almas, y Dios reservará galardón para cada uno conforme a su obra.

Entonces tendremos tesoros en el cielo y el "bien hecho buen siervo fiel" en aquel nuevo día que ya amanece.

Continuado de la pág. 200

entonces hay cielo, consolación. (Lucas 16: 19-29.)

Consolación para la vida aquí, consolación en la hora de la muerte; consolación en la eternidad; he aquí la rica porción de los humildes creyente en el Salvador Jesu-Cristo.

El que esto escribe estuvo, hace unos tres años, al lado del lecho de muerte de una hermana suya, y recuerda con gratitud a Dios la paz y la consolación que poseía el alma de la moribunda, hoy con Cristo, que es mucho mejor. Cuando pasaba de esta escena a la futura casi con su último aliento, dijo que hermosura! Hoy escribo al lado de mi anciana y moribunda madre, y le pregunto si tiene paz. Contesta paz, sí, paz. Da testimonio de la consolación que Cristo ha sido para ella y recuerda su sostén y consolación desde hace más de treinta y cinco años atrás.

¿Quieres verdadera consolación en la muerte? La podrás tener; pero sólo aceptando al Señor Jesu-Cristo por Salvador.

Samuel el invocador de Dios

(Salmo 99: 6)

POR ERNESTO GRAY

Es interesante notar como el Espíritu de Dios busca ocasión para honrar, por mención en la Palabra, después de su muerte, a los que le han honrado a él durante sus vidas. El capítulo 11 de Hebreos es la galería de honor de Dios y hay quienes tienen sus nombres colgados allí y también en otra parte. Salmo 99: 6 nos da el secreto del éxito de Samuel: siendo fruto de la oración, esta práctica vino a ser la característica de su vida, y es un tipo de Cristo. (Heb. 7: 25.) Vale la pena estudiar el secreto de la vida de ese hombre a quien los Hebreos, hasta el día de hoy, colocan en segundo lugar tan sólo con Moises. Hay cuatro lecciones que podemos aprender de Samuel.

(1) **La oración es remedio para la tristeza** (1. Sam. 1: 10.) Perseguida y acongojada, Ana fué con su amargura de corazón, al tabernáculo en Silo. Su oración fué cosa definitiva: deseaba un hijo. Estaba en lugar correcto y el motivo del ruego era sano, pues lo deseaba con el propósito de entrenarle para poner fin a la apostasía de Israel. (ver. 11.) Notable es también, que consintió en que él tuviera el oficio del nazareato, delineado en Números Cap. 6. Sería Levita desde su nacimiento (1 Crón. 6: 23), así que no era para el servicio del templo que ella deseaba ese hijo.

Asegurado por Elí, el sacerdote, que Dios contestaría, el espíritu de Ana se calmó y no lloró más.

(2) **La oración obtiene las cosas.** (1: 26.) "Samuel" quiere decir "demandado de Dios" y el primer pensamiento de Ana, la madre de este niño, es honrar a Dios, por comunicar las noticias a Elí, el sacerdote. "Ana" significa "la gracia", y es interesante notar que obraba con gracia.

Reprendida por Elí, fácilmente podría haber invitado a éste a corregir sus propios hijos antes que a ella, pero aceptó, con humildad, la reprensión, y piensa, primero, en dar alegría al corazón del sacerdote.

Los hebreos creen que las últimas palabras del capítulo primero se refieren a Elí. Si así fuere, vemos el resultado tan grato de la conducta de Ana. Dios dá más de lo que pedimos, pues ella pidió un hijo y recibió cinco (2: 21.)

(3) **La oración puede ser tornada en alabanza.** (Cap. 2: 1-10.) Dice que Ana oró, pero es una de las canciones más notables de la Biblia y merece un estudio prolijo. Además de mostrar un conocimiento profundo de Jehová, en general, le fué revelado que aquel que se pararía delante de su hijo en el tabernáculo, sería el Mesías. Ella es la primera en mencionar en las Escrituras la encarnación del Señor Jesu-Cristo; también se refiere al milenio, cuando él juz-

gará los términos de la tierra.

Habla, también, del Señor como su guía; del gobierno y santidad de Dios. La fe de Ana es maravillosa; se había refugiado en Jehová y el resultado fué que ella se puso al lado de la madre de Jesús, como mujer perfecta y honrada, invocadora de Dios.

(4) **La oración da la victoria.** Sin las oraciones de Samuel, los filisteos conseguían la victoria, a pesar de tener los Israelitas el arca de Dios (Cap. 4: 10), pero en el Cap. 7, debido a que Samuel sacrificó en holocausto y rogaba a Dios por ellos, (los Israelitas) tuvieron una notable victoria. Mientras sabían que Samuel oraba por ellos, se llenaban con valentía en contra del enemigo. También nos infunde consuelo y valor el pensamiento de que el Señor Jesu-Cristo está intercediendo por nosotros. Ebenezer (ver. 12) quiere decir "piedra de ayuda". Debemos nosotros tener una: es meditar en Hebreos 8: 1.

(5) **Es pecado no orar por el pueblo de Dios.** Tal vez no hemos visto el asunto de esta manera, pero en Cap. 12: 23, Samuel dice que no desempeñar su oficio de ser el gran invocador de Dios, sería pecado tan grande como la apostasía de la cual sus oraciones querían salvarles. No habiendo caído en el pecado de no orar por ellos, podía exhortarles a 1) Mirar las grandes cosas que Jehová haría por ellos. 2) Darles evidencia del poder y grandeza de Jehová. 3) Servirle con todo corazón. 4) Dejar las vanidades de este mundo. 5) Recordarles del amor de Dios. 6) Temer a Jehová, etc.

Así fué uno de los hombres más perfectos de la Biblia y su grandeza consistió en cumplir la misión dádale por Dios de ser el gran invocador por su pueblo, a quien dió la victoria por toda su vida. (Cap. 3: 19 y 7: 13.)

CRISTO CONTIGO

Todo creyente realiza, por experiencia, que Cristo es el único que sabe compadecerse perfectamente. "No me entienden", dicen todos con verdad. Pero si eres creyente eres perfectamente comprendido. Cristo es el único que no espera que seas otro que tú mismo y pone a un lado todo en ti menos aquello que en ti es natural. El se interesa en tu aspecto de las cosas, y no menciona otro. Por ejemplo, toma el mismo aspecto de las cosas que una anciana al lado de la batea, y se interesa grandemente en polvos para lavar; el mismo aspecto que Sir Isaac Newton, y se remonta entre las estrellas con él; el mismo aspecto que el artista, y se alimenta entre los lirios; que el abogado, y toma parte en la justicia de las cosas. Pero nunca espera que la anciana piense y sea cual abogado, o filósofo, o artista. Para cada cual Cristo es suficiente, se coloca al lado de cada uno según quien es.

Con el Señor

Pedro Martínez

El día 3 de septiembre el Señor llamó a nuestro querido hermano don Pedro Martínez. Convertido al Señor en Montevideo hace unos diez y seis años, le sirvió fielmente tanto en Montevideo como en ésta. Hace tiempo estaba postrado en cama a causa de su enfermedad, y aun cuando sufría mucho en carne, siempre se alegraba en su Salvador. Su tema favorito era hablar del Poder de Dios para salvar y guardar a los que en él confían.

Ha sido el instrumento del Se-



ñor para la conversión de muchas personas debido a su constancia en testificar y llevar una vida fiel a su Señor. Podemos decir de este hermano, "ha peleado la buena batalla y aguardado la fe", pues aun en sus últimos momentos exhortaba a sus hermanos inconversos a que aceptaran a Cristo por su Salvador, y cuando los suyos se afligían viendo su partida, él pidió que se cantase el himno N.° 87 "**Ya ningún bien sin Cristo habrá, él sólo para mí**", y él cantaba también. Alabado sea Dios, quien da tanta confianza en los momentos más difíciles de nuestra vida.

Hemos tenido en la casa tres reuniones ante numerosas personas y esperamos que el Señor bendecirá su palabra; hablaron los hermanos Williams, A. Hunt, Hamilton y el que suscribe.

Pedimos las oraciones de los santos a favor de la viuda y los huérfanos, a fin de que el Señor supla las necesidades espirituales y corporales de ese hogar.

Daniel S. Somoza.

PROMESAS

Casi todas las grandes promesas que se encuentran en las Escrituras fueron hechas a los que estaban en grandes dificultades. Estas promesas son como puentes, al través de un río, que no parecen de gran utilidad cuando hay poca agua y el canal está casi seco; pero al llegar las lluvias que causan el embravecido torrente de barranca en barranca se ve la necesidad de provisión.

Así, Dios ha provisto para todas nuestras diversas necesidades; pero el valor de sus consolaciones no conocemos hasta que experimentemos que sin ellas no podemos seguir.

Para la Escuela Dominical

Notas sobre las lecciones Internacionales

Por N. J. L. Darling

Domingo, 7 de octubre de 1923.

Tema: **Abraham, Una Bendición a todo el Mundo.**

Léase: Génesis 12: 1-8; Hebreos 11: 8-10, 17-19.

Texto áureo: Génesis 12: 3.

Lectura Diaria: Lunes, Génesis cap. 12; martes, Génesis cap. 17; miércoles, Génesis cap. 18; jueves, Génesis cap. 21; viernes, Génesis cap. 22; sábado, Hebreos 11: 1-22; domingo, Hebreos 11: 23-40.

El plan de la Lección:

El Llamado de Abraham: Lo que abandonó; lo que buscaba; obra misionera; obra de fe.

La Promesa dada a Abraham: Abraham en sí poca cosa; Abraham por Dios hecho una gran cosa.

Abraham Probado: Esperanzas colocadas en Isaac; el triunfo de la obediencia; Fe misionera probada.

Habiendo concluído los estudios de la vida de algunos de los hombres más prominentes de la Biblia, con esta lección se inicia un estudio del mensaje misionero de las Escrituras. En Abraham puede verse un ejemplo de la fe que debe animar a todo aquel que emprende obra misionera; fué llamado el patriarca a abandonar su tierra, su parentela y su casa, ¿y para qué? Hebreos dice: que no sabía dónde iba! pero su fe fué tal que tenía plena confianza en Dios, y en esta confianza salió esperando en Dios.

Abraham en sí mismo no era una persona muy importante, en el mundo de aquel entonces existía gente mucho más renombrada que él, y, sin embargo, en Dios Abraham era la persona más importante y más privilegiada del universo, pues mediante su fe vino a ser depositario de las promesas divinas, y en él y por él todos los pueblos de la tierra fueron bendecidos. Aunque el siervo de Dios puede ser una persona insignificante, despreciado por los que le rodean, en virtud de su mensaje es el medio de salvación para muchos porque les señala a Cristo el Salvador, y de esta manera su valor es inestimable.

Pero Dios prueba a los suyos, y probó a Abraham allí donde le era más difícil resistir, en la persona de su hijo Isaac; sin embargo la fe que le impulsó abandonar su tierra en obediencia a Dios le sostuvo aun en este trance y triunfó, ofreciendo en obediencia también a Dios, al hijo en quien tenía colocadas todas sus esperanzas, y esta obediencia recibió su galardón, pues Dios confirmó en Isaac sus promesas. La fe del misionero es muchas veces probada, pero en Dios puede conseguirse siempre la victoria, y la prueba se convierte en bendición.

Domingo, 14 de octubre de 1923.

Tema: **Israel, Una Nación Misionera.**

Léase: Exodo 19: 1-6; Isaías 43: 9-11, y 45: 20-22.

Texto áureo: Exodo 19:6.

Lectura diaria: Lunes, Exodo 12: 1-27; martes, Exodo 12: 22-57; miércoles, Exodo cap. 13; jueves, Exodo cap. 14; viernes, Exodo cap. 19; sábado, Isaías cap. 43; domingo, Isaías cap. 45.

El plan de la Lección:

Una Nación Santa: Moisés en la presencia de Jehová; Llevada sobre alas de águilas; La posesión de Dios.

Una Nación Testiga: Las naciones silenciosas; una nación que conoce a Dios; una nación que señala a Dios.

Un Salvador para todas las Naciones: Dioses que no pueden salvar; No hay Dios sino Jehová; Mirad a él y sed salvos.

El éxodo de Egipto efectuado por el pueblo de Israel bajo la dirección de Dios, y con la ayuda de su intervención decisiva a su favor, les señaló como su pueblo escogido, y un pueblo escogido por Dios debió ser un pueblo santo, y a este fin Moisés en la presencia del Señor recibió la ley, — en realidad base de toda legislación antigua y moderna, — para que guardándola se santificasen; y Dios les prometió que si obedeciesen a su voz, y mantuviesen su pacto, serían su especial tesoro sobre todos los pueblos.

En el capítulo 43 de Isaías, muchos siglos más tarde, tenemos a las naciones calladas ante el desafío del profeta, pues no conocen un testimonio como el del pueblo de Israel, una nación cuya existencia y aun cuyas desgracias, son un testimonio elocuente a las verdades de Jehová. Pues a pesar de su pecado y de su apartamiento, Israel era la nación que conocía al Dios verdadero y en medio de quien se habían realizado las revelaciones divinas, y cuyos profetas testificaban a la verdad.

Isaías proclamaba a todas partes que los ídolos de las naciones eran impotentes; que en ellos no había salvación, que el único Dios era Jehová, Dios justo y salvador; y ya, muchos siglos ha, pregonó el hermoso mensaje del evangelio "Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra: porque yo soy Dios, y no hay más." Un mensaje como se ve universal, un mensaje cuyo eco resuena de siglo en siglo hasta nuestros días con siempre renovado poder, y hoy, como entonces, hay salvación en el Señor, y únicamente en él.

Domingo, 21 de octubre de 1923.

Tema: **Israel en medio de las Naciones.**

Léase: Josué Cap. 1.

Texto áureo: Isaías 45: 22.

Lectura diaria: Lunes, Josué cap. 1; martes, Deut. 4: 1-22; miércoles, Deut. 4: 23-49; jueves, Deut. cap. 8; viernes, Isaías cap. 2; sábado, Ezequiel cap. 5; Domingo, Isaías cap. 19.

El plan de la Lección:

Una Tierra Divina: Una tierra dada por Dios; Una tierra que honraba a Dios.

Una Tierra Buena: Las Riquezas de Palestina; La responsabilidad de Palestina.

Una Tierra de Influencia: Entre Egipto y Asiria; En medio de las naciones.

Hemos visto en Abraham el padre de los israelitas; hemos visto como Dios salvó a su pueblo de Egipto; y en esta lección pensaremos un poco en Palestina la heredad que Dios dió a su pueblo; y deveras puede considerársela como una tierra divina, pues de todo el mundo fué la parte que Dios escogió para su pueblo, y fué dado por Dios a su pueblo, — y aunque hoy parecen haber perdido en gran parte su dominio en él, no obstante es de los judíos y volverá indefectiblemente a ellos, — y, mientras permanecían fieles a Dios, era Palestina el lugar donde se honraba al Dios verdadero, y de Palestina en los días venideros fluirá la bendición de Dios a todo el mundo (Isaías 2: 2-4.)

Pero Dios eligió una buena tierra para su pueblo, y cuando ellos entraron a ocupar a Canaán fluía "leche y miel", pues era un suelo fértil, y un país riquísimo, de buenas cosechas, y también que contenía minerales; entre sus fronteras relativamente limitadas existía mucha diversidad de clima debido a las condiciones topográficas, que varían mucho, habiendo pampas y alturas, valles y montañas.

Su situación era muy central, colocada como estaba entre las dos grandes civilizaciones de la antigüedad, Egipto y Asiria, y si Israel hubiera permanecido fiel a Dios ¿quién puede medir el alcance que podría haber tenido su influencia en estas nacio-

nes y por ellas en todo el mundo? Palestina es digna de nuestro estudio, ha sido lugar de grandes acontecimientos y lo será todavía de muchos más.

Domingo, 28 de octubre de 1923.
Tema: **Enseñanzas Misioneras de los Profetas.**
Léase: Isaías 60: 1-3; Jonás 4: 10-11; Miqueas 4: 1-3; Sofonías 3: 9.
Texto áureo: Isaías 60: 3.
Lectura diaria: Lunes, Isaías cap. 60; martes, Isaías cap. 61; miércoles, Isaías cap. 62; jueves, Jonás cap. 1 y 2; viernes, Jonás cap. 3 y 4; sábado, Miqueas cap. 4; Domingo, Sofonías cap. 3.
El plan de la Lección:
Mensaje misionero de Isaías: Las tinieblas del paganismo; el resplandor de la verdadera luz.
Mensaje misionero de Jonás: Un misionero desconforme; un mensaje de efecto.
Mensaje misionero de Miqueas: La ley de Dios; la paz de Dios.
Mensaje misionero de Sofonías: El labio limpio; el servicio del Señor.

En el capítulo 60 de Isaías tenemos un contraste entre el paganismo, y el reino de Cristo; y en verdad puede verse en las prácticas idólatras del paganismo cuan profunda es la oscuridad en que yacen los que están sin Cristo, mientras que la presencia del Señor significa luz y gloria, y nuestros versos hablan del día en que desde Jerusalén resplandecerá la gloria de Jehová, disipando con su lumbre las tinieblas que cubren la tierra.

En Jonás tenemos un misionero, que teme llevar su mensaje, y es solamente después de la intervención de Dios, quien impide su huída, que es obediente, pregonando en Nínive su destrucción, pero su mensaje lleva fruto, pues los de la ciudad se arrepienten, y Dios puede usar de misericordia; el enviado de Dios no puede elegir él mismo su mensaje, sino que tiene que llevar el que Dios le da, dejando con él el resultado.

Miqueas también habla del día en que Jerusalem será el centro espiritual del mundo, y de cuando las naciones concurrirán a ella en busca de luz, y vemos en los versículos de nuestro estudio la verdad que se manifestará entonces, que en la palabra de Dios hay bienestar y que andando por sus veredas hay paz.

Y en el vers. 9 del cap. 3 de Sofonías tenemos a los pueblos con labios limpios sirviendo al Señor.

Estas bendiciones a realizarse en el milenio con las naciones, ahora podrán conseguirse con los individuos, mediante la predicación del evangelio y aceptación del Señor por Salvador.

⋙⋘

EL CARACTER—

La enseñanza que procede solamente de los labios, naturalmente no ha de penetrar más lejos que los oídos. Lo que enseña más que todo es el carácter — el carácter que permanece firme, cual el cedro del Líbano, en la crisis de la tempestad—una fe que confía en las promesas cuando todos los auxilios humanos fracasan; un valor que se atreve a seguir a despecho de peligro; una generosidad que da hasta el punto de verdadero sacrificio; una integridad que no vacila ante la más seductora tentación. Lo que hacemos y lo que somos en la **crisis** de nuestra vida—esto es lo que enseña e impresiona más que todo.

Pierson.

Noticias de otras tierras

ANTEQUERA. — El domingo a la noche una mujer dijo a mi esposa: "Creí estar bien antes, pero desde ahora confiaré llenamente en Cristo." Una joven se horrorizó ante una visión de su corazón, y halló en Cristo paz. Dos mujeres profesaron su fe, y nuevamente el Domingo dos manifestaron deseos de ser salvas.

Varias niñas abandonaron la Escuela dominical ante las amenazas de las monjas. Estas decrecen, sin embargo, en su persecución.

El señor Smith y yo hicimos nuestro undécimo viaje en este año. En Mullina encontramos fanáticos, pero algunos prestaron atención a nuestras explicaciones dadas en una fonda; el cura, escondido nos escuchó, pero no salió del escondite. En Humilladero el fanatismo era menos. Llegamos a Alameda y celebramos una reunión en una fonda a las 22.30. El tema, la Samaritana, arrancó expresiones cual "¡Oh, si los curas oyeran eso." Distribuímos literatura toda la mañana, y al estar almorzando dos señores nos ofrecieron sus casas para celebrar reuniones al volver; les regalamos Nuevos Testamentos. En años anteriores he visitado estos pueblos, y el creciente interés es animador. La puerta está franca pero no hay quien entre, y la necesidad de jóvenes fuertes es imperante.

Cristopher Cambridge.

CASTROGONZALO — Hace poco estuvimos en la feria de Benavente, donde encontramos quienes se interesaron por conocer el Evangelio. Un señor quería comprar un Nuevo Testamento, y dijo: "Si solamente fuera un libro Protestante, lo adquiriría." Lo compró, y preguntóme que cobraría por ir a su pueblo y celebrar reunión. Al contestarle que me sería un placer ir, y gratis, díjome que hablaría con sus vecinos, y me comunicaría la resolución.

El 26 de mayo tuvimos un bautismo. Benigno, un muchacho de catorce años, cuya madre y abuela son creyentes, fué bautizado, y también el señor Pedro, que ha conocido el Evangelio desde los comienzos de la obra en ésta, pero que sólo se entregó al Señor para año nuevo. Desde entonces el cura se ha esforzado por quitarle su pan cotidiano, pero sin lograrlo. Al día siguiente los recientemente bautizados fueron recibidos a la mesa del Señor y nuevamente realizamos su presencia.

Arthur Shallis.

ESPAÑA—

VIGO. — El Señor ha ayudado mucho en un bautismo en Toral hace poco: cuatro personas profesaron su fe en Cristo ante un local lleno. Los bautismos impresionan, y la gente, incitada por la curiosidad, penetran a ver este acto de fe, lo que nos permite puntualizar el hecho que simboliza, y con himnos adecuados traer bendiciones sobre los pecadores, como también a los ya salvos por gracia. Una impresión interesante de un joven bautizado era, "El 20 de septiembre pasado recibí un tratado en el tren, y me senté a leerlo; allí mismo rogué a Dios me salvara y le adoré por permitirme el ascapar de la ira que mi pecado merecía; y ahora, el 20 de mayo, habiendo sido ayudado, confiero mi fe en él." Esta es otra prueba del valor de la distribución de tratados. Los cuatro bautizantes viven diseminados en la provincia de León. Que sean luces brillantes, testificando para Cristo, y así ganando otras almas.

Thornton C. Turral.

⋙⋘

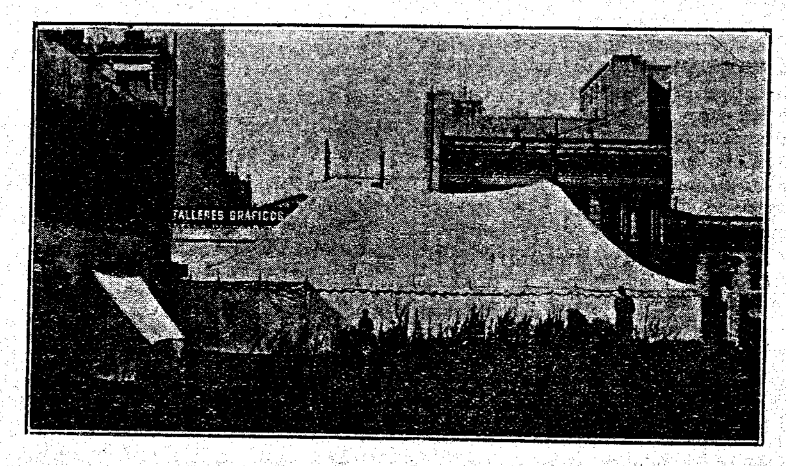
El primer ataque del diablo será violento; resistidlo y el segundo golpe será más débil; resistido nuevamente satanás huye y resulta ser un cobarde.

NOTAS Y NOTICIAS

CARPA EVANGELICA—

Reproducimos una fotografía de la Carpa, en la seguridad que ha de interesar a nuestros lectores.

Con la ayuda de Dios ella fué inaugurada la tarde del 30 de agosto pasado, mediante una Conferencia para creyentes. A pesar de que el tiempo no fué muy favorable—aunque, gracias a Dios, dejó de llover a la tarde—la concurrencia fué buena, y la reunión muy animada. Hablaron los hermanos Guillermo Payne, S. A. Williams, W. B. Pender, W. Drake y A. Irvine, y las disertaciones fueron muy provechosas y animadoras.



A la tarde tuvimos el placer de tomar una taza de té y comer unos bien preparados sandwiches, pasando momentos de preciosa y provechosa comunión.

Las Conferencias de predicación, a cargo del hermano Payne, empezaron el domingo, 2 de este mes, con muy buena concurrencia y atención, y han continuado, gracias a Dios, todas las noches, excepción hecha de los sábados.

Los hermanos encargados de esta obra desean expresar sus más expresivas gracias a todos los que han contribuído al éxito de la obra. Es un verdadero gozo notar la animación entre tantos ayudadores para cualquier trabajo, y todas las tardes y noches núcleos de hermanas y hermanos salen a invitar a la gente a asistir a las reuniones, con feliz resultado.

Jorge H. French.

LA BANDA—

Hemos tenido el gozo de bautizar a dos creyentes, cuyas vidas han dado fe de haber ellos aceptado a Cristo como Salvador. De esta manera ha aumentado algo el número de aquellos que procuramos servir al Señor en ésta.

De un tiempo a esta parte, ha mermado algo la concurrencia a las reuniones, pero suponemos que sea consecuencia de la época del año, y que pronto mejorará la asistencia.

Las reuniones al aire libre continúan animadas, y la gente escucha la predicación con notable interés.

Juan Wilson.

El Sendero 

 del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

Año XIV *Octubre de 1923* No. 10

El servicio de cantar

Por Ernesto Gray

Hay los que creen que el arte de cantar es adquirido por el hombre, pero un momento de reflexión nos convencerá que es un don de Dios. El hombre fué creado a la imagen de Dios y no sabemos cuanto perdió, en su caída, de ese estado de perfección; pero le quedan facultades que bien pueden ser rasgos de dicho estado. Una de estas facultades es el arte de cantar, el que, junto con el de comunicar ideas y poder mirar hacia arriba, constituyen las tres grandes facultades del hombre, que le hace superior a la demás creación, y tapa la boca de los que ven en el Darwinismo el rival de la revelación de Dios. Tal vez es evidencia que el arte de cantar es un don divino, que formará parte de los goces del cielo. (Rev. 15: 3; 7: 15.) Es interesante examinar lo que dicen las Escrituras sobre este asunto: cantar.

(1) **Dios mismo canta.** El Señor comunicó a Job: "Cuando las estrellas todas del alba alababan y se regocijaban todos los hijos de Dios"; pero allí no dice que Dios juntóse con ellas en la alabanza, si bien expresó que tal creación era buena. (Job 38: 6-7; Génesis 1: 18.) La primera vez que tenemos constancia de que Dios cantó, es con relación a la salvación del pueblo escogido suyo: "Y sacó a su pueblo con gozo, con júbilo a sus escogidos." La palabra "júbilo" se traduce en otras partes (Sal. 105: 43) "cantar." La segunda vez que oímos que Jehová cantó es también con relación a la salvación, y se encuentra en Sofonías 3: 17, "Jehová en medio de ti, poderoso, él salvará; gozaráse sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará **sobre ti con cantar.**" Muy significante, pues, es que en estas dos ocasiones en el Antiguo Testamento que refieren el cantar de Dios, tiene relación con la salvación que está reservada para el pueblo escogido. Todo el libro de Sofonías trata del juicio final de los enemigos de ese pueblo y su restauración en los

últimos días, tema que es tratado, también, en muchos de los Salmos y especialmente en el que ya hemos citado.

No es de extrañar, pues, que la única ocasión en que encontramos a Jehová cantando en el Nuevo Testamento, fuera en íntima relación con la salvación. Era cuando el Señor Jesu-Cristo había celebrado la Pascua con sus discípulos y a la vez iniciado la cena del Señor, hablando el primero, de la salvación de su pueblo por la sangre derramada y salpicada en las puertas, y el segundo, de la salvación del hombre por la sangre derramada en la cruz. (Ex. 12: 13, Mat. 26: 28.) "Y como hubieron cantado el himno, se salieron al monte de las olivas." (Mar. 14: 26; Mat. 26: 30.) El "himno" a que hace referencia era el "hallel", que aun cantan los judíos al celebrar la Pascua y consiste de los Salmos 116, 117 y 118; siempre cantaban el primero y a veces los otros dos. En aquella escena conmovedora podemos imaginar lo que serían los pensamientos del Señor al cantar las palabras "Rodeáronme los dolores de la muerte, me encontraron las angustias del sepulcro, angustia y dolor había yo hallado" y te ofreceré sacrificio de alabanza, e invocaré el nombre de Jehová." Sería un estudio provechoso para cada uno que lee estas líneas, leer detenidamente todo el Salmo 116 y meditar como todos los versículos tenían relación con la ocasión en que se cantaba.

(2) **El hombre puede cantar a Dios.** — En números anteriores de "El Sendero del Creyente" ya tenemos detallada la parte que el cantar tenía en la iglesia primitiva y es una lástima que no se le da más importancia en este país. Debemos esperar que dentro de un tiempo no muy lejano tendremos la ventaja en esta República que tienen las congregaciones de hermanos en la Gran Bretaña, Alemania y los Estados Unidos, por las razones de que el arte de cantar y leer la música es general en las escuelas elementales. Todos podemos ayudar a suplir esta falta, haciendo un sacrificio para que la juventud aprenda a cantar, y en las iglesias grandes, se puede dedicar una noche al canto bajo la dirección de un hermano que sepa enseñarlo. Tratado este asunto seriamente, siempre da buenos resultados. No hay necesidad de formar coros que tienen desventajas que no son del caso ahora enumerar. Debemos recordar que cuando el **hombre canta en su corazón a** Dios, él lo recibe como servicio. (Prov. 29: 6; 2 Cron. 5: 20; Salmo 100: 2; Efes. 5: 19.)

(3) **Cantaremos en la eternidad.** La salvación poderosa y completa del poder de Egipto fué celebrada por una canción (Exodo 15: 1) y en otras ocasiones de menos trascendencia celebraban la ocasión en manera semejante. Así que, cuando el Señor abrió los sellos de la eternidad de posesión que es suya leemos que "cantaban un nuevo cántico diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque tú fuiste inmolado y nos has redimido para Dios con tu sangre, de todo linaje y lengua y pueblo y nación." (Rev. 5: 9.) Se ve aquí la misma relación entre el cantar y la salvación que hemos visto en todas las escrituras citadas. Dios canta porque la salvación está consumada y el hombre canta porque la puede recibir y gozar.

»»»»««««

EL OJO DE DIOS

Un día, un astrónomo estaba observando el horizonte, a la puesta del sol. Haciendo girar su anteojo lentamente, de repente apareció delante de éste una colina que se hallaba a unos quince kilómetros de distancia. Allí había una quinta, y sobre un árbol un muchacho estaba robando fruta, mientras que dos compañeros hacían la guardia para avisar si aparecía el quintero. No vino éste, y después de un rato, los tres partieron cargados de fruta, muy contentos de que nadie los hubiese visto. ¿Nadie? ¡Oh! El astrónomo, a tres leguas de distancia, estaba observando cada uno de sus movimientos, aunque ellos ni lo soñaban.

Lector: podrás esconderte de los hombres, pero no del ojo omnipotente de Dios.

(Copiado.)

"El progreso de doctrina en el Nuevo Testamento"

Por D. T. Bernard M. A.

(Párrafos entresacados y traducidos por Roberto Hogg).

II.

Los Hechos de los Apóstoles

El libro de los Hechos forma un prefacio a los escritos doctrinales de los apóstoles. Este libro relata algunos datos de lo que fué hecho, como introducción de lo que sería enseñado.

El buque sigue rápidamente su camino por las olas de la mar, evitando siempre los escollos. Los tripulantes lo trabajan sin guiarlo. Podemos ver los movimientos poderosos del timón, y de cuando en cuando discernir la mano fuerte que lo maneja. El vapor no marcha a la merced de vientos y corrientes, pues aquel que lo dirige, conoce bien el camino por el cual ha de andar.

El Autor Divino de las Escrituras sabe dirigir los movimientos de los instrumentos humanos que él emplea para escribir sus pensamientos.

¿Acaso se limita la entrada del Espíritu Santo en el creyente a la región de las emociones, sin penetrar en los manantiales interiores de donde las emociones nacen? Por cierto que no, puesto que el Espíritu Santo ha de ocupar el corazón y centro de nuestro sér. Y como las lenguas

fueron dadas para expresar el fervor de las emociones, el fervor de la emoción tiene su mismo origen en una accesión repentina de luz intelectual.

La palabra escrita ha sido, y es, el canón de la iglesia, porque fué una voz que **llegó a ella,** y no porque fué una voz que **procedió de ella.**

La predicación a que se refieren los primeros Evangelios, no es de la **Persona,** sino del **reino** de Cristo.

La idea del reino predomina en la enseñanza del primer evangelio, mientras en el último la idea de la Persona predomina.

Los que reciben a Cristo entran en el reino. Habiendo vencido la potencia de la muerte, Cristo ha abierto el cielo para todos los creyentes en él. Aquellos, pues, que en un tiempo les fué prohibido "decir a nadie que él era el Cristo", ahora son ordenados a proclamar "a toda la casa de Israel, que ciertísimamente Dios ha hecho a este mismo Jesús, a quien ellos habían crucificado, Señor y Cristo."

En efecto, tenían que anunciar este hecho a todas las naciones debajo del cielo.

Por el cambio en el **carácter** de la predicación hemos de explicar la diferencia sorprendente en los **efectos** de la predicación, como se revela por comparar los Evangelios con los Hechos.

Algunos han manifestado su admiración de la diferencia en el resultado de la predicación del Señor mismo y la de sus discípulos. A fin de explicar lo que a ellos les parece una maravilla, atribuyen esta diferencia al derramamiento del Espíritu Santo. Dicen que el Espíritu obró un cambio repentino en los corazones de los oyentes. Pero no hay motivo de suponer que las tres mil personas que creyeron en el día de Pentecostés recibieran algún don especial del Espíritu (como el que originó ese día), hasta después de haber creído el mensaje de San Pedro.

Cristo no fué predicado antes de haber sufrido y muerto; después de ser glorificado, sí.

El resumen del juez es un paso más avanzado que el testimonio de los testigos, sobre el cual está basado el resumen.

Así la predicación de los apóstoles presenta, en resumen, el resultado de todo lo que los Evangelios han manifestado.

Con todo, los Hechos es el libro que relata, no tanto de las palabras, como de los actos de los apóstoles, y por lo tanto encontramos las intimaciones más bien que las exposiciones de doctrina.

Este libro (Hechos) nos conduce directamente de los Evangelios a las Epístolas, de la manera que un gran puente une el camino entre regiones ya descubiertas.

Sociedad Bíblica Británica y Extranjera

Del informe de esta meritoria Institución, presentado a la asamblea anual en mayo de este año, traducimos algunos párrafos, por creerlos de interés.

"La Sociedad Bíblica no tiene temor. Su optimismo se basa en la convicción de que reina Dios, omnipotente. La mayor parte de las naciones no son tan opulentas como fueron; pero el apetito por la verdad de Dios no ha disminuído. La circulación de las Sagradas Escrituras en nada ha mermado. Levantemos, pues, corazones agradecidos.

"**Traducción.** La Sociedad Bíblica tiene un objeto ante sí: proveer la Palabra de Dios a todo hombre en su propio idioma. El número de idiomas en que, hasta ahora, ha ayudado a publicar o circular las Escrituras, alcanza a 558; la Biblia completa en 136 lenguajes, el Nuevo Testamento, en 130 y porciones en los restantes.

"**Revisación.** La Sociedad se ocupa continuamente en perfeccionar las traducciones, y en estos trabajos importantes prestan valiosa concurrencia misioneros nativos.

"**Producción.** Año tras año, con poca fluctuación, la Sociedad pudo anunciar, hasta 1914, un aumento en el número de publicaciones. La cifra más alta 8.958.233 volúmenes corresponde al período 1913-1914. Ese año se mandaron 600.000 ejemplares a la Rusia. Por el período que se informa la publicación ha alcanzado a la enorme cantidad de 8.679.384 volúmenes. Teniendo en cuenta la gran crisis porque han cruzado las naciones, esta cifra es sorprendente, y pide de todos la más profunda gratitud a Dios. Se han producido 139.625 Biblias y 181.853 Nuevos Testamentos, en exceso del año pasado.

"**Circulando el mensaje de Dios.** — Si las Sagradas Escrituras van a llenar su misión como "conciencia del pecador, amigo del doliente y enemigo del tirano", tendrán que ser ofrecidas a todas las personas que puedan leer. Con esto en vista, la Sociedad sostiene depósitos de las Escrituras en unas cien de las principales ciudades del mundo, y existen centenares de "estaciones trasmisoras", auspiciadas y auxiliadas por esta Sociedad, en lugares apartados del mundo entero. El año pasado un viajero se sorprendió al ver, en el interior de una república sudamericana, una Biblia en venta en una peluquería, y felicitó a la Sociedad por ello.

"**Ayudando a los siervos de Dios**". La Sociedad Bíblica y las Sociedades misioneras se ayudan mutuamente. En todos los países los misioneros son los mejores traductores y más entusiastas ayudadores en la circulación de las Escrituras.

"**Colportaje.** El colportor es el principal agente de la Sociedad para la diseminación de la Palabra de Dios. Durante el año 1922, la Sociedad sostuvo a unas

900 personas ocupadas en esta loable misión. Estos abnegados servidores de Dios y la humanidad proceden de varias denominaciones, de diferentes razas y lenguajes, pero están unidos — hombres y mujeres — en su amor a las Escrituras. El año pasado vendieron cerca de 5.000.000 volúmenes. Su esfera de acción es el mundo entero: se les halla en las plantaciones del Perú, en las pampas de Chile, en las minas de Bolivia, en las llanuras de Venezuela y las grandes extensiones variadas de la Argentina; en Europa, en Asia, Africa y las islas del Océano, en todas partes! Estos colportores relatan historias interesantísimas de su misión.

"**El poder del Libro.** Un caso: En Montevideo un hombre estaba condenado a ocho años de penitenciaría por crimen. El único libro obtenible en la cárcel era una Biblia, que poseía otro preso. Ambos delincuentes eran ateos, y poco deseos tenían de leer la Biblia, pero como no había otra cosa, el hombre que nos ocupa la empezó a leer. Casi desde la primera página — así lo contó a un colportor — Dios le abrió los ojos y él vino a conocer a Cristo como Salvador.

"**Finanzas.** Los datos que el informe consigna bajo este encabezamiento son muy interesantes. Las entradas ascendieron a £ 366.912 y salidas a £ 360.781. (Aproximadamente $ 4.953.300 m|l. y $ 4.870.500 m|l. respectivamente). Solamente tres veces en la historia de la Sociedad (más de cien años) las entradas han excedido a las del año pasado. Se ha observado la más estricta economía. Gracias a Dios por estos resultados tan satisfactorios."

Como la mayor parte de nuestros lectores saben, el finado hermano don Carlos Torre fué durante varios años el eficaz agente de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera para las repúblicas de Argentina, Uruguay y Paraguay, y durante esos años sirvió concienzudamente al pueblo de Dios en tarea tan delicada. Ahora descansa de sus labores y sus trabajos — muchos y variados — le siguen. En su re-emplazo al frente de los destinos de la Sociedad en Buenos Aires se halla ahora el señor A. R. Stark, veterano ya en los trabajos de la Sociedad. Auguramos para el hermano Stark gran prosperidad y bendición en sus nuevas e importantes tareas. Ha estado antes en el Perú y Chile.

(Se ruega a los colegas reproducir íntegro o en parte si les fuere posible.)

Aquel que no pudiere servir solo al Señor, será el esclavo de muchos señores.

La riqueza es cual una víbora; sabiéndola agarrar no es peligrosa, pero no sabiéndolo hacer, se enroscará alrededor de la mano e ingerirá su mortífera ponzoña.

EL SERA SACIADO

(De "Our Hope")

Así está escrito del Salvador en la gran visión que tuvo Isaías: "Del trabajo de su alma verá, y será saciado." (Isaías 53: 11.) Este capítulo dibuja proféticamente el trabajo de su santa alma. El puso su vida en expiación por el pecado, y al hacerlo sufrió de tal manera que la mente humana resulta incapaz para comprenderlo. Todo lo que vió Isaías fué cumplido en su bendita vida, y en el sacrificio de sí mismo hasta la muerte. Fué despreciado y desechado, varón de dolores, experimentado en quebranto. Llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores. El herido fué por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados. El castigo de nuestra paz sobre él. Por su llaga fuimos nosotros curados. Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. Estas son frases bien familiares, conocidas y amadas por todos los suyos (de Cristo), que ya son limpiados de todo pecado por su sangre. Pero ¿quién puede **medir** el trabajo de su alma? Nosotros no podemos entender las profundidades de angustia y agonía a las cuales el descendió — que no conoció pecado, mas fué hecho pecado por nosotros — no por los sufrimientos impuestos por los hombres, mas por la mano de un santo Dios. ¡El trabajo de su alma! Y de aquel trabajo somos nosotros los objetos. Por nosotros, sus enemigos por malas obras, pecadores, extraños de Dios e hijos de ira, él descendió en el hoyo más profundo. Por nosotros fué que todas las ondas y olas de la ira divina pasaron por encima de su santa cabeza, cuando él llegó a ser nuestro sustituto en la cruz. ¡El trabajo de su alma! No meramente fué para arrebatarnos de una eterna noche de interminable sufrimiento, pero para que pudiésemos estar con él, y llegar a ser semejantes a él por toda la eternidad.

Y él vió el trabajo de su alma; tuvo un gozo propuesto ante sí, por lo cual sufrió la cruz y despreció la vergüenza. El gozo más grande que él vió era el placer de venir a ser, por medio del trabajo de su alma, el que salvara del pecado, y el Salvador para la eterna gloria de los suyos — aquellos entregados a él por el Padre — los pecadores, cuya confianza y descanso están puestos en él. Esta era su visión desde la cruz.

Para ver en su totalidad el trabajo de su alma él está esperando todavía. Lo verá en aquel día por el cual todo está esperando; el día que están anhelando los santos de Dios; el día por el cual la iglesia verdadera ya ha aguardado largo tiempo. Es el día cuando todos sus redimidos serán recogidos a su hogar celestial, cuando su poder les llevará en la gloria de la resurrección adentro de la casa de su Padre, que está preparada para su recepción y ocupación por su obra redentora.

Cuando aquel día venga (y sin duda vendrá) la historia de su potente amor será **consumada** perfectamente en la redención completa de cada miembro de su cuerpo. Seremos hechos conformes a la misma imagen suya. El cuerpo de cada redimido será semejante al cuerpo de su gloria. Entonces él será glorificado y admirado en todos los creyentes. Aquel día venidero le traerá la bendita satisfacción de que escribió Isaías: "El verá del trabajo de su alma y será **saciado.**" Mientras esto será, para todos los redimidos el gozo más alto, sin embargo, para él será su supremo gozo y satisfacción. Hay un verso en Sofonías que presenta un cuadro de gozo y bendición terrestre: "Jehová en medio de ti, poderoso, él salvará; gozaráse sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cantar." (Sofonías 3: 17.) Así sucederá cuando el residuo de su pueblo terrenal será salvado, cuando él morará en medio de ellos en la gloria del milenio. Israel redimido será su gozo. Pero también se pueden aplicar estas palabras al día cuando el esposo reciba a la esposa, cuando el cuerpo se una con la cabeza, y cuando la iglesia se halle en su hogar en la gloria. "Gozaráse sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cantar." Para él y para nosotros, ¡qué perspectiva bendita y gloriosa! Ciertamente él la llevará a cabo, y, tal vez, muy pronto. Dijo Noemí de Booz, el pariente-redentor: "Aquel hombre no parará hasta que hoy concluya el negocio." (Ruth 3: 18.) El que consumó la obra de la cruz no descansará hasta que la termine en la gloria.

Amado lector ¿es esto todo? No viene a tu corazón la pregunta, ¿debería él, entonces, esperar para ser saciado en mí hasta el día de la consumación? ¿No podría yo hacer algo para satisfacer su cariñoso corazón? Está escrito en aquel incomparable primer capítulo de Efesios, que en él tenemos suerte o herencia (verso 11.) ¿Tiene él **ahora** tal herencia en nosotros? Le damos a él aquella herencia, y contentamos su amante corazón a medida que permanecemos en él, obedecemos sus palabras, hacemos su voluntad, nos rendimos a él y caminamos en comunión con él. Si Juan escribió que no tenía mayor gozo que éste: oir que sus hijos andaban en la verdad (3a. epístola de San Juan, verso 4), ¿cuánto más, cuando le seguimos muy de cerca, se regocijará el Señor? El deseo ferviente de nuestras vidas debiera ser agradarle a él, no a nosotros mismos, ni a otras personas. En esta manera podemos satisfacerle aún ahora. Y para el creyente, no hay mayor satisfacción que sentir en el corazón que agrada al Señor, le honra, le glorifica y le satisface. Que sea así con cada uno de nosotros.

Traducido por A. E. D.

Los muertos Bienaventurados

"Bienaventurados los muertos que de aquí en adelante mueren en el Señor." (Rev. 14: 13.)

No todos los muertos son declarados bienaventurados en estas palabras; solamente aquellos que mueren en el Señor, y que por lo tanto están en el Señor.

El texto no quiere decir: los que están en las iglesias evangélicas, católica o en la antigua apostólica o en otras iglesias. La pertenencia a tal o cual iglesia no influye. Tampoco dice: Los que fueron bautizados cuando niños o adultos o los que son ungidos con aceite, o los que aun recibieron la comunión o la última unción. No; ceremonias de iglesia no pueden hacer bienaventurados a los muertos. Tampoco dice: Bienaventurados aquellos, que mueren ricos o pobres. No; posesiones terrenales no tienen influencia acerca de Dios. Tampoco dice: los que mueren apaciblemente o después de larga o penosa enfermedad. UN SOLO HECHO ES AQUI DECISIVO: que estemos en el Señor. Lo que la Escritura significa por esta expresión, lo vemos mejor ilustrado en la parábola del Señor Jesús: Yo soy la vid, vosotros los pámpanos, el que está en mí, éste lleva fruto, el que en mí no estuviere, será echado fuera,... y se secará y.... tiene que arder. Estar en la luz, significa, por consiguiente, tener con él una comunión íntima de carácter y amor, conforme a lo que dice la Biblia: desposado con él, ser un espíritu con él. Pero esto supone que haya tenido lugar antes una separación entre nosotros y el pecado en nosotros y el mundo pecaminoso alrededor de nosotros. El que no renuncia a todo, no puede ser discípulo de Jesús. El pecado separa de Dios; el que quiere quedar en Dios, debe separarse del pecado. Estar en el Señor significa también, hacerse uno con él. El hierro no puede descansar en el fuego, sin aceptar la naturaleza del mismo. El que tiene comunión con el Señor, se apropiará sus prendas espirituales, es decir, desplegará un carácter lleno de amor, no buscando lo suyo propio, y será humilde y manso como él. Un hombre odioso, codicioso, altanero y colérico no puede ser un discípulo del Señor, pues en el arrepentimiento uno se separa del pecado, para ligarse por la fe con el Señor, apropiándose naturaleza divina. Por lo tanto, un hombre que está en el Señor, es un hombre creyente!

¿Cuándo empieza la bienaventuranza de los que mueren en el Señor? Nuestro texto lo dice: "Son bienaventurados de aquí adelante". Esto no puede interpretarse de otro modo que desde el momento que mueren. La Biblia no conoce ningún purgatorio, no conoce tampoco un sueño del alma hasta la resurrección de los muertos. Jesús dijo al ladrón en la cruz: "De cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el paraíso." estas palabras son

un testimonio suficiente y terminante contra el purgatorio y el sueño del alma. Esteban vió antes de su muerte el cielo abierto, la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios e invocó diciendo: "Señor Jesús, recibe mi espíritu" y habiendo dicho esto durmió, ¿para ir al purgatorio? o para dormir tantos miles de años hasta la resurrección? No; sino para estar con Cristo, lo cual es mucho mejor. Así lo creyó también Pablo. (Filipenses 1: 23.) Si él hubiese tenido en perspectiva un sueño del alma, no le habría causado preocupación la elección, quedarse con sus hijos espirituales o ser desatado. Quítense, pues, estas invenciones humanas! Estos pasajes demuestran que los creyentes ya han venido aquí a la celestial Jerusalem y a la multitud de muchos millares de ángeles y a los espíritus de los justos completados, y también vivirán, aunque estén muertos, y por consiguiente no tiene lugar ningún cambio esencial en su relación para con Dios y el mundo invisible y podríamos hasta decir, que solo van del piso bajo al piso alto de la misma casa, pues hace ya mucho tiempo, que han sido trasladados al reino de su Hijo amado, el Señor Jesu-Cristo.

Trad: **Ed. Sch.**

"¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, mas ha resucitado." (Lucas 24: 5-6.)

LECTURA BIBLICA

De "The Believers' Magazine"

Cristo es la clave de la Biblia. La Palabra escrita revela la Palabra viva. Cristo y las Escrituras son inseparables. La Biblia, de principio a fin, está llena de Cristo. Patriarcas, Salmistas y Profetas nos hablan de su venida (la de Cristo) en gracia y en gloria. Símbolos y sombras, personas y cosas nos anuncian su persona santísima y su perfecta obra. Los evangelios trazan su senda desde el pesebre hasta la cruz, y su regreso al cielo. Las epístolas desarrollan sus glorias en resurrección, la asociación de su pueblo con él y la gloria que será revelada. La Biblia está llena de Cristo, quien es su Alpha y Omega.

Leed, pues, la Biblia para encontrar en ella a Cristo, no meramente para aprender doctrina u obtener información. Leedla para vosotros mismos, por la necesidad de vuestras propias almas; no tanto para poder hablar a otros de su contenido como para nutrir vuestra propia vida espiritual, limpiar vuestro andar y alumbrar vuestra senda. Leed la Palabra de Dios detenida, cuidadosa y reverentemente, como quienes escuchais la voz del eterno Dios.

Compárese porción con porción. No vengais a la Biblia para que ella confirme vuestras ideas, sino con mente dispuesta a apren-

Sigue en la pág. 227.

Notas de mi Biblia

DIOS ES

UN JUEZ JUSTO	UN DIOS SANTO
Quien no puede pasar por alto el pecado.	Quien no puede asociarse con lo impuro.
Nosotros somos	
Pecadores	Impuros.
Para que podamos pararnos	
En el juicio	En la presencia de Dios
necesitamos ser,	
Justificados,	Santificados.
lo que solamente podemos ser por	
La justicia de Cristo, imputado a nosotros.	La santidad de Cristo, imputado a nosotros.
y esta es,	
La Obra de Cristo **por** nosotros: su sacrificio y muerte.	La obra de Cristo **en** nosotros, por el Espíritu Santo que habita en nosotros.

(1) La causa es: el amor de Dios el Padre. (Juan 3: 16.)
(2) La base es: los méritos de Cristo, el Hijo. (Rom. 3: 24.)
(3) Efectuado por el poder del Espíritu Santo. (Juan 3: 5.)
(4) Por medio de la Palabra de Dios. (1 Pedro 1: 23.)
(5) Recibido por fe. (Rom. 3:26)

EL RESULTADO ES

que somos:

JUSTIFICADOS	SANTIFICADOS
(1) De todo pecado.	(1) En todo nuestro ser.
(2) Por un solo hecho.	(2) Por una obra continua.
(3) Hechos perfectos por fe.	(3) Hechos perfectos cuando lleguemos en la gloria.

E. G. NUNN.

PAGINA DE EVANGELIZACIÓN

"Era un viaje hacia lo desconocido"

Con estas palabras describe "La Nación" del 15 de octubre el viaje del rey Alfonso XIII en ocasión del reciente pronunciamiento del teniente general Primo de Rivera, en Barcelona.

Era la noche del 12 de septiembre y el rey estaba en el palacio real de Miramar, de San Sebastián. En el palacio se estaba de gran fiesta, se celebraba un baile. En el apogeo de la fiesta el señor Alba informa a don Alfonso XIII del golpe de estado que se preparaba en Barcelona. La fiesta se suspende, y los invitados se dispersan. El rey resuelve regresar a Madrid y se embarcó en el rápido que partió de San Sebastián a horas 20, el día 13. Era un viaje de profunda ansiedad; nadie sabía lo que sucedía; nadie conocía la actitud de las guarniciones; nadie estaba seguro de llegar a Madrid. "La Nación" dice: "En aquellos momentos la vida del rey Alfonso XIII estuvo a merced de la exaltación de cualquier soldado. Era un viaje hacia lo desconocido. Y en verdad que en esta ocasión, como en algunas otras, la Providencia veló por el rey de España... El dramático viaje terminó felizmente."

"Se estaba de fiesta; se celebraba un baile." Esto representa el espíritu del mundo hoy en día. "Amadores de deleites más que de Dios." (2 Tim. 3: 4.) "Sirviendo a concupiscencias y deleites diversos." (Tito 3: 3.) Este es el camino, el hábito que el sér humano se ha formado; sólo piensa en satisfacerse a sí mismo, en completo menoscabo de las responsabilidades que tiene para con Dios. Pero como la diversión en el palacio real de Miramar fué interrumpida repentinamente, así también vendrá una solemne interrupción en el camino de ilegítimo placer que el sér ha escogido para sí. Por esta razón le pedimos que se detenga y medite.

"Estuvo a la merced de la exaltación de cualquier soldado." El sér humano que sigue en una carrera de olvido de Dios, es una fácil víctima de las infernales artimañas de Satanás, quien, cual príncipe de la potestad del aire, anda como león rugiente buscando a quien devorar. Se ha devorado a centenares de miles ya. ¿Quién será su próxima víctima? ¿Serás tú?

"Era un viaje hacia lo desconocido." ¿Hacia dónde viaja, nuestro lector? "Hay camino que parece derecho al hombre, mas su salida son caminos de muerte" (Prov. 16: 25.) "Todo camino del hombre es recto en su opinión: mas Jehová pesa los corazones." (Prov. 21: 2.) Insensato, de veras, es aquel que no se detiene y piensa hacia donde le conduce el camino (sus costumbres) que lleva. Inmenso es el peligro que corre la persona que se descuida en este sentido. El sér humano no ha nacido sólo para este mundo, y debe saber — puede saber — si el camino que lleva lo conducirá a eterna gloria y lo volcará en un interminable infierno. Si tu viajas hacia lo desconocido, si no puedes decir con seguridad hacia donde vas, te rogamos pensar en las palabras del Señor Jesús: "Yo soy el camino... nadie viene al Padre, sino por mí."

"El dramático viaje terminó felizmente." Nuestro lector habrá notado que "La Nación" admite que el rey llegó a Madrid por providencia de Dios. Si deseas que tu "dramático viaje" termine felizmente, podrás conseguirlo. Este es el objeto del Evangelio del Señor Jesu-Cristo. El vino para buscar y salvar lo perdido, para llevarlo a Dios. No podemos ahora entrar en largas explicaciones, pero

Sigue en la pág. 230.

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica Mensual

de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior $ 2.— m|l.

Exterior $ 2.20 m|l.

Directores-Redactores:

GILBERTO M. J. LEAR,

Boulevard Guzmán 139, Córdoba

JAIME CLIFFORD,

Pasage Padilla 82, Tucumán

JORGE H. FRENCH,

"Rydal Mount"

Libertad esq. Garibaldi

Quilmes, F. C. S.

Pedidos y giros a:

JORGE H. FRENCH,

Quilmes, F. C. S.

OCTUBRE DE 1923

Notas editoriales

Dos países lejanos. Se nos ha llamado la atención al hecho de que en el evangelio según San Lucas, tenemos dos "provincias lejanas" mencionadas. En cap. 15: 13 vemos al hijo pródigo apartándose del padre para ir a malgastar su sustancia lejos de la casa paternal; lo que forma un cuadro tan apto del pecador que vive para sí, olvidándose completamente de Dios. En el cap. 19: 12 tenemos la parábola del "hombre noble" que partió a una provincia lejos, donde vemos claramente una figura de nuestro Señor Jesús que ha salido del mundo a la gloria "para tomar para sí un reino, y volver." Si el primer "país lejano" representa la morada natural del pecador, el segundo, por cierto, trae delante de nosotros el lugar donde cada creyente debe vivir en espíritu. "Juntamente nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los cielos con Cristo Jesús" (Ef. 2: 6). "Buscad las cosas que están arriba donde está Cristo. (Col. 3: 1.) "Mas nuestra vivienda está en los cielos; de donde también esperamos al Salvador" (Fil. 3: 21.)

La carpa sus amigos y sus enemigos. Parece que la vigorosa campaña con la carpa en Buenos Aires ha despertado mucho interés en varias partes. En nuestra mesa tenemos a la vista un diario que menciona favorablemente "las predicaciones fervorosas de los evangelistas", y se maravilla que se encuentren en el mundo hombres tan desinteresados que corran con los gastos de tamaña empresa. Al otro lado tenemos un artículo muy fuerte, sacado de un diario católico, que llama la atención a lo que llaman "un peligro indiscutible", e incitan a sus feligreses que se produzca una fuerte oposición. Vemos precisamente la misma cosa en los tiempos de los apóstoles: "Por honra y por deshonra, por infamia y por buena fama" (2 Cor. 6: 8.) Hay algunos de nuestros hermanos, tal

vez, que sentirían la tentación de devolver calumnia por calumnia y golpe por golpe, pero deberíamos tener presente que el Señor nos ha prohibido tal conducta: "No os venguéis vosotros mismos, amados míos... escrito está: Mía es la venganza: yo pagaré, dice el Señor" (Rom. 12: 19.) "Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas." (2 Cor. 10: 4.) Si el mundo nos frunce las cejas, o si nos da su sonrisa, no tenemos que tomarlo a pecho como cosa seria. "El que teme a Dios no teme a nadie más."

Seamos consecuentes. En el diario bien conocido, "The Times" de Londres, han aparecido varios artículos eminentemente cristianos. Es verdaderamente refrescante en medio de muchas noticias inquietantes y tantas pruebas del dominio del pecado en el mundo, ver que todavía hay algunos que se dan cuenta que lo real y lo eterno es únicamente lo que está relacionado con Dios. Dice este escritor: "El cargo más a menudo proferido contra los cristianos es que no son consecuentes consigo mismos. Pero la disonancia entre la profesión y la práctica no está limitada a los religiosos. Se echa de ver en todas partes. Tenemos que confesar que la consecuencia es la más rara de todas las calidades humanas... La simplicidad de vida señala al hombre consecuente. Ha hecho su elección. Ha jurado lealtad a un Maestro Divino, y sigue adelante en comunión leal con los que son sus compañeros en la fe... Como un cristiano, él reconoce que hay ciertas cosas deparadas para que las haga, y así continúa y encuentra que la consecuencia le pertenece solamente porque pertenece a Dios "en el cual no hay mudanza ni sombra de variación." Como la vida de Cristo presentada en los evangelios, es toda de una sola pieza. Como niño, como joven, como adulto, el Maestro siempre es consecuente consigo mismo. Su plática y su práctica son iguales entre sí. Y porque él siempre es igual, los hombres aprenden que pueden reposar en él confiadamente. El es constante en medio de la inconstancia de ellos.

Bien puede ser que los hombres no sepan pesar las evidencias del cristianismo, ni apreciar su teología, pero en las vidas de aquellos que expresan su poder con sencillez de motivo aprenden algo que despierta su homenaje, y, a veces, son conducidos así a la misma fe que han visto y honrado en las vidas de los creyentes que viven de una **manera** consecuente."

La verdad de estas palabras no necesita comentario alguno de nosotros. Es posible tener mucha actividad en la predicación del evangelio, y multiplicar las reuniones para este fin, pero, al fin y al cabo, el sermón más fuerte y eficaz es la vida cambiada

por el poder del evangelio, una persona cuyo carácter está amoldado según el Señor Jesús. En tal caso pocas palabras se precisan para convencer al hombre del mundo que en el Señor Jesús todavía hay virtud para sanar a los enfermos, dar fuerza a los débiles y preservar a los creyentes. Las personas inconsecuentes y que hablan mucho hacen más daño que bien, y por causa de los tales "el nombre de Cristo está blasfemado." La fuente, que por una abertura echa agua dulce y agua amarga, no sirve para beber en ella. Una de las señales de los últimos tiempos es que tendrán "apariencia de piedad, habiendo negado la eficacia de ella." Son nubes que prometen mucho, pero no tienen agua; son árboles muy frondosos, pero nada de fruta contienen.

De la pág. 222.

der, pronta para dejar el error y seguir la verdad.

Al leerla, confiad en la enseñanza del Espíritu Santo; él ha venido, habita en vosotros, para guiaros a toda verdad. El ha inspirado la Biblia; puede, por tanto, interpretarla, y lo hará si se lo permitís.

Habiendo encontrado las **Palabras de Dios, comedlas**; habiendo aprendido su voluntad, **cumplidla.**

Para la Escuela Dominical

Notas sobre las lecciones Internacionales

Por N. J. L. Darling

Domingo, 4 de noviembre de 1923.

Tema: **Algunos Enviados de las Escrituras.**

Léase: Hechos 9: 1-19.

Texto áureo: Salmo 101: 3.

Lectura diaria: Lunes, Samuel 1; martes, Samuel 3; miércoles, Isaías 6; jueves, Isaías 53; viernes, Hechos 8; sábado, Hechos 9: 1-19; domingo, Hechos 9: 20-43.

El plan de la lección:

1) **Samuel** (1 Samuel 3) — El oído atento a la voz de Dios.
2) **Isaías** (Isaías 6) — Labios purificados por Dios.
3) **Felipe** (Hechos 8) — Obediente al mandato de Dios.
4) **Pablo** (Hechos 9) — Convertido por el poder de Dios.

1) Muchos y notables son los misioneros de las Escrituras, hombres consagrados que recibieron mensajes de Dios enviándoles a una u otra obra. Entre ellos tenemos a Samuel, quien desde su niñez tenía su oído abierto a la voz de Dios; es una de las cosas más importantes del enviado de Dios, oir la voz de él, pues para cumplir con su voluntad es necesario estar siempre atento a sus mandamientos.

2) Otro que escuchó la voz del Señor y recibió una visión de su grandeza fué Isaías, quien en la presencia de la santidad de Dios sintió la necesidad de labios purificados, y de la presencia de Dios recibió la purificación que necesitaba. Sin antes haber sido preparados y limpiados nosotros mismos, nada podemos hacer en el servicio del Señor.

3) Menciono a Felipe porque en medio de una misión de mucho éxito es llamado al desierto, y sin discutir ni preguntar obedece el manda-

to de Dios y se aparta al desierto donde evangeliza al Eunuco que buscaba a Dios.

4) En el cap. 9 de los Hechos es relatada la notable historia de la conversión del príncipe de misioneros, y allí vemos como la mano del Omnipotente cayó sobre Saulo de Tarso, cambiándole en Pablo, el gran Evangelista, quien en efecto llevó el nombre del Señor en presencia de gentiles, de reyes, y de los hijos de Israel.

Domingo, 11 de noviembre de 1923.
Tema: **Algunas enseñanzas misioneras de los Salmos.**
Léase: Salmo 47: 1-9; 67: 1-7; 100: 1-5.
Texto áureo: Salmo 67: 3.
Lectura diaria: Lunes, Salmo 46; martes, Salmo 47; miércoles, Salmo 48; jueves, Salmo 66; viernes, Salmo 67; sábado, Salmos 99 y 100; domingo, Salmo 101.
El plan de la lección:

1) **Un Salmo del poder de Dios** — Salmo 47 — El sujeta a todas las naciones. — El es Rey de toda la tierra.
2) **Un Salmo de la dirección de Dios** — Salmo 67. — Su camino de misericordia y de justicia. — Su salvación para todas las naciones.
3) **Un Salmo de la bondad de Dios.** — Salmo 100. — Alegría en todo el mundo. — El amor de Dios es eterno.

1) Los Salmos 46, 47 y 48 son salmos de victoria, del triunfo y de la grandeza de Dios; y el 47 puede dividirse en tres secciones; la primera hablando a todos los pueblos llamándoles a la alabanza de Dios, porque él es el gran conquistador que sujeta a todas las naciones bajo su pueblo de Israel. La segunda sección repite el llamado a la alabanza en vista del gran triunfo conseguido por Dios; y la tercera termina con un cuadro de los pueblos juntándose a Israel, mirando al futuro cuando nuevamente Israel será nación grande y próspera bajo la dirección de Dios.

2) "Dios tenga misericordia de nosotros y nos bendiga", primeramente es necesario el perdón del pecado, y luego puede venir la bendición, y hasta que no perdone nuestros pecados por Cristo, no podemos gozar de la plenitud de la bendición de Dios, pues así lo demanda su justicia divina. En este salmo podemos ver la amplitud de la salvación de Dios que se extiende a todas las naciones (vers. 2.) Notemos el orden dado en el salmo: (1) misericordia — (vers. 1); (2) conocimiento — (vers. 2); (3) Alabanza — (vers. 3.)

3) En el Salmo 100 tenemos nuevamente el llamado a todos los habitantes de la tierra al alegre servicio de Dios; al reconocimiento de Dios, y al acatamiento de él, dando al final como hermosa razón que: "Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, y su verdad por todas las generaciones."

Domingo, 18 de noviembre de 1923.
Tema: **El Señor Jesús, El Gran Misionero.**
Léase: Marcos 1: 29-45.
Texto áureo: Juan 3: 16.
Lectura diaria: Mateo 9: 1-17; martes, Mateo 9: 18-38; miércoles, Marcos 1: 1-28; jueves, Marcos 1: 29-45; viernes, Lucas 8: 1-21; sábado, Lucas 10: 1-20; domingo, Juan 3: 1-36.
El plan de la lección:

1) **La Cosecha de Cristo** (Mateo 9: 35-38). — La compasión del pastor. — El interés del segador.
2) **La Misión de Cristo** (Marcos 1: 29-39). — Sanando y predicando. — "Porque para esto he venido."
3) **El Evangelio de Cristo** (Lucas 8: 1-3; 10: 1) — Buenas Nuevas del Reino — Enviando otros Misioneros.
4) **La Salvación de Cristo** (Juan 3: 16 y 17). — El amor sin par de Dios. — Salvación mediante el Hijo de Dios.

1) El Señor Jesús es el más grande de todos los misioneros, y es el que sostiene a todos ellos. En Mateo 9: 36 podemos notar su compasión por aquellos que anduvieron esparcidos como ovejas sin pastor, y en el versículo siguiente vemos su interés por la mies que tenía tanta necesidad de obreros.

2) Desde la iniciación de su vida pública el Señor Jesús se entregó de lleno a su obra de predicar y de sanar, pues, como él decía, para esto había venido. Desde la paz y el gozo del cielo vino al mundo lleno de miseria y de pecado para anunciar el amor de Dios para con los hombres, y al mismo tiempo ministraba a sus cuerpos cansados y enfermos.

3) Incansable en sus esfuerzos, el Señor continuamente viajaba anunciando el evangelio del reino, y ofreciéndose al pueblo como el Mesías, y hablando como nunca antes habló hombre alguno, y no solamente anduvo él, sino que envió además a setenta para que anunciasen la llegada del reino de Dios. (Lucas 10: 9.)

4) De Juan 3: 16 Lutero escribió: "Si fuere posible, es muy digno de ser escrito en letras de oro en el corazón; bien podría ser la lección y meditación diaria de cada cristiano, para que así visitara sus pensamientos en sus oraciones, fortaleciendo su fe y animando su corazón a esperar en Dios; pues es una palabra que tiene poder para llenar de gozo al triste, para hacer vivir a los muertos, si tan solamente el corazón cree firmemente en ella.

Domingo, 25 de noviembre de 1923.
Tema: **Cristianos llamados a ser misioneros.**
Léase: Mateo 28.
Texto áureo: Mateo 28: 19.
Lectura diaria: Lunes, Juan 14; martes, Juan 15; miércoles, Juan 16; jueves, Juan 17; viernes, Juan 21; sábado, Mateo 28; domingo, Hechos 1.
El plan de la lección:

1) **Como Cristo, así los Cristianos** (Juan 17: 18). — Cristo enviado al mundo, los Cristianos enviados al mundo.
2) **La Gran Comisión** (Mateo 28: 16-20.) — La autoridad. — La Comisión. — El Compañero.
3) **El Programa del Misionero** (Hechos 1: 6-8). — Poder para el Misionero. — Trabajo para el misionero. — El alcance del misionero.

1) En San Juan 18: 17 el Señor dice que como el Padre le envió al mundo así él nos envía a nosotros, y si pensamos en la gloriosa misión que el Señor trajo al mundo, si recordamos como en obediencia a su Padre él dejó la gloria para buscar y salvar lo que se había perdido, si tenemos en cuenta la gloriosa obra de redención que él consumó a favor del pecador, estas palabras crecerán en su significado, y nos daremos cuenta que Dios nos ha elegido para ser cooperadores con su Santo Espíritu en la propagación del evangelio; que nuestro privilegio y nuestro deber es llevar al conocimiento de todos que hay salvación por fe en Cristo.

2) En Mateo 28 tenemos la autoridad de la misión, pues es el mismo Señor quien nos envía; él dice que toda potestad le es dada en el cielo y en la tierra, y haciendo uso de esa potestad dice "id". Y ¿cuál es la misión del enviado? predicar; este es el gran fin del misionero, hacer llegar a los que moran en oscuridad la luz del evangelio. Y por último es dada la preciosísima promesa de la presencia del Señor con sus enviados; ¡cómo no ir en semejante compañía!

3) En Hechos 1: 8 reciben los dis-

cípulos la promesa del poder del Espíritu Santo para su obra, y sin este poder nada útil puede hacerse en la viña del Señor. El misionero debe ser testigo del poder salvador de la sangre de Jesús, como el ciego debe poder decir "antes fuí ciego, ahora no." El campo misionero no tiene límites, alcanza hasta "lo último de la tierra.'

De la pág. 224.

rogamos a todo lector inconverso de dejar sus malos caminos (hábitos) y volverse a Dios, el cual tendrá de él misericordia, y será amplio en perdonar. Si así lo hiciere, con fe en el Salvador, su viaje no será "hacia lo desconocido" sino que tendrá la absoluta seguridad de llegar al cielo por los méritos del bendito Salvador.

Consejo a los obreros

Con el deseo de ayudarles en algo que sea en pro de la santa causa del Señor, envío copia de unos consejos que son el producto de la observación y experiencia de algunos siervos de Dios. Si nosotros deseamos ver prosperado por él nuestro ministerio, y usado por el Espíritu para bendición de almas, es indispensable tomar en cuenta estas verdades cuya falta, en más de uno, quizás están minando silenciosamente su ministerio y que a semejanza de "pequeñas zorras están echando a perder las viñas." (Cant. 2: 15.)

Suba a la plataforma bien preparado, por oración, estudio, meditación.

Empiece con calma; la precipitación denota atolondramiento.

Prosiga de un modo sencillo; la afectación oratoria no conviene.

No se deshaga en gritos; éstos hieren el oído y matan el interés.

No tiemble; el Señor dice: "Yo estoy contigo."

Hable con claridad, sin declamar con tono especial de voz.

Emplee frases breves y bien claras.

No levante demasiado la voz.

Evite la monotonía.

Sea siempre maestro de todos.

No emplee sarcasmos ni otras expresiones maliciosas.

No haga ataques como enemigo.

Pórtese con decoro debido.

No provoque a risas haciéndose payaso.

No se alabe a sí mismo; la jactancia o presunción son abominables.

No ilustre con cuentos largos.

No canse a los oyentes con discursos demasiado largos.

No se aparte del texto y del tema.

Procure interesar de manera natural y sencilla.

Hable con autoridad, pero sin tono de mandarín. A éstos les oyen una vez, no dos.

Fije la mirada en sus oyentes.

No fije su mirada en el suelo o en el techo.

No fije su mirada en un oyente con particularidad.

Adapte el gesto a las palabras.

No sea tieso y rígido como una estatua.

No haga gestos ridículos

No ande a paso de gigante, ni a gatas sobre la plataforma.

No ponga las manos en los costados ni en los bolsillos del pantalón.

No juegue con algún botón del vestido ni con limpia-dientes en su boca.

No empiece cada frase tosiendo.

Evite la elegancia de vestir; pero lleve el cuello limpio y corbata bien arreglada.

No diga repetidas veces: "pronto acabaré", "sólo un minuto más".

Diga lo que tenga que decir, pero no haga las dos cosas: "fastidiar y decepcionar."

Y sobre todo, principie a tiempo los cultos y termine a tiempo. Una hora es suficiente. Más de una hora prueba la deficiencia del predicador e impacienta a sus oyentes.

J. B. Barrueto.

Noticias de otras tierras

ASUNCION (Paraguay)—

En los primeros días del mes de septiembre hemos tenido el gozo de bautizar a diez creyentes. El bautismo tuvo lugar en el local en donde se habían juntado muchos para presenciar el solemne acto. Entre ellos había una mujer que estaba llorando amargamente, y al ser interrogada, contestó que lloraba por la lástima que tenía de los que se habían bautizado, pues ya habían sellado, según ella, su condenación. Sin embargo, escuchó la predicación hasta el fin, y todos quedaron muy impresionados con los mensajes del Evangelio, que escucharon con notable interés. Hay tres creyentes esperando la ocasión de seguir las huellas de los anteriores en obediencia al Señor, y esperamos ver el número de los tales aumentar cada día.

El hermano Gordon Airth y yo fuimos a un pueblo del interior que dista doce leguas de Asunción, cinco leguas en tren y siete a pie. En el trayecto de las siete leguas tuvimos el privilegio de distribuir tratados a todos los transeuntes, tratados que fueron bien recibidos, tanto por dichas personas como en cada casa por el camino.

Al llegar al pueblo tuvimos una buena conferencia en el local de los Metodistas, cuyo pastor (paraguayo) nos invitó para dirigiésemos la Palabra a los vecinos que, a propósito, habían sido reunidos. Uno de los creyentes, nos trajo en carreta a la próxima estación de ferrocarril, para volver a Asunción. Regresamos gozosos de haber tenido el privilegio de llevar el Evangelio una vez más a los pobres destituídos y fanatizados campesinos del interior.

Oren por la obra del Señor en esta ciudad y país entero.

José G. Martínez.

NOTAS Y NOTICIAS

SANTA FE—

Le plugo a Dios que celebráramos una vez más nuestra Conferencia Anual, los días 15 y 16 de septiembre.

Nos honraron con su presencia hermanos de muchas partes; de Pujato, Gálvez, Rigby, Gessler, Nelson.

Los hermanos siguientes nos suministraron la Palabra de Verdad: Gray, de Victoria (Entre Ríos); Hogg, de La Cumbre; Roberts, de Alta Gracia; Furniss, de Santiago del Estero; Brown, de Avellaneda; Nunn, de Casilda y Lear, de Córdoba.

Refiriéndonos al ministerio mismo, hemos de decir que era, de veras, muy práctico para estos días tan peligrosos. Dios nos habló mediante sus siervos.

El tiempo fué espléndido, lo que facilitó mucho el hospedaje.

¡Gracias a Dios por habernos bendecido de manera tan marcada!

Después de la Conferencia, se celebraron reuniones especiales para la predicación del Evangelio. Nos reunimos en la plaza San Martín tres cuartos de hora antes de comenzar la reunión en el local. De esta manera tocamos la campana y convidamos a la gente a ir al local.

Las reuniones al aire libre eran algo ruidosas, pero, de todos modos, el Evangelio fué predicado a las almas perdidas. Quedamos agradecidos al hermano Gray por su ayuda en dichas reuniones.

Las de adentro estaban a cargo del hermano Lear y eran bien concurridas. El Evangelio fué presentado en toda su belleza sencilla, y más de doce personas que habían asistido a las reuniones por un tiempo hicieron decisión por el Señor Jesu-Cristo.

Esas reuniones terminaron el día domingo, 23 de septiembre.

El día siguiente (lunes 24), el hermano Lear se fué a Pujato, para llevar a cabo dos reuniones. El mismo día el hermano Gray juntamente con

el que suscribe fuimos a Laguna Paiva.

Una semana de reuniones especiales había sido anunciada por los hermanos que llevaron a cabo las reuniones el domingo. (Por costumbre, dos hermanos y dos hermanas van de aquí a Laguna Paiva todos los domingos).

Ayudados por las dos hermanas — madre e hija — que quedaron del domingo, repartimos tratados y evangelios de casa en casa y a la vez convidamos a la gente a las reuniones que iban a celebrarse todas las noches.

Hecha la visita a Pujato, el hermano Lear llegó a Laguna Paiva el miércoles. Juntamente con él, llegaron dos hermanos de Santa Fe para relevar las otras dos.

Arriba de cien pecadores escucharon a la predicación del Evangelio todas las noches, menos la del jueves cuando llovió.

El Espíritu Santo hizo una obra para la eternidad en muchos corazones. Unas doce personas hicieron profesión de aceptar a Cristo por Salvador. Seguramente el Señor tiene un pueblo en Laguna Paiva. Damos gracias a Dios.

Jaime Russell

GUAYACAN—

La Conferencia de este año tuvo lugar los días 29 y 30 de septiembre, y los creyentes se reunieron de muchas partes de los bosques y montañas de la provincia de Jujuy. Estas reuniones son muy apreciadas por los creyentes que viven esparcidos en esos parajes alejados. La presencia del hermano Nogal les dió mucho gozo, pues todos recordaron su abnegado servicio para el Señor entre ellos. Bautizamos a una señora en el río, y entre los congregados, había algunos que se declararon ser de Cristo, y que esperamos ver bautizados pronto.

JUJUY—

Hace poco que bautizamos a nueve creyentes, casi todos convertidos en la ciudad de Jujuy. Damos gracias al Señor por estas almas salvadas que testifican del poder de la sangre de Cristo.

Los pocos creyentes son animados, y se ocupan en buscar a sus semejantes para el Señor. Han celebrado varias reuniones en casas particulares para alcanzar a algunos que temen venir al local.

El hermano Findlay y su familia han llegado a Jujuy, después de visitar a su país. Esto permitirá que el hermano Payne y su esposa se ausenten de allí a emprender un largo viaje que tienen proyectado por Bolivia y otros países.

TILCARA (Jujuy)—

Los hermanos J. V. Maisares y A. Herrera, escriben dando noticias de una reunión que celebraron en el aire libre por la mañana del 7 de octubre con asistencia de unas 250 personas.

Dieron aviso a la policía de su intención y el comisario no se opuso en un principio, pero llegada la hora anunciada tanto él como el Cura hicieron lo posible para impedir la predicación. Sin embargo, el hermano Herrera predicó el Evangelio por más de media hora y hubo mucho interés.

Oremos por nuestros hermanos en su lucha en esos lugares apartados de la república donde no se goza de plena libertad.

—En el río Grande, frente a esta población de las cordilleras, fueron bautizados dos creyentes el día 24 de septiembre. Estos son los primeros que así han confesado su fe en Cristo en este punto. Que sean las primicias de una gran cosecha para la gloria del Señor.

CORDOBA: CARPA EVANGELICA

De nuevo se ha plantado una Carpa en el centro de la ciudad de Córdoba, y la primera reunión se celebró, con buena asistencia, el 7 de octubre. Los hermanos están unidos en esta obra y se han suspendido las

reuniones en los diferentes locales. Varios hermanos predicaron la primera semana, y don Alfredo Jenkins hablará durante los últimos quince días del mes de octubre. Oremos por la Palabra predicada en la Carpa en Córdoba. Tienen el propósito de continuar por varios meses, llevando la Carpa a San Vicente, Pueblo Nuevo, Alta Córdoba, etc.

SALTA—

En la bondad de Dios celebramos en los días 15 y 16 de septiembre nuestra 5a. Conferencia Anual y en esta ocasión, como en años anteriores, experimentamos un tiempo de bendición y de refrigerio de la presencia del Señor.

El número de hermanos de las provincias de Jujuy y Salta que nos favorecieron con su presencia era mayor este año, lo cual es una buena indicación.

Hasta casi el último momento estábamos en suspenso en cuanto a los hermanos que iban a venir para ministrar la Palabra. Dos días antes de la conferencia, solo teníamos la promesa de un hermano de venir a ayudarnos, pero el Señor no nos olvidó, y con la llegada de los hermanos Payne, Clifford, Wilson, Nogal y Easdale tuvimos una abundancia de ayuda y todos sintieron que los mensajes de nuestros hermanos eran llenos de poder y de Cristo y por lo tanto fuimos bendecidos.

La noche del 13 de septiembre tuvimos el gran gozo de bautizar a tres hermanas y un hermano, hecho que nos llenó de alegría y nos animó en nuestro servicio para el Señor en esta ciudad tan fanática. Que el Señor guarde a nuestros hermanos y les conceda gracia para ser fieles testigos para él y vivir de ahora adelante en novedad de vida.

El día lunes 17 de septiembre celebramos una reunión especial para predicación del Evangelio y terminación de la Conferencia. La mano del señor se manifestó en la conversión de una señora.

Nuestra Conferencia fué mucho más agradable este año por haber sido celebrada en nuestro nuevo local, tan bien ventilado, y casi no es necesario decir que estamos muy agradecidos al Señor por su bondad en habernos proporcionado un local tan adecuado.

No vemos gran movimiento en la ciudad, pero el Señor obrando en los corazones de algunos y de vez en cuando almas son añadidas a él y a la iglesia. A él sea la gloria.

W. A. Tremlett

ASILO DE HUERFANOS, QUILMES

Nuestros lectores ya conocen mucho respecto a esta meritoria Institución y la buena obra realizada en ella durante más de un cuarto de siglo, que ha sido dirigida por los esposos Torre, quienes la fundaron. El Asilo es un monumento a la gracia y el poder de Dios, y a la constancia y abnegación del hermano Torre, ahora con el Señor, y su fiel esposa, sobre quien caía la principal parte de la responsabilidad.

Desde hace algún tiempo se está tramitando un cambio en la Dirección de la Institución, relevando, justamente, a la hermana de Torre de esa responsabilidad.

La carta que transcribimos da cuenta de ese cambio:

"Buenos Aires, octubre 13 de 1923. — Señor Jorge H. French, Administrador de "EL SENDERO DEL CREYENTE". — Estimado hermano. — "Quilmes Orphanage".

Nos es grato comunicar que nuestros hermanos don Gualterio Drake y su esposa tomarán a su cargo la obra en el Orfanatorio que por tan largo tiempo dirigía nuestra apreciada hermana doña Alicia de Torre, quien se ve en la necesidad de deshacerse de esta responsabilidad.

El hermano Drake y señora cuentan con la simpatía de todos los her-

manos en Buenos Aires y distrito que se han ocupado en la transferencia del Orfanatorio y estamos seguros que también, los lectores de EL SENDERO ayudarán a nuestros hermanos apoyándolos ante el trono de gracia y cooperando en manera práctica en cuanto a las necesidades materiales de tan buena obra.

Suyos en el Señor — **S. A. Williams — W. B. Pender."**

Deseamos dejar constancia de la gran deuda de gratitud que sentimos hacia la señora de Torre por su fiel y abnegado servicio a favor de la niñez necesitada, y estamos seguros que aun cuando ella deje de tomar parte responsable en la Dirección del Asilo, sin embargo, no dejará de tener un gran interés en esta obra, que, después de tantos años, está tan ligada con ella en la mente de todos, que es casi imposible pensar en una sin la otra.

Que el Señor la colme de muchos días de gran paz y utilidad, y con sus más ricas bendiciones.

No dejemos de interesarnos en la obra grandiosa del Asilo y orar por los esposos Drake en esta nueva responsabilidad que, por amor al Señor, agregan a su vida de ya intensa labor.

SAENZ PEÑA—

Nos es muy grato comunicar la llegada de una nueva obrera entre nosotros, la señorita Rita C. Paton, quien ha venido de Nueva Zelandia a juntarse en la obra con nuestra hermana, señora de Packham. Deseamos que el Señor bendiga ricamente a nuestra hermana en estos primeros meses, preparándola para grandes cosas en su viña.

Durante los últimos meses el tiempo ha sido poco propicio para reuniones en un pueblo como Saenz Peña, donde es un arte el poder caminar de noche — allí se aprende a patinar (en barro) — pero esperamos que con el mejor tiempo vendrá mayor movimiento y grande bendición para la gloria de nuestro Señor.

W. B. Pender

BELL VILLE—

Estamos leyendo la "Auto Biografía de Jorge Müller", y nuestros espíritus son muy refrescados por ella; al mismo tiempo aprendemos muchas cosas nuevas en cuanto a lo que es vivir por fe.

Las reuniones son pequeñas, pero siempre hay algunos nuevos interesados, y rogamos mucho al Señor que nos mande un avivamiento entre los que ya le conocemos, para alcanzar a muchos más a nuestro alrededor.

Los hermanos siguen bien, gracias al Señor, y son voluntarios para contribuir a la obra, de manera que podemos atender todo bien y pensar en los de afuera. Hace unos días tuvimos una venta de labores, y alcanzamos a reunir $ 70.— m|n, más $ 40.— m|n que tenemos en trámite— un buen total teniendo en cuenta que somos pocos y pobres. Este fondo se destina para la compra de un armonio grande — ya tenemos uno chico para reuniones caseras — y hay algo más de $ 400.— m|n en mano.

Se ha pensado en la conveniencia de comprar un terreno y se ha iniciado la formación de un fondo para ese objeto.

Posiblemente invitaremos al hermano Jenkins por una semana, y esperamos que el Señor nos conceda grandes bendiciones.

Francisco Nardi

VILLA CONSTITUCION—

La obra en este pueblo ha recibido un ímpetu por la apertura de un nuevo local. Tuvimos una semana de reuniones especiales dirigidas por el hermano Brown, asistiendo cada noche alrededor de cien personas, y aprovechando la presencia de los hermanos Ruissett y Gray, pudieron continuarse las reuniones algunos días más, y arreglarse dos conferencias para creyentes, y reuniones para señoras y niños. El día 10 se bautizó una señora que por algún tiempo ha dado un buen testimonio; otros también han pedido el bautismo después de confesar su fe en Cristo.

A medida que el conocimiento del Evangelio crece y hay convertidos, la oposición de los esclavos del diablo aumenta y el bautismo fué llevado a cabo a pesar de ciertas dificultades originadas por ellos. La dirección del nuevo local es Santa Fe y General López y se invitan las oraciones del pueblo de Dios, que sea la escena de la salvación de muchas almas.

Francisco Romero

HUINCA RENANCO—

El hermano Pedro Clavero, siempre dispuesto para el servicio del Señor, continúa su paciente labor en Huinca Renancó, Buchardo y otros puntos que visita como guarda-tren. En Huinca, a pesar de dificultades, el Señor le está bendiciendo y va agregando niños a la Escuela Dominical, según dicho hermano nos comunica. Hay algunos convertidos y muchos interesados en Buchardo.

Pide oraciones del pueblo de Dios para que el Señor levante obreros que entren en estas puertas abiertas.

GALVEZ—

El 22 de agosto tuvimos la visita del hermano Russell, celebrando tres reuniones en nuestro salón, y una al aire libre, ésta no muy concurrida, pues era día de trabajo.

Gozamos de la visita del hermano Ruissett el domingo 8 de septiembre, y no obstante el mal tiempo, hubo animación en las reuniones.

El día 4 de octubre tuvimos una muy buena y animadora reunión en Rigby. Acostumbro a ir allí y celebrar reuniones el primer jueves de cada mes.

Juan Gutiérrez.

ROSARIO—

El Señor sigue ayudándonos en su obra acá y permitiéndonos ver fruto de las labores que en su nombre estamos realizando.

El local que teníamos en calle Italia fué trasladado provisoriamente a un lugar cercano de allí, y ahora ha sido establecido en la calle Viamonte N° 1820, donde se celebra la escuela dominical y se predica el evangelio, con buena concurrencia.

La noche del sábado 15 de septiembre ppdo., nos reunimos en el local de la calle Salta 2343 para invocar la bendición de Dios sobre un nuevo hogar que se formaba. Los contrayentes eran cristianos y ella muy conocida de todos desde su niñez, pues ha sido criada en el evangelio. Hubo una buena concurrencia y el acontecimiento dió lugar a que tuviéramos enseñanzas alusivas al acto, recordando lo que Dios enseña en su palabra acerca del matrimonio — que el creyente no debe unirse con el que no lo es, etc.

— El 12 de octubre es el día elegido para celebrar el pic-nic de nuestras escuelas dominicales, y este año también lo llevamos a cabo, saliendo en tranvías especiales. Era deleitoso ver reunidos a casi todos los niños que asisten los domingos a aprender de Cristo en nuestras escuelas de Mataderos, Alberdi, Arroyito, Roldán, Ludueña, Talleres y calles Viamonte y Salta. Calculamos que los asistentes fueron alrededor de unos quinientos entre pequeños y adultos. Gozamos de la bondad y misericordia del Señor y regresamos, sin percances, pues, como siempre, nuestro buen Padre Celestial cuidó de nosotros.

— Las escuelas dominicales en general se mantienen con buena asistencia, pero tenemos mucho que lu-

char para evitar que el diablo lleve algunos niños tras sí, encaminándolos a las diversiones que tanto abundan como ser el fott ball y el cinematógrafo.

— Tenemos varios candidatos para el bautismo y esperamos, D. M., realizarlos en breve. Entre ellos hay algunos jóvenes y otras personas que por años han asistido a las reuniones y ahora están determinados a obedecer al Señor en este acto.

— Nuestras fieles y abnegadas hermanas siguen constantes con sus reuniones semanales en diferentes partes de la ciudad, y Dios les permite ver fruto de sus esfuerzos, de tal modo que algunas almas han confesado a Cristo. Van igualmente adelante y siempre animadas con sus reuniones de costura, pues han podido ver la aprobación del Señor en sus tareas. Este mes han efectuado una venta de labores con excelentes resultados.

— Estamos pensando en llevar a cabo algunas reuniones especiales, tanto en los locales pequeños, como en el local central. También reanudaremos, si el Señor lo permite, algunas reuniones al aire libre que suspendemos durante el invierno, principalmente en el barrio Arroyito, al lado del río, donde, todos los domingos a la tarde, hay una muchedumbre de gente. Rogamos las oraciones de los creyentes en favor de la obra que en el temor de Dios, llevamos a cabo en esta gran ciudad, que Dios nos dé poder en las predicaciones y salve preciosas almas para su gloria.

Jerónimo A. Callejas.

HIMNOS Y CANTICOS DEL EVANGELIO.

Nos avisa el hermano Drake, de la imprenta Evangélica, Quilmes, F. C. S., que tiene disponible libros con música en la siguiente forma:

Encuadernado tela y cuero libro completo . . . . . $ m|n. 8.—
Suplemento solamente, encuadernado en tela. . . „ 3.—
Suplemento solamente, encuadernado en cartulina „ 2.30

Recomendamos se hagan los pedidos lo más pronto posible.

Administración—

Habiéndosenos agotado la existencia de "El Sendero" del mes de enero de este año, y necesitando de veinticinco a treinta ejemplares, rogamos encarecidamente a nuestros suscriptores que puedan desprenderse de ese número, quieran tener la bondad de enviárnoslo, favor que desde ya agradecemos.

Tomos—

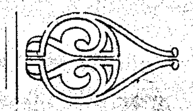
Aún nos quedan algunos tomos encuadernados del año 1922. Recordamos que dicho tomo contiene el hermoso diagrama en colores del "Transcurso de los tiempos", diagrama muy útil que ayuda al creyente para comprender mejor la manera en que Dios ha tratado con este mundo durante los siglos que han transcurrido desde la creación. Solicítenlo sin demora. Precio $ 3 m|n., más $ 0.10 por franqueo.

Lo que gasté, eso tuve;
Lo que ahorré, eso perdí;
Lo que dí, eso tengo.

Es muy fácil formar costumbres, o buenas o malas.

Cuidémonos, pues, de formar buenos hábitos.

El Sendero





Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

Año XIV — *Noviembre de 1923* — No. 11

La Cruz: Nuestra Inspiración en el Servicio

En la experiencia del creyente la cruz de Cristo se destaca siempre como la base inconmovible de su salvación y el tema principal de su adoración. Más aún, encuentra en ella la inspiración fundamental para todo su servicio, y en este último concepto consideremos el valor de la obra del Calvario, que nos ofrece:

1) **El mejor ejemplo.** Bien sabemos que es inútil presentarla así delante del pecador, pues ningún ejemplo puede levantarlo del fango de su pecado y librarlo de la condenación. Hablarle de ejemplo es **mofarse** de su impotencia y miseria; lo que necesita es un sustituto que expíe su pecado y efectúe una perfecta salvación, establecida en la satisfacción de todas las demandas de la justicia. En primer lugar entonces, es un **sacrificio expiatorio.** Pero luego que el pecador ha encontrado la salvación al pie de la cruz, se siente constreñido por el amor del Crucificado a servirle de todo corazón, y recién entonces puede realizar el valor de su ejemplo. "Cristo padeció por nosotros, dejándonos **ejemplo** para que vosotros sigáis sus pisadas" (1 Pedro 2:21).

En todos los anales de la historia no se ofrece ejemplo más sublime, que haya influído más en los caracteres de los hombres y les haya instigado a más nobles hechos de valor. La cruz es la consumación de una vida caracterizada por plena sumisión a la divina voluntad, por íntegra consagración al cumplimiento de la obra, y por abnegación completa en el servicio. La cruz echaba su obscura sombra sobre el sendero del Varón de Dolores desde la cuna, y aun antes que dejara la gloria del Padre, mas él afirmó su rostro y nunca retrocedió ni siquiera vaciló. La agonía de Getsemaní, la vergüenza de Gabbatha, los sufrimientos horrorosos del Golgo-

tha.... todo lo veía anticipado, pero nada le podía desviar del camino propuesto, y siempre resuelto e intrépido seguía adelante, hasta consumar gustoso el amor filial con que declaró "Heme aquí para que haga, oh Dios, tu voluntad!" Bajo la inspiración de semejante fortitud en sufrir y devoción abnegada en servir, no podemos menos que sentirnos despertados y estimulados a consagrarnos más de lleno al servicio del Maestro, olvidándonos de las dificultades y de la oposición, venciendo la timidez y el desaliento, y desprendiéndonos del fatal egoísmo y pereza. ¡Adelante pues! Nuestro campeón, el Rey Crucificado, ha ido primero, mostrándonos ejemplo, y nos llama a seguir la misma vía de sufrimiento, de abnegación, y de valor.

2) **El mejor motivo en servir.** En la cruz tenemos la prueba de un amor incomparable para con nosotros y esto nos conmueve a amarle a Aquel que tanto nos amó. "El amor de Cristo nos constriñe" entonces, se apodera de nosotros, nos inspira, nos urge a servir. Varios son los motivos que inspiran a los hombres en los servicios de la vida, sea deseo para riquezas, para fama, para poder, para placer; pero de todos el más potente y más noble es el amor. Es un poder que eleva el trabajo más humilde, alivia la carga fatigosa, suaviza la asperidad del camino y llena de melodía el corazón en medio de la adversidad. Las proezas más valiosas que se han conocido han sido promovidas por el amor. ¡Cuánto más por el amor de Calvario que sobrepuja todo otro! "En esto consiste el amor, no que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó a nosotros, y ha enviado a su Hijo en propiciación por nuestros pecados." Ante tal amor trascendental ha de arder el corazón más frío y el alma más perezosa ha de apresurarse para servir.

Entonces si nuestro celo ha flaqueado, si las dificultades o la oposición nos ha desalentado, si las dudas nos han dejado perplejos, o si muchas esperanzas chasqueadas nos han dejado descorazonados y decaídos, es necesario que sintamos de nuevo el efecto conmovedor de aquel amor que fulgura de la cruz y que allí primero encendió en nuestro corazón un deseo ardiente de servir a un Maestro tan bondadoso y digno. Sabemos que aquella influencia poderosa ha de volver a operar e infundirnos una nueva inspiración.

Es siempre nuestra propensión estar preocupados de nosotros mismos, absortos en nuestros afanes, dificultades, propósitos, métodos y logros. Es decir, nos fijamos más en el **servicio** y sus **triviales** detalles circunstantes, que en el **Maestro** y su **infinito** amor. ¡Oh, que el amor de Cristo nos conmueva el alma de tal modo que se eche fuera todo sentimiento egoísta, todo motivo innoble! ¡Que nos sumerjamos en aquel amor, perdiéndonos de vista a nosotros mismos y pudiendo exclamar con fervor "Se tú el Rey y nosotros que te amamos haremos presto tu voluntad!"

3) **El mayor poder.** No solamente somos estimulados por el **ejemplo** e influídos por el **amor** del Crucificado, pero la cruz nos proporciona un nuevo poder. El amor se manifestó en el sacrificio que quitó el pecado y dió lugar en nuestro corazón para el Espíritu Santo. Este don de Dios, Cristo, nos consiguió por la obra de la cruz y por ende es el fruto directo de la Pasión. El es el factor dinámico en todo servicio cristiano y llena el corazón de poder para servir. Como la vida nueva fluye de la cruz así también la "vida más abundante" de poder, de fruición proviene de ella. El contacto con Cristo es necesario y la cruz cual imán nos ha atraído a ponernos en contacto, y luego, magnetizados nosotros por esta unión tenemos poder para atraer a otros. Se suele decir que los aires del lugar natal influyen mucho en la salud de una persona, y con más razón se puede afirmar que es muy beneficioso para el creyente respirar la atmósfera del Calvario donde nació de nuevo. "Los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas".

4) **El mejor instrumento.** La facilidad que tiene un obrero en trabajar depende en mayor grado de las herramientas de que dispone. Cuanto más adecuado su instrumento tanto más será su confianza en labrar y tanto más seguro su éxito. Las verdades que cree y expone el obrero del Señor son las herramientas que emplea, y la cruz, siendo la mejor expresión de toda verdad divina, es por eso el instrumento más eficaz en su mano.

La espada del Espíritu es la Palabra de Dios y el tema primordial de la Palabra es la Cruz. Allí vemos una revelación de justicia divina, de sabiduría infinita, de amor tierno, y a la par una exposición de odio satánico y de maldad humana en su colmo. Allí se concentran los rayos de la gloria de Cristo, a quien señalan los profetas, y quedan descubiertos los misterios de la profecía, pues en la cruz tenemos la clave de los tipos y sacrificios, y la vindicación de la Ley. Por ella el problema de la redención del hombre está resuelto, porque allí la cabeza de la serpiente es herida y la puerta del cielo abierta para el pecador. Hasta la historia del mundo queda partida en dos por este hecho tan significante y todos los acontecimientos del Evangelio le anticipan o se basan sobre él. La encarnación es el primer paso en la magna obra, la transfiguración la presupone, la resurrección la complementa, y el Pentecostés es el fruto. Además todas las doctrinas evangé-

licas giran en torno de la cruz: nuestra vida espiritual, llena de paz y gozo inefables, nace en aquel centro, las atracciones del mundo palidecen a su luz, el pecado pierde su dominio en el alma, y lo amargo de las desilusiones y los sinsabores de la vida es dulcificado por el recuerdo de ella. Hasta las negras sombras de la muerte se disipan, y las tinieblas de la eternidad desconocida quedan iluminadas por la gloria de la obra que llenará el cielo de pecadores redimidos.

¡Qué riquezas inagotables se encuentran en este tema grandioso.... un tema que supera a todos los demás y nunca cansa ni se deteriora! Es el arma más eficaz en la mano del predicador y ningunos argumentos filosóficos o razonamientos éticas pueden reemplazarla. La filosofía no cura la mente enferma, la ciencia no tiene bálsamo para la conciencia herida, ni puede la cultura quitar el peso del pecado. Solo Cristo **crucificado** llena la honda necesidad del hombre pecador, solo su obra **expiatoria** tiene valor para salvar. El tema de la cruz es entonces, el único mensaje en todo tiempo y lugar para la humanidad. Aunque la ofensa de la cruz queda siempre, no debemos procurar evitarla por artes humanas. Resistamos la tendencia a ensalzar a Bethlehem a expensas del Calvario, a elogiar las virtudes de la santa vida en vez de la obra sacrificadora de nuestro Señor.

No cesemos pues de proclamar la eficacia de la cruz cuya gloria nunca mengüa. Su luz brilla a traves de los siglos, penetra la obscuridad de la barbarie y el paganismo, y sus triunfos innumerables se cuentan de mar a mar. Dondequiera que sea llevada, conquista a los rebeldes, despierta a los pecadores de su letargo, vivifica a los muertos, transforma y purifica vidas pecaminosas y egoístas. Su influencia es incalculable, y es innegable su eterno poder para salvar, santificar, satisfacer, y ennoblecer las almas de los hombres.

Adaptado del Inglés

La embriaguez—

Si quereis que siempre tengan de vos fuerte sospecha, sed borracho; pues aunque no os parezca así, todos concuerdan en el parecer de que aquéllos que se roban a sí mismos y a su familia, robarán igualmente a otros.

Si quereis veros reducidos a la necesidad de huir de vuestros acreedores, sed borracho; que pronto tendreis motivo para preferir las sendas extraviadas a las calles públicas.

Si quereis ser una carga pesada para el público y servir de estorbo, sed borracho; pues esto os hará inútil, sin auxilio e incómodo.

Si quereis ser insufrible, sed borracho; pues la prójimidad de un borracho es igual a la de un muladar.

Si quereis que vuestra familia y vuestros amigos os odien, sed borracho; y bien pronto llegaréis a ser aún más que desagradable.

William Charles Kirkby Torre

Don "Carlos Torre", siendo este el nombre abreviado por el cual este fiel hermano es conocido entre nosotros, nació en Birmingham, Inglaterra, el 10 de diciembre de 1853.



Fué convertido en Inglaterra en el año 1878, cuando aun era joven, y siendo desde el primer momento muy amante a la lectura y estudio de la palabra de Dios, no tardó en aprender de dicha palabra las verdades tocantes al bautismo de los creyentes y la reunión de los Santos al solo nombre del Señor Jesu-Cristo, y en diciembre de 1880 fué recibido en comunión en la Asamblea de Chapton Hall, Londres.

Fiel asistente a las reuniones, se encontraba siempre en su puesto y pronto para tomar parte en cualquier programa tendiente a la predicación del Evangelio o a la extensión del reino de Dios en cualquier forma escritural.

Ocupado con todo entusiasmo con esta buena obra, se encontró con la señorita Alice A. Woodman, igualmente deseosa de servir al Señor desde su temprana conversión. Era algo que Dios

había ordenado para ambos, pues estos fieles servidores de Cristo, contrajeron matrimonio en el año 1879. Durante diez años trabajaron para el Señor, predicando el evangelio en salones, conventillos, misiones para marineros y también en el aire libre en los alrededores de Londres.

El hermano Torre tenía un vivo deseo de hacer conocer a Cristo en donde no fuera predicado todavía. Después de mucha meditación y oración, los esposos Torre resolvieron embarcarse para la Argentina. El renunció el puesto que tenía en Londres, y en marzo de 1889 tomaron rumbo a este país, con su familia de cuatro hijos.

El día 13 de abril del mismo año llegaron a Buenos Aires, que iba a ser teatro de sus intensas labores en el evangelio. Pocas veces, quizás nunca, pisó tierra argentina, del extranjero, uno que había de servir a su patria adoptiva tan fiel y abnegadamente como lo hizo don Carlos Torre. Es cierto que su obra no ha llamado la atención de los gobernantes del país, ni tampoco de los eminentes del mundo, pero ha sido una labor paciente, intensa y continua que ha elevado el nivel moral de centenares de habitantes de la nación, contribuyendo así a su engrandecimiento. La nación, por consiguiente, debe al hermano Torre, algo que no se compra por dinero y no se paga sino con gratitud y reconocimiento.

El hermano Torre viene de buena familia y fué hombre educado y capaz, como lo comprueban los puestos que supo ocupar. Al llegar al país entró a formar parte del personal del Ferro Carril de Buenos Aires y Ensenada (ahora propiedad del F. C. Sud). Ocupó puestos importantes como ser Secretario del Jefe de Tráfico y luego Jefe de ese Departamento.

Salió del referido ferro-carril, entendemos, como víctima de su fidelidad al Señor, y fué nombrado Contador de los Contratistas del Puerto de Buenos Aires, señores C. H. Walker y Co.

Durante los años que el hermano Torre ocupó tan delicados puestos, destinaba muchas horas de la mañana y de la noche, antes de entrar y después de salir de su ocupación diaria, a la obra del Señor, siendo este el principal motivo que lo trajo a nuestro país.

Difícil, muy difícil, sería narrar la fecunda obra que llevó a cabo entre nosotros; pero podemos asegurar que puso mano a ella inmediatamente después de llegar al país. Tal era su ardor por servir a Dios que, no conociendo todavía el castellano, empezó a trabajar entre los de su propia lengua.

Hombre inteligente y bien educado no tardó en aprender suficientemente el castellano para empezar a trabajar en el evangelio, y muy pronto lo encontramos, acompañado de su digna esposa, predicando en conventillos y locales alquilados en diferentes partes para ese fin. Espíritu emprendedor, alma bondadosa, hombre lleno de afán y celo por la conversión de las masas, nada lo detiene. Su trabajo rinde fruto, en la bondad de Dios, y así se funda en Buenos Aires, como fruto de sus labores, la primera asamblea que se reune tan solamente al Nombre del Señor Jesu-Cristo. La obra crece bajo su afanoso cuidado y se establece un salón en la calle Salado No. 850, Barracas, en donde, además de celebrar reuniones de predicación del evangelio, estudios bíblicos, rompimiento del pan en forma escritural, funciona también una pequeña escuela diaria, y se consigue de esta manera enseñar a centenares de niños las verdades evangélicas.

Mediante esos principios se echaban raíces que en la bondad de Dios debían crecer en frondoso árbol, y por ende vemos en la actualidad un testimonio de la fidelidad y fecunda labor de don Carlos Torre: el gran salón de la calle Brasil 1750, que ha sido teatro de grandes campañas evangélicas y cuna en que han nacido otra vez centenares de almas.

Pero don Carlos Torre no estaba satisfecho con limitar sus trabajos a la predicación en salones. En mensaje del evangelio de su Maestro tenía que hacerse oír en la vía pública, y a él le corresponde el honor, creemos, de ser el primero en organizar reuniones evangélicas al aire libre en Buenos Aires, obra que hoy está muy difundido y que produce tan buenos resultados.

Esto no es todo. El gran corazón de este abnegado hermano pensaba en las almas que se encontraban más allá del alcance de su voz. Para llevar a estos el mensaje de paz y salvación, funda la hoja "Rayos de Luz", hoy tan conocida, y para imprimirla, la Imprenta Evangélica de Quilmes, también hoy conocida en todo el país.

No terminan allí las fecundas labores de don Carlos. En comunión con su digna esposa, piensan en la necesidad de los huérfanos. Como resultado se fundó, hace más de un cuarto de siglo, la "Quilmes Orphanage" (Asilo de Huérfanos, Quilmes), cuya administración y dirección ha sido atendida con singular cariño por ambos, especialmente la señora de Torre, hasta ahora.

Es cierto que el hermano Torre ha tenido ayudadores en estos trabajos; pero es igualmente cierto que casi toda la responsabilidad y la mayor parte del trabajo caían sobre él. Se puede entender, entonces, su afán por desligarse de las ocupaciones materiales para dedicarse de lleno a la obra de Dios, fruto de sus labores, ya de tan numerosas ramificaciones. Resolvió, por lo tanto, tomar ese paso, confiando en el Señor por su

sostén. En esta forma pudo dedicar mucho más tiempo a la obra, que, por consiguiente, creció, y es hoy un testimonio convincente de lo que Dios puede hacer, y hace, mediante un siervo suyo que se dedica a trabajor con afán para él.

No perdamos de vista que el hermano Torre empezó su obra para Dios en este país en época que no era cosa fácil hacerlo. Las condiciones eran muy diferentes de las de hoy día — había más fanatismo y oposición.

Pero las labores de este enérgico siervo no se han limitado a Buenos Aires y sus alrededores, pues en Rosario, en Córdoba, en Santa Fe, y quien sabe cuantos otros puntos, ha dedicado esfuerzos a la predicación del evangelio con preciosos resultados en conversiones de almas.

Hace algunos años que resolvió aceptar un puesto que le fuera ofrecido por la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, de ser su digno agente para las repúblicas Argentina, Uruguay y Paraguay. En ese puesto, tan congenial para uno que tanto amaba la Palabra de Dios, pasó los últimos años de su infatigable vida.

Su organismo, que parecía ser de hierro, inquebrantable, comenzó a debilitarse y en septiembre de 1920 sufrió un pequeño ataque cerebral, del cual mejoró, pero desde entonces no pudo desplegar la actividad que anteriormente había demostrado aunque atendió con fidelidad sus delicadas tareas en la Sociedad Bíblica, hasta febrero de 1923.

Por seis meses sufrió con mucha paciencia en su hogar en Quilmes, siendo atendido con singular dedicación y cariño por su fiel y querida esposa e hija.

Se veía que su fin se acercaba; pero su gozo en el Señor crecía cada vez más, y el testimonio de aquellos que tuvieron el privilegio de visitarlo durante su última enfermedad es conteste acerca de la paz y alegría que reinaban en su pecho y del amor que tenía hacia el Señor Jesu-Cristo.

El fin de esa vida de incesante actividad llegó la noche del 3 de agosto de 1923. Estaba rodeado de todos los suyos, pero no le fué dado hablarles en los últimos momentos. Una sonrisa angelical en su amado rostro anunció que pasaba su alma a la presencia de Cristo, a un bien merecido descanso. Gracias a Dios por esa vida; gloria a Dios por el descanso que le ha dado.

Una grande concurrencia presenció el entierro de sus restos mortales en el cementerio de Quilmes; en benigna tierra argentina reposan hasta el glorioso día de la resurrección.

Hubo oportunidad en el Cementerio para hablar algunas palabras, y la ocasión fué aprovechada por tres hermanos.

Nuestra más profunda simpatía para con su digna esposa, hijos e hijas. Que Dios los consuele; pero creemos que será para ellos un gran consuelo pensar en él con Cristo, a quien tanto amaba, gozando de un bien merecido reposo de tan activa vida.

Si todos usásemos el agua—

Un sano escritor ha dicho: La gente sería más sana y feliz, más rica y buena si nunca bebiera otra cosa que agua. "El alcohol desarrolla un apetito malsano por más alcohol. La mente y la voluntad no pueden dominar este deseo cuando las células cerebrales han sido debilitadas por el alcohol. Con el cuerpo y la mente debilitados, el carácter también se debilita, hasta que por fin decimos del beodo que ha arruinado su mente, su cuerpo y sus negocios, y ha destruído su carácter."

Teodoro Roosevelt dice: "Un cuerpo sano es bueno; una mente sana es mejor; pero un carácter fuerte e inmaculado es superior a éstos."

La bebida del agua influye en la formación de todos ellos.

Predicad a Cristo—

Pablo parece estar en el apogeo de su grandeza cuando exclama: "Mas nosotros predicamos a Cristo crucificado, a los Judíos ciertamente tropezadero, y a los Gentiles locura." Reconoció que debía ensalzar la cruz de Cristo y hacerla suprema en su predicación. En estos días en que vivimos, los hombres están cavilando ante la predicación de la cruz, y sostienen que el mundo necesita otras cosas. Asimismo como en los días de Pablo, "los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría"; uno quiere milagros y otro demanda filosofía, pero Pablo dijo atrevidamente en la presencia de necesidades tan grandes como las del día de hoy: "Predicamos a Cristo crucificado." — "Christian Observer."

"El progreso de doctrina en el Nuevo Testamento"

Por D. T. Bernard M. A.
(Párrafos entresacados y traducidos por Roberto Hogg)

III

Las Epístolas

Cada doctrina que se ha desarrollado en las Epístolas tiene su raíz en algún dicho fructífero de los Evangelios.

El cuerpo de símbolos, según la carne, murió con Cristo, y resucitó con él un cuerpo de verdades, según el Espíritu.

La forma epistolar es preeminente en las Escrituras del Nuevo Testamento.

Los profetas entregaron oráculos al pueblo, (Antiguo Testamento); pero los apóstoles escribieron cartas a los hermanos.

Es un método de compañerismo, más bien que de dictado.

Es un hecho sumamente notable que este oficio importante (el apostolado a los Gentiles), fuese asignado a uno que no había sido un testigo de la vida del Señor en la tierra; uno que no podía decir nada de cosas que había visto con sus ojos, ni que había oído con sus oídos; uno que no podía hablar de lo que sus manos habían palpado de la palabra de verdad.

El hecho de haber nacido "fuera de tiempo" era en sí mismo una de las calificaciones de San Pablo para ocupar el puesto a que hemos hecho referencia.

Podemos estar seguros que el llamamiento de San Pablo **después** que la manifestación del Señor fuese terminada, formaba parte del plan divino, tanto como la llamada de los doce discípulos al **principiar** aquella manifestación. Y es igualmente cierto que el llamamiento del apóstol Pablo corresponde tan realmente con su cometido como la llamada de los doce apóstoles correspondía con la misión de ellos.

El testimonio apostólico consistía de dos partes: primero, a los **hechos** de la manifestación de Cristo, y después a las **consecuencias** que esta manifestación debía producir en el estado espiritual de los hombres.

Naturalmente hubiéramos anticipado encontrar en las enseñanzas apostólicas referencias abundantes a las palabras y hechos de nuestro Señor Jesús, como caudales proficuos de instrucción. Pero no existen tales referencias, ni nada semejante, hasta que llegamos a las epístolas de Santiago, Pedro y Juan, cuando oímos el sonido grato de palabras que ya habíamos sentido del Maestro Divino, suyo y nuestro.

La **fe** explicada por San Pablo, se enciende en la **esperanza** ferviente de las palabras de San Pedro y se desarrolla en el amor sublime de las de San Juan.

Los que ya están en Cristo son habitantes de aquel templo santo que vemos levantado en los Evangelios y abierto en los Hechos. Y el altar de la cruz es para ellos el único objeto; es el punto céntrico que se ve desde los recintos más remotos del templo; es lo que también santifica todo lo que está a su alrededor. El sacrificio consumado sobre el altar constituye la condición perpetua de todo lo que se celebra o que se disfruta adentro del templo.

IV

El Apocalipsis

En las Epístolas se cumple la promesa: "El Espíritu de verdad os guiará a toda verdad" y en el Apocalipsis hallamos el cumplimiento de la otra: "El os hará saber las cosas que han de venir".

Como todos los grandes rasgos doctrinales de las Epístolas se encuentran, en germen, en los dichos del Señor, así, también, se puede trazar el bosquejo principal del Apocalipsis en parábolas y dichos que se refieren a la historia futura del reino. Y más particularmente se debe notar que este libro (El Apocalipsis) está relacionado al último discurso en San Mateo, de la misma manera que las Epístolas están relacionadas al último discurso de San Juan.

"La Revelación de Jesu-Cristo que Dios le dió, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder presto", es una repetición y una aplicación particular de aquella palabra del Señor sobre la cual todo el evangelio está basado: "Les he dado a ellos las palabras que me diste a mí".

La doctrina de este libro es una doctrina de consumación. Es, también, una doctrina de la causa de consumación: la muerte expiatoria de Jesu-Cristo.

La primera doxología: "Al que nos amó, y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre", toca la nota que resalta en todo lo que sigue.

Cada promesa en las siete epístolas (Iglesias de Asia) está dirigida "al que hubiere vencido", y la última (Laodicea) une la victoria del siervo con la de su Señor.

Aquel que no acepta la realidad de la rebelión y ruina del mundo, y de la ira y juicio que resultarán en esto; tendrá que rechazar este libro (Apocalipsis) entero, y al hacerlo quitará porciones importantes de todos los demás libros de la Biblia.

La doctrina de este libro es preeminentemente la de restauración. Habrá finalmente una humanidad perfecta, no tan sólo en lo que atañe al individuo, sino la perfección colectiva: la sociedad perfecta. Habrá una ciudad de Dios.

VICTORIA (E. R.)—

Visité nuevamente a los pueblos de Nogoyá y Crespo, en donde repartí Evangelios y tratados, y llegué a Paraná en ocasión de la Exposición Rural, que me dió oportunidad especial para dar un testimonio para el Señor. Obtuve permiso para distribuir literatura entre el personal y marineros del Resguardo y las obras del Puerto Nuevo, siendo recibido cortesmente por los oficiales. Después de dos meses, visitando varios puntos al otro lado del Paraná, regresé a Victoria por lancha, vía Santa Fe y Diamante, viaje interesante, pues se pueden repartir tratados cuando la chata hace escalas. Con el fin de alcanzar la población de las islas y de la ribera, estoy radicado provisionalmente en San Nicolás y espero ayudar a esa asamblea y hacer algo en Godoy y pido las oraciones a favor de esta obra. Mi dirección será: Ernesto Gray, a|c. de Sra. Josefa de Manzano, Juárez y Tucumán, San Nicolás F. C. C. A.

Ernesto Gray.

CANJES

Rogamos a nuestros estimados colegas que nos favorecen con canjes, quieran tomar nota de nuestra nueva dirección, a saber:
"Rydal Mount"

Libertad esq. Garibaldi

QUILMES (F. C. S.)

PAGINA DE EVANGELIZACIÓN

"SE DIO A SÍ MISMO"

Esta frase puede leerse repetidamente en las Sagradas Escrituras con respecto al Señor Jesús, e invitamos a nuestros lectores a considerar los siguientes casos:

1) **"El cual se dió a sí mismo en precio del rescate por todos."** (1 Tim. 2: 6.) El apóstol Pablo nos dice ser carnal "vendido a sujeción del pecado", y lo que fué cierto respecto a él es cierto de todo sér humano, hombre y mujer. Más que vano es negar que somos pecadores, y aún cuando muchos admiten ese hecho no están dispuestos a reconocer las terribles consecuencias de su estado ante Dios. Ser pecadores no rescatados, amigos, es estar en muy inminente peligro de caer en eterna perdición; es un estado sumamente triste y solemne. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su mucho amor con que nos ha amado, ha dado a su Hijo unigénito, el Señor Jesu-Cristo, para que sea el Salvador del pecador. Venido a este mundo el don indecible de **Dios**, vió que para redimir a aquellos que vino a salvar, tenía que darse a sí mismo en precio del rescate de ellos, y así lo hizo. Debemos, pues, considerarnos suyos y servirle. El que no lo hace, se constituye responsable ante Dios de no haber aceptado el rescate que le es ofrecido.

2) **"El cual se dió a sí mismo por nuestros pecados para librarnos de este presente siglo malo."** (Gál. 1: 4.) El apóstol Pedro nos dice: "El cual mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero." (1 Ped. 2: 24.) No hay más necesidad que el pecador cargue con su propio pecado. El don de Dios, se dió a sí mismo por los pecados de los hombres, cargando con todos ellos. El pecado lleva a la muerte, después de envilecer a su víctima y causarle toda clase de torturas aquí en la tierra. Escapemos, pues, de nuestros propios pecados, aceptando la obra de Cristo a nuestro favor. Sabio y feliz el que lo hace.

3) **"Se entregó (o dió) a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor suave."** (Efes. 5: 2.) Al darse a sí mismo en precio de nuestro rescate, y cargar con nuestros pecados, es con el propósito de hacernos aceptos ante Dios. Así leemos que los creyentes en Cristo, son "Aceptos en el amado" y podemos asegurarnos que esa es una condición codiciable. Pero, gracias a Dios, no es para determinadas personas sino para todas aquellas que la quieran, recibiéndola gratuitamente por medio de aquel que se dió a sí mismo a Dios, por nosotros, en olor suave. Queridos lectores, insensato es aquel que marcha a la eternidad alejado de Dios, pudiendo gozar de aceptación ante él.

4) **"Cristo amó a la iglesia y se entregó (se dió) a sí mismo por ella."** (Efes. 5: 25.) Este precioso, valioso don de Dios a la indigna humanidad, se dió a sí mismo por ella, para que todo miembro de la familia humana, que le aceptara fuera en manera especial posesión suya.

Ahora bien, pobre pecador, no es posible entrar de lleno en este corto artículo de lo mucho que significa ser de Cristo, pero podemos aseguraros, después de muchos años de ser suyos que es una inmensa felicidad; nos imparte gozo en el alma, nos da seguridad y paz para lo futuro, nos hace anticipar con placer el día de nuestra partida de este mundo, a estar con Cristo, que es mucho mejor.

Da gracias, pues, a Dios por su gran don; da gracias a ese Dios (Jesu-Cristo) por haberse dado a sí mismo por ti, para redimirte, para librarte, para hacerte acepto a Dios y para poseerte para sí mismo, cual especial tesoro. Ante tan precioso evangelio, póstrate y adora al gran Dador.

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica Mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior $ 2.— m|l.
Exterior $ 2.20 m|l.

Directores-Redactores:

GILBERTO M. J. LEAR,
Boulevard Guzmán 139, Córdoba

JAIME CLIFFORD,
Pasage Padilla 82, Tucumán

JORGE H. FRENCH,
"Rydal Mount"
Libertad esq. Garibaldi
Quilmes, F. C. S.

Pedidos y giros a:
JORGE H. FRENCH,
Quilmes, F. C. S.

NOVIEMBRE DE 1923

Notas editoriales

En el mundo no cabrían los libros

El nombre "cristiano" quiere decir hombre de Cristo. Los discípulos recibieron este nombre honorable por primera vez en la ciudad de Antioquía (Hechos 11:26), seguramente porque hablaban de Cristo, confiaban en Cristo, dependían de Cristo por todo y en todo. Cristo es nuestro Salvador (1 Juan 4: 14), nuestro Maestro y Señor (Juan 13: 13), nuestro Libertador (Gál. 5: 1), nuestro ejemplo (1 Ped. 2: 21), nuestro inspirador (Heb. 12: 2 y 3), nuestra vida (Col. 3:4) y nuestro todo en todos (Col. 3: 11). Sin Cristo, tanto en la nueva creación como en la vieja creación, "nada de lo que es hecho fué hecho". Esta es la persona que tenemos presentada delante de nuestra vista en los Evangelios, no solamente para nuestro deleite, sino para nuestra instrucción. La vida cristiana así se convierte en un largo aprendizaje: "Aprended de mí", nos dice el Señor (Mat. 11: 29): "Vosotros no habéis aprendido así a Cristo", nos recuerda el apóstol (Ef. 4: 20). Y esta hermosa lección seguirá más allá de la tumba seguramente, pues termina el cuarto evangelio con estas palabras significativas: "Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, que si se escribiesen cada una por sí, ni aun en el mundo pienso que cabrían los libros que se habían de escribir" (Juan 21: 25). Y esto nos da a entender que es imposible disfrutar de todos los tesoros que hay en el Señor Jesús, mientras estamos en este mundo. Aquí no cabrían los libros. Será nuestro estudio en la eternidad: los infinitos méritos y el infinito significado de la vida y muerte de nuestro adorable Salvador.

La doctrina de la evolución y sus efectos

Muchas tentativas se han hecho para descubrir el verdadero origen de la gran Guerra Europea, pero tal vez no les ha ocurrido a nuestros lectores

el pensamiento que la doctrina de la evolución naturalmente produce el espíritu en el hombre que resulta en una manifestación de barbarismo. Este es su fin lógico, porque la teoría de la evolución nos enseña que la "fuerza hace el derecho", ya que, en la lucha por la existencia, fué establecida la regla de "la sobrevivencia de los más aptos": los flacos son pisoteados por los fuertes, los débiles son reemplazados por los poderosos; de manera que no queda lugar para otra cosa sino la fuerza y la violencia. Esto nos da la esencia del egoísmo; es el polo opuesto del cristianismo. Sin embargo, esta es la doctrina que está capturando muchos "púlpitos cristianos" (así llamados) en el día de hoy y ya llegó a estas playas. En una revista religiosa publicada en Buenos Aires aparece un artículo por un "Reverendo" Fulano de Tal defendiendo la tesis de los evolucionistas y desacreditando la autoridad e inspiración plenaria de las Sagradas Escrituras. De veras parece que ha llegado el tiempo cuando todos los cristianos sinceros entiendan cuánto peligro hay en tales asociaciones religiosas. Refiriéndose al cristianismo apostatado, el Señor nos dice: "Salid de en medio de él, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus plagas". El famoso norte americano, William Jennings Bryan, dijo en un discurso dirijido a una compañía de ministros del evangélio en Chicago: "¿No os parece extraño que traten de edificar la filosofía de la vida sobre una muela o la calavera de un "hombre mono?". Ellos se esfuerzan para vincular al hombre con los animales, mientras que nosotros cristianos tratamos de elevar al hombre hacia el trono de Dios. Ellos toman a los hijos de Vdes. llamándoles la atención a los bosques y sus habitantes, cuando deberían enseñarles a mirar hacia Dios por la inspiración y a Cristo por la salvación y la dirección de sus vidas".

Los misioneros musulmanes. Se dice que el movimiento musulmán en Africa se extiende de una manera sistemática. Sus "malames", o sacerdotes, trabajan solos, o en grupos de dos o tres, congraciándose pronto con el pueblo, y adaptándose facilmente a su nuevo ambiente. Usan de medios religiosos o comerciales para ganar la confianza de los jefes y, por medio de ellos, ganan influencia con el pueblo. Además de estos sacerdotes, se puede decir que todo comerciante mahometano es un misionero. Viajan en distritos determinados o se establecen en una ciudad o villa con el expreso propósito de difundir sus falsas enseñanzas. ¿No podemos aprender una lección de estos hombres que viven en la obscuridad del error? ¿No deberíamos tener como lema: "Cada creyente un misionero"? ¿No sería bueno que algunos de nuestros hermanos que viven en lugares donde hay bastante testimonio evangélico, y que sepan algún oficio, vayan a establecerse en lugares menos privilegiados con el fin de propagar el santo evangelio, tanto por su manera de vivir y obrar como por su reparto de tratados y sus conversaciones o predicación?

"El yermo florecerá." Es una cosa notable que, juntamente con el movimiento entre los judíos para regresar a Palestina, hay grandes cambios observables en el clima del país. El aumento en la caída de lluvia ha sido notada por los peritos: año tras año la cantidad de lluvia se ha aumentado paulatinamente hasta alcanzar el total considerable de 40 pulgadas el año pasado. Al mismo tiempo el aumento de producción en el distrito de Jericó ya es tres veces más de lo que era antes. Sabemos por las Escrituras que Israel va a regresar a su tierra en la incredulidad, pero Dios ya hace preparativos para su bendición material, y después con la aparición de Cristo, serán bendecidos espiritualmente (Zac. Caps. 12 y 13.)

"El cristiano sobre sus rodillas puede ver más lejos que el filósofo de pie."

La intensidad del Señor

Por Ernesto Gray

Es sumamente interesante estudiar las pruebas que atendieron la presentación de Jesu-Cristo a los Judíos, como su Mesías.

Estos debían haber sido convencidos por la maravillosa combinación de pruebas y circunstancias que se aglomeraron durante el período breve de su ministerio entre ellos. Es evidente que los que dejaron todo para seguirle fueron atraidos más por las palabras de gracia que salieron de su boca y la espiritualidad de su Persona, que por sus milagros ú otras señas de su misión mesiánica, si bien estas fortalecían y ayudaban su fe. Pedro en Lucas 5: 8 cayó a los pies del Señor Jesús más por encontrarse en la presencia de uno enteramente santo, que por el poder del milagro. Sus palabras: "Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador", demuestran esto. El llamamiento de los apóstoles fué individual; a su Persona, si bien parece que Natanael quedó muy impresionado por su omniciencia. (Juan 1: 48.) Aun los que le seguían (mirando las maravillosas obras que hacía), volvieron atrás cuando oían verdades que no les agradaban. (Juan 6: 66.) Además de los milagros y la exactitud con que él cumplió las profecías mesiánicas, y la gloria de su persona presenciada por los apóstoles (2 Pedro 1: 18), Jehová, cuando peregrinaba entre los hombres en la persona de Jesu-

Cristo, llevaba un característico de intensidad y manera de dirigirse a personas que otros nunca intentaron, ni podían imitar. Indudablemente esta seña de divinidad impresionó mucho a los que escribieron los Evangelios. Nos referimos a su costumbre de repetir el nombre de las personas a quien se dirigía. Dicho hábito imparte solemnidad y autoridad. En todo el Antiguo Testamento, Jehová es el único que dice: "Abraham, Abraham; Jacob, Jacob; Moisés, Moisés; Samuel, Samuel." (Génesis 22: 11; Exodo 3: 4; 1 Sam. 3: 10, etc.)

Miremos a algunas de las ocasiones en que el Señor Jesús se dirigió a personas de esta manera. Son todas llenas de instrucción:

(1) **Fidelidad, a sus amigos**. "Marta, Marta", dice, en Lucas 10:41, "cuidadosa estás, y con las muchas cosas estás turbada." ¡En cuántas vidas puede aplicarse esta amonestación! Cristo está en la vida, pero no es la figura central de su adoración. Los deberes legítimos no deben privarnos del tiempo necesario para el continuo estudio y contemplación de la persona de Cristo. Solamente Dios podía reprender, si bien suave y legítimamente, bajo las circunstancias de ese momento, siendo él huésped en la casa, de la que Marta parecía ser sino la dueña, a lo menos persona responsable en el hogar. Así que, con divina fidelidad, el Señor busca **lo mejor** para aquellos quienes él ama: A íntimo contacto con sí mismo.

(2) **Advertencia.** Los apóstoles están comiendo la cena, ocupados, no con las solemnidades de su último discurso, sino con su lugar en el reino. Todos estaban en vísperas de fugarse de él, y a Pedro, quien en poco tiempo, públicamente le negaría, se dirigió con la misma intensidad: "Simón, Simón, he aquí, Satanás os ha pedido para zarandaros como a trigo, mas yo he rogado por ti, que tu fe no falte." Satanás había pedido a todos, mas el Señor rogaba por el que estaba en mayor peligro. Estamos en el mismo peligro que Pedro de alejarnos de Cristo y cuando vemos a otros en peligro de Satanás que usemos la misma intensidad que les advertirá, salvándoles de su poder. Muchos de ellos dicen que están listos para ir a la prisión y a la muerte, pero están cautivados por los placeres y atractivos del mundo. Simón, Simón, dice Cristo. Es la exclamación de un Salvador que ve su siervo en peligro. Debe ser el grito nuestro de alarma por los débiles, salvándoles de las garras del adversario, por la acción de la oración.

(3) **Amor.** Luego, vemos que más allá de la tumba el Señor Jesús mantiene el mismo característico de intensidad que observaba en la tierra. Había visto a Saulo haciendo estragos de la iglesia. Ninguno, salvo el Señor mismo, podía ser el instrumento de convertir al perseguidor y tornarle en apóstol. "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?" (Actos 9: 4.) Aquí vemos la misma intensidad en pro de su iglesia que sufría. Afrenta al más pequeño de su rebaño es considerado por Cristo como hecho a él mismo. Pablo expresa la misma intensidad en 2 Cor. 11: 29. ¿Quién se escandaliza y yo no me quemo?

Solicitud por la ciudad santa. Hemos considerado la intensidad del Señor por Pedro, creyente individual y por la iglesia sufriendo el ultraje y persecución; ahora vemos su intensa solicitud por Jerusalem. En Mateo 23: 37 oímos el lamento de un Mesías rechazado: "Jerusalem, Jerusalem, que matas a los profetas y apedreas a los que son enviados a ti, ¡cuántas veces quise juntar sus hijos, como la gallina junta sus pollos debajo de las alas y no quisiste!" Al contemplar la ciudad, sus ojos proféticos veíanla cercada y destruída treinta años después. La agonía que él mismo sufrió en la cruz, sería multiplicada con sus habitantes por el general romano. ¿No hay mensaje para nosotros en este lamento? Sí, hay y de bastante solemnidad. Cuando contemplamos las ciudades llenas de violencia, amor de dinero, y groseros placeres, sabiendo que el tiempo puede ser corto hasta que sufran la venganza de Dios, ¿hacemos todos los esfuerzos posibles para salvar a algunos de la muerte eterna, o nos conformamos con el dios de este siglo? El Señor Jesús estaba resignado al juicio que Jerusalem iba a sufrir, pero sacó de su corazón un lamento de agonía. Nosotros sabemos que el Dios de toda la tierra juzgará bien (Génesis 18: 25), y estamos conformes con sus propósitos. Después de tres años de ministerio el Señor Jesús había salvado alrededor de quinientas personas (1 Cor. 15: 6) y lamentaba el hecho de que pocos fueron de Jerusalem. ¿Nos causa tristeza que tan pocos aceptan al Señor, ahora?

(4) **Oración.** En sus últimos momentos Cristo conserva este rasgo y atributo divino. "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Mat. 27: 46.) El humano no se atreve a dirigirse a Dios de esta manera. ¿Usamos la misma intensidad en orar a Dios que el Señor mostraba en la cruz? El tiempo en que tendremos el privilegio de obrar por un Salvador rechazado e corto. ¿Utilizamos el breve intervalo para orar por los inconversos? Encontrado en la forma del hombre, la majestad y gloria de Jehová resplandecía en Jesu-Cristo; mas es visible tan sólo a los espirituales. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz (Juan 18: 37), y él habla al mundo por su palabra y nosotros.

Cristianos, no toméis nunca en vuestras manos, como bebida, ni a la mesa ni en otra parte cualquiera, una copa que contenga alcohol. Aprended este dicho:

Día tras día
Bebe sólo agua fría:
Esto es sabiduría.

Con el Señor

Dionisio Cardo

El día 21 de julio el Señor llevó a nuestro hermano don Dionisio Cardo a estar con él, después de una enfermedad muy larga y penosa.

Nuestro hermano oyó el evangelio por primera vez en la Plaza Monserrat, en Buenos Aires, durante una visita de comercio el año pasado y llegó a Salta con las palabras del evangelio resonando en sus oídos.

Durante su visita a Buenos Aires en dicho viaje él tuvo la desgracia de caer de un tranvía; unos días después de oír el mensaje, y esa caída más tarde fué motivo de un ataque de parálisis que le infundió miedo de lo futuro y de la muerte.

En esa condición hizo una visita a un hermano en ésta, quien tuvo el gran gozo y privilegio de explicarle el evangelio más detalladamente y muy pronto estaba regocijándose en Cristo, como su Salvador.

Por un año, más o menos, estaba paralizado casi totalmente; pero durante todo ese tiempo estaba siempre regocijándose en el Señor y testificando de la bondad de Dios y del amor del Salvador. Era un gran gozo para nosotros oirle bendecir la mano de Dios, que nos dijo había permitido su enfermedad para hacerle llegar al conocimiento de la verdad.

Sus últimos momentos en este mundo eran muy tranquilos y pasó a la presencia de su Señor, apoyado por las palabras de Jehová "El eterno Dios es su refugio y acá abajo los brazos eternos", palabras que habían sido su fortaleza durante todo el tiempo de su enfermedad.

En la casa y en el cementerio tuvimos el gozo y privilegio de testificar del Salvador de nuestro hermano y la esperanza que él tuvo, y muchos de sus conocidos y amigos que le habían conocido antes de su conversión escucharon con mucha atención.

Pedimos las oraciones de nuestros hermanos a favor de la viuda y los huérfanos, a fin de que ellos lleguen al conocimiento del mismo Salvador en que su esposo y padre gozaba, y que el Señor les consuele en su tristeza y pérdida.

Este caso de conversión debe animar a nuestros hermanos que predican el evangelio en las plazas públicas de la capital federal, porque fué allí donde nuestro hermano oyó el evangelio por primera vez, aunque fué convertido después en Salta.

W. A. Tremlett.

María F. de Sebrian

El día 15 de octubre el Señor llevó a su presencia a nuestra querida hermana doña María F. de Sebrián, a la edad de 31 años. Hace unos ocho años que ha servido al Señor. Fué convertida en Villa María. Estuvo pocos días enferma y su estado no parecía revestir mayor gravedad, pero en el momento más inesperado el Señor la llevó. "Velad, pues, porque no sabeis a que hora ha de venir vuestro Señor". (Mateo 24: 42.)

Hemos tenido una reunión en la casa, a la cual asistieron



muchas personas. Tomaron la palabra dos hermanos. En el cementerio también hablaron otros hermanos. Esperamos que el Señor bendecirá su Palabra. Nuestra querida hermana ha dejado cuatro niñitas que asisten a la Escuela Dominical, y al esposo que todavía no es del Señor, pero confiamos que pronto lo sea.

Pedimos las oraciones de nuestros hermanos a favor del esposo y los hijos, a quienes presentamos el testimonio de nuestra más profunda simpatía.

Domingo Arcana.

Josefa Buti de Carens

De nuevo hemos oído la voz del cielo que dijo "Bienaventurados los muertos que... mueren en el Señor", y ha pasado al descanso de su Señor, a quien mucho amaba, nuestra hermana doña Josefa Buti de Carens, de Tucumán. Sufría mucho de asma, pero en cuanto pudo estaba entre sus hermanos en las reuniones y quienes visitaron su casa encontraron una atmósfera donde era fácil leer, y hablar del Señor y orar a nuestro Dios. El 26 de septiembre fué llevada por neumonia, tras una semana de lucha, cuando todo se hacía para ayudarle. Deja siete miembros de la familia en comunión; tres en Córdoba, los otros en ésta. Otros hay para quienes oraba continuamente. Que los salve nuestro Dios y tenga ella el gozo en el cielo, que le fué negado en la tierra, de tenerlos a todos en el círculo del amor del Señor, eternamente salvos.

Jaime Clifford.

Argentino Aguirre

Pasó a la presencia del Señor a principios de septiembre, el hermano Argentino Aguirre, de Tucumán, después de una semana de neumonia. Fué convertido en la cárcel donde pasó muchos años, lo que nadie hubiera creído al juzgarlo por la gentileza de su espíritu y corrección de su

vida durante los últimos años que lo hemos conocido.

Al ir al hospital vino el cura a confesarlo. Nuestro hermano dijo "Ya hace bastante que el alma está bien". ¿Cómo? preguntó el cura. "Por la gracia de Dios y la sangre de nuestro Señor", contestó el enfermo. "¡Ah!", gritó el cura ya fastidiado "Vd. habrá sido evangelista! Mire, en esta misma cama murió un evangelista hace pocas semanas. Murió como un perro, rechazando el sacramento". Era don Lucio, de quien escribimos antes. Nuestro hermano Aguirre habló de su Señor hasta el fin. Tal es la salvación del que vino a buscar y salvar a los pecadores.

Jaime Clifford.

Imprenta Evangélica Quilmes—

Tenemos en venta calendarios El Evangelista para 1924, Textos Aureos para las Escuelas Dominicales, Tarjetas postales con textos, Textos a todos precios, Himnarios encuadernados en tela $ 1.20, en cuero $ 3.50, también himnarios de música en cuero a $ 12. Hay un hermoso juego de vistas de Palestina en colores con sus textos correspondientes a $ 1.50 cada lámina. Tomos encuadernados de Rayos y Joyas.

W. Drake.

Por encima de todo, quien ayuda al hombre a descubrir y conocer a Dios, es el Señor Jesús; nuestro mejor conocimiento de Dios nos viene por medio de él, pues él es la revelación de Dios.

(Copiado.)

Para la Escuela Dominical

Notas sobre las lecciones Internacionales

Por N. J. L. Darling

Domingo, 2 de diciembre de 1923.

Tema: **El Poder de la Iglesia Primitiva.**

Léase: Hechos 2: 1-14.

Texto áureo: Hechos 2: 21.

Lectura diaria: Lunes, Hechos 1; martes, Hechos 2; miércoles, Hechos 3; jueves, Hechos 4; viernes, Hechos 5; sábado, Hechos 6; domingo, Hechos 7.

El Plan de la Lección:

(1) **La venida del Espíritu Santo.** (Hechos 2: 1-4.) — Estando unánimes juntos en Jerusalem los apóstoles y creyentes esperando el cumplimiento de la promesa del Señor, en los días de Pentecostés, ésta se realizó, y fueron todos llenos del Espíritu Santo; puede decirse que con este acontecimiento se inició la dispensación actual de la gracia. La forma de su venida como viento y fuego, nos habla del poder y de la gloria divina de él.

(2) **El Poder de convertir del Espíritu Santo** (Hechos 2: 5-47.) — El primer resultado de la venida del Espíritu fué sorpresa, y las gentes que se hallaban congregadas en Jerusalem para la fiesta, se quedaban atónitas al escuchar la predicación cada uno en su propio idioma, y ¡qué predicación! exaltando al Señor Jesús a quien ellos habían crucificado, como el Mesías, el Salvador del mundo; los resultados de la predicación fueron una demostración terminante del poder del Santo Espíritu, pues aquel día fueron convertidas 3.000 personas.

(3) **El Poder de fortalecer del Espíritu Santo** (Hechos 3: 1 a 8: 1). Pero no solamente en llevar las almas al arrepentimiento se veía el poder del Espíritu Santo, sino también obrando en los creyentes, fortaleciéndolos y ayudándolos en sus dificultades, de tal modo que no temieron hacer frente a los magistrados cuando éstos le prohibieron hablar en el nombre del Señor; pudieron obrar milagros, fueron librados de la cárcel, y fueron fieles hasta la muerte, sostenidos por el Espíritu Santo.

Domingo, 9 de diciembre de 1923.

Tema: **El Crecimiento de la Iglesia Primitiva.**

Léase: Hechos 8.

Texto áureo: Hechos 1: 8.

Lectura diaria: Lunes, Hechos 9; martes, Hechos 10; miércoles, Hechos 11; jueves, Hechos 12; viernes, Hechos 13; sábado, Hechos 14; domingo, Hechos 15.

El Plan de la Lección:

(1) **El Evangelio llega a Samaría** (Hechos 8: 1-8.) — Los caminos de Dios no son los del hombre, y la misma persecución que éstos llevaron contra los creyentes, fué el motivo en manos de Dios para la propagación del evangelio, y así muy pronto los siervos del Señor llegaron con las buenas nuevas a Samaria, allí también obraron milagros y hubo gran gozo en la ciudad.

(2) **Los Creyentes Samaritanos reciben el Espíritu Santo** (Hechos 8: 9-25.) — La ciudad de Samaria fué uno de los lugares visitados por el Señor para la predicación (Hechos 1: 8), y sus habitantes eran muy supersticiosos, siendo medio paganos, pero el evangelio allí también fué el poder de Dios para la salvación de muchos, y al pedido de los apóstoles el Espíritu fué también recibido por ellos.

(3) **El Evangelio se propaga al Asia Menor** (Hechos 8: 26 a 15:35.) — Y así como en el caso de Samaria, los creyentes y apóstoles siguieron la buena obra, llevando la semilla santa a todas partes; se convirtió el eunuco de Etiopía; se convirtió Pablo, maravillosa obra del Espíritu Santo; Pedro fué enseñado por Dios que los gentiles eran también herederos de la gracia en Cristo, y llevó el evangelio a Cornelio. En Antioquía se convirtieron muchos; y a pesar de los esfuerzos del enemigo en la persecución y muerte de los fieles, la predicación dió fruto en todas partes.

Domingo, 16 de diciembre de 1923.

Tema: **La ambición de Pablo, que debe ser nuestra.**

Léase: Hechos 16.

Texto áureo: Romanos 1: 16.

Lectura diaria: Lunes, Hechos 17; martes, Hechos 18; miércoles, Hechos 19; jueves, Hechos 21; viernes, Hechos 25; sábado, Hechos 28; domingo, Rom. 15: 18-21, Efesios 3: 2-9.

El Plan de la Lección:

(1) **El Evangelio llega a Europa** (Hechos 16: 1 a 19: 41.) — Si es posible, el misionero más que ningún otro debe depender de la dirección divina en su trabajo, y Pablo, el gran misionero, estaba sujeto a Dios en sus viajes, de modo que cuando el Espíritu le señaló a Macedonia, allí fué, y llegando a Filipo, anunció el evangelio en Europa; pero en Grecia también fueron perseguidos mucho los misioneros, y el resultado fué el crecimiento, y afianzamiento de las iglesias, en Filipos, Tesalónica, Corinto y Efeso.

(3) **El Evangelio llega a Roma** (Hechos 20: 1 a 28: 31.) — Faltaba que la gran ciudad, dueña del mundo fuese evangelizada, y allí el Espíritu de Dios llevó a Pablo en una manera tan maravillosa que lleva el pensamiento a las palabras del salmista "ciertamente la ira del hombre te acarreará alabanza", pues motivado por un tumulto en Jerusalem, Pablo es arrestado, y apelado a César, después de diversas vicisitudes, es llevado a Roma. Allí, aunque prisionero, goza de libertad para predicar y evangelizar, pues durante dos años quedó en su casa de alquiler predicando el reino y enseñando lo que es del Señor con

toda libertad (Hechos 28: 30-31.)

(3) **A todo el mundo debe llevarse el Evangelio** (Rom. 15: 18-21, Efesios 3: 2-9.) — El anhelo de Pablo fué anunciar las inescrutables riquezas de Cristo allí donde antes no habían llegado las benditas nuevas de salvación; siempre quería penetrar con el evangelio más allá, donde todavía no había sido oído; este debe ser el afán de todo creyente, de llevar, o de mandar, el evangelio a toda criatura.

Domingo, 23 de diciembre de 1923.

Tema: **El Reinado de Cristo — Lección de Navidad.**

Léase: Isaías 9.

Texto áureo: Salmo 2: 8.

Lectura diaria: Lunes, Mateo 1: 18 a 2: 23; martes, Lucas 1: 1-25; miércoles, lunes 1: 26-56; jueves, Lucas 1: 57-70; viernes, Lucas 2; sábado, Isaías 11; domingo, Salmo 2.

El Plan de la Lección:

(1) **El Príncipe del Reino** (Isaías 9: 6.) — En este versículo tenemos el retrato profético del Mesías, y es un retrato sorprendente. Será Hijo del hombre (nos es nacido); y a la vez la Divinidad misma (Dios fuerte); tomará toda autoridad asumiendo el gobierno del mundo; será admirable, y será el consejero, el todo sabio, y en su dirección no habrá errores; pero, más maravilloso de todo, será Príncipe de Paz, pues al contrario de todo hombre que haya aspirado a la dominación universal, su reino se sostendrá con justicia, amor y paz una vez que haya sido implantado.

(2) **La Naturaleza del Reino** (Isaías 11: 1-5.) — Pero no solamente Isaías nos habla del Príncipe, sino también del Reino, y como el Príncipe así también el Reino, por fin se verá en la tierra justicia perfectamente administrada, con los resultados benditos de paz perfecta, y confianza restaurada. En los actuales tiempos de incertidumbre, de guerras y de violencias podrá verse el fracaso del hombre; en el milenio se verá en comparación el glorioso éxito del Dios Hombre; aun en la creación bruta, se verán los efectos de su reino, los mismos animales perderán sus instintos feroces y el hombre recuperará su dominio indiscutido sobre ellos, perdido en parte por la caída de Adán.

(3) **La Extensión del Reino** (Isaías 9: 7 y 11: 6-10.) — En aquel día Cristo será universalmente reconocido como Señor, y todos los términos de la tierra se someterán a su autoridad. Salmo 2: 8 nos enseña que todos y todo son la heredad del Señor Jesús, y todo y todos caerán bajo su dominio cuando él venga a reinar, ¡glorioso espectáculo que nos ofrece el profeta Isaías! o más bien que nos ofrecerá el mundo en aquel día.

Domingo, 30 de diciembre de 1923.

Revista.

Léase: Efesios Cap. 3.

Texto áureo: Salmo 145: 7.

Lectura diaria: Lunes, Génesis 18; martes, Marcos 1: 29-45; miércoles, Juan 3: 16-36; jueves, Mateo 28; viernes, Isaías 52; sábado, Salmo 96; domingo, Isaías 53.

(1) Abraham, una bendición a todo el mundo.

(2) Israel, como nación misionera.

(3) Israel en medio de las naciones.

(4) Enseñanzas misioneras de los profetas.

(5) Enseñanzas misioneras de los salmos.

(6) Nuestro Señor Jesús, un gran Misionero.

(7) Cristianos llamados a ser misioneros.

(8) El Poder de la iglesia primitiva.

(9) La expansión de la iglesia primitiva.

(10) La ambición de Pablo debe ser nuestra ambición.

(11) El Reino de Cristo. — Lección de Navidad.

NOTAS Y NOTICIAS

CONFERENCIA GENERAL 1924

ROSARIO—

Tenemos el placer de comunicar que la conferencia general el año próximo, se llevará a cabo, D. M., en Rosario, durante los días de carnaval 2, 3 y 4 de marzo; y al efecto la Iglesia en dicho punto extiende una cordial invitación a todos los creyentes en Cristo.

Gracias a Dios, se ha podido conseguir nuevamente el espacioso salón de la Sociedad Italiana "Umberto 1º", calle Jujuy Nº 2551.

La Iglesia de Rosario en su última reunión, ha nombrado secretarios para la conferencia a los hermanos **J. Federico Coleman y Jerónimo A. Callejas,** y ruega dirigir la correspondencia relacionada con las conferencias, como sigue:

Señores Secretarios,
Conferencia General 1924,
Local Evangélico - Salta Nº 2343
Rosario.

Solicítanse decididas oraciones en favor de las conferencias y de todos los arreglos concernientes a las mismas, para que Dios sea de veras honrado y glorificado. Al mismo tiempo se ruega comunicar con toda la anticipación posible el nombre de los creyentes que piensan asistir.

LANUS ESTE—

El 1º de noviembre tuvo lugar la Conferencia anual que la Iglesia de Lanús Este suele organizar. Estuvo muy bien concurrida en cuanto a asistencia, y el día era hermoso.

Nuevamente los visitantes tuvieron oportunidad para conocer que la Iglesia de Lanús es dada a hospitalidad; el buen te que se sirvió lo comprobó.

Pero no faltó tampoco la vianda espiritual, principal motivo de la reunión. Hicieron uso de la palabra los hermanos Guillermo Payne, W. B. Pender, Manuel M. Martínez, Andrés Irvine, Francisco Hesse y A. R. Stark.

Todos nos retiramos agradecidos al Señor por su bondad y contentos por haber permitido el gozo de tan grata comunión.

ASILO de HUERFANOS, QUILMES—

19 de noviembre de 1923.

Querido hermano French:

Como no es imposible contestar a todos los hermanos que nos han escrito asegurándonos sus oraciones a favor de la obra entre los niños en el Orfanatorio, tomamos la libertad de pedirle a usted que nos haga el favor de publicar esta carta en "El Sendero".

No podemos olvidarnos de la obra de nuestros hermanos don Carlos Torre y su esposa y juntamente con los de ellos quisiéramos mencionar los nombres de la señorita **Westbrook** que por muchos años estaba en el Asilo, guiando a los niños en el camino del Señor. Muchos de ellos, ahora esparcidos en diferentes países, llevan aun gratos recuerdos de su abnegación a favor de ellos. Otro nombre es el de la actual "Matron", la señorita **Máxima Migueles,** que ha dedicado tantos servicios al Orfanatorio por amor al Señor, que solamente él puede pagar. Estamos pidiendo al Señor que nos envíe otra ayudanta para esta obra para el Señor entre las niñas.

Al tomar el cargo del Orfanatorio había diez y siete niñas en el Hogar; desde entonces hemos recibido tres más. Las edades varían de 4 años hasta 16. Hay lugar para veinte y cinco niñas.

En cuanto a finanzas, además de la mantención mensual, convendría hacer algunas reparaciones de cierto valor debido al estado de la propiedad. No tenemos recursos ningunos ni entradas fijas ni promesas de dinero de nadie, ni tenemos el propósito de pedir, sino hacer saber nuestras necesidades a Aquel que prometió ser "el Amparo del huérfano".

Como con la Imprenta, así con el Orfanatorio, creemos que el Señor, que conoce las necesidades de la Obra suya, puede suplirlas si nosotros estamos en conformidad con su voluntad. Esto hemos probado du-

rante más de veinte y cinco años, de los cuales veinte hemos pasado en la Argentina, y, a su gloria sea dicho: "Ninguna palabra de todas sus promesas ha faltado." (1 Reyes 8: 56.)

Pero hay una cosa que siempre pediremos de nuestros hermanos y sin ésta no podemos seguir además de su comunión: SUS ORACIONES. Si el gran Apóstol Pablo sintió la necesidad de la oración, cuanto más nosésta no podemos seguir, además de su — HERMANOS ORAD POR NOSOTROS.

Suyos en aquel que viene pronto.

Gualterio Drake
Flora A. de Drake.

TUCUMAN—

La noche del 12 de octubre hubo una hermosa reunión en ésta. Bautizamos a dos hermanas y doce hermanos. De los doce, uno es esposo de una de las hermanas bautizadas y juntamente con ellos tres hijos suyos. ¡Cuán hermoso fué ver a cinco de una familia seguir al Señor de esta manera! Dios nos multiplique el caso, y que lo haga muchas veces.

Entre los que dieron este paso se cuentan diez jóvenes de 14 hasta 20 años de edad. ¡Cuán grandes posibilidades hay para la obra del Señor, con tal que todos sigan bien y crezcan en la gracia y conocimiento del Señor! Tenemos otros que desean dar el mismo paso. En su mayoría son fruto de la maravillosa reunión que terminó nuestra conferencia de julio, cuando Dios hizo sentir su presencia de una manera indecible y trajo a la decisión sin esfuerzo nuestro a tantas almas. Gócense los hermanos con nosotros y no se olviden de ayudarnos por la oración.

Jaime Clifford.

FONDO "EL SENDERO" PARA
OBRAS Y OBREROS

Total enero		$	254.20
R 733	C. C.	„	3.—
740	W. P. B.	„	1.—
745	J. V.	„	50.—
755	J. M.	„	5.—
764	P. A.	$	3.—
765	L. P. C.	„	0.45
768	M. S. R.	„	5.—
769	F. G. P.	„	3.—
770	T. E. S.	„	5.50
771	B. S.	„	1.—
774	F. C. D.	„	0.50
778	P. de A.	„	1.—
s n	L. G.	„	5.—
785	S. P. de D.	„	0.50
792	J. M.	„	5.—
800	J. C.	„	1.—
804	Anon.	„	124.20
806	H. F.	„	10.—
807	M. S. de D.	„	10.—
813	S. O.	„	3.—
823	F. E.	„	20.—
826	J. M.	„	5.—
827	L. B.	„	0.50
828	M. R.	„	5.—
837	D. S.	„	0.25
840	A. F.	„	10.—
848	S. O.	„	3.—
849	M. S. C.	„	10.—
853	J. A. L.	„	1.—
854	C. V.	„	4.—
856	A. S.	„	2.75
861	I. B. V.	„	20.—
863	E. C. R.	„	3.40
865	E. F.	„	31.90
866	Reunión Costura — Rosario	„	100.—
867	Reunión Costura — Rosario	„	100.—
s|n	F. L.	„	2.—
871	E. F.	„	58.93
882	D. S. S.	„	0.50
883	B. S.	„	11.—
884	E. D. R.	„	30.—
887	Igl. B. V.	„	20.—
888	Id. id.	„	20.—
889	Reunión Costura — V. Constitución	„	74.—
890	N. H.	„	5.—
893	A. F.	„	5.—
894	A. P. de A.		6.70
896	A. B. de S.	„	1.—
897	J. V.	„	5.—
904	Reunión Costura — Rosario	„	135.—
			1182.28



Revista Evangélica mensual de asuntos de inte
para Cristianos

AÑO XIV *Diciembre de 1923* No. 12

Plenitud y Gracia

Por HERMAN WALTER

En Cristo habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente (Colosenses 2: 9); por cuanto así agradó al Padre que en él habitase toda plenitud (Col. 1: 19); y que de su gracia tomásemos todos y gracia por gracia. (San Juan 1: 16.) Esta plenitud de su gracia se manifestó a nosotros, los hijos de Dios, por primera vez el día cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador, cuando vimos, por el Espíritu Santo, la multitud de nuestros pecados, la grande perdición en la cual habíamos incurrido a causa de ellos, y luego cuando nos maravillamos de la plenitud de su gracia que sobreabundó y la que sobreabunda continuamente en nuestras vidas de comunión con el Señor en este mundo.

La plenitud de su gracia nos hace falta cada día y a cada paso que damos, pues sin ella nos sería imposible continuar en su camino. Sin embargo, vemos que muchos hijos carnales, pero amados de Dios, no esperan perfectamente en la gracia, la cual les es ofrecida por la revelación de Jesu-Cristo (1 Pedro 1: 13) arreglándose según sus propias voluntades carnales. Dicen que están debajo de la gracia, pero por sus palabras y más aún por sus hechos se manifiesta lo contrario.

¿Cuál es la condición primordial para que la gracia nos subyugue en todo? Es necesario tener un corazón verdaderamente humillado. Este corazón no se obtiene mediante estudios y libros, no porque somos grandes pensadores, sino por la humillación interior del corazón. Para que lleguemos a tal estado, el Señor usa, ante todo, su bendita Palabra, su Evangelio, a fin de alumbrar nuestros corazones. Cuando leemos su palabra debe ser siempre con el fin de que Dios nos hable a nosotros y cuando cae alguna luz sobre las manchas obscuras en el corazón es preciso caer de rodillas y pedir al Señor que nos libre de todo lo que no le agrada, doble-

gándonos bajo su Palabra. En esta manera el Señor Jesús nos librará, y nos pondrá debajo de la gracia. Aquel cuya voluntad (c corazón, que es lo mismo) ha sido quebrado hasta lo íntimo, no puede vivir, sino solamente por gracia, pues no le queda otro remedio. Pero son muy pocos los que de esta manera agradable para Dios llegan a esta humillación interior, por causa de que no permiten que el Espíritu Santo les enseñe y mucho menos desean ser enseñados de sus hermanos en la fe.

A pesar de que muchas almas no están listas para tomar este camino sencillo y eficaz, sin embargo, la gracia de Dios es tan grande que no deja a sus hijos amados. El Señor manda luego a las tales almas aflicciones de una y otra clase a fin de humillarlas y quebrar sus corazones orgullosos. Una vez realizado esto, ya no es difícil de que el alma se eche enteramente en los brazos de su gracia infinita.

Así que los espirituales no pueden, ni quieren vivir sin esta plenitud de gracia, que mana de la bendita persona del Salvador. Necesitan gracia y más gracia. Una gracia vieja es substituída por una nueva, y no se acabará jamás, sino fluirá más abundantemente cada día, si es que la dejamos reinar en nuestros corazones. La gracia es semejante al mar, del cual se saca una gota de agua, disminuyéndose la cantidad, pero luego no se percibe nada. La gracia es aún más plena, pues aunque el hijo de Dios la recibe y se la apropie sin cesar, esta fuente de gracia continuará más llena y rebosante que nunca.

Es imposible que pueda haber alguna necesidad en la vida de cualquiera de los hijos de Dios, que él no pueda satisfacer con creces. Si hubiera almas que necesitan paz, "plena paz", de su plenitud pueden tomar, pues él es el Príncipe de la paz. ¿Hay otras que necesitan alimento, este maná divino, el pan y agua tan necesario para la vida diaria? En él hay hartura plena. ¿Hay quienes buscan como obtener la victoria en la lucha tenaz en la que están empeñados? El Señor Jesús es escudo, refugio, fortaleza, torre fuerte y el guardador contra todo enemigo. ¿Hay aquellos que necesitan descanso? Pues que vayan a él; él guiará a lugares de delicados pastos y les hará yacer junto a aguas de reposo y los pastoreará. Nada les faltará, desde que en él habita la plenitud en todo sentido.

Siendo pues que la Palabra de Dios nos dice que en Jesús habita toda plenitud, que él es el señalado entre diez mil (Cant. 5: 10) y que él es todo codiciable, (Cant. 5: 16), ningún hijo de Dios debía dudar de estas aseveraciones. No obstante hay muchos que no ven estas verdades, otros parece que ni las creen y por lo tanto no las pueden experimentar, pero sí, serían enseñados por el Espíritu Santo, si empezaran a estudiar la Palabra en este sentido y si luego se apropiaran todas aquellas verdades preciosas respecto de la plenitud que hay en Cristo, tendrían bendiciones y más bendiciones, de manera que rebosarían sus corazones, y se podría decir de ellos: "El que cree en mí, como dice la escritura, ríos de agua viva correrán en su vientre." (San Juan 7: 38).

Ya vemos cuan necesario es que nos pongamos en contacto inmediato con aquel en quien habita toda plenitud, a fin de que pueda correr por medio nuestro cual conductos que transportan algo de su plenitud, participándola a otras tantas almas necesitadas. Permitamos que el Espíritu Santo nos revele al Salvador cada día más plenamente, para que podamos exclamar con el Salmista: "Plenitud de alegrías hay con tu rostro, deleites a tu diestra para siempre." (Salmo 16: 11.)

⋙⋘

EL AMOR TODO LO PUEDE.

Un muchachito, tambor de un regimiento inglés, cayó prisionero de los franceses. Viéndole un día Napoleón, dióle orden de tocar "retirada". — "Eso nunca lo aprendí", contestó el muchacho. — Entonces toca "adelante", le dijo Napoleón. Así lo hizo, con el resultado que los soldados se esforzaron y ganaron la batalla.

Así es el amor cristiano. Está acompañado por la fe y la esperanza, y en su compañía jamás toca retirada ante obstáculo alguno. Siempre va adelante, y todo lo vence.

RECUERDOS

Una pequeña Escuela Dominical de Lima

La historia de la obra evangélica en el Perú, allá por el noventa, es de palpitante interés. Era el Perú por aquel entonces, la fortaleza del fanatismo en la América del Sur, pero este mismo fanatismo, así como la persecución consecuente, sólo sirvieron de incentivo para estimular a aquellos que tuvieron valor para asociarse en los cultos y escuelas dominicales.

Después de más de treinta años de labor bajo la persecución, hoy espera una puerta abierta al obrero evangélico en el País de los Incas.

Allá por el año 1895 se hizo la tentativa de iniciar una pequeña escuela dominical en nuestra casa situada en Monserrate, Lima. Era esta la segunda escuela dominical que jamás se había iniciado en la antigua Ciudad de los Reyes. En aquellos tiempos las escuelas dominicales eran desconocidas en la Iglesia Católica.

Antes de poder reunir a los niños en la escuela dominical, era menester visitar a las familias de la vecindad a fin de invitarles personalmente a que concurriesen. Además, exhibíamos vistas luminosas descriptivas de la vida de Cristo, a través de las ventanas de un balcón de nuestra casa. Centenares de personas se reunían en la Plaza Monserrate para ver las vistas, y la

gente se preguntaba con curiosidad: "Quiénes serán esos gringos que viven en esa casa?". Cuando llegaron a saber quienes éramos, la policía nos prohibió la exhibición de las vistas, alegando que se reunía demasiada gente en la plaza.

No tardó mucho, sin embargo, antes de que reuniésemos un grupo de nueve niños, todos varones, pues ni una sola niña concurrió a nuestra invitación. Estos muchachos formaban un grupo interesante, tanto desde el punto de vista de la variedad del color de su tez como el de su temperamento.

Victor, quien era el más grande de todos, se complacía en hacer formar en línea a los demás, en el patio de la casa, dándoles la voz de mando "¡Atrás!" o "¡Todos en línea!". Pero con toda su bravata Víctor era un zopenco. Los himnos deleitaban mucho a los muchachos, y algunos de ellos se esforzaban por aprender los textos bíblicos. También solíamos reunirles durante la semana y teníamos con ellos pequeñas fiestitas con exhibición de vistas luminosas y explicaciones de lo que ellas significaban.

De entre este pequeño grupo de muchachos, que al parecer, prometían muy poco, dos de ellos se destacaron en una categoría propia, casi desde el principio. Uno de ellos, Eduardo, en la divina disposición de Dios estaba destinado a ser un gran obrero cristiano en la América del Sur. El otro no desarrolló tan rápidamente, pero no obstante, el progreso fué continuo y firme.

Una nueva versión de Juan 1: 12

Una mañana la lección versaba sobre los primeros doce versículos de San Juan, y el versículo 12 era el texto áureo. Eduardo, quien tenía buena memoria y vivaz imaginación, dijo su texto con voz clara y vibrante: "Mas a todos los que le recibieron dióles potestad de ser protestantes". Esto fué dicho con toda sinceridad, uno podía sonreírse de tal ingenuidad, pero muchos son los muchachos que han incurrido en peores equivocaciones que esa. Creo que eso demostró realmente lo que era el espíritu del muchacho. Tal vez ningún otro muchacho en toda la ciudad de Lima habría tenido valor para declararse protestante en aquellos días. Con frecuencia el muchacho es padre del hombre, y en el caso de Eduardo fué una profecía de la gran obra a la cual Dios habría de destinarle, pues actualmente este pequeño muchacho de 1895, es el distinguido redactor de "El Cruzado" y "El Joven Soldado" de Buenos Aires. Estas dos revistas circulan en las repúblicas del Río de la Plata y, allende los Andes, en Chile, Perú y Bolivia, alcanzando una circulación quincenal de más de 20.000 ejemplares, los que corren como arroyos vivos y van a alegrar los corazones de muchos.

El otro limeño de este pequeño grupo, tal vez no poseía los mismos dones naturales ni la misma vivaz imaginación, pero era un niño de hermosa disposición. Después de pasar algunos años en la escuela educadora y disciplinaria de la vida, el poder transformador del Evangelio hizo que se destacaran en él las mejores cualidades de su naturaleza. Hombre diligente en los negocios y en la obra cristiana, ofrendó su vida sobre el ara para el servicio cristiano, y hoy día es pastor de la Iglesia más grande del Perú, con una escuela dominical floreciente.

Estos primeros esfuerzos realizados con objeto de establecer escuelas dominicales en países sudamericanos parecerán muy endebles, pero fueron hechos con todo el amor de que eran capaces nuestros corazones: amor al Salvador y a los niños. También nos recuerdan que "no es por fuerza ni por poder, sino por mi espíritu". Esta energía tierna y silenciosa, pero no obstante omnipotente, del Espíritu, opera en el corazón humano por medio de las vasijas terrenales.

Creo que una de las lecciones que todos tenemos que aprender aún, en el campo misionero, es que Dios puede utilizar hombres de toda clase y condición. Muchos no tienen dones oratorios, pero podrán ser grandes ganadores de almas en la escuela dominical o por medio de la influencia que ejercen en la vida diaria. Luego, también, Dios no emplea ningún proceso rígido o uniforme para atraer a las almas a su Reino. Las almas varían mucho; cada una requiere su propio tratamiento. Lo que podría tocar el corazón de un muchacho, tal vez no cause la menor conmoción en otro. Aquel que no se repite en las glorias de la naturaleza, suele repetirse igualmente poco en la obra de gracia y amor en el corazón humano.

Algunos son apóstoles, otros evangelistas, otros pastores, otros maestros y otros maestros de escuela dominical. Tal vez, como solemos decir en inglés, no seamos oro ni noble cedro, pero los corazones de roble sirven también para ganar almas para Cristo. "Por la mañana siembra tu simiente y a la tarde no dejes reposar tu mano" (Ecclesiastés 11: 6). "Y entretanto la simiente brota y crece como él no sabe". (Marcos 4: 27).

A. R. Stark.

(Agente, Sociedad Bíblica Británica y Extranjera.)

La obra de la Escuela Dominical es una de las más importantes en la viña del Señor. Los instructores no deben descuidar ni por un momento la preparación necesaria, ni olvidar que es de suma importancia orar con frecuencia a Dios a favor propio y de sus alumnos.

Téngase presente: (1) La conversión de los alumnos, (2) su establecimiento en el Señor y (3) su ocupación en el servicio de Dios.

UNA ALEGORIA

Un rico agricultor, dueño de una extensa propiedad, y muy querido por los operarios de su estancia, tuvo ocasión de ausentarse del país por algunos años. Pero antes de partir hizo entender al servicio sus mandatos en cuanto al cultivo del terreno; que se mantuviese en buen estado lo cultivado ya; que fuese bien encerrado, desaguado y labrado todo el campo baldío; que hasta los cerros se terraplenasen, y los pasturajes estériles fuesen abonados; en fin, que ninguna parte quedase descuidada e infructuosa. Se proveía amplios recursos para la ejecución de todas estas labores, y había bastantes obreros para llevar a cabo todo dentro de los primeros años de la ausencia del dueño.

Fué prolongado el período de su permanencia en el extranjero. Cuando por fin volvió, los niños se habían hecho grandes ya, así que el personal de su estancia se había aumentado considerablemente. Y, ¿encontró cumplida la faena que les había entregado? Pero, ¡ay, qué desilusión! Pantano y páramo y monte inculto se quedaba todavía más desiertos que nunca. Centenares de hectáreas de tierra virgen, fértil y opimo, no producían más de zarzas y cardos. Prado sobre prado yacía completamente infructífero por la falta de cultivación. Además, parecía que la mayor parte de la estancia no había sido aún visitada por sus obreros. ¿Habían estado estos perezosos? Algunos sí. Pero muchos se habían aplicado bien celosamente al trabajo. Habían rendido grandes esfuerzos y labor experta también, pero lo habían gastado todo en el parque lindero a la casa. Este había sido cultivado con tanto esmero que los obreros se habían disputado y contenido allí mil veces, porque las operaciones de uno estorbaban las de su vecino.

Y se había derrochado mucha energía sembrando, por ejemplo el mismo lote de trigo cincuenta veces al año, así que la simiente nunca tenía tiempo para germinar, crecer y llevar fruto; igualmente malograban cuidando los árboles del parque como si fueran renuevos tiernos; abonando la tierra ya demasiado pingüe y regando los pasturajes demasiado húmedos ya.

El agricultor quedó completamente atónito al ver la ingenuidad desviada con que se había despilfarrado labor, semilla y abono, destreza, tiempo y fuerza, sin resultado ninguno. La misma cantidad de trabajo y capital expendida según las instrucciones hubiera bastado para cultivar toda la finca y producir una notable renta. Pero estación tras estación había trascurrido en triste sucesión, dejando baldíos e incultos estos terrenos inmensos de variados suelos que eran todos servibles y reclamables; y en cuanto al parque, ese habría sido mucho más productivo y cabal si no hubiera recibido tanta atención extraordinaria e innecesaria.

¿Por qué se portaban tan absurdamente estos obreros? ¿Querían acaso obrar de balde? Al contrario. Siempre procuraban ver mucho fruto, anhelaban buena cosecha, codiciaban grandes resultados. ¿No querían cumplir con los designios del agricultor por su propiedad? Parece que tenían ese deseo, porque siempre estaban leyendo las instrucciones que escribió él, y se decían con frecuencia. "Hemos de ocuparnos en arreglar toda la finca". Pero no lo hicieron. Unos cuantos ensayaban y labraban un solar que otro, y luego sembraban trigo y otras semillas provechosas. ¿Acaso estos fracasaron y por eso se desanimaron los demás? ¡Ah, no! Estos vieron que la siega era espléndida, más prolífica relativamente que la que obtuvieron ellos mismos. Eso percibieron claramente, pero dejaron de seguir el buen ejemplo.

Aun cuando los esfuerzos de algunos en un valle lejano habían producido una cosecha que ellos no pudieron recoger solos, los demás no quisieron ir a ayudarlos a traer las gavillas. Prefirieron quedar protegiendo los rosales contra los yuyos, y cuidando las hojas de hierba en el parque y los brotes en los árboles. ¿Eran necios entonces, eran siervos inútiles? ¿O eran traidores en vez de ser siervos fieles a su Señor? ¡Ah! yo no lo puedo decir. Hay que preguntarle a él. Solo sé que su Maestro dijo, "Id por todo el mundo y proclamad el evangelio a toda "criatura", y que 1.800 años después no habían aun hecho mención del evangelio a la mitad de las gentes del mundo.

FALTAS PEQUEÑAS.

El tren rápido marchaba velozmente. Repentinamente disminuyó la marcha con sorpresa de todos. El más sorprendido era el maquinista, pues no había tocado el manipulador y éste continuaba abierto a todo lo que daba. Finalmente, la marcha se hizo tan lenta que el maquinista detuvo el tren y comenzó a examinar la máquina por todas partes, sin poder dar con la causa de tan extraña cosa.

Pasaron tres horas. Varios trenes estuvieron detenidos. Un hombre que debía embarcarse para Europa, perdió el vapor. Otros perdieron negocios. A otros les protestaron pagarés por no llegar a tiempo para pagarlos. Un enfermo se agravó tanto por el contratiempo que murió al día siguiente. Varios demandaron a la empresa, cobrando daños y perjuicios. Hábiles operarios pasaron días revisando la máquina sin poder descubrir lo que le pasaba. Al fin, al ingeniero se le ocurrió una sospecha. Hizo abrir uno, y después otro, de los cilindros donde los émbolos reciben el impulso del vapor, y allí estaba el defecto!... ¡Una astilla de acero, no mucho más grande que un alfiler, había sido la causa de todo el inmenso trastorno y enormes pérdidas!

¡Nunca llamemos "pequeño" a un pecado! Sus consecuencias pueden ser enormes.

(Copiado).

"La pereza hace caer en sueño; y el alma negligente hambreará." (Prov. 19: 15.)

La significación del Bautismo

Por algún tiempo he tenido la convicción de que en nuestro ministerio de la Palabra de Dios la doctrina del bautismo no tiene el lugar que debiera tener. Por lo tanto deseo exponer lo que me parece ser la comprensión de ese rito, según el Nuevo Testamento. Lo que me llevó al estudio del asunto era el observar el sentido particular de la preposición griega, **eis,** traducida **en.** Expresa en su relación al bautismo, un parentesco nuevo con cierta persona. Así es el sentido que tiene en San Mateo 28: 19, donde dice: "Bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo". Esto significa mucho más de lo que se expresa con la frase sencilla: Te bautizo en el nombre, etc. Según yo lo entiendo significa más que bautizar en la autoridad del nombre, o según la voluntad del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Es el bautizar la persona en un parentesco personal con el Dios Trino. Permitidme llamar vuestra atención a algunos pasajes de las Escrituras donde la idea de parentesco parece presentarse:

Rom. 6: 3, 4. "Bautizados **en** su muerte". Es decir, que nos identificamos con Cristo y con su muerte.

1 Cor. 1: 12-16. Aquí el Apóstol reprende a los creyentes de Corinto por sus disensiones, y dice: "Doy gracias a Dios que a ninguno de vosotros bauticé, sino a Crispo y a Gayo, para que ninguno diga que habéis sido bautizados en mi nombre." O, como si dijera: Bautizados en la personalidad de Pablo, lo cual les habría justificado en decir: "Yo soy de Pablo" por haber sido bautizado en su nombre.

1 Cor. 10: 2. "Y todos **en** Moisés fueron bautizados en la nube y en la mar". En este versículo hay dos preposiciones diferentes, y ambas traducidas por una misma, en castellano, **en.** Una se emplea cuando se indica el elemento en que la persona es bautizada, por ejemplo, en el agua; la otra se refiere a la personalidad, y es la que nos interesa en nuestro presente estudio. Podemos preguntar: ¿En qué sentido fueron bautizados en Moisés? Fueron bautizados en Moisés en el sentido de completa obediencia a él como su caudillo. Así somos nosotros bautizados en Cristo, y le seguimos como nuestro Caudillo.

Gál. 3: 27. "Porque todos los que habéis sido bautizados **en** Cristo, de Cristo estáis vestidos." Aquí tenemos la idea de uno que se reviste de una nueva personalidad como quien se viste de un ropaje nuevo. Así entiendo que el uso de la referida preposición griega indica la relación que tengo con el Señor Jesu-Cristo; el nombre concuerda con la personalidad. Yo soy conocido por el nombre que llevo, pero es posible que mi nombre no concuerde con mi carácter. Mas el nombre que Jesu-Cristo lleva es la expresión de todo lo que él es. Y fe en él es la apropiación **que el creyente** hace del Salvador **que murió y** resucitó; y el bautismo es la confesión de que yo me apropio por la fe todo lo que significan sus sufrimientos por mí cuando expió mi pecado por su muerte. Por nuestro nacimiento natural entramos en la familia de Adam, y esto significa ruína y muerte. Por el nuevo nacimiento entramos en la familia de Dios, y esto significa redención. Mi bautismo es la declaración de que renuncio a mi relación con el primer Adam y entro en el parentesco del último Adam, el Señor de vida y gloria. Mi sepultura en el agua significa que he muerto con Cristo, y mi subida del agua que he resucitado con él, en una nueva vida. En otro tiempo estaba yo alejado de Dios; mas ahora soy hijo, reconciliado, recibido en la familia, y amado por amor de Cristo. En otro tiempo estaba enajenado de Cristo, mas ahora estoy identificado con él que es mi Salvador y Dueño. En aquel entonces estaba enajenado del Espíritu Santo, mas ahora él mora en mí y hace que yo sea su **templo.**

Así, pues, el bautismo es una figura muy solemne al par que muy hermosa. Es el acto del creyente que mira atrás y ve al Salvador que muere por él; luego mira adelante al Señor y Soberano resucitado, quien volverá a venir para completar la obra de nuestra redención. El bautismo es la señal de que el creyente ha aceptado a Cristo como su Caudillo, de modo que a donde quiera que el Caudillo va, nosotros le seguimos; dejamos de hacer nuestra propia voluntad para hacer la suya. Puede ser que nos conduzca por sendas de peligro, pero él es nuestra defensa. Nos puede llevar por una senda oscura, mas él es nuestra luz; nunca nos llevará a la desesperación sino a su gloria.

De "El Evangelista"

>>>>>>><<<<<<<

EL VALOR DIVINO

En el año 315, el anciano Ignacio, obispo de Antioquía, fué condenado a muerte y llevado, pasando por la Vía Apia, al Coliseo. Era el último día de las Saturnales, el desenfrenado carnaval romano. Las galerías del Coliseo estaban repletas de patricios, plebeyos y esclavos, deseosos de ver correr la sangre. Los leones aguardaban sus presas. El anciano soportó sin temor su condena, diciendo: "Soy el trigo del Señor. Si él quiere que yo sea molido por los dientes de los leones y convertido en pan para sus pequeñuelos, así sea".

Fueron quitadas las barras, los leones se precipitaron encima de él, pero tranquilo, como si estuviese oficiando en la iglesia, cantó su último himno: "Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo; así como fué al principio, es ahora y será para siempre".

Con el Señor

JOSEFA MOLINA DE CAPEL

Hace diez y ocho años llegó acá, procedente de España, la familia de Capel, y por la misericordia de Dios, trabó amistad en seguida con algunos miembros de la Iglesia del Señor en Zárate. Luego empezaron a asistir a las reuniones, interesándose paulatinamente en las cosas del Señor, y en septiembre de 1908 fueron bautizados doña Josefa y su hijo José; y más adelante el esposo y la hija de nuestra hermana.

Doña Pepa, como familiarmente era conocida entre nosotros, siguió con regularidad en las reuniones, hasta que una afección de los ojos le iba privando de la vista, lo que impidió que estuviera con tanta frecuencia entre nosotros. Durante los últimos meses de su vida se hallaba casi completamente ciega.

En la noche del 1o. de octubre, estando reunida con los demás miembros de su familia, de repente se sintió enferma. La ayuda del médico fué solicitada en seguida, pero la gravedad del mal se hizo manifiesto desde el principio. Había sufrido un ataque cerebral. Muy pocas horas después perdió el poder de hablar y permaneció inconsciente hasta la noche del 3 de octubre, cuando el Señor la llevó a su presencia.

El día siguiente tuvimos la oportunidad de anunciar el Evangelio a un muy numeroso grupo de personas que se había reunido en la casa.

Llamó mucho la atención que se había colocado el texto "Yo soy la Resurrección y la vida", a la cabecera, y otro, "Gozáos en el Señor siempre", al pie del ataúd — un buen testimonio de la fe del creyente en su muerte, y de la actitud de los deudos frente a la más severa de las pruebas.

El Señor ha sostenido grandemente a nuestro hermano don Pablo, y a sus dos hijos.

¡Que él les ayude a seguir adelante, "creciendo en la obra del Señor siempre", hasta que el tiempo de la separación termine para siempre!

J. Jorge Hotton.

ORAD—

En la hora de inquietud:
Tu paz, Señor.

En la hora de irritación:
Tu paciencia, Señor.

En la hora de la tentación:
Tu pureza, Señor.

En la hora de debilidad:
Tu poder, Señor.

PAZ—

1º Paz **hecha** por Dios en la cruz. Col. 1: 20.

2º Paz **recibida** por el pecador por medio de la fe. Rom. 5: 1.

3º Paz **gozada** por el cristiano por la obediencia. Fil. 4: 6, 7.

Para la Escuela Dominical

Notas sobre las lecciones Internacionales

Por N. J. L. Darling

Entresacadas y traducidas de las notas del Dr. Torrey por **Nigel J. L. Darling**

Domingo, 6 de enero de 1924.
Tema: **Un caudillo y una Tierra Escogida.**

Texto áureo: Génesis 12: 3.
Lectura para la semana: Génesis Caps. 12 al 25.
Léase para la lección: Génesis 12: 1-7; 18: 17-19.

1) **Abraham llamado de su tierra, su parentela, su hogar.** (Cap. 12: 1-3.) Habiendo fracasado Adán, Dios escoge a otro hombre para encabezar una nueva raza escogida. El llamado a Abraham fué a dejar (1) "tu tierra", (2) "tu parentela", (3) "la casa de tu padre"; una prueba bastante difícil, pero que viene a muchos (Lucas 14: 33. Mat. 10: 37). Cada hijo de Dios es llamado a la separación (2 Cor. 6: 17-18). Fué una gran prueba de la fe la salida de Abraham. Dios ofreció como recompensa su promesa maravillosa. Ni aun dijo a Abraham donde estaba la tierra (Heb. 11: 8), pero le llevó paso por paso. Abraham tenía solamente la palabra de Dios de mando y de promesa. Esa era suficiente para él. Pero fué una muy buena tierra que Dios le enseñó, y es una buena tierra que Dios nos enseñará a nosotros si salimos en obediencia a él.

2) **Obediencia de Abraham al llamado de Jehová** (Cap. 12: 4-9. Abraham probó su fe por su obediencia (Vs. 4). Valía la pena; el suyo es uno de los muy pocos nombres que tenemos de aquel tiempo. Siempre vale la pena obedecer a Dios (Cap. 26: 4, 5). Abraham no fué solo, Lot, su sobrino, le acompañó, pero Lot fué con él más bien que con Dios. Abraham era bastante anciano cuando emprendió su viaje, pero Dios muchas veces llama a ancianos a servicios nuevos. Abraham llevó consigo a toda su familia y todos sus bienes, no quedó nada atrás que podía atraerle a la vida anterior. Llevó a todos y a todo lo suyo consigo a la tierra prometida. Canaán es un tipo de la vida a la cual estamos llamados en Cristo. Dios fortificó maravillosamente a Abraham para que no se desanime al encontrar a los cananitas en la tierra. Jehová mismo apareció a Abraham y dijo "a tu simiente daré esta tierra". Así dice Dios a nosotros y por lo tanto los Cananitas no valen nada (Hechos 23: 11). Es siempre, como en este caso, en conexión con obediencia que Dios aparece a nosotros (Juan 14: 21-23). Abraham mostró su gratitud edificando "un altar a Jehová que le apareció". No edificó un altar a un Dios "no conocido", pero a un Dios a quien conoció. Era la práctica de Abraham edificar altares a Jehová mientras se mudó de lugar en lugar (Ver. 8; Cap. 13: 4, 18). Muchos cristianos modernos dejan atrás sus altares cuando se mudan.

3) **Porque Dios reveló sus planes a Abraham** (18: 17-19. Jehová visitó a Abraham con el propósito de descubrirle sus planes (Ver. 17), y Dios descubre sus planes a sus "amigos" hoy en día (Juan 15: 15; Salmo 25: 14). Era por causa de su conocimiento de Abraham y de su destino que Dios le reveló sus planes a él (Vers. 18, 19). Es una expresión muy tierna que Jehová usa hablando a Abraham. "¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer?" (Juan 14: 2). Jehová pensaba no solamente en Abraham sino también en su posteridad en sus tratos con él.

Domingo, 13 de enero de 1924.
Tema: **Permanencia prolongada en Egipto.**
Texto áureo: Salmo 121: 7.
Léase: Génesis 47: 1-12.

(Continúa en la pág. 275).

PAGINA DE EVANGELIZACIÓN

"¿Dónde estás tú?" (Génesis 3: 9.)

Esta pregunta, la primera que hallamos consignada en las Escrituras, proveniente de Dios, le fué dirigida por Dios mismo a nuestro primer padre Adam, después de su terrible caída. Adam habíase escondido de la presencia de Dios, porque "estaba desnulo y tenía miedo." Desnudez y miedo habían sido desconocidos en el jardín del edén, donde todo había sido felicidad e íntima comunión con Dios, hasta el momento cuando Adam, vencido por la astuta serpiente (el diablo) había pecado. El pecado nunca viene solo, sino acompañado con una infinidad de calamidades y por fin, si no es perdonado, lanza al sér humano a la eternidad y queda su destino sellado para siempre en el infierno.

Saludable será para el lector inconverso meditar seriamente en esta pregunta y responder luego a satisfacción de Dios.

"¿Dónde estás tú?" El alma que no está en Cristo se halla ahora en la condenación y la "ira de Dios está sobre ella"; se encuentra espiritualmente muerta en delitos y pecados. Urge, pues, una decisión, y el momento más propicio es **ahora**, pues "hoy es el día de salud". Querido amigo, Dios en su misericordia ha provisto salvación en la persona de su Hijo, el Señor Jesu-Cristo, a quien ha enviado a esta tierra "para ser Salvador del mundo" (1 Juan 4: 14.) Adam se escondió de la presencia de Dios por su pecado, y el mismo procedimiento, desgraciadamente, usan muchas almas, creyendo escapar de esta manera. Pero, ¿dónde te irás que Dios no te encuentre? El peligro es grande, pero actualmente grande es también la misericordia de Dios, quien "cuando el pecado abundó, hizo sobreabundar la gracia." Dios exige de ti sólo dos cosas: arrepentimiento y fe en su Hijo. Hazlo amigo, y luego, sin temor podrás afrontar esta pregunta y decir sin vacilación alguna:

"¡Estoy en Cristo!" Por la gracia de Dios estoy **en Cristo.** Y "el que está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas." Sí, para aquel que sin méritos propios, pues, como Adam, se halla desnudo, acepta a Cristo como su Salvador, todas las cosas se vuelven nuevas, porque él mismo es "una nueva criatura." Y no sólo esto, sino que entonces entra en la familia de Dios con todos los privilegios de un hijo; es hecho hijo de Dios por la fe en Cristo; Cristo es el heredero de todo y el creyente es co-heredero con Cristo, de las inmensas e inescrutables riquezas celestiales.

Quiera Dios que al iniciar el nuevo año sean muchos los lectores que acepten a Cristo, como su Salvador, porque en él existe la vida, la paz, el gozo verdadero que proviene de un corazón limpiado en la sangre preciosa de Cristo, corazón que ahora se abre para entonar alabanzas, gloria y honra a Dios que le ha salvado en la persona de Cristo.

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica Mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior $ 2.— m|l.
Exterior $ 2.20 m|l.

Directores-Redactores:

GILBERTO M. J. LEAR,
Boulevard Guzmán 139, Córdoba
JAIME CLIFFORD,
Pasage Padilla 82, Tucumán
JORGE H. FRENCH,
"Rydal Mount"
Libertad esq. Garibaldi
Quilmes, F. C. S.

Pedidos y giros a:
JORGE H. FRENCH.
Quilmes, F. C. S.

DICIEMBRE DE 1923

Notas editoriales

El altar de la familia. Un artículo en un contemporáneo llama la atención a la negligencia y al descuido que hay en cuanto a la costumbre tan excelente y saludable de tener oración familiar en todo hogar cristiano. ¡Cuántos creyentes hay que se hincan (de una rodilla probablemente) por un minuto o menos, y éso es toda la oración que conocen en todo el día! Una vez por día, a lo menos los padres de la familia deberían reunir a todos sus hijos y todos sus dependientes para leer una porción de la Palabra de Dios y ofrecer oraciones y alabanzas a nuestro Creador y Sustentador. "Bienaventurado el hombre que me oye velando a mis puertas cada día", dice Salomón en Prov. 8: 34. Y promete Dios en 1 Samuel 2: 30, "Yo honraré a los que me honran"; y es cierto que en aquellos hogares donde Dios ha ocupado el primer lugar, ha descendido la verdadera bendición. No han quedado sin pruebas, no han llegado a ser ricos en las posesiones de este mundo (y no tenemos promesa para tales cosas); pero, sí, los hijos se han convertido y ha habido la paz divina reinando allí.

Los resultados de esta hermosa costumbre no pueden ser calculados, pero podemos mencionar dos o tres. (1) Tiende a la armonía y al amor en la familia. (2) Cultiva entre los asistentes el hábito de consultar a Dios en todos los asuntos de la vida. (3) Cuando, al fin de los años, los miembros del hogar se encuentran esparcidos, la memoria de la oración familiar muchas veces ejerce su influencia santa.

Todo lo que vale, cuesta. Cada familia tendrá sus inconvenientes y dificultades que vencer, pero vale la pena hacer sacrificio de veinte minutos menos en la cama, u otra cosa cualquiera, para obtener resultados tan apetecibles.

El consuelo divino. Otra vez un artículo en "The Times" de Londres, nos llama mucho la atención por su mucha verdad evangélica. Empieza diciendo que pa-

ra muchos, el principal favor buscado en la religión es el consuelo. Se hallan acongojados por los cuidados y aflicciones de la vida. Anhelan tener un albergue del mundo y un solaz en todas sus penas. Sus corazones desean la paz. ¿No es esto justamente lo que debería proporcionarles su fe?.

"La religión (o sea la fe en Cristo) tiene sus consolaciones que son verdaderas y reales. Pero se ofrecen sólo con ciertas condiciones... El consuelo es un don divino, y como todos los dones espirituales es disfrutado solamente por aquellos que se han preparado para recibirlos. El apóstol escribe del "Dios de toda consolación", pero la bendición de su presencia se conoce solamente en aquellos que le han dado un lugar en sus vidas, y que prestan oído a sus mandatos y amonestaciones.

La consecución del consuelo es independiente de nuestras circunstancias. La buena fortuna no es ninguna señal de su presencia; la tristeza más amarga no indica su ausencia... El consuelo no significa la seguridad de buen éxito, pero puede ser una rica compensación por el fracaso de nuestros propósitos."

Una pobre mujer de Corea viajó lejos de su aldea en busca del lugar donde (así había oído) sabían sanar los corazones quebrantados. Lo encontró sólo al aprender de aquel que sabe hablar palabras de consuelo a los hombres... su voz resuena al través de los siglos: "Venid a mí... que yo os haré descansar".

Una mirada atrás.

Nuestros lectores recibirán este número al finalizar el año 1923. ¡Qué diferentes sentimientos tenemos al pasar por revista sus acontecimientos! Damos gracias a Dios por la manera en que el número de los creyentes en Rusia se ha multiplicado a pesar de las tristes condiciones existentes en aquel país; también por las noticias de avivamiento del norte de Irlanda. Pero ¿qué podemos decir en cuanto a la situación política? No hay más que la incertidumbre, la sospecha y el miedo. Es significativo que turquía ha salido con las suyas después de su último conflicto, y que busca un entendimiento cada vez más estrecho con Rusia. Ya podemos vislumbrar la formación de aquella terrible potencia que se llama "el rey del Norte" en las Escrituras proféticas. Otras señales también ha habido en la tierra: el terremoto del Japón y ahora las inundaciones en Italia, el hambre en Alemania y otras partes, nos recuerdan los juicios que van a caer sobre este mundo después del arrebatamiento de la iglesia.

Una mirada hacia adelante.

Los grandes estudiantes de la Biblia que pertenecen a la "escuela histórica" de interpretación profética, concuerdan en decir que el año 1924 es el último año de la profecía. Ya sabemos que los que han tratado de fijar fechas se han equivocado notablemente. "De aquel día y de aquella hora nadie sabe"; sin embargo, nos corresponde el estado y actitud de alma como si supiéramos que el año entrante fuera nuestro último sobre la tierra.

Traducimos a continuación un himno que expresa el anhelo del creyente:

VEN, SEÑOR JESUS

¡Cuánto anhelamos ver al Salvador!
¡Qué unión feliz en su radiante amor!
A Cristo semejantes, en solaz,
Contemplaremos su gloriosa faz.
Sea así, Amén.

Por la mañana, o al anochecer,
Puede llegar la cita de irle a ver;
O en la tranquila noche puede ser
Que nuestro vuelo hemos de emprender.
Sea así, Amén.

No sufriremos más separación
En la celeste, eterna reunión;
Fuera del triste mundanal vaivén
Vamos al manantial de todo bien.
Sea así, Amén.

Y, si morimos, vamos a la luz;
En vida o muerte somos de Jesús:
Mientras nos da su celestial sostén,
Cantemos: "¡Ven, Señor Jesús, ¡oh, ven!"
Sea así, Amén.

Trad. por G. M. J Lear.

Para la Escuela Dominical

(Continuación de la pág. 271)

Lectura para la semana: Génesis, Caps. 37 a 50.

1) **El Padre de José y sus cinco Hermanos presentados a Faraón** (Vs. 1-4). El padre y los hermanos de José habían venido a Egipto por invitación personal de Faraón (Cap. 45: 16-19), pero a pesar de esto, José podía haberse avergonzado de su padre que era un campesino, y de sus hermanos, en medio del esplendor de la corte de Faraón.. La grandeza de su carácter se manifiesta en que no solamente no se avergonzó de ellos sino que los trajo a Egipto y aun a la misma presencia del rey (Cap. 46: 31). Y nuestro José (el Señor Jesús) no tiene verguenza de nosotros aunque bien podría tenerla. Qué gran día para estos pastores cuando fueron presentados al gran Faraón. Pero un día más grande todavía vendrá cuando nuestro José nos presentará sin mancha ante el Rey de los reyes (Judas 24).

2) **Faraón y Jacob** (Vs. 5-10). Faraón no parece haber sido muy impresionado por los hermanos de José, sino por el hecho de ser sus hermanos (Vs. 5). No había nada en ellos que podría recomendarlos a él salvo ese hecho, y no hay nada en nosotros que nos recomienda a Dios sino el hecho de que somos hermanos de Cristo. Por amor a José, Faraón estaba dispuesto a hacer lo mejor posible para ellos. Fué muy generoso al decir "La tierra de Egipto está delante de ti", pero Dios por amor a Cristo dice más que eso a nosotros (2 Cor. 3: 22; Rom. 8: 28; Fil. 4: 19; 2. Cor. 9: 8). El anciano patriarca y pastor Jacob había parecido un hombre insignificante al lado del gran Faraón, pero en realidad Jacob era el mayor de los dos. Jacob bendijo a Faraón, demostrando así que, a pesar de la posición exaltada de Faraón, él era superior en verdad (Heb. 7: 7). Uno que Dios ha esco-

gido, no importa cuan humilde sea, es superior a cualquier rey del mundo. Habiendo bendecido a Faraón, Jacob salió de su presencia, pero no salió de una presencia más grande, la del Rey de los reyes.

3) **José cuida de su padre y de sus hermanos** (Vs. 11-12). Aquí otra vez tenemos a José, el tipo de Cristo, alimentando a sus hermanos, y sosteniéndoles en vida en medio de todos los peligros (Juan 10: 10, 28). Su corazón estaba ahora satisfecho — los tenía con él. Y el gran deseo del corazón de nuestro José es tenernos a nosotros con él en el lugar que nos ha ido a preparar (Juan 14: 2, 3; 17: 24). Aun durante su ausencia podemos tenerle con nosotros en una manera muy real (Juan 14: 23). José alimentó a sus hermanos con lo mejor de la tierra (Vs. 11). Y así hace nuestro José con nosotros. En alimentar a su padre anticipaba aquella parte de la ley de Moisés sobre la que el Señor Jesús dejó especial énfasis (Ex. 20: 12; Mat. 15: 4-6; 1 Tim. 5:8).

Domingo, 20 de enero de 1924.

Tema: **Moisés llamado a salvar a Israel.**

Texto áureo: Hebreos 11: 24-25

Léase: Exodo 3: 1-12.

Lectura para la semana: Exodo Cap. 1 a 12: 36.

1) **La zarza ardiendo** (Vs. 1-3). La tercera escuela de Moisés fué el desierto, cuidando ovejas. Dios ha preparado todos sus grandes siervos en el desierto, a solas con él (Lucas 3: 2; Mat. 4: 1; Gál. 1: 17). **El tiempo** había casi llegado para la liberación de Israel, y se veía de tres maneras: (1) sus sufrimientos habían llegado al colmo; (2) clamaban por su liberación (Cap. 2: 23-25); (3) el libertador estaba completamente preparado. Moisés aceptó el trabajo humilde sin quejarse (Cap. 2: 21) y fué fiel como pastor. Su fidelidad en este trabajo fué una preparación para el trabajo más importante que Dios tenía para él (Lucas 16: 10). Dios le probó bien durante 40 años en este trabajo antes de ascenderle. Dios escogió un tiempo cuando Moisés atendía fielmente a sus trabajos humildes para revelarse a él. La zarza representaba a Israel. La escena presenta a Israel envuelto en el fuego de Dios, y sin embargo no consumido. La zarza también fué un tipo de la encarnación. En Jesús el Verbo se hizo carne, la humanidad ardía con la presencia de Dios, y sin embargo no fué consumida (Juan 1: 14). Es nuestro privilegio ser bautizados con el fuego de la presencia de Dios y no ser consumados (Mat. 3: 11).

2) **Dios, El Santo** (Vs. 4-6). Dios le llamó, llamándole dos veces por nombre (Juan 10: 3). Moisés estaba pronto para el llamado y dijo enseguida "Heme aquí". Moisés quiso adelantarse en seguida a la zarza, pero debía aprender otra lección: la majestad y santidad inaccesibles de Dios. Un camino ha sido provisto para nosotros mediante el cual podemos acercarnos con libertad (Heb. 10: 19), pero debe ser también siempre con reverencia y temor (Hebreos 12: 28, 29). Moisés ha sido traído al fin de sí mismo en la única manera en que un hombre llega completamente al fin de sí mismo, es decir, mediante una visión de Dios.

3) **Dios el Salvador de su Pueblo** (Vs. 7-15). Dios dice a Moisés tres cosas muy consoladoras (1) "Bien he visto la aflicción de mi pueblo", Dios siempre ve la aflicción de su pueblo (Salmo 12: 5). (2) "He oído su clamor" (Salmo 50: 15; 145: 18, 19). (3) "Tengo conocidas sus angustias" (Salmo 63: 9). En toda hora de angustia casi desesperados podemos decir "El sabe" (Salmo 142: 3). Dios mismo descendió (v. 8; Lucas 19: 10; Juan 1: 14); 1. Juan 3: 8). **Vino a hacer una obra triple.** (1) "para librarlos de manos de los egipcios". También nos librará a nosotros de la mano de Satanás y de todos nuestros enemigos (Lucas 1: 71, 74). (2) "Y sacarlos de aquella tierra". Dios no nos libra de las manos de los egipcios para dejarnos en Egipto. Nos saca también (1. Cor. 6: 17). (3) "A una tierra buena", etc. Dios no solamente nos libra de lo malo, sino que nos trae a lo bueno. Lo malo con muchos cristianos es que han salido del mundo (Egipto), pero no han entrado en la plenitud que hay en Cristo (Canaán).

Domingo, 27 de enero de 1924

Tema: **Israel Salvado en el Mar Bermejo.**

Texto áureo: Exodo 15: 2.

Léase: Exodo 14: 21-31.

Lectura para la semana: Exodo 12: 37, a 18-27.

1) **Israel pasa por la mar en seco** (Vs. 21, 22). Al fin el pueblo de Dios está en viaje hacia la tierra prometida. Faraón y sus huestes vienen detrás, las montañas al lado, el mar Bermejo delante. Parecía completamente encerrado. No se veía esperanza en el hombre, pero es en tales momentos que Dios se complace en obrar. En realidad no había peligro para los israelitas, pues estaban en el lugar al cual Dios mismo les había mandado (Vs. 2). Hicieron lo mejor posible en la emergencia "clamaron.... a Jehová" (Ver. 10). Moisés les dijo: "No temais", él sabía que la promesa de Dios era segura (V. 3, 4) no importa que los acontecimientos fuesen amenazantes. El Angel de Jehová (que es Jesu-Cristo) quien ha ido adelante ahora se pone atrás (V. 19). El mandamiento de Dios era "que marchen" (V. 15). Mandaba lo que parecía imposible, pero con el mandamiento viene la provisión de gracia. No había poder ni en la mano de Moisés ni en la vara de Moisés para dividir el mar, pero había poder en la obediencia que preparó el camino para que Dios obrase y un camino fué abierto por medio de la mar para que Israel pasase en seco. Lo único que los israelitas tenían que hacer para su salvación era caminar por fe en medio de la mar (Heb. 11: 29). Las aguas levantadas a diestra y a siniestra los protejían de un ataque de lado. Habían considerado a las aguas como un enemigo peligroso, mientras las tenían por delante, pero ahora alzadas como una pared sirvieron de protección. Así Dios transforma los enemigos en amigos, y los peligros en protección.

2) **Los Egipcios derribados en medio de la mar** (Vs. 23-31). El camino que es seguro a la fe es destrucción a la desobediencia. Los Egipcios no habían avanzado mucho cuando fueron paralizados y perturbados por una mirada del ojo de Jehová a traves del pilar de fuego y nubes (V. 24). Tiempo vendrá otra vez cuando todos los pecadores y rebeldes contra Dios serán derribados por una mirada de su ojo de juicio (Rev. 20: 11-13). Realizaron por fin que "Jehová pelea por ellos". Moisés ahora es hecho el instrumento del juicio de Dios (V. 27), con mano extendida hace volver la mar al amanecer. Los egipcios huyen contra las aguas pero en vano — todo el orgulloso ejército es derribado. Israel fué ahora un pueblo salvado — salvado por el poder de Jehová. Al ver la gran obra que Jehová había hecho sobre sus enemigos, temieron a Jehová. Y con razón. Mejor todavía "creyeron a Jehová". Pero su fe se mostró de poca duración. Creyeron no solamente a Jehová sinó también a su siervo Moisés. Aquellos que no creen a los mensajeros de Dios no creen a Dios. Dios es a su pueblo: (1) su fortaleza; (2) su canción; (3) su salud. (Texto Aureo).

❧❧❧❧❧❧❧❧

"Sabroso es al hombre el pan de mentira; mas después su boca será llena de cascajo." (Prov. 20: 17.)

Noticias de otras tierras

ESTADOS UNIDOS—

Los días de la semana se pasan todos iguales, con pocas variaciones, a veces. El día de domingo es el más feliz para mí, ya que puedo ocupar mi tiempo al servicio del Maestro.

Tenemos la Escuela Dominical por la mañana, y luego el rompimiento de pan. Por la tarde voy a New York para reuniones en castellano. Otras veces aprovecho algunas en inglés.

La primera reunión es a las 4 p. m., en la 8ª Avenida, un lugar muy céntrico. Asisten casi todos los hermanos, en su mayoría portoriqueños. Estos no tienen buena garganta para el canto, pero sí ligeros pies y grandes corazones para el Señor. Terminada esta reunión, y después de un ligero "lunch nocturno, o vespertino"; en caravana tomamos un elevado (tranvía) que nos lleva a James Slep St., parte baja de la ciudad.

A las 19 tenemos la Cena del Señor. Después vamos a diferentes esquinas para reuniones al aire libre. Debo decir que este es el barrio español y algo italianizado. Hay millares de almas, que probablemente nunca oyeron de las "Buenas Nuevas".

El primer día que salimos en el verano, hubo buena concurrencia y atención. En cada esquina hay una taberna, y esto me hacía pensar en los diferentes manjares ofrecidos. Uno por Dios para salvación, y el otro por el diablo para ruína y destrucción.

En las subsiguientes reuniones empezamos a sentir la hostilidad.

Muchos muchachos pequeños formaron bandas de música con tarros. Otros llenaron bombas con líquidos sucios y trataron de "carnavalear" con nosotros.

Algunos hermanos tuvieron que salir de la rueda y ponerse en guardia contra esto.

Un día, en una acostumbrada reunión, en el barrio anarquista por excelencia, vinieron algunos instrumentos del diablo con furia y arremetieron contra los hermanos; rompieron el órgano tremendamente y alguien hizo una llamada telefónica solicitando el auxilio de los bomberos.

Pronto se vió grandes carros y el ruído (las calles son de granito) que estos hacían era terrible por igual. Estos soldados averiguaron acerca del fuego, y los hijos de la Santa Madre Iglesia dijeron que ya estaba apagado; refiriéndose a los "protestantes" como los llaman.

Un día estaba yo predicando y una pedrada pasó por mi oreja, la que descansó en la cara de otro hermano.

No hay policías cerca, y al ver que nada hacemos para castigarlos, se creen que tienen el derecho de ganar plenarias indulgencias si en caso matan a algún hereje.

Estos acontecimientos me hacen dar pasos atrás y ver los tiempos grabados con sangre en el reinado de Felipe II, en la pobre España.

Parece que esa fiebre clerical que empezó su apogeo en la Edad Media, ha sido legada a las futuras generaciones de esa tierra. El lema es: agradar a Roma.

Razono que, si esta falange de peninsulares, estando en un país libre como EE. UU., comete estos desvaríos, ¿qué no harían en el suyo propio donde gobiernos y simpatías por mayor les ayudarían?

El despotismo eclesiástico, empuñando el cetro, empapado en la sangre de los primeros cristianos, corifeos de una gran multitud de víctimas, tendrá su fin algún día. No hace muchos días leí en "España Evangélica", un artículo suscripto por un señor Timoner, un ínclito y acérrimo defensor de Roma.

En ese insulso e hiperbólico artículo, pretendía poner acorde el artículo 11 de la Constitución Española con los 236 y 231 del Código Penal.

El hermano Torres probó que no hay armonía en esa ley, pues mientras concede libertad en un sentido, lo encarcela dos veces por otro.

Yo hablé en una reunión al aire libre, acerca de la sombra de mártires que pasó por la ibérica península.

Escucharon con atención, y algunos conversaron muy amablemente después. Terminadas estas reuniones, volvemos al local para la reunión de predicación. Algunos que estuvieron en el aire libre, también vienen. Esta reunión se prolonga algunas veces hasta las 10.30 p. m. Como fruto de este humilde trabajo, hemos bautizado a tres hermanas, dos semanas ha. Otros esperan seguirlos, cuando veamos hablar con sus vidas lo que el Señor ha hecho para ellos.

Y así, todos los domingos corro por la misma esfera.

Una hora más o menos necesito para el viaje en sub-way y encontrar un tren o "ferry-boat". Como los tranvías están en huelga, debo tomar automóvil para ir a casa, lo que representa a veces 45 minutos de atraso esperando que algún pasajero ocupe otro asiento y haga más proficuo el viaje para el chauffeur.

En fin, mi carrera termina a la 1 a. m. del lunes; y, comparado este trabajo con las experiencias y bendiciones que recibo, es nada, nada, nada. Una cosa he aprendido, y es: a ser manso. Creo que si en Tucumán hubiesen sucedido algunas cosas como aquí en el aire libre, yo no hubiera podido controlar mis nervios. Pero el Señor nos da conforme lo necesitamos. ¡Gloria a su santo nombre!

En la eternidad encontraremos trofeos sacados a luz por nuestras tribulaciones. Los senderos de nuestro Dios son sabios y eternos.

Quiera él concedernos más de su gracia para comprenderle; más de su amor para servirle; más de su santidad para glorificarle.

¡Orad por nosotros, en esta gran metrópoli! **Anselmo Martínez.**

NOTAS Y NOTICIAS

GALVEZ

El 28 de octubre pasado celebramos una atenta y concurrida reunión al aire libre a las 9 horas, y el 1o. de noviembre repartimos muchos tratados de "**El Amigo**" en el pueblo y en el camino al cementerio.

Rogamos orar por la obra que se lleva a cabo en este importante pueblo.

Juan Gutiérrez.

VERONICA

Ultimamente hemos sido alentados con las visitas de nuestros hermanos Clausen, de Quilmes, y A. L. Hunt, de Buenos Aires; tuvimos muy buenas reuniones, siendo la palabra anunciada con poder. Dejamos en las manos de Dios los resultados.

Tenemos ahora algunos nuevos interesados que vienen a las reuniones. La escuela dominical sigue bien, con un buen aumento en la asistencia, y para facilitar la enseñanza de la palabra hemos dividido la escuela en dos clases.

Estoy preparándome para visitar a los hermanos en **Rufino. Laboulaye. Huinca Renancó** y otros puntos, y celebrar algunas reuniones. Las oraciones de los creyentes en favor de estos pueblos donde los creyentes tienen tantas luchas que librar, debido a la intromisión de elementos extraños, son muy necesarias.

Evaristo J. Martínez.

POR EL NORTE

Por la bondad de Dios hemos podido realizar una gira por el Norte en ocasión de las conferencias en Salta, y celebrar algunas reuniones en diferentes partes.

Fuímos a Betania, donde está el hermano don Blas Bonino; visitamos muchas casas que están internadas en el monte, invitando a la gente a una reunión que llevamos a

cabo en medio del monte, donde entre ochenta a noventa personas escucharon el evangelio por espacio de dos horas. Todos quedaron muy contentos.

En Jujuy estuvimos un día, saliendo para **Tilcará** en compañía del hermano don Guillermo Payne y su esposa; allí se bautizaron dos creyentes: una señora y un anciano, que se interesó en el evangelio por la lectura de un tratado que le dimos en la estación Maimará; después de leerlo se fué a Jujuy con el objeto de conocer más particularmente lo que significaba el evangelio. Era grato oír de sus labios, al salir del agua: "Gracias a Dios, la semilla sembrada en Maimará por medio de un tratado, ha dado su fruto."

Después seguí viaje a **San Pedro de Jujuy y Esperanza,** donde tuve un buen tiempo con los hermanos de esos lugares; luego me dirijí a **Fraile Pintado,** y esperé allí a los esposos Payne para continuar a la conferencia de Guayacán, donde llegamos encontrando a muchos hermanos de otras partes del cerro; tuvimos otro bautismo: el de una señora, quien gozosa testificó de su Señor. Esta señora es el fruto del trabajo paciente y perseverante de los creyentes.

Regresé a **Concepción** alabando a Dios por sus bondades. Aquí, gracias al Señor, seguimos bien; hay varios que están pensando en el bautismo; hasta ahora dan buen testimonio y esperamos que pronto podremos tener el gozo de bautizarlos. Pedimos las oraciones a favor de esta pequeña obra. Nuestro deseo es que hayan luces que brillen para Cristo, deseo que, estamos seguros, es también el de los lectores de **"El Sendero".**

Timoteo Nogal.

ROSARIO

Dios nos ha dado diversas bendiciones, por las cuales le alabamos. El domingo 18 de noviembre por la noche, tuvimos la visita del hermano Lear, de Córdoba, celebrando una espléndida reunión en el local de la calle Salta 2343; el local estaba lleno de concurrencia y la palabra fué ministrada en el poder de Dios.

Durante la semana del 18 al 25 del mes pasado, y aprovechando el cambio de local de Alberdi, que ha sido trasladado a Sorrento, celebráronse una serie de reuniones especiales, atendidas por el hermano Jorge W. Spooner, de Casilda. Noche tras noche el local estuvo lleno, y muchas almas oyeron por primera vez el evangelio, que fué proclamado en poder. Es prematuro hablar de resultados visibles; la eternidad lo revelará; mientras tanto bendecimos a Dios por haber dado el privilegio de sembrar la semilla incorruptible de vida. A su nombre gloria!

La noche del miércoles 28 de noviembre el salón de la calle Salta, vióse nuevamente repleto de concurrencia, pues se efectuó el bautismo de siete creyentes, algunos de ellos convertidos desde hace tiempo, pero que recién ahora resolvieron dar tan importante paso. Quiera Dios conservarlos para su gloria. Hablaron los hermanos Alfredo Jenkins y Jorge W. Spooner, sintiendo el poder de Dios en la reunión. Una hermana más debía ser bautizada, pero por grave enfermedad de un miembro de su familia, fué impedida, haciéndolo el 22 del actual.

Estamos preparándonos para la celebración de la próxima conferencia y tanto para éstas como para la obra en general, necesitamos las oraciones del pueblo de Dios a nuestro favor.

Jerónimo A. Callejas.

ZARATE

Hace ya siete meses que por la bondad y misericordia de Dios se empezó a predicar en el vecino pueblo de Lima (F. C. C. A.) el glorioso, puro y santo evangelio del Señor Jesu-Cristo todos los domingos. Se lleva a cabo primeramente una clase de escuela dominical, a la cual asisten unos cuarenta alumnos, y terminada ésta se procede a tener reunión de predicación para personas mayores de ambos sexos, y aún cuando no es muy grande el número de asistentes, los que concurren prestan la debida atención que merece un mensaje de semejante importancia.

Pero lo más hermoso e interesante es oír a los niños recitar de memoria capítulos enteros del Evangelio según San Juan y hay una niña de diez a once años de edad que ya va por el capítulo 15 y otras también han aprendido varios capítulos de memoria. El objeto de estos niños es aprender todo el evangelio de San Juan.

En vista de todas estas bendiciones que el Señor ha derramado en ese pueblo, creo que todos los suyos tenemos sobrados motivos para alabar su santo nombre, dándole las debidas gracias por esta otra puerta abierta, y rogar todos que él cumpla su bendita promesa de Isaías 55: 11, "Así será mi palabra.... no volverá a mí vacía".

El día 21 de octubre tuvimos el placer de ir a ese pueblo y exponer allí esa noche "El camino al Cielo". El salón estaba completamente lleno, hasta el punto de quedar en la calle muchas personas, reuniéndose, por parte baja, unas doscientas, que escucharon con bastante atención lo que nos impulsa a seguir adelante. Aún cuando, por lo general, no son muchos los que concurren a las reuniones, se está viendo fruto del trabajo, en que hay algun bastante interesados en el Evangelio.

En ésta (Zárate), por el momento, las reuniones no son del todo lo que deseamos que fueran en lo concerniente a ver acudir los pecadores a Cristo en demanda del perdón de sus pecados, a pesar de la buena concurrencia de los domingos en la noche. En los barrios anexos al pueblo es donde más frialdad hay a pesar de que algunas veces tenemos muy lindas reuniones. Solicitamos por lo tanto las oraciones del pueblo de Dios en favor de su obra en Lima, Zárate y distritos de este pueblo para que su bendita palabra fructifique en la salvación de almas preciosas para la gloria del Señor.

José Capel.

CASILDA

Hemos celebrado reuniones en tres lugares de los seis en donde estamos trabajando, y al Señor ha placido agregar su bendición y salvar almas.

La primera semana tuvimos reuniones en **Nueva Roma,** un suburbio de Casilda, donde hemos tenido reuniones caseras por varios años. Cada noche la pieza estaba repleta, y el interés se ahondaba. Conseguimos hacer amistad con varias personas, y otras, que siempre vienen, fueron despertadas. Creemos que no tardarán en confesar a Cristo abiertamente.

Luego tuvimos otra semana en **Sanford,** donde una hermana, convertida aquí, tiene una Escuela Dominical, y nosotros vamos a predicar. Varios fueron convertidos allí, incluyendo un matrimonio argentino, donde celebramos las reuniones.

En dos ocasiones un buen grupo de hermanos y hermanas fueron de aquí en un auto-camión para ayudar, y luego ellos vinieron acá cuando nosotros tuvimos reuniones especiales. El señor Gray, de Victoria (E. R.), nos prestó allí valiosa ayuda.

El tercer esfuerzo fué dedicado a **Casilda,** viniendo de Córdoba el señor Lear para dirigir las reuniones. Hubo manifestaciones de la obra del Espíritu entre nosotros, y creímos que las reuniones especiales ayudarían a otros a decidirse para Cristo abiertamente. Nuestras oraciones fueron contestadas abundantemente, y el Señor glorificado en la conversión de siete preciosas almas.

Un hombre que estuvo en un monasterio y que compró una Biblia en

Bolivia, profesó ser salvo junto con su esposa.

Otro que profesaba ser ateo, estaba pasando por grandes pruebas, cuando un hermano le invitó a asistir a las reuniones. Su pobre alma sedienta, parecía revivir, mientras las lágrimas corrían por sus mejillas. Después de asistir por un tiempo, halló la paz en Cristo, y ahora habla a todos de cuan grandes cosas el Señor ha hecho por él.

Un hermano, que era el único convertido en su casa, tuvo el gozo de que se convirtiera su señora madre y hermana. Otra hermana en la fe, tuvo el gozo de que su esposo aceptara a Cristo.

En **Cruz** tuvimos otra buena reunión al aire libre el 1o. de noviembre, después de la cual varios compraron Biblias y dieron sus nombres, a fin de que se les enviaran mensualmente tratados por correo.

El Señor está abriendo nuevas puertas para servicio, mientras los números y el interés aumenta en los diferentes lugares donde trabajamos; esto nos anima para esperar del Señor mayores frutos para su gloria, y con este fin os rogamos que sigáis intercediendo por nosotros ante el Señor.

Jorge W. Spooner.

SOCIEDAD BIBLICA BRITANICA Y EXTRANJERA

Durante la ausencia del que suscribe, Secretario General, toda la correspondencia y demás asuntos relacionados con la Sociedad Bíblica, serán atendidos por el señor Jorge Langran, quien está autorizado para actuar temporariamente como representante honorario de la Sociedad Bíblica en las Repúblicas Argentina, Uruguay y Paraguay.

Toda correspondencia para él deberá ser dirigida: c/d. Sociedad Bíblica Británica y Extrangera, Casilla de Correo 5, Buenos Aires.

A. R. Stark.

CONFERENCIA GENERAL 1924—

Recordamos a los creyentes que ésta tendrá lugar, D. M., en la ciudad del Rosario de Santa Fe, los días 2, 3 y 4 de marzo próximo.

"Entremos confiadamente al trono de la gracia" y demandemos de Dios su gracia, su dirección y su ayuda para todas las cosas relacionadas con la conferencia. Que el Señor de la gloria tenga el primer lugar en todo y que su presencia sea sentida y respetada en todo momento.

Las comunicaciones deben ser dirigidas como sigue:

Señores Secretarios
Conferencia General 1924
Local Evangélico,
Salta 2343.
Rosario.

SUSCRIPCIONES—

Con este número vencen las suscripciones de la mayoría de nuestros amables lectores, y les rogamos quieran tener la bondad de renovarlas por intermedio de nuestros agentes, si los hubiera donde ellos residen, o directamente al

Sr. Jorge H. French, Administrador de "El Sendero del Creyente"
"Rydal Mount"
Libertad esq. Garibaldi
Quilmes.
F. C. S.

ADMINISTRACION—

Damos nuestras más sinceras gracias a los lectores que nos han favorecido con el número del mes de enero, que habíamos solicitado. Ya tenemos los ejemplares necesarios.

Renueve su suscripción.
Consiga nuevos abonados.
Comunique cualquier cambio de domicilio.

INDICE - TOMO XIV

Notas de la Administración y Dirección—

Noticias de Otras Tierras—

Poesía—

Fotograbados—